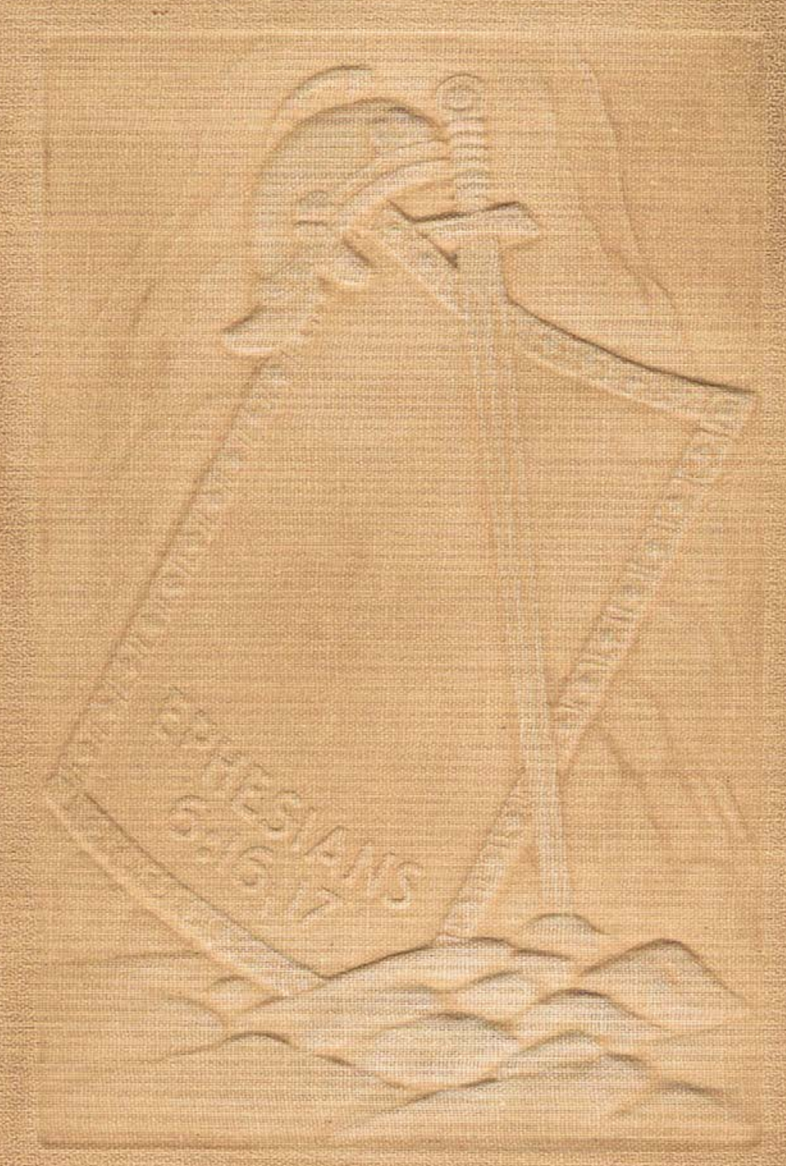
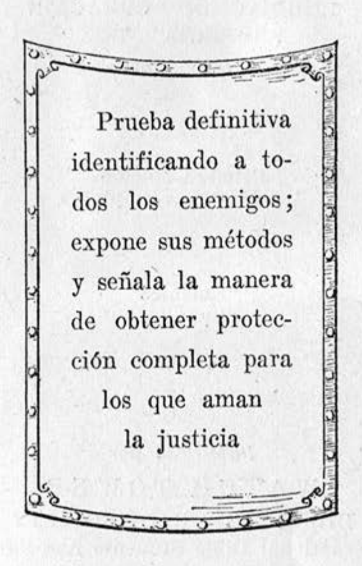
ENEMIGOS



ENEMIGOS


Prueba definitiva
identificando a to-
dos los enemigos;
expone sus métodos
y señala la manera
de obtener protec-
ción completa para
los que aman
la justicia

Por

J. F. RUTHERFORD

Autor de

RECONCILIACION GOBIERNO
LIBERACION CREACION
PROFECIA LUZ
y otros libros

Primera edición
1,000,000 de ejemplares

"Enemies"
Spanish

Publicado por

WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY
International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

También

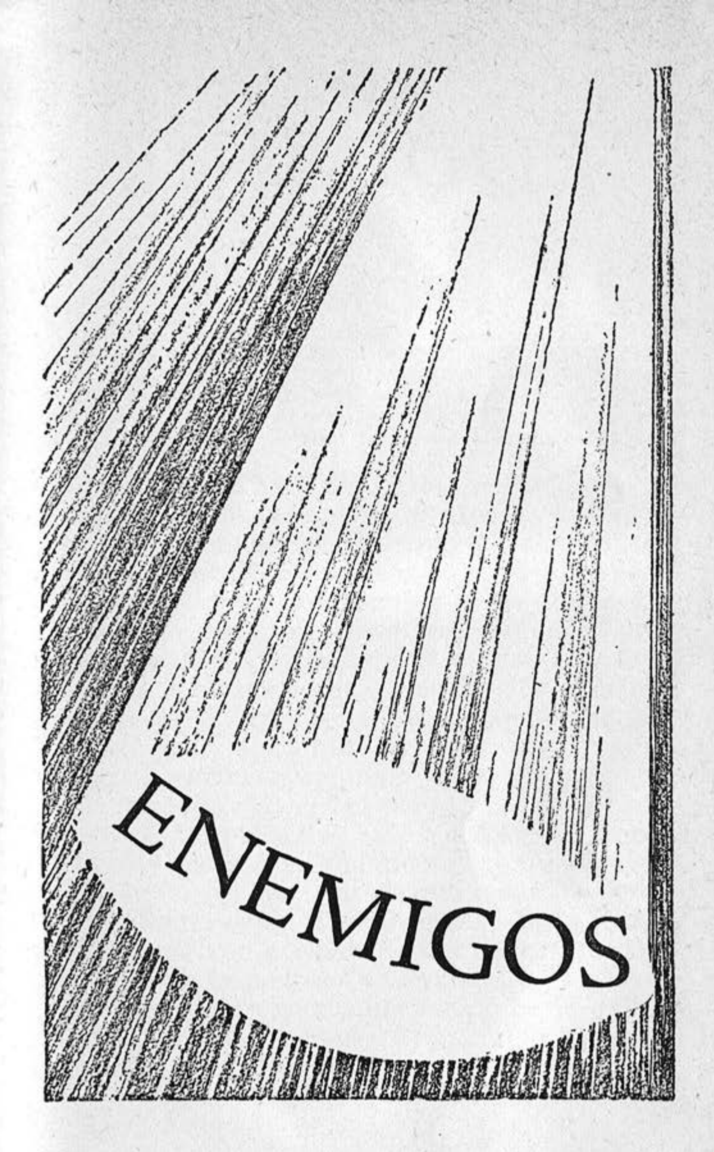
Londres, México, París, Toronto, Buenos
Aires, Berna, Copenhague y otras ciudades.

Made in the United States of America
Impreso en los Estados Unidos de América

Dedicado al
Dios Altísimo

"Dios es
mi roca, en él
confiaré; mi escudo, y el cuerno de
mi salvación; mi torre
alta y mi refugio.
¡Salvador mío, de la violencia
tú me salvarás! A Jehová,
digno de toda alabanza clamaré
y seré salvado de mis
enemigos."

2 Samuel 22: 3, 4.


ENEMIGOS

ENEMIGOS

CAPITULO I

TEMOR

"Entonces el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su producto; y ellas estarán seguras sobre su propio suelo; y conocerán que yo soy Jehová, cuando yo haya roto las coyundas de su yugo, y las haya librado de mano de aquellos que se servían de ellas."—Ezequiel 34:27.

LOS HABITANTES de las naciones de la tierra profundamente sienten su inseguridad. Los pocos gobernantes son duros, arrogantes, crueles y opresivos, y a la gente se le mantiene esclava del temor y en continua zozabra de lo que pueda acontecer. Personas sensatas que aman la justicia y desean que ésta prevalezca, en sus horas de meditación, a menudo piensan: "Sobrevienen tantas calamidades a las naciones y a los habitantes de ellas que me siento aprehensivo, inquieto y temeroso de que algún terrible mal venga sobre mí y sobre mis hijos. Las revoluciones han sacudido las naciones hasta sus mismos cimientos, y ninguna de ellas parece estable. Parece que todas las cosas en la tierra están trastornadas; los árboles sueltan su fruto prematuro, las tierras son barridas por inundaciones y tolvaneras, las plagas destruyen los productos del campo hasta dejarlos desiertos, la gente es empujada de acá para allá hasta quedarse sin hogar, y toda persona parece ser infeliz. Si tan solo pudiera encontrar

un lugar de completa seguridad en donde me hallase libre de cuidado, ansiedad y temor, esa sería una condición ideal. Desearía saber la causa de esta condición aprehensiva y temerosa que prevalece en toda la tierra; por qué ha venido generalmente sobre los pueblos y las naciones, y si habrá o no habrá un tiempo y lugar en que las personas sinceras, honradas y justas se sientan enteramente seguras en sus hogares, exentas del temor de perder su propiedad, salud y vida." Lo que a continuación se expresa tiene por mira ayudar a las personas sinceras y honradas a llegar a la justa conclusión sobre este asunto.

Hace veinte siglos que el hombre más justo de la tierra, lleno del espíritu de sabiduría y poseyendo profunda visión profética, contestando la pregunta que se le hizo con respecto al fin del mundo, dijo: "Y habrá . . . sobre la tierra angustia de naciones, en perplejidad, . . . desfalleciendo los hombres de temor." Las anteriores palabras dichas por el Gran Profeta exactamente describen la condición que actualmente prevalece en el mundo. Sus proféticas palabras de sabiduría, juntamente con los hechos que nos rodean, detenidamente considerados, capacitan a uno para entender la causa de las infelices condiciones existentes y lo conducen hacia mayor información concerniente al cercano futuro.

Aun los poderes gobernantes de todas las naciones son presa del temor. Temen de sí mismos y de los puestos en que se hallan. Toda nación teme a la otra nación, y el efecto de la inseguridad que sienten las ha inducido a gastar inmensas energías y cantidades de dinero en

preparaciones bélicas. Las preparaciones para la guerra de 1914 pueden considerarse pequeñas junto a las que actualmente van en progreso en casi todas las naciones del mundo. Evidentemente tan febril actividad es inducida por el temor. Toda nación teme que alguna otra nación venga y la despoje de lo que tiene, usando para ello una fuerza mayor. Parece que vivimos en un tiempo en que la mano del hombre se torna contra su prójimo. Los pocos que gobiernan echan mano de medios coercitivos para forzar a la gente en general a ceder a sus dictados, de manera que la condición es infeliz tanto para los gobernantes como para los gobernados. En todas partes la gente gime, y eso hace recordar el proverbio: "Cuando gobierna el inicuo, el pueblo gime."—Proverbios 29: 2.

Recuérdese algo de lo que ha pasado desde 1914 y que se halla registrado en las páginas de la historia para permanecer allí como hechos indisputables. En ese año, y sin ninguna causa evidentemente razonable, las naciones repentinamente se lanzaron a la guerra, y durante los cuatro años siguientes Europa Continental fué inundada con la sangre de millones de hombres que ni siquiera sabían por qué se mataban los unos a los otros. Los gobernantes les habían ordenado que fuesen a la guerra, y ellos obedecieron. Repentinamente, en noviembre de 1918, cesó la guerra, y ningún gobernante pudo dar una razón cuerda con respecto a por qué inesperadamente paró el conflicto. Antes de ese tiempo las naciones eran gobernadas por aristócratas y monarcas imperialistas, pero esos gobiernos algo se asemejaban a democracias. Durante la

Guerra Mundial los políticos y militaristas, con la mira evidente de inducir a los hombres para que fuesen a la guerra, inventaron y proclamaron el lema: "La guerra hará al mundo seguro para la democracia." Una vez terminada la guerra, la gente fué inducida a creer y a esperar un gobierno más liberal. Pero esas esperanzas pronto vinieron a tierra.

Terminada la guerra hombres ambiciosos y sin conciencia se aprovecharon de la oportunidad para fomentar revoluciones en varios países, formando luego gobiernos que por algún tiempo tuvieron la apariencia y nombre de "democracias". Furiosos políticos y gansters militares se apoderaron de los puestos públicos, y los gigantes comerciales los apoyaron en esos puestos. Temiendo no poder mantener a las masas en sujeción y al mismo tiempo sostenerse en sus puestos públicos, el elemento gobernante fomentó condiciones de contienda que grandemente alarmaron a la gente y sirvieron de pretexto para establecer un gobierno arbitrario al mando de un dictador. Ese ha sido el resultado en muchas naciones. Por algún tiempo la vida humana en Rusia, Italia, Austria, Alemania y otras naciones de Europa, se ha considerado como de muy poco valor. Los dictadores en nadie confían. Si parece que el poder del dictador peligra éste no vacila en asesinar a sus asociados políticos más allegados. Siempre temiendo perder el poder o la vida, o ambos, los dictadores se mueven en su jurisdicción rodeados de una fuerte guardia que constituye una erizada muralla de acero. Los dictadores usurpan las demás partes del gobierno hasta que la gente se ve

obligada a doblegarse al despotismo de un solo hombre. La principal ambición de los dictadores es apoderarse del poder y mantenerse en él sin importarles los derechos y privilegios de los demás. Toda sección o departamento del gobierno que parece estorbar al dictador éste procede a abolir. Tanto él como sus asociados despojan a la gente del derecho del sufragio y de la representación, destruyen las cortes de justicia, estableciendo en lugar de ellas tribunales de hombres egoístas que solo velan por sus propios intereses y no por los de la comunidad.

En vez de que la gran guerra haya hecho al mundo seguro para la democracia la mayor parte de Europa es gobernada por dictadores. Stalin, sucesor de Lenín como dictador de Rusia, fué por algún tiempo estudiante en un seminario teológico, preparándose para el sacerdocio. Se hizo revolucionario, y actualmente gobierna a Rusia, extravagante, dura y cruelmente. Mussolini, albañil y agitador político, vino a ser jefe de un bando político. Organizó una marcha hacia Roma en 1922 y poco después fué primer ministro y arbitrario gobernante: un líder que atrevidamente se apoderó del gobierno por cuanto el rey le temía y cedió a sus bravatas. Con respecto a Mussolini se halla registrado: "Se apoderó de las principales carteras, hizo cambios en las leyes electorales de manera de asegurar su continuada estancia en el poder, estableció una rigurosa censura de la prensa, y persiguió y despatrió a sus principales opositores. Decretó leyes que vitalmente afectaron la vida política, social y económica de Italia." (*The Encyclopedia Americana,* Volumen 19, página 655) Se dice que

Mussolini en nadie confía y carece de verdaderos amigos, y que nunca perdona a un enemigo. Temiendo perder el control de la gente, gobierna arrogante y cruelmente. Desconfía de las demás naciones y es muy supersticioso. Cuando se apoderó del gobierno de Italia era ateo, pero desde entonces se ha hecho muy religioso.

La Guerra Mundial pronto fué seguida por una revolución en Alemania, formándose luego un gobierno parecido a una democracia constitucional. Los religionistas y los políticos juntamente conspiraron para derrocar ese gobierno constitucional, y en efecto así lo hicieron, siendo el resultado que Hítler, un fanático, vino a ser el absoluto dictador y líder de los nazis. Esa horda de gansters políticos incendiaron el edificio del Reichstag Alemán el 27 de febrero de 1933, y luego malévolamente acusaron de incendiario a un partido contrario, teniendo por mira captarse la simpatía de las oprimidas masas populares. Pocas semanas después los nazis se hallaban en posesión del poder con Hítler como líder y dictador, y la democracia alemana murió. El 30 de junio de 1934, Hítler, temiendo que su poder y autoridad corrían el peligro de serle arrebatados, ordenó el brutal asesinato de más de sesenta de sus más íntimos asociados. En julio de ese mismo año los nazis bajo la dirección de Hítler hicieron que Dollfuss, el dictador de Austria fuera villanamente asesinado. Temiendo perder la autoridad, los nazis, bajo Hítler, continuaron gobernando con crueldad y mataron o encarcelaron a quienes evidentemente no los apoyaban. La gente sufre, siendo despojada de su riqueza material, atemorizada por

perder su libertad y vida, y se halla grandemente angustiada y perpleja.

Lo anterior es un ejemplo de las condiciones reinantes en Europa Continental. Otras naciones se hallan en condiciones semejantes, siendo gobernadas por dictadores, y los gobernantes son movidos por el temor. El Imperio Británico es la única monarquía que sobrevivió a la Guerra Mundial, y la Gran Bretaña y Francia son las únicas naciones de Europa que en la actualidad retienen una semejanza de gobierno democrático. Pero a pesar de eso hay abundante evidencia de que las clases gobernantes de esas naciones en gran manera temen su futura existencia. En la Gran Bretaña existe una activa conspiración, tanto dentro como fuera de la nación, que tiene por mira el derrocamiento del Imperio, y, movida por el temor, esa nación, cada año desde la Guerra Mundial, ha continuado haciendo preparaciones bélicas. Indudablemente que muy pronto se entenderá que la reciente abdicación del rey británico no se debió simplemente a la influencia de una mujer, sino a influencia mayor que es simbolizada por una mujer.

Los Estados Unidos hicieron enormes gastos durante la Guerra Mundial, pues perdieron muchos soldados y gastaron millones de libras contribuídas por el pueblo, y eso sin obtener ganancia alguna. Desde entonces la democracia ha degenerado rápidamente, y ahora la tendencia de gobernar por medio de un dictador crece a pasos agigantados. El elemento que en la actualidad gobierna no ha estado por mucho tiempo en el poder, y, temiendo perder la autoridad

adquirida, procura concentrar el poder de la nación en el ejecutivo, lo cual constituye un completo desprecio a los derechos de estado y de la gente, teniendo por mira el gobernar a la nación por medio de un dictador, detrás de quien se halla una fuerza mucho más poderosa. Se lleva a cabo un osado y atrevido esfuerzo por restringir el poder de la suprema corte del país constituyndola en instrumento de un dictador, y una vez hecho eso, la Constitución, que por tanto tiempo ha protegido a la gente, pronto vendrá a ser un simple pedazo de papel. Por 150 años el pueblo de los Estados Unidos gustosamente ha obedecido la ley del país sin dejar a duda su completa sumisión a la Constitución y a las leyes de la nación. Pero actualmente el elemento oficial, es decir, los pocos que gobiernan, temiendo no poder mantener a la gente en sujeción, han adoptado métodos extraordinarios e irrazonables para forzar a los pacíficos ciudadanos a reconocerlos como sus legítimos gobernantes. Por 150 años no se había pensado en la necesidad de forzar a la gente a saludar la bandera y diariamente declarar su sumisión, por cuanto se presume que toda persona es obediente a las leyes hasta que se muestra evidencia de que las haya violado. Sin embargo, hace poco los gobernantes, y especialmente los que se hallan detrás del trono, temiendo que la autoridad y poder se les escape de las manos, han adoptado la práctica extraña de forzar a los alumnos de las escuelas a saludar la bandera y cantar los llamados "canticos patrióticos", con la suposición de que eso los hará más obedientes a la ley. El elemento gobernante, temeroso, también se halla en gran

manera perplejo con respecto al método que debe usar para mantener a la gente en sujeción y al mismo tiempo permanecer en el poder. La democracia rápidamente desaparece del país.

Añadiendo a todas las dificultades políticas del mundo que mucho han aumentado desde 1918, las naciones de la tierra han sido grandemente afligidas por tormentas, inundaciones, incendios, terremotos, hambres, pestes y demás calamidades semejantes. Las huelgas de brazos caídos y otros absurdos disturbios laboristas mucho han aumentado, y es evidente que estos disturbios son instigados por una caterva secreta que conspira para derrocar el gobierno popular y concentrarlo en manos de un dictador. El elemento extremista radical, inmoderado y cruel, estilo nazi, rápidamente crece en los Estados Unidos, y millares de espías se hallan esparcidos entre la gente a fin de minar su fe y confianza de la forma de gobierno que por tanto tiempo ha existido en el país. Como añadidura a este inquietante estado de cosas, los horribles crímenes de plagio, latrocionio y asesinato van en constante aumento y muy poca gente, si es que la hay, se siente segura en su hogar, su propiedad y su vida. Tanto el elemento gobernante como la gente común se dan cuenta de una inminente catástrofe lo que se halla estrictamente de acuerdo con las palabras proféticas antes citadas: 'Los corazones de los hombres desfalleciendo de temor a causa de las cosas que ven venir.'

Las masas populares no se dan cuenta de las intrigas políticas e ilegalidades que se practican dentro de las naciones y entre las naciones. El

egoísta elemento gobernante adopta toda clase de medios para impedir que la gente sepa las maquinaciones secretas del bando político. La gente se da cuenta de que está siendo despojada de su libertad de pensamiento, de palabra y de acción, y se halla angustiada y perpleja con respecto a lo que el futuro le acarreará. Teme, y no sabe qué hacer para protegerse contra el elemento criminal que la oprime, contra la pobreza que la rodea, y contra las calamidades que la amenazan. Mucho se le dificulta hallar a alguien en quien depositar su confianza. Anualmente se le aumenta la carga de los impuestos. Ve que toda esperanza para sus hijos se desvanece y su corazón desfallece al considerar lo que deparará el futuro. Nunca antes en la historia del hombre ha habido un tiempo en que de una manera tan completa el temor se haya posesionado de la gente, como sucede en el tiempo actual.

En vista de estos hechos, ninguno de los cuales puede razonablemente negarse, las personas sinceras serenamente considerarán las palabras proféticas de aquel gran sabio que, teniendo una visión del tiempo actual, dijo: "Habrá . . . sobre la tierra angustia de naciones, en perplejidad, . . . desfalleciendo los hombres de temor, y en espectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada." (Lucas 21:25, 26) Absolutamente no puede dudarse de que los hechos físicos actuales se hallan en completa armonía con, y por lo tanto son en cumplimiento de, las anteriores palabras proféticas. La gente sincera en todo el mundo, que piensa juiciosamente y sin prejuicio, que desea justicia, paz y seguridad para sí y para los que ama, en su

hogar, propiedad y vida hace preguntas como las que a continuación se expresan:

¿Por qué hay actualmente tanto injusticia e iniquidad en el mundo? ¿Por qué han venido sobre el mundo estos tiempos peligrosos, especialmente desde el fin de la Guerra Mundial? ¿Por qué han aumentado los ayes y calamidades desde 1918? ¿Por qué existe tanta desconfianza entre las naciones, así como entre los gobernantes y los gobernados? ¿Cuál es la razón de que a casi toda persona se le considere como un enemigo? ¿Hay alguna razón que justifique la existencia de tan terrible estado de cosas? ¿Podrán darse las correctas contestaciones a las preguntas anteriores en las que podamos confiar? ¿Hay algo en que podamos basar nuestra esperanza por mejores condiciones futuras?

El mismo gran hombre que pronunció las palabras proféticas antes citadas, prediciendo el peligro que vendría sobre las naciones, también dió la verdadera y correcta contestación a cada una de las preguntas anteriores así como a todas las demás preguntas relacionadas. Ese gran hombre fué y es Cristo Jesús, el Hijo del Dios Todopoderoso. El es quien habló como ningún hombre ha hablado antes ni después de él. El fué quien dijo concerniente a la Palabra del Dios Todopoderoso, como se halla registrado en la Biblia: "Tu palabra es la verdad." (Juan 17:17) Las plenas, completas y satisfactorias contestaciones a las preguntas anteriores así como las con ellas relacionadas se hallan en la Biblia, y en ninguna otra parte. Antes de procurar localizar esas contestaciones, que el lector se haga a sí mismo las siguientes preguntas y

las conteste a la satisfacción de su propia conciencia: ¿Creo que el Dios Todopoderoso, el Creador de los cielos y de la tierra, realmente existe, y que él es el Dador de vida para el hombre así como el que recompensa a todos los que diligentemente le buscan? ¿Creo que la Biblia es la Palabra del Dios Todopoderoso, y por lo tanto es la verdad? ¿Creo que Jesucristo es el Hijo del Dios Todopoderoso, y que él habla con autoridad la absoluta verdad, y que en lo dicho por él puede el hombre absolutamente confiar?

Toda persona que pueda contestar estas preguntas afirmativamente, que crea en Dios y en Cristo Jesús, y que la Biblia es la Palabra de verdad, y que entonces, sin prejuicio, detenidamente considere lo que a continuación se escribe, hallará la completa y satisfactoria respuesta a todas y cada una de las anteriores preguntas concernientes al tiempo de peligro que confronta al mundo, así como también se dará cuenta de lo que el futuro cercano encierra.

Al dirigir una mirada investigadora por todo el mundo, uno se da cuenta de que en las naciones que pretenden ser "cristianas" y que colectivamente se denominan la "Cristiandad" la angustia y perplejidad actuales asumen mayores proporciones. La gente sincera de estas naciones, que desean entender la verdad y saber lo que el futuro encierra, estudiarán y prestarán atención a lo registrado en la Palabra de verdad, en la cual se basa lo escrito en este libro. Esto de ninguna manera quiere decir que las personas sinceras tienen que unirse a alguna organización debajo del sol. Lo que la gente necesita en esta hora de angustia es el conocimiento de la

verdad, y luego ser diligentes para obedecerla. Los mansos de la tierra son aquellos que se hallan dispuestos a ser enseñados, y ellos son los que procuran conocer la verdad.

Los que ansiosa y sinceramente desean conocer la verdad con respecto a las preguntas anteriores harán a un lado todo prejuicio contra la Biblia, así como toda conclusión preconcebida concerniente al contenido de la Biblia; también desechará todo prejuicio creado por la religión o por los practicantes de la religión, y detenida y sinceramente considerará los bien conocidos hechos a la luz de lo escrito en la Biblia, por cuanto ahora es el tiempo en que la Biblia puede ser entendida y armonizada. Nunca antes en la historia del mundo había existido tan grande necesidad de conocer y entender la Palabra de verdad de Dios como en el tiempo actual. Los hechos indisputables son al efecto de que las naciones y la gente se hallan presa de gran temor instigado por los enemigos, y por lo tanto la gente está en esclavitud. Todos los que se hallan en esa condición, por lo tanto, deberían prestar detenida atención a las palabras dichas por Jesús: "Si permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos [los que conocen la verdad]; y conoceréis la verdad, y las verdad os hará libres." (Juan 8:31, 32) Toda persona honrada y sincera desea ser libre. La verdad solo puede conocerse dando con la fuente de ella y luego siguiendo la guía verdadera y segura. La opinión del hombre imperfecto carece de valor alguno para conocer la verdad a menos que esté completamente apoyada por lo que se conoce como absolutamente verdadero

como se halla registrado en la Palabra de Dios. La tradición de los hombres es simplemente la expresión de la opinión humana, la cual se expresó hace mucho tiempo, y ha sido transmitida de generación a generación. El único hombre perfecto que ha existido en la tierra fué Jesús, y él no habló ni enseñó su propia opinión, sino lo que había recibido del Dios Todopoderoso. El testimonio de Jesús sobre este punto es: "Mi enseñanza no es mía, sino de aquel que me envió." (Juan 7:16) "El que me envió es veraz, y las cosas que yo he oído de parte de él, éstas hablo en el mundo." (Juan 8:26) "Yo para esto nací, y a este intento vine al mundo, para dar testimonio a la verdad."—Juan 18:37.

Una persona teme a sus enemigos principalmente por falta de conocimiento, estando por lo tanto incapacitado para conocer la identidad de sus enemigos, para conocer sus métodos de operación y qué curso debe tomar para protegerse contra ellos. La persona, por consiguiente, debe tener una guía segura y correcta para identificar a sus enemigos y protegerse contra ellos. ¿En dónde hallaremos esa guía? El Dios Todopoderoso suministra la información, por lo cual hizo que su profeta escribiera: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz a mi camino." (Salmos 119:105) La persona mansa es una que desea conocer la verdad y tiene disposición de ser enseñada, y para beneficio de ella la siguiente gran verdad se halla registrada en la Biblia. "Encaminará a los humildes en la justicia; enseñará a los humildes su camino." (Salmos 25:9) El que en gran manera teme y por lo tanto no disfruta de paz hallará gran consolación

en las siguientes palabras registradas en la Biblia: "Grande es la paz de los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo."—Salmos 119:165.

Toda persona tiene enemigos, y por muchos siglos la gente ha sufrido grandemente a manos de esos enemigos. Desde el año de 1914, y especialmente desde 1918, han venido a ser más encarnizados. Los que han considerado el asunto saben que esa es la verdad. Las Escrituras asignan una razón satisfactoria. Es de vital importancia conocer la fuente de esa iniquidad así como la razón de la aumentada actividad de los enemigos durante los últimos años. Si lee detenidamente lo que en las siguientes páginas se halla escrito obtendrá el tan deseado y benéfico conocimiento.

CAPITULO II

ADVERSARIO

El camino de los inicuos los extravía a ellos mismos."
—Proverbios 12:26.

ADVERSARIO es uno que opone a otro sin razón o causa justa, y por lo tanto es un enemigo. La existencia de creaturas implica que hay un Creador. El Creador es el Inmortal, que es desde la eternidad hasta la eternidad, y su nombre es Dios. (Salmos 90:2; 1 Timoteo 6:15, 16) "Creó Dios los cielos y la tierra." (Génesis 1:1) *Dios* alude al Todopoderoso. El se revela a sí mismo con los siguientes nombres: "Todopoderoso Dios," que significa Uno cuyo poder no tiene límites; "Señor", significando supremo Gobernante; "Jehová", significando su propósito hacia sus creaturas; "Padre", que quiere decir Dador de vida; y "Altísimo", o sea El que se halla por sobre todo.

Conforme a su voluntad Dios creó todas las cosas. (Apocalipsis 4:11) El principio de su creación fué "el Logos", su Amado, y en seguida Dios usó al Logos como su agente activo en la creación de todas las cosas. (Juan 1:1-3; Proverbios 8:22-24; Apocalipsis 3:14; Colosenses 1:15-17) El Dios Todopoderoso es ese gran Espíritu que nadie ha visto ni ojos humanos jamás podrán ver. (1 Timoteo 6:16) El es el único Ser, es decir, el que tiene existencia propia, y por lo tanto apropiadamente puede llamársele "El Ser Espiritual".

Dios dió vida a multitud de creaturas espirituales. Una creatura espiritual es invisible a los ojos humanos. Una creatura espiritual tiene cuerpo u organismo: "Hay cuerpo natural, hay también cuerpo espiritual." (1 Corintios 15:44) Todas las huestes celestiales son creaturas espirituales y se designan con los nombres de "querubines", "serafines", y "ángeles". Entre la creación espiritual o angélica se hallaba uno cuyo nombre era Lucifer. La organización universal de Jehová Dios desde el principio de la creación consistía de sus creaturas espirituales, sobre las cuales Jehová se hallaba y se halla como Supremo Señor y Gobernante.

Al debido tiempo plugo a Dios crear la tierra, la cual formó para su creatura humana a quien después creó. "Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella; yo, sí, mis manos extendieron los cielos; y doy mis órdenes a toda la hueste de ellos. Porque así dice Jehová, Creador de los cielos (él solo es Dios), el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; (no en vano la creó, sino que para ser habitada la formó): ¡Yo soy Jehová, y no hay otro Dios!"—Isaías 45:12, 18.

A su debido tiempo Dios creó al hombre, le dió por nombre Adán, y lo puso en el Edén. "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente. Y le puso en el jardín del Edén para que lo labrara y lo guardase." (Génesis 2:7, 15) Dios creó la mujer y la dió a Adán por esposa. (Génesis 2:22-24) Adán y su mujer Eva fueron constituídos en parte de la organización de Dios, y al hombre se le dió dominio sobre la creación terrena que era infe-

rior a él. Lucero, la creatura espiritual, era el superintendente del hombre y de cierta parte de la creación espiritual por designación de Jehová Dios. Era un oficial en la organización de Jehová, la cual simbólicamente se designa como una "montaña". Concerniente a Lucero está escrito en la Biblia: "En el Edén, jardín de Dios estabas; . . . Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas."—Ezequiel 28:13, 14.

Lucero, constituído en superintendente del hombre, fué ungido y comisionado, recibiendo autoridad de Dios sobre el hombre, y era su deber velar porque el hombre cumpliera con su obligación hacia Dios conforme a su ley. La organización universal de Jehová Dios entonces consistía del Logos, de todas las creaturas angelicales, y del hombre sobre la tierra; y toda esa organización se hallaba en armonía con Dios el Creador y le era obediente. Todo en el universo marchaba en perfecta armonía.

El Dios Todopoderoso, Jehová, es el Altruísta, y por lo tanto está escrito, "Dios es amor." (1 Juan 4:16) Eso quiere decir que Dios nada hace con egoísmo, sino siempre para el bien de sus creaturas. Dios es justo y santo. "Porque justo es Jehová, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro." (Salmos 11:7) "¡Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes: tu justicia es como las grandes montañas, tus juicios son un abismo profundo! al animal y al hombre conservas ¡oh Jehová! ¡Cuán preciosa es tu misericordia, oh Dios! y los hijos de los hombres . . . se

abrigan bajo la sombra de tus alas." (Salmos 36:5-7) "Tú eres justo, oh Jehová, y recto en tus juicios!" (Salmos 119:137) "Jehová es justo en todos sus caminos, y bondadoso en todas sus obras." (Salmos 145:17) "¡Tu justicia es como las grandes montañas, tus juicios son un abismo profundo! al hombre y al animal conservas, ¡oh Jehová!" (Salmos 36:6) "Tu justicia es una justicia eterna, y tu ley es la verdad." (Salmos 119:142) "Dios es luz, y no hay en él ningunas tinieblas." (1 Juan 1:5) Dios no aprueba ni tampoco aprobará nada que sea injusto. Necesariamente toda parte de la organización de Jehová tenía que estar en armonía con él, y cualquier cosa o creatura fuera de armonía con Dios tendría que ser expulsada de su organización.

ORIGEN DE LOS ENEMIGOS

Toda creatura injusta o inicua se constituye en adversario o enemigo de Dios. Lucero vió que toda creatura en el universo rendía honor y alabanza al Dios Todopoderoso. Lucero codició ese honor y alabanza para sí. *Codiciar* significa desear y procurar aquello a lo cual uno no tiene derecho a poseer. A Lucifer se le llama el codicioso o rapaz. (Jeremías 51:13) Lucifer presuntuosamente se consideró a sí mismo como igual al Dios Todopoderoso, y concerniente a eso está escrito: "¡Cómo caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora! ¡has sido derribado por tierra, tú que abatiste las naciones! Y tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de la Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las

alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo!" (Isaías 14:12-14) Otra traducción de este texto es: "¡Cómo has caído de los cielos, oh Resplandeciente, Hijo de la Aurora! ¡Derribado has sido por tierra, oh quebrantador de las naciones! ¡En tu corazón dijiste, a los cielos ascenderé, sobre las estrellas de Dios levantaré mi trono, a fin de sentarme en el Monte de la Asamblea, en los lugares más secretos del Norte: me sentaré sobre las colinas de las nubes, me igualaré al Altísimo!"—*Rotherham.*

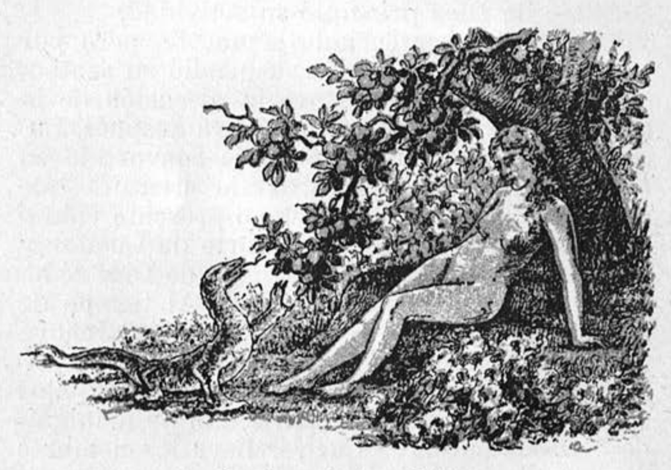
Lucero había meditado en su corazón, es decir, su móvil era obtener para sí el honor y alabanza de creaturas, a lo cual no tenía derecho. A fin de realizar su codicioso designio, Lucero hizo esto: Se acercó a la mujer Eva y le habló engañosamente, y se le compara a la serpiente, un animal que se hallaba en el Edén. Toda transgresión de la ley de Dios es pecado, y Dios había determinado la muerte como pena por la comisión del pecado voluntario. Adán y Eva habían sido informados por el Señor al efecto de que el pecado resultaría en la muerte de ellos. (Génesis 2:17; Romanos 6:23) Lucero debe haber conocido esta ley de Dios así como la pena de su violación. Era su deber conocerlas, pero evidentemente no les dió crédito, debiéndose eso a la impropia condición de su corazón. Debería haberse regido por la Palabra de Dios, pero, considerándose a sí mismo igual al Altísimo y creyendo que impunemente podría inducir al hombre a violar la ley de Dios, procedió a hacerlo. En sustancia dijo a Eva: '¿por qué no comes de este fruto que se halla en medio del Edén?' y Eva le contestó que Dios les permitía comer de todo fruto menos

del que se hallaba en medio del jardín, y que Dios les había dicho: "Mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás." Eva cedió a la seductora influencia del astuto Satanás y comió y dió a Adán y él también comió; de manera que ambos violaron la ley. (Génesis 3:1-6) Para algunos el haber comido del fruto prohibido parecerá una ofensa muy pequeña para merecer la pena de muerte, pero debe recordarse que la ofensa consistió en la violación de la ley de Dios después de haber sido informados de que la pena por esa violación sería la muerte. Adán no fué engañado. (1 Timoteo 2:14) Por esta violación de la ley de Dios el hombre fué sentenciado a muerte y expulsado del Edén. (Génesis 3:19-24) Lo anterior indica brevemente la manera en que el adversario o enemigo de Dios principió su actividad.

Lucifer fué sentenciado a muerte, pero por buena razón Jehová Dios suspendió su sentencia, o mejor dicho, demoró la ejecución de la sentencia de muerte, como se verá después. Lucero para este tiempo se había convertido en enemigo jurado de Dios. Toda creatura que desde entonces hasta el tiempo presente voluntariamente se ha puesto de parte de Lucifer y deliberadamente ha violado la ley de Dios se ha constituído un enemigo de Dios. Al tiempo de manifestar su juicio contra el enemigo, Jehová le cambió el nombre de Lucero y dió cuatro nombres separados y distintos, cada uno de ellos significando un elemento particular de su iniquidad. Desde entonces Lucifer lleva los nombres de *Satanás,* que significa adversario u opositor

de Dios; *Diablo,* que significa calumniador de Dios, voluntariamente reprochando el nombre de Dios *Serpiente,* que significa engañador; y *Dragón* que significa devorador; y por lo tanto en las Escrituras se designa como "el dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás." (Apocalipsis 20:2) El es el adversario o voluntario opositor de Dios, y por consiguente el principal enemigo de Dios y del hombre. Pero aunque Satanás es el peor enemigo, hay también muchos otros enemigos, como se verá a medida que se avance en este estudio.

Todo lo que está con Dios, y que procede de él, es luz y verdad. Dios es el dador de vida eterna. Todo lo que está con Satanás, y que procede de él, es tinieblas, y su fin es muerte. Finalmente se verá que toda creatura que ha de ser bendeci-



Comienzo de la religión

da con vida eterna en felicidad está y debe estar y permanecer de parte del Dios Todopoderoso, y que que toda creatura que permanezca de parte de Satanás será por completo destruída.



Primer resultado de la religión

En la consideración de todos los asuntos discutidos en este libro téngase presente esta gran verdad: Que el propósito de Satanás el Diablo es reprochar a Jehová Dios y burlarse de él, poner a toda la creación contra Dios, y finalmente hundir a toda creatura en la destrucción. Si fuera capaz de lograr esto, se consideraría a sí mismo como el vencedor; y esa precisamente es su ambición. Satanás el Diablo es el gran inicuo, y todos los que se hallan de parte de él y persisten en estar con él son inicuos; y el decreto del Todopoderoso Creador es que todos los inicuos serán destruídos: "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los ini-

cuos." (Salmos 145:20) Al llamarse la atención de toda creatura a esta verdad, debe escogerse entre servir al Todopoderoso Dios o a Satanás, de manera que toda creatura tiene que ver con su propio destino.

Es evidente que desde el mismo principio de su inicuo curso el propósito de Satanás ha sido dar muerte a todo aquel que se pone de parte de Dios, el Todopoderoso. Adán y su mujer, por autoridad de Jehová, comenzaron a engendrar hijos, y el primer hijo de ellos fué Caín, teniendo después otro hijo al cual llamaron Abel. Caín cedió a la influencia del Diablo y asesinó a su hermano Abel. (Génesis 4:1-8) Satanás el enemigo de Dios dijo la primera mentira que resultó en la muerte de Adán y Eva; y desde el mismo principio fué mentiroso y homicida, como se halla registrado en la Biblia. (Juan 8:44) Todo asesinato que se ha cometido se ha debido a la inicua influencia y poder ejercidos por Satanás sobre otras creaturas, y todo asesino es agente o instrumento de Satanás el Diablo; y está escrito que ningún homicida obtendrá la vida eterna.—1 Juan 3:15.

Lucifer, ahora Satanás, también apropiadamente se le llama el gran rebelde. Dios lo asignó a un puesto elevado en su organización y le dió autoridad sobre ciertos ángeles así como sobre el hombre. Era el deber obligatorio de Satanás permanecer por completo leal y fiel a Dios y ejercer la autoridad de su puesto hacia los ángeles y hacia los hombres de acuerdo con la ley de Dios. Dirigiéndose al Diablo, Jehová dijo: "Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte [orga-

nización universal] de Dios estabas." (Ezequiel 28:14) *Ungido* quiere decir que fué asignado y debidamente comisionado por el Todopoderoso Dios para ocupar un importante puesto en su organización. *Querubín* significa uno que ha sido asignado a un puesto de confianza para proteger los intereses encomendados a su cuidado. (Génesis 3:24) Por lo tanto el que Lucero haya sido llamado el "querubín que cubrías" significaba que se hallaba sobre creaturas cuyos intereses tenía que proteger en armonía con la ley de Dios. Voluntariamente se puso en contra de la ley de Dios y por eso vino a ser un rebelde, el permanente adversario de Dios. Uno de sus métodos de engaño consiste en inducir a ciertas creaturas a creer que el Diablo no existe. De esa manera las engaña y las ciega a la verdad, en tanto que otras creaturas cooperan con él a sabiendas y voluntariamente.

INSTRUMENTOS EMPLEADOS

Toda creatura y organización que Satanás ha empleado y continúa empleando para llevar a cabo su rebelde e inicua tarea es enemiga de Dios y enemiga de toda creatura que obedece y sirve a Dios. La prueba que a continuación se presenta muestra fuera de toda duda que Satanás el Diablo es el principal enemigo del hombre y que toda creatura, instrumento u organización empleada por él es también enemiga del hombre. El propósito de esta publicación es capacitar a las personas sinceras a ver y apreciar quiénes son sus enemigos, que esos enemigos pueden ser evitados, y cómo pueden hallar el único lugar de seguridad.

Para llevar a cabo su inicua tarea, Satanás usa a sus ángeles y hombres inicuos, que formando organizaciones obran injusticia. Satanás es una creatura espiritual, y por lo tanto es invisible a los ojos humanos; y como también los ángeles son creaturas espirituales igualmente son invisibles a la vista humana. Los ángeles y hombres inicuos, ya sea que se hallen organizados o no, son obradores de iniquidad bajo el mando de Satanás. Los elementos terrenos o visibles que principalmente usa Satanás para llevar a cabo su fraudulenta, engañosa e inicua tarea, son: la religión, la política y el comercio. Las organizaciones religiosas, políticas y comerciales por muchos siglos han sido empleadas por Satanás para difamar y reprochar el nombre del Dios Todopoderoso y de su amado Hijo Cristo Jesús, así como para engañar a la gente, robarla, ponerla en contra de la justicia y ponerla en el camino que conduce a la destrucción. A medida que se presenta la evidencia, ténganse presentes los mencionados enemigos de Dios y del hombre a fin de poder indentificarlos, por que hecho eso será claro el camino que conduce a la seguridad.

ANGELES

"El mundo" es la organización de creaturas que se hallan bajo el control de uno que tiene el mando. Como la palabra *mundo* tiene referencia al hombre, la expresión "el mundo" es la organización de personas en tribus o gobiernos que operan bajo la influencia o poder controlante de un invisible señor. Satanás el Diablo es el "dios", el poderoso o poder que controla el pre-

sente día o mundo malo, y sus ángeles operan juntamente con él. (2 Corintios 4:4) Habiendo sido asignado Satanás como superintendente del hombre antes de su rebelión, Dios no le quitó esa superintendencia cuando los sentenció a muerte; y a medida que se avanza en este estudio se verá la razón para ello.

Al tiempo en que Dios pronunció su juicio contra Adán dijo las siguientes palabras con respecto a Satanás: "Y enemistad pondré entre ti, y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta tu quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcañar." (Génesis 3:15) Las anteriores palabras tiene aplicación tanto literal como simbólicamente. La palabra "mujer", tal como se usa en este texto, simbólicamente se refiere a la organización de Dios; y las palabras "su simiente" simbólicamente se refieren a las creaturas que por completo se dedican a Jehová Dios y vienen a formar parte de su santa y justa organización. "La serpiente," que significa engañador, y es uno de los nombres dados a Satanás el Diablo, se usa aquí simbólicamente, y la palabra su "simiente", en frase simbólica, indica a todas las creaturas que forman parte de la organización de Satanás. Toda creatura en el universo tiene que formar parte ya sea de la organización de Dios o de la que se halla bajo el control de Satanás. Tanto Satanás como su simiente son enemigos de Dios y de la simiente de la organización de Dios. Entre esas dos simientes hay tremenda enemistad y al debido tiempo una de las dos tiene que triunfar. Toda creatura sincera desear a saber con anticipación la manera en que este triunfo se llevará a cabo.

Lucero, que actualmente se llama Satanás, originalmente era una hermosa creatura. Pensó que era digno de la adoración de otras creaturas, y a causa de eso se apartó del curso de la sabiduría, y siguiendo un curso contrario se corrompió; y por eso el Todopoderoso Dios le dice: "Se te ha engreído tu corazón a causa de tu hermosura; has corrompido tu sabiduría con motivo de tu esplendor; por eso, te echo a tierra; te pongo delante de los reyes, para que te miren."—Ezequiel 28:17.

Desde entonces hasta hoy un gran número de ángeles han operado juntamente con Satanás, y por esa razón se hallan incluídos en el juicio de Dios escrito contra ellos. (Mateo 25:41) El principal oficial de la inicua organización de Satanás se llama "Gog", y la habitación de esa turba de ángeles inicuos es la "tierra de Magog". (Ezequiel 38:2-6) Toda esa inicua hueste angélica es enemiga del Dios Todopoderoso, así como de las creaturas que sirven a Dios. Cuando Jesús testificaba en la tierra dijo que Satanás era el príncipe de los demonios, el invisible gobernante de este mundo inicuo. (Juan 14:30) A Satanás también se le llama "Belzebub", lo que significa príncipe de los demonios o inicuas creaturas espirituales, y por lo tanto se deduce que hay muchos demonios o inicuos que calumnian al Dios Todopoderoso, engañan a la humanidad y se esfuerzan por destruir a los que sirven a Dios. (Mateo 10:25; 12:24; Lucas 11:15, 18, 19) Todos estos inicuos son creaturas de tinieblas, es decir de iniquidad, y constituyen los más eficientes enemigos de los que sirven al Dios Todopoderoso y pelean en contra de ellos; como

está escrito: "Por que no tenemos nuestra lucha contra sangre y carne, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales." (Efesios 6:12) La entera organización de Satanás se halla en contra de la justicia, pero está destinada a la destrucción. La razón por la cual Dios ha permitido que por tanto tiempo haya existido esa inicua organización será satisfactoriamente explicada a medida que avanza el presente estudio.

Es evidente que en tiempos pasados los ángeles tenía facultad para materializarse, es decir, para aparecer en forma humana. Y así lo hicieron algunos ángeles buenos que aparecieron a Abraham y algunas otras personas. (Génesis 18:1-15; 19:1, 15) Los ángeles del Señor aparecían a personas que servían al Dios Todopoderoso. (Jueces 2:1; 6:12-16; 13:1-20) Aquellos buenos y fieles ángeles eran enviados por el Dios Todopoderoso para comunicar su mensaje a los hombres en la tierra. Los inicuos ángeles que operaban desde el tiempo de la rebelión de Satanás también tenían poder para materializarse, y en efecto así lo hicieron. Esos ángeles inicuos actuaban contrariamente a la voluntad de Dios, por cuanto se hallaban en contra de él y de parte del Diablo. Aparecieron como gigantes en la tierra, y en las Escrituras se les llama "nefilim". También se les llama "caídos" o "ángeles caídos", por cuanto completamente se habían apartado de la justicia, poniéndose absolutamente de parte de la iniquidad. (Salmos 36:12) Por eso se halla escrito concerniente a

Satanás: "¡Cómo caíste!" (Isaías 14:12) Por muchos siglos esa hueste de ángeles inicuos se han ocupado en asaltar a otros, y por eso se les llama "derribadores", es decir, los que caen sobre otros y los maltratan. La palabra *nefilim* significa "derribadores" es decir, "los que caen sobre otros y los hacen caer." (*Concordancia* de Strong) Ciertamente que Gog es uno de esos caídos. Esa inicua hueste, supervisada por Satanás, es total y absolutamente depravada y falta de justicia.

Desde que Adán fué expulsado del Edén y durante un período de 1500 años, aproximadamente, se multiplicó la raza humana. Siendo todos descendientes inmediatos de Adán, quien era originalmente perfecto, las mujeres necesariamente tendrían que ser hermosas; y en efecto está escrito que eran hermosas, es decir, gratas a la vista. "Y aconteció cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les hacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres, se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron."—Génesis 6:1, 2.

¿Quiénes eran las criaturas mencionadas en este texto como "los hijos de Dios"? Evidentemente eran creaturas de Dios, ángeles, que tenían poder para materializarse, como en efecto lo hicieron apareciendo en forma humana. Todos los fieles ángeles son llamados "hijos de Dios", por cuanto reciben vida del Todopoderoso Dios. (Job 38:7) Los hijos de Dios que entonces se materializaron no formaban parte de la organización de Satanás, porque no eran de

los que se habían rebelado juntamente con Satanás.

Téngase presente que, siendo Satanás el adversario de Dios, su objetivo en todo tiempo es poner a toda creatura, tanto humana como espiritual, en contra de Dios haciéndola que maldiga y reproche su nombre. (Job 2:1-5) Los ángeles inicuos cooperan con Satanás y también son engañadores. El fraude y el engaño usados para entrampar a Eva, en todo tiempo se han usado para entrampar a otros, y asimismo la turba de ángeles inicuos recurrió al fraude y al engaño para descarriar a los ángeles designados como "los hijos de Dios". Satanás se dió cuenta de la oportunidad para entrampar a esos hijos de Dios que se materializaron apareciendo como hombres. Es muy probable que Satanás comenzó a maquinar su fraude antes que esos hijos de Dios aparecieren en forma humana. Como se dijo anteriormente vieron "los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres", es decir agradables a la vista, sin embargo de ser imperfectas. Así como Satanás usó a Eva para entrampar a Adán, igualmente usó a otras mujeres para engañar y defraudar a "los hijos de Dios" ya mencionados. Esos materializados "hijos de Dios", habiendo seguido hasta ese tiempo un curso justo, evidentemente aparecieron como hermosos y atractivos varones agradables a la vista de aquellas hermosas mujeres. Satanás, Gog, y otros de su inicua caterva, asumiendo una justa actitud, aun cuando en extremo egoísta, indujeron a aquellos gallardos varones a creer que harían algo bueno casándose con aquellas hermosas creaturas humanas y produciendo

una raza que llegaría a la perfección. Los nefilim o gigantes, cooperando con Satanás, usarían un argumento semejante con aquellas "hijas" o mujeres hermosas, haciéndolas consentir en aquella unión.

Otro propósito de Satanás y sus aliados al practicar ese fraude sería producir una raza de creaturas aparentemente superiores a los descendientes naturales de Adán, siendo eso en sí mismo una burla adicional y un reproche al Dios Todopoderoso. Es evidente que en ese tiempo ya los nefilim o gigantes se hallaban en la tierra, por cuanto leemos que cuando se efectuó la unión entre los hijos de Dios y aquellas mujeres: "Los Neflim estaban en la tierra en aquellos días; y también después de que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos, éstos vinieron a ser los poderosos que hubo en los tiempos antiguos, varones de renombre."—Génesis 6:4.

El texto anterior claramente presenta el cuadro: Hermosas mujeres se hallaban en la tierra, las cuales eran directas descendientes de Adán; Satanás vió la oportunidad de practicar un fraude y engaño adicionales, así como un reproche más al Dios Todopoderoso; sedujo a los "hijos de Dios", es decir, los desvió de la senda de justicia, y por medio del fraude y del engaño los indujo a creer que podrían hacer un gran bien a la raza humana uniéndose con aquellas hermosas mujeres. Satanás y sus conspiradores, los neflim o gigantes, probablemente no tuvieron dificultad alguna para inducir a aquellos apuestos varones a unirse en matrimonio con aquellas hermosas mujeres, y el resultado de

aquella unión fué el nacimiento de hijos que vinieron a ser "los poderosos", "varones de renombre" debido a la apariencia y fortaleza física de ellos.

Hasta ese tiempo, es decir, aproximadamente 1500 años después de la expulsión del Edén, parece que únicamente había tres hombres que habían permanecido fieles al Dios Todopoderoso, y esos hombres eran Abel, Enoc y Noé. (Hebreos 11:4-7) Adán, Caín, y otros de sus descendientes, eran inicuos, y como resultado de la unión de las creaturas espirituales materializadas con las mujeres antes mencionadas todo su descendencia vino a ser inicua y reprochaba el nombre de Dios. Por lo tanto era evidente que Satanás y su turba estaban teniendo éxito en apartar a la gente de Dios. Solamente tres hombres de parte de Dios y todos los demás de parte del Diablo, era una inicua y muy rebelde generación que únicamente pensaba en hacer el mal. ¿Qué razón habría para que Dios permitiese que aquella inicua gente continuara viviendo? "Y vió Dios que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días."—Génesis 6:5.

Jehová Dios es el gran Espíritu, y las creaturas de la tierra son carne y, como está escrito, "toda carne es hierba". (Isaías 31:3; 40:6) La vida de las creaturas absolutamente depende de Dios, y solamente las que permanecen en armonía con él tendrán vida eterna. "Sécase la hierba, se marchita la flor; porque el resuello de Jehová sopla sobre ella; verdaderamente el pueblo es hierba: ¡sécase la hierba, se marchita la flor,

mas la palabra de Dios permanece para siempre!"—Isaías 40: 7, 8.

La generación que entonces existía sobre la tierra, excepto aquellos tres hombres mencionados, solo servía para ser destruída. Por eso con respecto a aquella inicua generación está escrito: "Y dijo Jehová: Mi Espíritu no contenderá para siempre con el hombre en su error; él es carne; sin embargo sus días serán ciento veinte años."—Génesis 6: 3.

¿Qué razón habría para que Dios, el gran Espíritu, el santo, el Justo continuase contendiendo con el hombre y permitiéndole que reprochara su santo nombre? Dios instantáneamente podría haber desaparecido aquella inicua gente de sobre la faz de la tierra y formado una nueva raza, pero declaró su propósito de aplazar la ejecución por un período de 120 años. La iniquidad que había en la tierra mortificaba a Jehová, y por eso está escrito: "Y pesóle a Jehová el haber hecho al hombre en la tierra, y afligióle en su corazón." (Génesis 6: 6) La palabra "pesóle" no significa que Dios había cometido una gran equivocación, sino un cambio en su curso de acción para con sus criaturas. Por lo tanto, Dios determinó que 'tomaría satisfacción de sus adversarios' destruyéndolos. (Isaías 1: 24) Sin embargo, su anunciado propósito fué demorar la ejecución de ese juicio por 120 años. "Y dijo Jehová: Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra; desde el hombre y la bestia, hasta el reptil, y hasta el ave de los cielos, porque me pesa el haberlos hecho. Mas Noé halló gracia en los ojos de Jehová." (Génesis 6: 7, 8) Las palabras "creado" y "raeré" usadas en este

texto se hallan en contraste absoluto e indican el significado de la expresión "me pesa el haberlos hecho". Dios el Creador había extendido su misericordia a sus creaturas y había sido paciente con ellas, pero ahora las destruiría a causa del curso inicuo que habían tomado.

En el texto citado (Génesis 6:3) se mencionan "ciento veinte años". Ese período de tiempo no quiere decir que ese sería en adelante el límite de la edad del hombre. El registro indica que la declaración concerniente a los 120 años fué hecha antes del nacimiento de Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y que Noé mismo vivió más de 400 años después de esa declaración. "Y vivió Noé, después del diluvio, trescientos y cincuenta años. Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años, y murió." (Génesis 9:28, 29) ¿Cuál fué el propósito en aplazar la destrucción 120 años en vez de llevarla a cabo inmediatamente? Durante esos 120 años Jehová Dios hizo que se diera un testimonio a las gentes de la tierra con respecto a su propósito de destruir a los inicuos. Dios nunca ejecuta sus juicios repentinamente, sino da la necesaria y justa notificación acerca de su propósito. Por medio del curso de acción así como por su predicación dirigida a la gente, el justo siervo Noé amonestó a todos con respecto al propósito que Dios tenía de destruir a todas las creaturas vivientes de la tierra que se habían vuelto inicuas. (1 Pedro 3:20; 2 Pedro 2:5) Lo hecho por Dios en esa ocasión prefiguró otro evento mayor, el cual actualmente se halla en curso de cumplimiento.

Dios informó a Noé acerca del propósito que tenía de destruir la tierra, y le mandó que cons-

truyese un arca en donde él y su familia, juntamente con ciertos animales, pudieran pasar con vida a través del diluvio. "Y habíase corrompido la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos, y he aquí que voy a destruirlos juntamente con la tierra. Haz para ti un arca de madera de ciprés; harás aposentos en el arca, y la calafatearás por dentro y por fuera con brea."—Génesis 6: 11-14.

Durante aquellos 120 años Noé construyó el arca, y al mismo tiempo amonestaba a la gente acerca de la ejecución del juicio de Jehová Dios, pero la gente no hizo caso de aquella amonestación, sino que bajo la dirección del inicuo continuó reprochando el nombre de Dios. El acto de Noé al construir el arca fué un testimonio dado a los habitantes de la tierra y al mismo tiempo un completo testimonio de la fe de Noé en Dios, y por lo tanto su curso de acción fué una condenación de toda iniquidad. "Por fe Noé, habiendo sido amonestado por Dios respecto de cosas que no se veían todavía, movido de reverente temor, preparó un arca para la salvación de su casa; por medio de la cual fe suya, condenó al mundo, y vino a ser heredero de la justicia que es conforme a la fe."—Hebreos 11: 7.

Por supuesto que la acción tomada por Noé, así como sus palabras, sería un testimonio para los hombres y para los ángeles, y de esa manera predicó a ambos, como lo han hecho y lo hacen

los verdaderos seguidores de Cristo Jesús. (1 Corintios 4:9) Además de dar plena y justa amonestación a aquellas gentes. El Dios Todopoderoso estaba haciendo un cuadro profético mostrando la destrucción del mundo, lo cual indicó Jesucristo al decir: "Mas como eran los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó a todos; así será la venida del Hijo del hombre."—Mateo 24:37-39.

Así como Noé dió la amonestación al mandato de Dios, igualmente el Señor manda a sus fieles en la tierra, a la segunda venida de Cristo, que den plena amonestación por medio de la proclamación de 'este evangelio del reino' como testimonio a las naciones, antes de que llegue el tiempo de la completa destrucción del mundo en el Armagedón.—Mateo. 24:14, 21.

¿QUIENES PERECIERON?

Los juicios de Jehová siempre se ejecutan tal como se hallan escritos. Nótese que su juicio concerniente a la iniquidad en los días de Noé es: "Y vió Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra, . . . Y dijo Jehová: raeré al hombre . . . El fin de toda carne ha llegado delante de mí." "Desde el hombre hasta la bestia, . . . y he aquí que voy a destruirlos juntamente." (Génesis 6:5, 7, 13) Toda creatura carnal sobre la tierra, con excepción de Abel, Enoc y Noé, al tiempo de que este juicio fué escrito, había reprochado el nombre de Dios. La simiente

de las hijas de los hombres con los materializados hijos de Dios eran carne, y eso era una abominación a Dios y en gran manera algo inicuo. Los hombres que resultaron de la unión entre las hijas mencionadas y "los hijos de Dios" eran llamados "varones poderosos" (Hebreo: *Gibbor*, es decir, "poderosos"), "hombres de renombre." Eran poderosos ante otras creaturas, pero no lo eran delante del Dios Todopoderoso. Delante de él eran una abominación. El juicio de Dios era contrario a ellos, y tenían que ser destruídos en el diluvio. No había razón para dejerlos vivos; pues está escrito: "Los malos perecerán." (Salmos 37:20) El poderoso diluvio de aguas vino, y concerniente al resultado de él está escrito: "Y murió toda la carne que se movía sobre la tierra, así de ave como de bestia, y de fiera, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra; y todo hombre. Y fué raído todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, hasta el reptil y hasta



La religión causa la destrucción del mundo

el ave de los cielos; y así fueron raídos de la tierra; y fueron dejados solamente Noé y los que con él estaban en el arca."—Génesis 7:21, 23.

¿Qué pasó con los "hijos de Dios" que se materializaron como hombres y se unieron con las mujeres? Los ángeles llamados "hijos de Dios" originalmente formaban parte de la organización de Dios, y era el deber de ellos serle fieles y servirle continuamente. Cedieron a las astucias e influencia del Diablo y sus asociados en la iniquidad. Permitieron que se les indujera a tomar un curso enteramente fuera de armonía con el Dios Todopoderoso, y por lo tanto no fueron por más tiempo escudados y protegidos por Dios, sino quedaron sujetos a Satanás. Esta regla claramente se muestra en el registro que aparece en la Palabra de Dios.—Oseas 11:8; Jeremías 12:7; Isaías 47:6.

¿Qué hizo luego Satanás con estos hijos de Dios? Las Escrituras muestran que esas creaturas espirituales fueron encarceladas. ¿En dónde fueron encarceladas, y quién las encarceló? Evidentemente Satanás y sus ángeles, los neflim, los encarcelaron, y el lugar de su encarcelamientose se halla en alguna parte de la tierra de Magog. Más tarde Jesús predicó a esos espíritus encarcelados con respecto al propósito de Dios; como está escrito: "En el cual también, fué y predicó a los encarcelados espíritus; los cuales en otro tiempo fueron incorregibles, cuando esperaba la larga paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual unas pocas almas, es decir, ocho, fueron salvadas, pasando por medio del agua."—1 Pedro 3:19, 20.

Aquellas creaturas no fueron destruídas en el diluvio, por cuanto no se hallaban incluídas en el juicio concerniente a toda carne, y mucho después del diluvio Jesús les predicó. Durante los 120 años anteriormente mencionados. Noé, el "predicador de justicia", les había predicado pero ellos no habían atendido a esa predicación, siendo esa la razón por la cual permanecieron bajo el poder e influencia del Diablo, y cuando el diluvio se desató sobre la tierra, la protección de Jehová los había abandonado, y el Diablo los encarceló con la esperanza de mantenerlos eternamente alejados de Dios. Habían oído la predicación de Noé; y el hecho de que Noé les predicó, así como Jesús más tarde, indica que posiblemente obtendrán perdón y volverán al favor de Dios, y que Satanás los encarceló a fin de impedir esa vuelta a Dios. Es evidente que esa cárcel se halla en la tierra de Magog. (Ezequiel 38:2; 39:6) Satanás y sus inicuos ángeles restringirían a esas creaturas a fin de que nunca volvieran a presentarse delante de Jehová. El registro muestra que después Satanás mismo se presentó delante de Dios, pero sus ángeles no se presentaron. "Y aconteció otro día en que los hijos de Dios fueron a presentarse delante de Jehová, que Satanás fué en medio de ellos a presentarse él también delante de Jehová."—Job 2:1.

Por cuanto uno de los propósitos de la proclamación de la verdad es dar a las creaturas una oportunidad para arrepentirse y ponerse en armonía con Dios, el hecho de que Jesús predicó a esos espíritus encarcelados apoya la conclusión de que posiblemente habrá una oportuni-

dad para que sean recobrados y vuelvan a estar en armonía con Dios. El hecho que han estado encarcelados por Satanás no significa necesariamente que son 'la simiente de Satanás', sino que los que de entre ellos se arrepientan y reformen podrán de esa manera ser salvos. Eso significaría que al debido tiempo tendrían que ponerse definitivamente en contra de Satanás, de Gog y de los demás ángeles inicuos y absolutamente de parte de Dios. (Para más detalles sobre esta asunto, y a fin de saber la manera en que Jesús predicó a estos ángeles, véase el folleto títulado *Angeles.*)

ANGELES VOLUNTARIAMENTE INICUOS

¿Cuál fué el fin de los neflim o gigantes que aparecieron en la tierra antes del diluvio, y en dónde se hallan ahora? Las Escrituras, examinadas detenidamente, dan la contestación a esta pregunta. Esos ángeles inicuos se unieron a Satanás en su rebelión y se materializaron como gigantes en la tierra anteriormente al diluvio. No se hallaban incluídos en el juicio de Dios concerniente a los que serían destruídos en el diluvio; por cuanto, ellos, juntamente con Satanás, habían sido desde antes sentenciados a muerte, y la ejecución de esa sentencia había sido pospuesta para un tiempo futuro, como se verá a medida que se avance en este estudio. Mucho tiempo antes se había declarado el juicio concerniente a la completa destrucción de Satanás y de los demás inicuos voluntarios, indicando que cuando Satanás sea ejecutado, no existirá más para siempre. (Ezequiel 28:19) Esos ángeles son creaturas espirituales que vo-

luntariamente se unieron a Satanás en la rebelión, son igualmente inicuos, y son retenidos para ser eternamente destruídos con Satanás. (Mateo 25:41) En ese tiempo todos los inicuos perecerán. (Salmos 37:20) Concerniente a esos ángeles inicuos está escrito: "El juicio de los cuales ya de largo tiempo atrás no se tarda, y su destrucción no se duerme." (2 Pedro 2:3) El apóstol que escribió esas palabras se refiere al fin del mundo; y actualmente estamos en ese tiempo, siendo esa la razón por la cual el juicio de esos ángeles voluntariamente inicuos no se tarda, sino será ejecutado en el Armagedón, el cual se halla muy próximo.

Además, está escrito concerniente a esos ángeles voluntariamente inicuos: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que precipitándolos al infierno, los encerró en abismos de tinieblas; siendo así guardados para el juicio." (2 Pedro 2:4) Otra traducción de este texto es: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino habiéndolos confinado al Tártaro con cadenas de densas tienieblas, los entregó en custodia para el juicio." (2 Pedro 2:4, *Diaglott*) El registro indica que esos ángeles fueron sentenciados a muerte mucho antes del diluvio. La palabra "infierno" en este texto, se traduce de la palabra griega *tartarus*, la cual significa grande envilecimiento o degradación. Es el mismo envilecimiento a que fué reducido Lucero cuando llegó a ser el Diablo. Esos ángeles inicuos formaban parte de la organización original de Satanás cuando era Lucifer, y se le unieron en la rebelión. Las palabras "cadenas de tinieblas" no significan cadenas literales de

hierro, sino aquello que los mantiene en ignorancia concerniente al entendimiento de Jehová y de su propósito y que para siempre los excluye de su favor, el cual es luz, y por supuesto contrario a lo que constituye densas tinieblas. Está escrito que en la luz de Dios hay vida; y por lo tanto las "cadenas de tinieblas" es lo diametralmente opuesto y significaría muerte absoluta o destrucción. Esos ángeles anteriormente a la rebelión formaban parte de la organización universal de Dios, pero cuando se unieron a la rebelión, para siempre se apartaraon del favor de Dios. Evidentemente esa es la justa regla de Dios para con todos aquellos que se entregan en iniquidad a Satanás. El Señor declara que juntará a los obradores de iniquidad y los arrojará "a las tinieblas de afuera."—Mateo 25:30.

Satanás es el príncipe de los demonios; y en las Escrituras todos ellos son designados como "principados", "potestades", "gobernantes de las tinieblas", 'una hueste de inicuos en lugares invisibles.' (Efesios 6:12) Todos esos inicuos son enemigos de Dios y de los que sirven al Todopoderoso Dios.

Esos inicuos ángeles se hallan vivos y están activos en la tarea diabólica que llevan a cabo en su condición restringida, y especialmente entre quienes no conocen ni sirven al Dios Todopoderoso. El estado original o habitación de los tales era la organización de Dios con Lucero, pero cuando ellos, juntamente con Lucifer, se rebelaron contra Dios, fueron degradados, y a esa degradación se le llama "cadenas de tinieblas". "También a los ángeles que no guardaron su original estado, sino que dejaron su propia

habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día." (Judas 6) Lo anterior se halla en armonía con el siguiente texto: "Sabe el Señor salvar de la tentación a los pialosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio."—2 Pedro 2: 9.

El gran día de juicio es el período de tiempo en que Cristo Jesús, el Oficial Ejecutivo de Jehová, ejecuta juicio, asunto que se considerará en otro capítulo de este libro. La palabra "cadenas" no se refiere a cadenas literales, sino a la condición de tinieblas en que se hallan los que son quitados de la luz y del favor de Dios sin saber el propósito de él, sabiendo únicamente que el juicio que sobre ellos pesa es la destrucción; y sin duda el Diablo procura convencerlos de lo contrario. Cuando Jesús se hallaba en la tierra, y vió que las inicuas creaturas espirituales atormentaban a ciertas personas, las reprendió, y ellas exclamaron: "¿Qué tenemos que ver contigo, oh Hijo de Dios? ¿viniste acá para atormentarnos antes de [nuestro] tiempo?"—Mateo 8: 29; Lucas 4: 34.

ACTIVIDAD

Desde la rebelión en el Edén hasta el tiempo actual, el Diablo y sus ángeles han estado activos, y continuarán activos hasta que sean destruídos en el Armagedón. Así como Satanás, "aquella antigua serpiente" es el supremo engañador, igualmente sus ángeles son engañadores, y la evidencia indisputable es al efecto de que siguen engañando a la gente. Para llevar a cabo sus fines se apoderan de la mente humana y de

esa manera inducen al hombre a cometer actos injustos. Cuando uno se consagra a servir al Dios Todopoderoso y luego llega a ser infiel, esas inicuas creaturas espirituales fácilmente lo hacen su víctima. Un ejemplo notable de esto es el que se halla registrado concerniente a Saúl, quien fué electo como primer rey de Israel. Los israelitas pidieron un rey, y Dios, accediendo a sus demandas les permitió tener a Saúl como rey. El Dios Todopoderoso dió un mandato especial a Saúl con respecto al desempeño de cierto deber, y Saúl, aunque trató de cumplirlo, deliberadamente fracasó, y a causa de ello cayó en el lazo del Diablo y sus ángeles inicuos. Esta escrito en la Palabra de Dios: "El temor del hombre trae un lazo; mas el que confía en Jehová será puesto en alto."—Proverbios 29:25.

Cuando el rey Saúl fué confrontado por Samuel, el profeta de Dios, dijo: "He pecado, traspasando el mandamiento de Jehová . . . porque temí al pueblo y obedecí lo voz de ellos." (1 Samuel 15:24) Esa es la ley inquebrantable que rige a los hombres que temen a otros hombres; por temor desobedecen a Dios y caen en el lazo de Satanás. Jehová retiró de Saúl su favor y protección; luego el Diablo y sus ángeles obtuvieron el completo control de la mente de Saúl y lo hicieron que cometiera numerosos atentados de homicidio. A continuación, Saúl buscó a la pitonisa de Endor, una medium usada por los espíritus inicuos para comunicarse con las creaturas humanas, y consultó a esa inicua mujer. "Entonces dijo Saúl a sus siervos: Buscadme una mujer que tenga espíritu pitónico, para que yo vaya a ella, e inquiera por medio de ella. Y le

dijeron sus siervos: He aquí que hay en Endor una mujer que tiene espíritu pitónico." (1 Samuel 28:7) Esto prueba que las brujas y los espíritus familiares son enemigos de Dios y del hombre y que al obtener el control de la mente humana la alejan de Dios. En aquella ocasión el inicuo espíritu además engañó a Saúl induciéndolo a creer que Samuel, quien ya había muerto, se hallaba vivo. Samuel, estando muerto, con nadie podía comunicarse, pero los inicuos espíritus lo indujeron a creer que en efecto Samuel vivía. (Eclesiastés 9:5, 10) Al debido tiempo Saúl murió como enemigo de Dios por cuanto había temido al hombre, se había hecho infiel a Dios y por completo se había entregado a Satanás. (1 Samuel 28:7-20; 31:4, 5) La hechicería se ha practicado desde el tiempo de Saúl hasta nuestros días.

HECHICERIA

Hechiceron son personas que se prestan a ser instrumentos del Diablo y sus ángeles y que son usados como mediums de comunicación entre los espíritus inicuos y la gente. La hechicería es del Diablo y es el fruto de la rebelión. Satanás el rebelde inventó la hechicería y tanto él como sus inicuos aliados espirituales usan y practican la hechicería para engañar a los humanos. Cuando Saúl había desobedecido a Dios, el profeta de Jehová le dijo: "Porque la rebelión es como el pecado de sortilegio, y la obstinación, como la idolatría y el culto de imágenes. ¡Por cuanto tú has desechado la palabra de Jehová, él también te ha desechado a ti, para que no seas rey!"—1 Samuel 15:23.

Saúl había seguido el curso de Satanás, se rebeló contra el mandamiento de Dios y cometió el pecado de hechicería. Además, la ley de Dios terminantemente prohibía la práctica de la hechicería por cuanto es del Diablo: "A la hechicera no le permitirás vivir." (Exodo 22:18) "No se halle entre los tuyos quien haga pasar a su hijo o su hija por fuego, ni quien practique la adivinación, ni quien observe agüeros, ni encantador, ni hechicero."—Deuteronomio 18:10.

El Diablo y sus asociados ángeles inicuos fraudulentemente inducen a la gente a creer que los muertos están vivos. Esa fué la primera mentira de Satanás dicha a Eva, 'No hay muerte.' Esa es la razón por la cual Jesús dijo acerca de Satanás el Diablo: 'Es mentiroso y padre de mentiras'; es decir, el originador de las mentiras. (Juan 8:44) Prácticamente todas las organizaciones religiosas enseñan que los muertos están vivos; y eso muestra que esas organizaciones han sucumbido a la influencia del Diablo. Dios específicamente ha declarado en su Palabra: "Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya, ni tiene aquí más galardón; porque ya se ha echado al olvido la memoria de ellos. Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría en el sepulcro a donde vas." (Eclesiastés 9:5, 10) "No los muertos deberán alabar a Jehová, ni todos los que bajan al silencio."—Salmos 115:17.

A pesar de estos y muchos otros textos corroborativos (Salmos 6:5; 146:4; Isaías 53:12; Ezequiel 18:4, 20) muchas organizaciones religiosas insisten en que los muertos están vivos

en el "purgatorio", en el infierno o en alguna otra parte, y basan su "prueba" en la mentira de Satanás y en el hecho de poder comunicarse con los muertos por medio de señales, sonidos y voces. Esas personas se dirigen a un medium espiritista y tienen lo que se llama una "sesión", y hacen que el medium se comunique, como suponen, con sus prójimos muertos, quienes según el medium están vivos. Esas personas engañadas escuchan voces que suponen venir de los que han muerto, cuando en realidad proceden de los inicuos espíritus que originalmente se unieron a Satanás en la rebelión y que son los degradados que se hallan en tinieblas y continúan practicando el engaño sobre personas incautas que no confían en Jehová Dios; y siguen reprochando el nombre de Dios sosteniendo la mentira de Satanás, 'No hay muerte.'

Es un hecho indisputable que ninguno de los ángeles inicuos puede comunicarse con persona alguna que esté completamente dedicada a Dios y continúe fiel hacia él. Eso en sí mismo constituye una prueba de que toda supuesta comunicación con los muertos es una maquinación de los enemigos de Dios y del hombre, teniendo por mira el engañar a la humanidad y reprochar el nombre del Altísimo. El propósito de esos enemigos es alejar de Dios a la gente e, inducirla a creer la mentira del Diablo juntamente con las mentiras del "purgatorio" y del tormento eterno, las cuales se basan en la mentira original de Satanás. Por tanto, es evidente que las organizaciones religiosas que enseñan las doctrinas del purgatorio y del tormento eterno, así como la de que los muertos están vivos, operan bajo la

poderosa y fraudulenta influencia del Diablo y sus ángeles inicuos.

La hechicería se ha practicado por muchos siglos y continúa practicándose en el tiempo actual. En los siglos diez y seis y diez y siete una grande ola de hechicería invadió a Europa y a los Estados Unidos. Muchas personas eran atormentadas por los hechiceros, quienes representaban a los espíritus inicuos y hacían su voluntad, y especialmente en Inglaterra y Escocia se registraron horribles escenas de tortura y exterminación llevadas a cabo por los hechiceros. (*The Encyclopedia Americana,* Volumen 29, página 431) En los primeros días de las colonias americanas se pusieron en vigor severas leyes en contra de la hechicería. Las brujas, bajo la influencia y control de Diablo y de los ángeles inicuos mencionados, pretendían poder volar sobre palos de escoba, atizadores o animales, lo cual, por supuesto, es una imposibilidad física. Personas engañadas cedieron al Diablo y a sus ángeles e indudablemente a sí mismas se convencieron de que podían hacer tales cosas.

Como otro ejemplo notable, en este mismo año (1937), tomemos el caso de Rusia en donde varios hombres fueron procesados, convictos y ejecutados por el crimen de traición después de haber confesado la comisión de un crimen y actos de los cuales no podían haber sido culpables. Esos hombres comparecieron ante la corte y se declararon culpables, sabiendo que serían condenados a muerte. Manifestaron a la corte la comisión de actos para efectuar el crimen que bajo ninguna circunstancia podrían haber cometido. Por ejemplo, pretendían que habían viaja-

do de Moscow a Oslo, Noruega, por aviones que, según el número y descripción que de ellos hicieron, nunca han existido. La confesión y testimonio de esos hombres, la aceptación de su culpabilidad y la ejecución de ellos basada en sus propias declaraciones, en gran manera han mistificado a la gente en todo el mundo, y tanto a la prensa pública como a los radioconferencistas repetidas veces se les ha pedido que expongan la razón del caso, pero todos ellos han sido incapaces de asignar esa razón ya sea porque deliberadamente pasan por alto o en realidad desconocen totalmente la Palabra de Dios. Indudablemente esos rusos que de esa manera se declararon culpables, siendo ejecutados, fueron víctimas que habían caído bajo el control de los ángeles inicuos, y habían seguido un curso semejante al seguido por el rey Saúl cuando sucumbió a la influencia del inicuo. Esos ángeles inicuos inyectaron en la mente de esos pobres hombres la ilusión de que eran culpables, y los indujeron a confesar crímenes de los cuales eran por completo inocentes.

Otro ejemplo del procedimiento de esos inicuos espíritus es el que sigue: En la noche del 27 de febrero de 1933, el edificio del Reichstag alemán fué incendiado, lo que podría abrir el camino para que Hítler y sus secuases obtuviesen el completo control de Alemania, como en efecto pasó inmediatamente después. Ese acto criminal de incedio allanó el camino para que los nazis cumplieran sus deseos. Los nazis mismos incendiaron el mencionado edificio luego culpando de ello a sus enemigos políticos, muchos de los cuales fueron arrestados. Un holan-

dés llamado Van der Lubbe, descrito por la prensa como un imbécil, fué arrestado, juntamente con varios comunistas, y acusado de haber cometido el crimen de haber incendiado el Reichstag. John Gunther, periodista americano, se hallaba presente y reportó el proceso de este hombre. En su libro titulado *Inside Europe* [Europa por Dentro] se publican los hechos y de allí se cita lo siguiente:

"Van der Lubbe, un infortunado producto de la moderna civilización, no era solamente imbécil; tenía un profundo resentimiento contra la sociedad y la autoridad, el cual trataba de remediar por medio de la piromanía. Era un verdadero incendiario y vagabundo que en los barrios bajos de Berlín causó varios incendios, de los cuales se jactaba. Los nazis se dieron cuenta de él. Los hechos revelados posteriormente indican habían arreglado que Van der Lubbe se hallara con fuego en el edificio a fin de hacerlo aparecer como el culpable del incendio. El fuego que consumió el edificio fué el fuego químico usado por los nazis, quienes lo introdujeron por el túnel Goering y lo colocaron de manera que estallara precisamente al momento en que Van der Lubbe pensara haber aplicado el fuego. Lubbe se retiró del edificio orgullosamente satisfecho de su triunfo y fué arrestado por la policía, siendo eso precisamente lo que los nazis habían planeado. Evidentemente Lubbe era víctima de una manía psíquica depresiva." Además, la autoridad citada dice: "La corte se espantaba cada vez que Lubbe hablaba." Lubbe en el banquillo del acusado admitió haber incendiado el edificio, confesando haber cometido hechos que eran una im-

posibilidad física. "Se sentía orgulloso de haber cometido el incendio, y profundamente resentía el que alguien más procurase participar del crédito." Desde entonces el público ha estado confundido con respecto a ese incendio. ¿Cuál es la verdadera explicación de ello? Indudablemente que Lubbe era víctima de los inicuos espíritus ya mencionados que habían controlado su mente haciéndole creer que él había sido el autor del incendio. Esos inicuos espíritus enloquecen a cualquier persona que ceda a la influencia de ellos.

Hay muchos otros ejemplos de la operación de esos espíritus inicuos que se esfuerzan por controlar la mente de las creaturas humanas y sumirlas en una desesperada condición que las conduce a la destrucción. Recientemente ha sobrevenido una enfermedad a los elementos laborantes de las naciones que consiste en lo que se llaman "huelgas de sentados". Todavía ese fenómeno es un misterio para muchas personas; pero el hecho es que la misma turba diabólica que incitó a los nazis en Alemania a conspirar para que un imbécil se declarase culpable de un crimen que no había cometido, igualmente opera en la mente de los hombres para producir una situación que confunde a la gente y que procura la destrucción de las naciones.

Desde el diluvio hasta la actualidad el Diablo y sus asociados ángeles inicuos han estado activos ejerciendo su poder sobre la gente y las naciones. Actualmente, en 1937, esa multitud de espíritus inicuos han obtenido el control de los gobernantes y de los habitantes de las naciones de una manera más completa que en tiempos ante-

riores contando desde el diluvio, lo que se ve por la evidencia indisputable presentada a medida que se avanza en el examen de los hechos concernientes a los enemigos. Indudablemente, los actuales dictadores de las varias naciones del mundo se hallan controlados por la influencia de esos inicuos espíritus. El objeto o propósito de esos inicuos es cumplir el propósito original del Diablo, que es reprochar y difamar el nombre del Dios Todopoderoso, alejar a la gente de Dios y hundirla en la destrucción. A fin de apreciar la gran crisis existente en todos los asuntos de las naciones, es necesario considerar la evidencia de la actividad de esos espíritus inicuos desde el diluvio hasta el tiempo actual, y especialmente la manera en que esas actividades se relacionan con los poderes gobernantes de las naciones. A medida que esa evidencia se examina, inmediatamente aparece ante la persona sincera y exenta de prejuicios, la razón de los peligros que existen en la actualidad.

CAPITULO III

RELIGION

"Abominación a Jehová es el camino del inicuo."
—Proverbios 15:9

EL DIOS TODOPODEROSO puso fin al primer mundo por medio del diluvio, el cual destruyó toda carne de sobre la faz de la tierra, incluso la simiente resultante de la unión de los "hijos de Dios" con la "hijas de los hombres". Los únicos sobrevientes fueron los que entraron en el arca: "Y no perdonó [Dios] al antiguo mundo, mas preservó a Noé (con otras siete personas), pregonero de justicia, cuando trajo Dios el diluvio sobre el mundo de hombres impíos." (2 Pedro 2:5) Los que fueron destruídos eran inicuos y una abominación a la vista de Jehová Dios. Fueron dejados en la tierra Noé, sus tres hijos y cuatro más personas de su familia. Los "hijos de Dios" que contrajeron matrimonio con esposas humanas fueron 'encarcelados' por Satanás, y los ángeles inicuos que se unieron originalmente a Satanás en la rebelión fueron reducidos a una condición y habitación degradadas. El Diablo no había sido privado de su poder, y la razón para ello se verá a medida que se avanza en el presente estudio.

Otro mundo vino a la existencia inmediatemente después del diluvio, y ese mundo existe hasta hoy. La mayoría de la gente cree que existirá eternamente. Pero está equivocada. El mundo consiste de cielos y de tierra, los cielos siendo

la parte invisible a los ojos humanos, y la tierra siendo la parte visible a los ojos humanos. Los ángeles no se hallaban incluídos en el juicio ejecutado al tiempo del diluvio, pero la relación existente entre lo visible y lo invisible fué destruída por medio del diluvio. Está escrito: "Había cielos de antiguo tiempo, y una tierra consolidada de en medio del agua, y por medio del agua, por la palabra de Dios; por medio de las cuales aguas, el mundo de entonces pereció, anegado en agua."—2 Pedro 3:5, 6.

El mundo que ahora es, es decir, lo invisible y lo visible, ¿permanecerá para siempre? Las Escrituras contestan esa pregunta en las siguientes palabras: "Pero los cielos de ahora y la tierra, por la misma palabra están guardados para el fuego, siendo reservados para el día de juicio y de la destrucción de los hombres inicuos." (2 Pedro 3:7) El mundo que ahora existe es designado por el Señor como "el presente siglo malo" (Gálatas 1:4), el cual está decretado que será destruído. La palabra "fuego" es símbolo de completa destrucción, lo cual acontecerá al presente mundo. Satanás el Diablo es el príncipe o invisible gobernante que controla el presente mundo inicuo, el cual desaparecerá. (2 Corintios 4:4) Con su desaparición vendrá un mundo nuevo, concerniente al cual está registrado: "Empero conforme a la promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los cuales habita la justicia." (2 Pedro 3:13) Inmediatamente después del diluvio la población de la tierra consistía de Noé y de sus tres hijos Sem, Cam y Jafet, juntamente con otros miembros de su familia. "Y bendijo Dios a

Noé y a sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra." (Génesis 9:1) "Estas pues son la generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet; y les nacieron hijos después del diluvio." (Génesis 10:1) La raza humana comenzó entonces a multiplicarse.

SANTIDAD DE LA VIDA

Inmediatamente después de que Noé salió del arca Jehová Dios le dió a conocer su pacto concerniente a la santidad de la vida. (Génesis 9:9-11) Un pacto es una solemne e inquebrantable declaración del propósito de Dios. El deseo de Dios era hacer que toda la creación supiera que la vida es un don procedente de él y que nadie apropiadamente puede destruir la vida sin su permiso. Las bestias del campo y las aves del cielo son provisión hecha por Dios para que el hombre se alimente de ellas según sus necesidades. (Génesis 9:2-4) Si alguien, contrariamente a la ley de Dios, mata a otra persona, el que tal hace es culpable de homicidio y tiene que sufrir la pena de muerte. (Génesis 9:6) También el dar muerte a los animales irrazonable e innecesariamente es una violación del pacto eterno de Dios. (Génesis 9:4, 5) Si alguien mata animales para su alimento necesario, es legal; pero si los mata únicamente para satisfacer su deseo egoísta de matar, o por sport, eso constituye una violación del pacto eterno concerniente a la santidad de la vida.

Una vez anunciado el pacto eterno, el Diablo vió la oportunidad de seguir reprochando el nombre de Dios haciendo que se violara ese pacto con respecto a la santidad de la vida. Esta

violación comenzó a manifestarse particularmente en Nimrod. Nimrod era descendiente de Cam, hijo de Noé. "Nimrod; éste fué el primero que se hizo poderoso en la tierra." La palabra traducida "poderoso" en este texto (Génesis 10:8) es la misma que se traduce "poderosos" con relación a la simiente producida por el matrimonio de las creaturas espirituales con las hijas de los hombres. (Génesis 6:4) "El era poderoso cazador delante de Jehová; por lo cual se suele decir: Como Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová." (Génesis 10:9) Nimrod era ambicioso, belicoso y sanguinario, revelando en sus inicuos actos la influencia del Diablo y de sus demonios asociados. Nimrod cazaba animales simplemente para satisfacer sus inicuos deseos, y armaba y disciplinaba jóvenes para hacer lo mismo, siendo grandemente admirado y adorado por la gente a causa de sus proezas. Evidentemente el Diablo influyó de esa manera sobre el pensamiento de la gente, a fin de que manifestara su devoción por la creatura antes que por el Creador. Está escrito acerca de Nimrod que era "poderoso cazador delante [es decir, superior o mayor que]" el Dios Todopoderoso. El honor, los aplausos rendidos a Nimrod constituían adoración, y por lo tanto allí comenzó a praticarse la religión después del diluvio.

La religión es una forma de adoración rendida por una creatura a otra creatura, considerándose la creatura adorada como superior a las demás y digna de esa adoración. El Diablo había controlado la mente de Cus, hijo de Cam y padre de Nimrod, usándolo como jefe de partido para alejar de Jehová a la creciente población. Nim-

rod, el hijo de Cus, juntamente con otros, fué entrenado en la violación del pacto eterno de Dios y para establecer la adoración a la creatura, lo cual tenía por mira desviar la atención de la creatura del Dios Todopoderoso. De esta manera Satanás y sus demonios asociados desafiaron al Altísimo y reprocharon su nombre, estableciendo la religión en la tierra. Téngase siempre presente que la religión en todo tiempo ha sido el principal instrumento usado por el Diablo para reprochar el nombre del Dios Todopoderoso y para alejar a la gente del Altísimo.

La política es el medio y arte de organizar y gobernar a la gente a fin de controlar las organizaciones humanas. La religión, una vez organizada y puesta en funcionamiento para apartar a la gente de Dios y adorar a las creaturas, inmediatamente fué seguida por la política, es decir, por una organización humana para controlar y gobernar a la gente. Nimrod, el religionista, tomó la delantera en la política, siendo constituído como gobernate o rey. "Y fué el principio de su reino Babilonia." (Génesis 10:10) Nimrod y sus asociados político-religiosos edificaron ciudades, juntaron a la gente en ellas, y eso dió principio al comercio, traficando unos con otros. Desde entonces hasta el tiempo actual, la religión, la política y el comercio han sido juntamente manipulados por el Diablo y sus aliados con el fin de controlar y gobernar las naciones de la tierra alejándolas del conocimiento y servicio del Dios Todopoderoso.

Añadiendo a su inicua maquinación de apartar a la gente de Dios y hacerla adorar creaturas, el Diablo y sus ángeles inicuos pusieron en

la mente de los hombres la idea de que su salvación depende de los actos y poder de ellos mismos y de otras creaturas. "Y dijeron: ¡Vamos! edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue a los cielos, y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre la faz de la tierra."—Génesis 11:4.



La religión organizada

Por medio de la religión el Diablo hizo que la gente que moraba en la tierra de Sinar edificara la torre de Babel, que significa "la puerta a Dios"; por lo tanto, una religión diabólica fué allí establecida en desafío al Dios Todopoderoso. Evidentemente, a causa de ese organizado movimiento para establecer una religión Dios intervino confundiendo el lenguaje de la gente, y por eso la palabra hebrea *Babel* significa "con-

fusión". Desde el mismo principio Dios expresó su indignación contra la religión, mostrando que es una abominación a sus ojos, por cuanto es formulada, dada a luz y practicada por el Diablo. Nada ha causado tanta confusión entre la gente como las muchas religiones existentes. Desde el diluvio hasta el tiempo actual la religión ha sido el medio principal para confundir, engañar y descarriar a la gente y ha resultado en alejarla del conocimiento y adoración del verdadero y todopoderoso Dios. Esto en sí mismo constituye prueba concluyente de que la religión es producto del Diablo, empleada especialmente para engañar a la humanidad y alejarla de Jehová. La religión hace que la gente sea muy supersticiosa y ceda a la influencia de sus guías religiosos, lo cual abre por completo el camino para que los políticos controlen y dominen a la gente, así como para que el comercio o tráfico la despoje de sus justos derechos y ganancias.

Bab-el y Babilonia significan lo mismo. Babilonia es el nombre de la organización de Satanás, la cual consta de tres elementos, religión, política y comercio, los cuales controlan a los pueblos de la tierra. La religión es usada por la turba diabólica para obtener ganancia egoísta, y por lo tanto Dios refiriéndose a Satanás, dice: "A causa de la abundancia de tu tráfico, llenaron tus calles de violencia, y tú has pecado; por tanto yo te degrado, echándote del monte de Dios; y te destruyo, ¡oh querubín que cubres con tus alas! y te echo de en medio de la piedras de fuego. Por la multitud de tus crímenes, en la iniquidad de tu tráfico, has profanado tus santuarios; por tanto saco fuego de en medio de tí, que

te consuma, y te torno en ceniza sobre la tierra, ante los ojos de todos los que te ven."—Ezequiel 28:16, 18.

El ambicioso y codicioso deseo de Satanás a fin de obtener ganancia para sí lo indujo a rebelarse contra el Dios Todopoderoso, y desde entonces ha usado la religión, la política y el comercio para alimentar su insaciable deseo egoísta. En armonía con esto se halla registrado: "Porque raíz de toda suerte de males es el amor al dinero; al que aspirando algunos, se han desviado de la fe, y a sí mismos se han traspasado con muchos dolores."—1 Timoteo 6:10.

La palabra "dinero" aquí usada significa todo aquello por lo cual se mide la ganancia. El mal no consiste en la circulación del medio llamado "dinero", sino en los males que resultan de amar o desear aquello que capacita a uno a obtener ganancia egoísta. Muchos que al principio tenían fe en Jehová Dios, y que comenzaron a servirle, han sido conducidos a la codicia, y ese no satisfecho deseo de ganancia les ha causado su completa caída. Ese fué el curso tomado por Satanás y siempre ha sido el seguido por los que a él sirven. La religión se usa con ese propósito, es decir, para que el Diablo desvíe la devoción de las creaturas hacia cualquier cosa, especialmente hacia sí mismo. De esa manera alejando de Dios a la gente.

Después de la organización de Babilonia muchas otras naciones organizadas vinieron a la existencia, tales como Egipto, Asiria, Persia, Grecia, Roma, y demás. Todos esos grandes poderes mundiales y las subdivisiones de ellos, o naciones que han formado y forman parte de

ellos, han tenido y practicado, y tienen y practican, la religión. Babilonia es la madre de todas las religiones, y el Diablo es el padre de ellas. Todas las religiones apropiadamente toman el nombre de Babilonia. El Diablo es el gran enemigo o adversario de Dios, y por lo tanto su religión es enemiga del Dios Todopoderoso. Satanás es el peor enemigo del hombre, e igualmente su religión es mortal enemiga de la humanidad. La organización del Diablo se simboliza por una ramera, cuyo nombre es "Babilonia". Por tanto, todas las religiones son de Babilonia, especialmente la practicada en las naciones denominadas la "Cristiandad".

Todas las naciones, tribus y pueblos de la tierra desde el diluvio han tenido y practicado, y continúa teniendo y practicando, alguna forma de religión, y todos y cada uno de ellos lo ha hecho debido a la astuta influencia del inicuo, el Diablo, y sus asociados espíritus inicuos. Por consiguiente está escrito en la Biblia, de y concerniente a Babilonia, que 'ha embriagado a todas las naciones con el vino de su fornicación'. (Apocalipsis 14:8) "Y en su frente tenía un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA." (Apocalipsis 17:5) Todo lo anterior muestra que la religión es el instrumento que el Diablo ha usado para oponer, desafiar, burlarse y reprochar el nombre del Dios Todopoderoso, así como para engañar a la humanidad y apartarla del verdadero y todopoderoso Dios, cuyo nombre es Jehová. (Para mayor información véase el libro *Profecía,* capítulo seis.)

Todas las organizaciones religiosas del mundo han sido formadas y sostenidas por hombres sujetos a malévola influencia y dominados por el gran enemigo Satanás el Diablo; y esto es cierto ya sea que lo sepan o no, por cuanto la Biblia así lo afirma. Lo que aquí se escribe no son ataques personales. No habría razón o excusa para ello, y ningún provecho resultaría de ridiculizar a personas. El propósito es presentar los hechos con claridad, a fin de que la gente sepa quiénes constituyen sus verdaderos enemigos.

Existen dos grandes organizaciones: la organización del Dios Todopoderoso, la cual es justa, pura y verdadera, y la organización de Satanás, el dios mímico, la cual es impía, inicua y del todo falsa. La gente se halla sujeta a una u otra de estas dos organizaciones. El Diablo y sus ángeles inicuos y demás apoyadores en todo tiempo pelean contra Dios para difamar su nombre y alejar a la gente de él, conduciéndola a la destrucción. Esa inicua organización se esfuerza por destruir a todo aquel que se pone de parte Jehová Dios y que por lo tanto procura hacer lo que es justo. Tanto el Señor Jesucristo como sus verdaderos seguidores se hallan por completo de parte de Jehová Dios, así como lo estaban los profetas de la antigüedad. El fiel siervo del Señor Dios, hablando por inspiración y autoridad del Altísimo, indica que hay una lucha llevada a cabo por los que se hallan de parte del Diablo contra quienes están dedicados a Jehová Dios, y dice: "Porque no tenemos nuestra lucha contra carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernan-

tes de las tinieblas de este mundo, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales."—Efesios 6:12.

Con toda claridad, pues, puede verse que Satanás y sus inicuos asociados que se le unieron originalmente en la rebelión, constituyen las potestades, los principados y los gobernantes invisibles de este mundo inicuo que operan en tinieblas como enemigos del hombre. Los que se hallan en la organización de Dios guerrean contra ese dominio y poder diabólicos, y por lo tanto deben declarar la verdad concerniente a la religión, porque los religionistas pelean contra Dios y la religión es el instrumento por medio del cual se engaña a la gente. En esa guerra, sin embargo, los fieles siervos de Dios no usan armas que perjudiquen corporalmente a creaturas humanas. Las 'armas de la lucha de ellos' es solo una, y esa es la "espada del espíritu, que es la palabra de Dios". (Efesios 6:13, 17) A quienes se hallan de su parte y le sirven en esta guerra, Jehová dice: 'Vosotros sois testigos míos para hablar a la gente acerca de mi nombre, mi reino y mi propósito.' (Isaías 43:10, 12) Tales testigos de Dios son hombres, andando en la carne, pero usando solamente las armas de la verdad con que Jehová los ha armado. "Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, (porque las armas de nuestra milicia no son carnales, mas son poderosas en Dios para demoler foratlezas)."—2 Corintios 10:3, 4.

Por lo tanto, entiéndase con toda claridad que los verdaderos siervos del Dios Todopoderoso y seguidores de Cristo Jesús no luchan contra ninguna creatura humana, ya sea judío, gentil,

católico, protestante o infiel. No procuran perjudicar a nadie, sino únicamente decir la verdad para beneficio de los quieran conocer el camino recto. Los habitantes de todas las naciones han caído bajo la astuta influencia y poder de Satanás y sus inicuos asociados espirituales, y esa gente es digna de compasión. Los testigos de Jehová tienen el privilegio y deber de proclamar la verdad como Dios les ha mandado, a fin de que toda persona de buena voluntad hacia Dios pueda hallar el único lugar de seguridad contra sus enemigos. La verdad de la Palabra de Dios es, por tanto, una amonestación dada para que sea atendida por la gente de buena voluntad y huya al lugar de seguridad.

LOS TESTIGOS DE JEHOVA

Abel, Enoc y Noé fueron fieles y verdaderos a Jehová y mantuvieron su integridad hacia Dios. Fueron testigos al nombre del Todopoderoso. Noé murió 350 años después del diluvio (Génesis 9:28, 29), y durante ese tiempo sus descendientes rápidamente se multiplicaron. Para ese tiempo casi toda la gente había caído bajo la influencia y control de Satanás y demás demonios. Dos años después de la muerte de Noé nació Abraham. Abraham residía entonces en la tierra de Ur de los Caldeos. Amaba y servía al Dios Todopoderoso. A la edad de setenta y cinco años, por mandato de Jehová salió para la tierra de Canaán: "Y había dicho Jehová a Abram: Véte de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendi-

ción. Y bendeciré a los que te bendijeren, y al que te maldijere yo le maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y partió Abram como le había dicho Jehová; y Lot fué con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Carán."—Génesis 12:1-4.

Salió para aquel lugar para ser testigo de Jehová. Desde la rebelión del Edén Dios ha tenido algunos fieles testigos en el mundo, aun cuando muy pocos, comparados con la población de la tierra. Dios comenzó a dar a conocer que nadie recibiría sus bendiciones a menos que tuviera fe en él y obedeciera sus mandamientos, y de esa manera predicó el evangelio a Abraham. "Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar a los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones de la tierra. Así que los que son de la fe son bendecidos con el creyente Abraham."—Gálatas 3:8, 9.

Abraham fué un predicador de la verdad, y por lo tanto un testigo de Jehová Dios. Al debido tiempo a Abraham y a su esposa Sara les nació un hijo llamado Isaac. Con Abraham e Isaac Dios comenzó a revelar por medio de cuadros proféticos su propósito de enviar a la tierra a su mismo Hijo Jesús, el legítimo heredero de la promesa, quien probaría su fidelidad como verdadero testigo de Jehová, y quien sería ofrecido en sacrificio como precio de la redención del hombre, a fin de que todos los que tuvieran fe en Dios y Cristo Jesús pudieran escapar los ardides del Diablo y obtener vida eterna. (Génesis 22:1-18) Dios ha desarrollado y llevado a

cabo tal como él lo ha declarado. (Isaías 46:11) Desde este punto de vista podrá observarse que en toda etapa de la historia del hombre la religión ha sido usada para oponer a Dios, y especialmente para engañar a la humanidad.

En tiempo de Abraham, la nación de Egipto era muy poderosa. Esa nación practicaba la religión del Diablo igualmente que los habitantes de Babilonia. Egipto era una gran nación comercial y militar, siendo gobernada por un rey que llevaba el título de Faraón, cuyo significado es "Casa Grande".

Jacob era nieto de Abraham, un verdadero siervo de Dios, uno de los fieles patriarcas, y bajo el mandato y dirección del Dios Todopoderoso salió para Egipto con sus descendientes y residió en aquel país por algunas años. Dios le cambió el nombre de Jacob por Israel, y desde entonces sus descendientes fueron conocidos con el nombre de israelitas o hebreos. (Génesis 32: 28; 40:15) Lo egipcios, quienes practicaban la religión del Diablo, con el tiempo y bajo el dominio de un cruel Faraón convirtieron a los hebreos en esclavos oprimiéndolos en gran manera. (Exodo 1:11-14) Faraón, el gobernador y representante oficial de Satanás en la tierra, ordenó dar muerte a todos los niños varones de los hebreos. Nació Moisés, y sus padres lo escondieron, y el niño fué hallado por la hija de Faraón y fué educado en la casa real.—Exodo 2: 6-10; Hebreos 11:23-28; Hechos 7:22.

A causa de su celo por Jehová y por su pueblo, Moisés, siendo ya hombre, se vió forzado a huir de Egipto a fin de permanecer fiel a Dios, y fué y habitó en la tierra de Madián. En tanto que se

hallaba en ese lugar, Dios escogió a Moisés y lo envió a Egipto como libertador de su pueblo. Los hebreos habían rehusado ceder a la influencia de la religión diabólica practicada en Egipto, apegándose a la promesa hecha a su padre Abraham, y por lo tanto los egipcios, bajo la dirección del Diablo y sus ángeles, continuaron aumentando la carga y la opresión sobre los israelitas. Las cargas sobre ellos impuestas se agravaron, y Dios escuchó sus clamores, y envió a Moisés a Egipto para guiarlos y libertarlos de mano del opresor. Al hallarse en Madián, y cuando Moisés fué escogido Dios se reveló a él como el "YO SOY", es decir, el que tiene existencia propia, no el que era o el que será, sino el que es, YO SOY, sin principio y sin fin. Se reveló a Moisés por su nombre JEHOVA, el cual significa su propósito hacia a aquellos que le aman y le sirven.—Exodo 6:3.

Cuando Moisés se presentó ante Faraón le dijo que Jehová Dios le mandaba dejara salir a los hebreos de Egipto, pero Faraón respondió: "¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz?" (Exodo 5:2) Lo anterior se cita como prueba adicional de que Faraón era el representante oficial del Diablo y enemigo de Jehová Dios. Luego siguieron las aflicciones sobre Egipto, las cuales mandó Dios en forma de plagas, a fin de que los egipcios fueran plenamente amonestados concerniente a su poder y a su propósito; y repetidas veces, a causa de las plagas, Faraón convino en dejar ir al pueblo, pero rehusaba hacerlo al tiempo de efectuar la salida. A continuación Dios mandó la última plaga, es decir, la plaga de la muerte de los primogénitos de Egip-

to. Al morir los primogénitos, Faraón permitió a los israelitas salir de Egipto. Moisés guió a los israelitas fuera de Egipto y por la gracia de Dios los pasó en seco por el Mar Rojo, y cuando el ejército de Faraón intentó seguir y destruir a los hebreos pereció ahogado en el mar. (Exodo 14:21-31) De esa manera Jehová, en aquella ocasión, hizo un cuadro profético prediciendo su propósito de al debido tiempo derrocar por completo al Diablo y a todas sus fuerzas. Estas verdades históricas se citan a fin de que se pueden discernir las operaciones del enemigo en contra de la gente.

LA BIBLIA

¿Cómo puede saberse con toda certeza que lo citado anteriormente es verdadero y del todo digno de confianza? La contestación es que esos hechos se hallan registrados en la Biblia, la cual es la Palabra de Dios y contiene la verdad. ¿Tenían la Biblia los que vivieron antes de Moisés? No; por cuanto Moisés mismo escribió los primeros cinco libros de ella al dictado de Jehová Dios. Antes de ese tiempo Dios se había comunicado con sus fieles por medio de sus ángeles. (Génesis 18:1-33; 19:1, 15) Dios habló a Moisés y le dió instrucciones con respecto a lo que había de hacer en Egipto. Hizo un pacto con los hebreos inmediatemente antes de salir de Egipto, y uso a Moisés como portavoz y mediador para ese propósito. Cuando los hebreos o israelitas llegaron al Monte Sinaí, después de su salida de Egipto, Dios confirmó allí su pacto hecho con ellos, dándoles su ley fundamental. (Exodo 19:1-20) También les entregó por mano

de Moisés sus varios estatutos. Dios dijó a Moisés lo que debía de escribir, y él escribió como se le ordenó. De esa manera vinieron a la existencia los primeros libros de la Biblia.

El registro hecho por Jehová muestra que creó al hombre a su propia imagen y semejanza y que él hizo la tierra para habitación del hombre (Isaías 45:12, 18) y que él instruyó al primer hombre con respecto a lo que debería hacer a fin de mantener su integridad y correcta posición con respecto a Jehová. El Diablo se rebeló juntamente con sus huestes de ángeles inicuos, y esas inicuas huestes asaltaron a la humanidad fin de apartarla de Dios y destruirla. Es más que razonable el que Dios diera su palabra, a fin de guiarlos en el camino recto a los obedientes que habían resistido al Diablo. Esto lo hizo por medio de sus ángeles o mensajeros por algún tiempo, y luego oportunamente hizo que sus fieles siervos registraran su mensaje a la humanidad, y a ese mensaje se llama la Biblia, la cual Dios ha preservado desde entonces para beneficio de los que desean conocer lo que es recto. Moisés se hallaba por completo dedicado al Señor Dios, y él lo escogió para escribir los primeros libros que aparecen en la Biblia. Después otros fieles siervos de Dios escribieron partes de la Biblia conforme al dictado de Jehová. Uno de esos fieles siervos escribió: "El espíritu de Jehová habló por mí, y su palabra estuvo en mi lengua." (2 Samuel 23:2) Testimonio adicional sobre este punto, es: 'Santos hombres de Dios [hombres dedicados a Dios] hablaron movidos por el espíritu santo.' (2 Pedro 1:21) (Para mayor

información con respecto a cómo se formó la Biblia, véase *Creación*, capítulo 5.)

Algunos dicen: "No creo que hay un Dios Todopoderoso, y por lo tanto no creo en la Biblia." Tales personas no pueden ver ni entender la verdad y son absolutamente ignorantes de la relación del hombre hacia el Creador. El Diablo los ha hecho mentalmente ciegos, a fin de que no tengan la luz en sus mentes. (2 Corintios 4:4) Un hombre cuerdo y razonable, simplemente mirando y observando las cosas que le rodean, necesariamente tiene que darse cuenta de que existe un gran Creador, autor de todas las cosas visibles, y de que ese gran Creador se revela como el Dios Todopoderoso. Uno que no cree en Dios nunca podría entender la verdad, sino que necesariamente tiene que permanecer en tinieblas. Está escrito: "Pero sin fe es imposible agradarle; porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe, y que se ha constituído remunerador de los que le buscan." (Hebreos 11:6) El hombre que niega la existencia de Dios es insensato. (Salmos 14:1) Si una persona se pone a sí misma en esa clase, muestra que por completo se halla bajo el control del Diablo, el peor de todos los enemigos.

Dios no forza al hombre a que crea en la verdad. Unicamente pone la verdad ante él para que ejercite su propio deseo de aceptarla o rechazarla. Dios es luz, y él es quien 'se cubre de luz'. (Salmos 104:2) Su luz de verdad no se concede a los servidores del Diablo, y eso se muestra por el hecho de que los ángeles inicuos se hallan restringidos en tinieblas, como ya se ha dicho. "Luz está sembrada para el justo." (Salmos

97:11) La persona que se deleita en la ley de Dios y se esfuerza por andar en la luz, es bendecida.—Salmos 1:1, 2.

La Biblia no fué escrita para los insensatos, ni tampoco este libro se publica para beneficio de los insensatos. La Biblia fué escrita y dada al hombre para su auxilio y guía, a fin de que la persona de buena voluntad y propósito sea plenamente aconsejada con respecto al camino recto que ha de seguir y pueda permanecer del lado de Jehová, rehusando servir al Diablo. "Toda la Escritura es inspirada por Dios; y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia; a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, estando bien preparado para toda buena obra." (2 Timoteo 3:16, 17) Esta publicación se esfuerza por presentar la Biblia de un amanera sencilla ante la gente que desea conocer la verdad. No se espera que será apreciada por quienes no son de buena voluntad. Las Escrituras contienen la Palabra de Dios, la cual es verdadera y constituye una guía apropiada para la persona que desea conocer el camino recto. "Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz a mi camino. El resumen de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia. Me regocijo sobre tu promesa, como quien halla grandes despojos. Aborrezco y abomino la mentira; pero amo tu ley."—Salmos 119:105, 160, 162, 163.

Jesús, el perfecto, testificó concerniente a la Palabra de Dios como se halla escrita en la Biblia, y dijo: "Tu palabra es la verdad." (Juan 17:17) Sin embargo, que nadie piense que el simple hecho de poseer una Biblia y leerla de

vez en cuando es suficiente para capacitarlo a ser sabio. Muchas personas dicen: "Tengo la Biblia y sé lo que enseña"; y sin embargo por completo ignoran el contenido y significado de ella. La Biblia es el más grande tesoro de conocimiento y sabiduría. Quien desea conocer la verdad tiene que estudiar la Biblia, a fin de mostrarse aprobado de Dios, sin avergonzarse de reconocer ante todos que toda cosa perfecta procede del Dios Todopoderoso. (2 Timoteo 2:15) Una persona mansa es aquella que desea aprender; y si es diligente en hacerlo de la manera que Dios lo indica, con toda seguridad adquirirá conocimiento, como está escrito: "Encaminará a los humildes en la justicia; enseñará a los humildes su camino. Todas las sendas de Jehová son misericordia y fidelidad, para con los que guardan su pacto y sus testimonios." —Salmos 35:9, 10.

Muchos clérigos niegan la Biblia. ¿Por qué? Porque nos son hombres de Dios, sino se hallan del lado del Diablo. Todos los altos críticos pertenecen a esta clase. Son sabios según su propio concepto y desean brillar ante los demás hombres y tener el honor y alabanza que solo pertenece al Dios Todopoderoso, y de esa manera se identifican como servidores de Satanás. Poseen sabiduría mundana, como está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes. ¿Dónde está el sabio? ¿dónde está el escriba? ¿dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha tornado Dios en insensatez la sabiduría del mundo? Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres,

y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres."—1 Corintios 1:19, 20, 25.

La opinión del hombre carece por completo de valor si se expresa contrariamente a la Palabra de Dios. Si se siguen las enseñanzas de los hombres con toda seguridad se permanecerá en tinieblas. Todos los hombres son por naturaleza imperfectos, y aumentan en conocimiento y sabiduría únicamente cuando procuran conocer y hacer la voluntad de Dios; y esa es la razón por la cual quien niega la Biblia como la inspirada Palabra de Dios, es una persona insensata, ya sea clérigo o jornalero. El confiar en la opinión del hombre constituye una insensatez que conduce a la segura destrucción. "No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre, que no pueden salvar." (Salmos 146:3) Pero al conocer, seguir y confiar en la dirección de Dios, conduce a la vida y a la felicidad. "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu mismo entendimiento: tenle presente en todos tus caminos, y él dirigirá tus senderos." (Proverbios 3:5, 6) "Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste." (Juan 17:3) Si alguien desea conocer la verdad, tiene que probar todas las cosas por medio de la Palabra de Dios, la cual es verdadera, y debe apegarse a todo aquello que está en armonía con la Biblia. Todas las demás cosas están del lado del enemigo del hombre.—1 Tesalonicenses 5:21.

El Diablo es el príncipe de las tinieblas, y mucho se esfuerza por mantener a la gente en ignorancia de la verdad, a fin de que permanezca en tinieblas. ¿Qué razón hay para que los guías reli-

giosos, los clérigos, impidan a la gente el estudiar y entender la Biblia? ¿Por qué han mandado a los miembros de sus congregaciones que rehusen leer todo lo que explique la Biblia? ¿Por qué dicen a la gente que destruya los libros, como éste, que presentan únicamente el punto de vista de la Biblia? La contestación es, porque son agentes y representantes del Diablo, ya sea que se den cuenta de ello o no, porque quien no es con el Señor contra él es. (Mateo 12:30) Por razones egoístas los clérigos desean mantener a la gente en ignorancia, a fin de tenerla en sujeción recibiendo honor y aplausos de ella, y el apoyo pecuniario a causa de la influencia que sobre las masas ejercen.

¿POR QUE VIVE EL DIABLO?

En el largo período de tiempo comprendido desde el Edén hasta el Monte Sinaí, cuando los israelitas se congregaron allí por mandato de Dios, el Diablo y sus ángeles opusieron, oprimieron y afligieron a todos los que se habían esforzado por buscar la justicia y servir a Dios, teniendo el Diablo éxito en apartar de Dios a la mayoría de la raza humana. Aun Moisés y Aarón se vieron en apuros a causa de la influencia de Satanás y sus ángeles ejercida sobre el pueblo. El Diablo había infligido gran castigo sobre los israelitas cuando se hallaban en Egipto, y ahora Dios los había libertado y se hallaban al pie del Monte Sinaí para recibir la ley de mano de Dios, a fin de que pudieran ser protegidos contra los ataques de Satanás. En tanto que Moisés se hallaba en la montaña recibiendo la ley de mano de Dios, el Diablo sobrecogió a los israeli-

tas, volviéndolos a la idolatría o adoración religiosa. Muchos han preguntado y todavía preguntan, ¿Por qué Dios no dió muerte al Diablo entonces o antes de ese tiempo y libertó a la humanidad de su opresiva mano e inicua decepción? Tanto el Diablo como sus ángeles inicuos continúan funcionando hasta el tiempo actual, llenado la tierra de violencia, y a la gente de pavor. ¿Por qué el justo y amante Dios permite que Satanás permanezca vivo y lleve a cabo su iniquidad?

Brevemente se da la contestación sobre este punto, y luego seguirá la prueba: Por cuanto el Diablo declaró que era capaz de apartar a la humanidad de Dios, lo desafió a que pusiera en la tierra hombres que le permanecieran fieles bajo la prueba severa. Ese desafío puso en duda el nombre y la palabra del Dios Todopoderoso. El efecto de ese desafío fué declarar que Jehová Dios no es supremo, no es todopoderoso. Dios podría haber dado muerte inmediatamente al Diablo. Pero supóngase que le hubiera quitado la vida juntamente con sus ángeles inicuos al tiempo de la rebelión o al tiempo del diluvio, y antes de que se le hubiese dado la oportunidad de oprimir a los israelitas, ¿cuál hubiera sido el resultalo? Fácilmente podría haberse dicho que el Diablo no había tenido la oportunidad de probar quién es supremo. El punto de supremacía no podría haberse definido en la mente de otras creaturas. Si una creatura podía derrotar a Dios, entonces el fundamento de la fe y obediencia en Dios habría sido eternamente destruído. El Señor Dios daría al Diablo plena oportu-

nidad para probar su desafío antes de definir para siempre el punto de supremacía.

Faraón era el representante del Diablo en Egipto y había desafiado a Jehová haciendo surgir el siguiente punto: "¿Quién es Jehová para que oiga su voz?" El Diablo mismo había desafiado abiertamente a Jehová. Entonces hizo que Moisés escribiera en su sagrado Libro la razón por la cual Jehová Dios permitió a Satanás y a sus ángeles que llevaran a cabo su iniquidad, así como por qué todavía no los ha destruído; y esa declaración que contesta la pregunta anterior, es: "Empero yo te he mantenido en pie para esto mismo, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre por toda la tierra." (Exodo 9:16) Esa declaración aplicaba especialmente a Satanás y al que entonces era su representante en la tierra, es decir, Faraón, el gobernante del principal poder mundial.

Dicho en lenguaje sencillo, el Dios Todopoderoso declaró que permitiría a Satanás y a sus demonios asociados completa libertad para hacer todo lo que pudieran en contra de él; y que el debido tiempo mostraría a todos su adversarios su poder supremo destruyéndolos juntamente con todos sus apoyadores y sus obras inicuas; que antes de destruirlos haría que su nombre y su supremacía fuera proclamada por toda la tierra, a fin de que los enemigos fueran plenamente amonestados y notificados concerniente a su próxima destrucción, y para que la gente de buena voluntad hacia Dios pudiera huir de Satanás, ponerse del lado de Jehová Dios, y hallar protección y seguridad. Ese punto en cuestión tiene que ser plena y completamente

determinado para siempre en favor de Jehová, a fin de que su nombre y palabra sean vindicados. Esa es la razón por la cual Dios permitió a los inicuos continuar en la tierra, y da su palabra de honor que al debido tiempo los destruíra. Ha llegado el tiempo para que su nombre sea declarado por toda la tierra, siendo esa la razón por la cual se llama la atención de la gente a estas verdades, por la gracia del Señor. ¿Pero cuál es la razón para que Dios haya permitido que el Diablo aflija a las personas que han convenido en servirle? ¿Por qué no ha asegurado a esos fieles contra los ataques de Satanás? La contestación es que si Dios así lo hiciera, el Diablo no tendría libertad en sus esfuerzos por probar su inicuo desafío; y, además, los que han pactado servir a Dios tendrían la oportunidad de probar su integridad y fidelidad hacia Dios únicamente resistiendo los asaltos del Diablo, y bajo toda condición adversa continuar manteniendo su integridad hacia Dios. Esa es la razón por la cual Dios ha declarado repetidas veces su promesa a los que le sirven al efecto de que los preservará y les dará vida eterna destruyendo a todos los inicuos: "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos." (Salmos 145: 20) "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida."—Apocalipsis 2: 10.

JOB UN EJEMPLO

Las Escrituras de una manera especial indican los nombres de algunas personas que fueron fieles a Jehová y que resistieron al Diablo. Entre esas personas se cuentan Abel, Enoc, Abraham, Job y Moisés. Dios ha usado a fieles

hombres de la antigüedad como ejemplos o tipos de mayores cosas por venir. Entre los que de esa manera fueron usados está Job. El lugar de habitación del Diablo y sus ángeles ha sido, según las Escrituras, "la tierra de Magog". (Ezequiel 38:2) En los días de Job Satanás no había sido arrojado del cielo y tenía el privilegio de comparecer de vez en cuando ante el Dios Todopoderoso. Parece que de vez en cuando los hijos de Dios se presentaban ante Jehová: "Y aconteció otro día en que los hijos de Dios fueron a presentarse delante de Jehová, que Satanás fué en medio de ellos a presentarse él también delante de Jehová."—Job 2:1.

Evidentemente, Jehová sabía de dónde venía Satanás, pero le habló con el manifiesto propósito de hacer un cuadro profético prediciendo la manera en que sus fieles serían probados por el Diablo: "Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y Satanás respondió a Jehová, diciendo: De recorrer la tierra, y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿Has considerado a mi siervo Job? pues no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal: y retiene aún su integridad, aunque tú me has incitado contra él, para destruirle sin causa. A lo cual Satanás respondió a Jehová, diciendo: ¡Piel por piel; que todo cuanto el tiene el hombre lo dará por su vida! Empero ruégote que extiendas tu mano y toques su hueso y su carne; y verás como reniega de ti en tu misma presencia. Dijo pues Jehová a Satanás: He aquí que él está en tu mano; mas guarda su vida. Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job de una úlcera

maligna dede la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza."—Job 2:2-7.

Evidentemente Satanás se burlaba de Jehová llamándole la atención al hecho de que solamente muy pocos hombres desde el diluvio estuvieron de parte de él, que la mayoría de la gente había estado del lado del Diablo, y que si él, Satanás, tuviera la oportunidad haría que toda creatura abandonara a Dios. Eso constituyó un jactancioso desafío lanzado a Jehová Dios, quien lo aceptó. Job era rico en cosas materiales, se hallaba rodeado de una feliz familia y disfrutaba de salud, paz y quietud. El Diablo declaró que si se le privaba de estas cosas maldeciría a Dios en su cara. En contestación a ese desafío, Jehová dijo: "He aquí que él esta en tu mano"; es decir, 'tienes libertad de hacerlo que me maldiga, si puedes.' Desde entonces Satanás el Diablo afligió a Job con una maligna enfermedad, que lo hacía sufrir tan terriblemente que su mujer misma le aconsejó, diciendo: "¿Todavía retienes tu integridad? ¡reniega de Dios y muérete!" (Job 2:9) Pero Job permaneció firme en medio de esta prueba y mantuvo su integridad hacia Dios. Luego el Diablo adicionalmente afligió a Job haciendo que ciertos piadosos religionistas lo atormentaran, y a pesar de todo Job mantuvo su integridad, permaneciendo firme y verdadero hacia el Altísimo.

Lo registrado concerniente a las experiencias de Job constituye un ejemplo de aquellos que sufren a causa de la justicia y que en medio de toda clase de persecución y castigo mantienen su integridad hacia Dios. Exactamente por qué Dios permitió al Diablo proceder libremente

contra él y perseguir a los que le sirven, no fué inmediatamente revelado a nadie incluso los mismos ángeles. Sin embargo existe toda certeza acerca de que Dios había fijado el tiempo en que haría conocer esa razón, y exactamente a tiempo Dios hará que el asunto de supremacía llegue a su punto culminante para gloria de él. Lo que siguió muestra que ha permitido a Satanás que por siglos tiente a la humanidad, especialmente por medio de la religión, usándola como instrumento para cumplir su inicuo desafío. El tiempo de liquidar cuentas ha llegado, el punto en cuestión tiene que ser definido, y por lo tanto es el debido tiempo de Dios para dar a conocer la razón a todos aquellos que son diligentes en adquirir el apropiado entendimiento.

ISRAEL ORGANIZADO

Los descendientes de Jacob, llamado Israel, fueron organizados como nación y puestos bajo la dirección de Moisés. Después de que los israelitas fueron milagrosamente libertados de Egipto, y en tanto que acampaban al pie del Monte Sinaí, Dios les dió su ley fundamental y sus estatutos. El número *diez* simboliza lo completo, y lo que generalmente se llama "los diez mandamientos" en realidad significa toda o la completa declaración de la ley fundamental de Dios al hombre. Sus estatutos específicamente definen el deber del hombre que debe desempeñarse conforme o en armonía con la ley fundamental. La nación de Israel se hallaba en directo contraste con las demás naciones y pueblos, por cuanto Israel era el pueblo que Jehová había escogido para sí, por medio del cual haría, como en efecto

hizo, cuadros proféticos prefigurando mayores cosas que acontecerían en el futuro.—1 Corintios 10:11.

Nótese la manera en que Dios dió a ese pueblo la ley fundamental, la cual aplica a toda persona que pacta hacer la voluntad de Dios: "A principios del tercer mes despues de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí. Habiendo pues levantado el campamento de Refidim, vinieron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto: de suerte que Israel acampo allí delante del monte. Y Moisés subió a donde estaba Dios; y llamóle Jehová desde el monte, y le dijo: Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto lo que hice a los Egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído mí mismo. Ahora pues, si escuchareis atentamente mi voz y guardareis mi pacto, me seréis un tesoro especial, tomado de entre todos los pueblos; pues que mía es toda la tierra: y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Vino pues Moisés y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado decir. Entonces todo el pueblo respondió a una, diciendo: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová! Y Moisés trajo a Jehová la respuesta del pueblo." —Exodo 19:1-8.

Jehová Dios comunicó a Moisés su ley, la cual fué escrita en tablas de piedra: "Y dió a Moisés, al acabar de hablar con él en el Monte Sinaí, las dos Tablas del Testimonio; tablas de piedra,

escritas con el dedo de Dios." (Exodo 31:18) El ilimitado poder de Dios lo capacita para escribir tanto en piedra como en arena. Toda persona que cree en la existencia del Dios Todopoderoso y que él es el remunerador de los que le sirven, inmediatamente se puede dar cuenta de cómo Dios hizo provisión para que se escribiera la Biblia y fuera preservada a través de los siglos. Nadie ha sido capaz de destruir la Biblia, aun cuando repetidas veces se han hecho esfuerzos por destruirla. Ciertamente que el Diablo ha hecho todo esfuerzo posible por destruir la Biblia, usando para ello en los tiempos modernos a los religionistas llamados "altos críticos", quienes se esfuerzan por desacreditarla y hacer que la gente no crea en ella.

RAZONES PARA LA LEY

Si toda creatura fuera perfecta y obediente a Jehová Dios no habría necesidad de una ley escrita prescribiendo lo que es recto y mandando a la gente que se abstenga del mal. Las creaturas perfectas son movidas por el altruismo para hacer lo que es justo. La raza humana ha sido imperfecta desde que Adán fué expulsado del Edén, y para el tiempo en que los israelitas fueron libertados de Egipto la humanidad se hallaba muy depravada a causa de la caída de Adán y de la continuada influencia de Satanás ejercida sobre el hombre. La ley es necesaria a fin de que los hombres imperfectos tengan una guía segura para andar en el camino recto. Las leyes se hacen para los tales; como está escrito: "Conociendo que la ley no fué dada para el hombre justo, sino para los inicuos y los turbulentos, para los

impíos y los pecadores, para los malvados y los profanos, para los parricidas y los matricidas, para los homicidas."—1 Timoteo 1:9.

El amor, que es la perfecta expresión del altruísmo, es el cumplimiento completo de la ley, y por lo tanto hace innecesaria la ejecución de la ley. (Romanos 13:10) La esencia de la ley se halla escrita en el corazón de toda creatura que está en armonía con Dios y se deleita en hacer la voluntad de él. Cuando los israelitas se hallaban congregados en el Monte Sinaí, casi todos los habitantes de la tierra eran siervos del Diablo, y por lo tanto se hallaban en el camino que conduce a la destrucción. Dios deseaba proteger a los israelitas de esa influencia destructiva. La ley dada por Dios a los israelitas no era para beneficio de él, sino únicamente para provecho del hombre. Si el hombre anda conforme al Diablo, con toda seguridad morirá, pero si mantiene su integridad hacia Dios, vivirá. Por lo tanto, Dios, por medio de Moisés dió a los israelitas su ley, la cual aplica a todos los que desean hacer lo que es justo, y el mandamiento que ocupa el primer lugar, siendo de mayor importancia, es:

"Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mí. No harás para ti escultura, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni de lo que está abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás a ellas ni les darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian,

y que uso de misericordia hasta con la milésima generación de aquellos que me aman y guardan mis mandamientos."—Exodo 20:1-6.

La ley de Dios nunca cambia, por cuanto Dios nunca cambia. (Malaquías 3:6) Su ley indica el camino que conduce a la vida eterna. A ninguna creatura que voluntaria o intencionalmente viole la ley de Dios se le dará vida eterna. Si alguien escoge por su dios a otro, Jehová no le concederá la vida eterna. El violar el hombre la ley fundamental de Dios equivale a ponerse de parte de Satanás, quien irremisiblemente lo conducirá a la destrucción. Por consiguiente, para beneficio del hombre, Dios ordenó en su ley que no se adorara a otro aparte de él, siendo que Dios únicamente es la fuente de la vida.

Al poco tiempo de que la ley fué dada a Israel, y en tanto que Moisés se hallaba en el monte, los israelitas, en violación a la ley de Dios hicieron un becerro de oro para rendirle adoración, y en castigo de ese pecado, Dios dió muerte a 3,000 de ellos en un solo día. 'Y Dios afligió al pueblo por haber hecho el becerro de oro.' (Exodo 32:28-35) El hecho de que los israelitas adorasen al becerro de oro constituía una práctica religiosa, y por lo tanto era ceder a la influencia del Diablo. El que Dios permitiera al pueblo que él había apartado para sí practicar la religión equivaldría a permitirles ponerse de parte de su enemigo Satanás. El hacer una imagen de algo que esté en el cielo, ya sea la imagen del Señor mismo, e inclinarse o adorar esa imagen, es una violación de la ley fundamental de Dios. Para proteger a la humanidad contra Satanás, Jehová Dios manda a la gente que se abstenga de adorar

imagenes. La adoración de imagenes en conexión con la alabanza al Creador es pecado, como se mostrará más adelante.

Por tanto, Dios dió su ley a su pueblo para protegerlo contra la influencia y poder de Satanás, quien, operando principalmente por medio de la religión, se esfuerza por apartarla del todopoderoso Dios. Está escrito en la Biblia que Jehová Dios solemnemente prometió a Abraham que produciría una simiente por medio de la cual serían bendecidas todas las familias de la tierra. Abraham representó a Dios, y el hijo de Abraham, Isaac, representó a Cristo Jesús, el Hijo de Dios. La ley de Dios indicaba la venida de la simiente prometida, Cristo Jesús, el Redentor de la humanidad, y dió la ley a causa del pecado, para proteger a los israelitas, su pueblo escogido, a fin de que se hallaran en condiciones apropiadas para recibir a la simiente prometida, Jesús, cuando viniera.

El punto es: Adán había pecado, y por herencia toda la humanidad nació sujeta a los efectos de ese pecado y condenación, y al debido tiempo todos los hombres perecerían por razón de eso, a menos que fueran salvados por la provisión de Dios hecha para ellos: "Por tanto, de la manera que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron: Luego, como por medio de una sola transgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación, asimismo también por un solo acto de justicia, sentencia viene a todos los hombres para justificación de vida." (Romanos 5:12, 18) "Porque el salario del peca-

do es muerte; mas el don gratuito de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro."—Romanos 6:23.

Jehová Dios es el Dador de vida, y su provisión es dar vida por medio de su amado Hijo, Cristo Jesús. El don de Dios es vida para los que tienen fe en él y en Cristo Jesús, o sea la simiente prometida, y que por lo tanto resisten al Diablo. Dios había seleccionado a los israelitas de entre todas las naciones de la tierra y les dió la oportunidad de que mantuviesen su integridad hacia él por medio de la fe y la obediencia a su ley; y a fin de protegerlos les dió su ley para que les sirviera de barrera contra la influencia del Diablo. A la venida de Cristo Jesús los que habían mantenido su integridad hacia Dios obedeciendo su ley hasta donde les era posible, y que habían tenido fe en Cristo Jesús, se hallaban capacitados para recibir el don de la vida. Por lo tanto, está escrito que la transgresión de la ley de Dios es pecado. "Todo aquel que comete pecado infringe también la ley; pues el pecado es la infracción de la ley." (1 Juan 3:4) Además está escrito: "¿De qué sirvió la ley? Fué añadida a causa de las transgresiones, hasta la venida de la simiente [Cristo], a quien la promesa fué hecha; . . . De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para traernos [al pueblo escogido de Dios] a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe." (Gálatas 3:19, 24) Es claro, pues, que Dios mandó a los israelitas que le sirvieran como el único Dios para beneficio exclusivo de ellos, siendo de esa manera protegidos contra los asaltos del enemigo, Satanás el Diablo.

Los israelitas estaban por comenzar un viaje de cuarenta años a través del desierto. Tendrían que ponerse en contacto con otras naciones y pueblos que practicaban la religión diabólica. Necesitaban ser protegidos contra la religión del Diablo y permanecer fieles y verdaderos al Dios Todopoderoso a fin de mantener su integridad hacia él. Todos los que así lo hicieran entrarían a la tierra prometida, y los violadores de la ley morirían sin que se les permitiese entrar a ella. Los israelitas bajo la dirección del Señor, desde entonces harían cuadros proféticos del propósito de Dios hacia los que fielmente le sirven, y por lo tanto las experiencias por las cuales Israel pasó prefiguraron mayores cosas por venir al fin del mundo. Moisés guió a los israelitas en ese largo viaje y durante ese tiempo escribió los primeros cinco libros de la Biblia, al dictado de Dios; y después de otros siervos de Dios escribieron las cosas que les pasaron a los israelitas, las cuales Dios hizo que se escribieran, no como simples hechos históricos, sino para prefigurar o predecir las cosas que acontecerían en el futuro.—1 Corintios 10:11; Hebreos 10:1.

EL PECADO QUE TAN ESTRECHAMENTE NOS CERCA

Imaginemos un ejército de más de 600,000 hombres de veinte años arriba, aparte de mujeres y niños, marchando por el desierto con dirección a la tierra prometida, y llevando con ellos alimento y animales (sus bestias de carga) un pueblo que Dios había apartado de entre las demás naciones de la tierra. Marchaban en obediencia al mandato de Dios. ¿Cuántos de ellos mantendrían su integridad hacia Dios y entra-

rían a la tierra prometida? ¿Cuál fué el pecado que tan fácilmente los cercó, y que siempre estuvo delante de ellos desde el principio de su viaje? La contestación claramente manifestada por todas sus experiencias, así como por el registro de las Escrituras, es: Religión y formalismo, inventados por el Diablo, los cuales la gente fué inducida a practicar, a fin de apartarla del todopoderoso Dios. La religión en todo tiempo ha sido el principal instrumento del Diablo para engañar a la gente y cegarla a la verdad. La religión fué el pecado que cercó a Israel, y ese mismo pecado siempre ha cercado a quienes han profesado seguir las huellas de Cristo Jesús.

Muchos años después del comienzo de ese viaje por el desierto el apóstol Pablo, de linaje hebreo, escribió la epístola a los Hebreos, y en ella menciona a hombres fieles, contando desde Abel hasta Juan el Bautista, que mantuvieron su integridad hacia Dios, y muestra también que fueron aprobados por haber evitado la religión y obedecido devota y fielmente los mandamientos del Dios Todopoderoso. Luego amonesta a todos los que han pactado hacer la voluntad de Dios y en seguir las huellas de Jesús a que tuvieran en cuenta a estos fieles testigos e imitaran el ejemplo de ellos. "Por lo cual también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, descargándonos de todo peso, *y del pecado que tan estrechamente nos cerca,* corramos con paciencia la carrera que ha sido propuesta delante de nosotros."—Hebreos 12:1.

El pecado que estrechamente ha cercado al hombre, desde el Edén hasta el tiempo actual, es la religión. Ese pecado ha sido el medio por el

cual Satanás ha engañado a la humanidad y la ha alejado de Dios. La religión fué el instrumento usado por el Diablo para apartar de Dios a los israelitas. Es extremadamente fácil sucumbir bajo la seductora influencia de la religión y por medio de ella violar la ley de Dios, y el Diablo vela por que la religión se mantenga siempre delante del hombre para hacerlo caer.

La hechura de imágenes, cuentas, cruces, y cosas por el estilo, y el usarlas en la supuesta adoración a Dios, constituye una directa violación de la ley de Dios y muestra que los que hacen esas cosas ignorantemente son víctimas de Satanás. El saludo a la bandera y la reverencia a los hombres, y cosas semejantes, equivale a atribuir salvación a las creaturas o a las cosas, y por lo tanto constituye un formalismo religioso practicado en abierta violación a la ley de Dios. Ninguna creatura puede dividir su afecto o devoción entre Dios y cualquier otra persona o cosa. Jehová Dios es el único Protector y Dador de vida, y por lo tanto es un "Dios celoso", celoso de la justicia, y por ningún motivo permitirá que su nombre y su palabra sean envilecidos por ninguna treta ni maquinación diabólica, y por eso no dará vida a quienes practiquen esas cosas inventadas por el Diablo para difamar el nombre de Jehová Dios. La ley de Dios que manda no tener otros dioses delante de él y que no se haga imagen de cosa que esté en el cielo o en la tierra ni se incline a ella tiene por objeto proteger al hombre contra la iniquidad de Satanás, "el pecado que tan estrechamente cerca" a toda creatura.

Refiriéndonos una vez más a las palabras del apóstol, "Descargándonos de todo peso, y del pecado que estrechamente nos cerca," palabras que se dirigen al pueblo en pacto con Dios, puede verse con toda claridad que nadie puede servir fiel y verdaderamente a Dios permitiendo al mismo tiempo que sus afecciones se dividan entre Dios y la creatura; que no se puede practicar la religión y al mismo tiempo servir fielmente a Dios; que debe descargarse de estos pesos, haciendo lo que el apóstol Pablo hizo y dijo: "Una sola cosa hago" (Filipenses 3:13), es decir, andar en las huellas de Cristo Jesús y obedecer los mandamientos de Dios. La religión se halla diametralmente opuesta a los mandamientos del Dios Todopoderoso.

La ley de Dios es sencilla, y la obstinación en desobedecer esa ley es idolatría. (1 Samuel 15:23) Toda práctica religiosa debajo del sol hace idólatras los que la practican. La adoración de imágenes es idolatría, y toda idolatría es abominación a los ojos de Dios. Así como Dios permitió que Job fuera sujeto a grandes pruebas, igualmente permitió que Satanás tentara a los israelitas, y desde entonces al pueblo en pacto con él, a fin de que manifestaran su preferencia entre Dios y el Diablo. Sabiendo que los israelitas entrarían en contacto con los practicantes de la religión diabólica, Dios les dió el siguiente mandato específico: "No os volváis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios." (Levítico 19:4) "No os hagáis para vosotros ídolos ni esculturas, ni os levantéis estatua, no coloquéis piedra pintada en vuestra tierra, para postraros delante de ellas; por-

que yo soy Jehová vuestro Dios." "Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes del sol, y echaré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos; y mi alma os detestará." (Levítico 26:1, 30) "Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos." (1 Crónicas 16:26) Lo dicho, pues, muestra con toda claridad que la religión es uno de los peores enemigos de la humanidad, y ha sido inventado por el principal enemigo, el Diablo, para conducir a la gente a la destrucción.

Lo que aconteció después de haber sido dada la ley indica la gran necesidad de esa ley. La historia de los israelitas durante su viaje está llena de ejemplos en que se hicieron idólatras, volviéndose a la religión diabólica. Entrando en contacto con los moabitas practicaron juntamente con ellos la religión llamada "Bal-peor", y como resultado de esa violación de la ley de Dios muchos israelitas fueron destruídos: "Porque éstas [las moabitas] convidaron al pueblo a los sacrificios de los dioses; y comió el pueblo, y postróse ante los dioses de ellas. Por manera que Israel entregóse a Baal-peor; y encendióse la ira de Jehová contra Israel. Y Jehová dijo a Moisés; Toma a todos los jefes del pueblo, y ahórcalos delante del sol, en desagravio a Jehová, para que la ardiente ira de Jehová se aparte de Israel. También Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad vosotros cada cual a aquellos de los suyos que se han entregado a Baal-peor." —Números 25:2-5.

Repetidas veces los israelitas violaron la ley de Dios volviéndose a la religión del Diablo, siendo el resultado que solo pocos de ellos entra-

ron a la tierra prometida. Cuando Moisés dirigió a los israelitas sus últimas exhortaciones, conforme al mandato de Jehová, les dijo: "(Porque vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones por donde habéis pasado; y habéis visto las abominaciones de ellas, y sus ídolos, palo y piedra, plata y oro, que había entre ellos); no sea que haya en medio de vosotros hombre, o mujer, o familia, o tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová su Dios, para ir a servir a los dioses de estas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca hiel y ajenjo; y suceda que al oír las palabras de este juramente de maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Yo tendré paz aunque ande en la dureza de mi corazón; a fin de que con la saciedad quite la sed. No querrá Jehová perdonarle; sino que entonces humeará la ira de Jehová y sus celos contra el tal hombre, y vendrán a sentarse sobre él todas las maldiciones escritas en este libro; y Jehová raerá su nombre de debajo del cielo; . . .

"Mas aún todas las naciones dirán: ¿Por qué ha hecho Jehová así a esta tierra? ¿qué quiere decir el calor de esta ira tan grande? Y se les responderá: Porque dejaron el pacto de Jehová, el Dios de sus padres, que él celebró con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto; y fueron y sirvieron a otros dioses, postrándose delante de ellos; dioses que no conocieron, y que él no les había dado como porción suya. Por tanto se encendió la ira de Jehová contra aquella tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro."—Deuteronomio 29:16-27.

Habiendo Dios aceptado el desafío de Satanás, le estaba permitiendo probar a los hombres, y por medio de su ley los estaba protegiendo de manera que el pueblo en pacto con él tuviera el privilegio de escoger entre servir a Dios y vivir, o servir al Diablo y morir. Esta es la fija e inmutable ley de Dios.

Cuando los israelitas, acaudillados por el fiel Josué, entraron a la tierra prometida, por un tiempo fueron fieles a Dios. (Jueces 2:6-13) Eran el pueblo escogido de Dios, y por eso continuamente fueron asaltados por el sutil enemigo. Cediendo a esas tentaciones, los israelitas repetidas veces se unieron a la religión diabólica. Durante ese período de tiempo hubo algunos que dirigieron a los israelitas en el fiel servicio a Dios, pero algunos otros siguieron un curso enteramente opuesto. Durante el reinado de Acab y de su mujer Jezabel casi toda la gente se unió a la religión del Diablo. Dios envió a su fiel profeta Elías con un mensaje de amonestación a Acab diciendo que la causa de los males que afligían a los israelitas era la religión: "Y sucedió, luego que Acab vió a Elías, que le dijo Acab: ¿Estás tú aquí, perturbador de Israel? A lo que respondió: No he perturbado yo a Israel, sino tú y la casa de tu padre, por haber dejado los mandamientos de Jehová, y haber seguido a los Baales [La religión del Diablo]."—1 Reyes 18:17, 18.

Dios levantó a Jehú, un fiel siervo que dió muerte a Acab y toda su casa, debido a que eran idólatras religionistas. "Entonces Jehú hirió a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, incluso todos sus grandes, y sus ami-

gos familiares, y sus ministros principales, hasta no dejarle ninguno que escapase." (2 Reyes 10:11) Todos los practicantes del baalismo, la religión del Diablo, en Israel fueron muertos por Jehú, y sacó las imágenes de la casa de Baal y las quemó, y "de esta suerte Jehú extirpó a Baal del país de Israel." (2 Reyes 10:25-29) Los ejemplos aquí citados son pruebas adicionales de que la religión se halla diametralmente opuesta a los mandamientos de Dios, y por lo tanto es uno de los peores enemigos del hombre, así como una abominación.

APOSTATAS

Repetidas veces los israelitas reconocieron su falta y pidieron perdón, y Jehová les perdonó. Pero poco después volvían a inmiscuirse en la religión diabólica, sucumbiendo bajo esa inicua influencia. Esa es la razón por la cual Jehová les llamó "la apóstata Israel". (Jeremías 3:6-14) Había puesto su nombre entre los israelitas como pueblo suyo y les daba toda oportunidad para que probasen su integridad hacia él, a fin de que tuvieran parte en probar que Satanás es mentiroso y de que permaneciendo fieles a Jehová fueran aprobados por él, siendo favorecidos; y a causa de su nombre, por lo tanto, protegía a Israel, perdonándolo y restaurándolo de vez en cuando, dándole oportunidad adicional para que probase su integridad; por eso está escrito concerniente a Israel: "Mas los hijos también se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis preceptos para hacerlos; en los cuales vivirá el hombre que los hiciere; y profanaron mis días de descanso; de modo

que pensaba derramar mi indignación sobre ellos, para desahogar mi ira sobre ellos en el desierto. Pero aparté mi mano, obrando a causa de mi nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones delante de cuyos ojos los había yo sacado." (Ezequiel 20:21, 22) Como nación, los israelitas fueron infieles a Dios, pero hubo unos pocos que permanecieron verdaderos y fieles a Jehová, manteniendo su integridad hacia él.

Entonces Dios envió a sus fieles profetas, quienes repetidamente profetizaron ante los israelitas concerniente a la venida del Mesías, el Ungido de Dios, es decir, Cristo, la Simiente prometida conforme a la promesa que Dios hizo a Abraham. (Génesis 22:17, 18) Por medio de sus profetas amonestó a los israelitas diciéndoles que si continuaban siendo infieles, practicando la religión del Diablo, los destruiría, y de acuerdo con esa amonestación los destruyó a causa de la infidelidad de ellos. Exactamente al tiempo fijado por Dios, envió a Jesús, su amado Hijo, para dar el mensaje de la verdad. Los sacerdotes de Israel, según el mandato de Jehová, tenían la obligación de enseñar a la gente la ley y las profecías referentes a la venida del gran Mesías, la Simiente prometida; por lo tanto deberían haber sabido acerca de la venida de Jesús, y los sacerdotes en particular deberían hallarse listos para recibirlo.

Cuando Jesús nació, a ninguno de los sacerdotes o clérigos ni demás religionistas se les permitió ser testigos del hecho, y evidentemente eso se debió a que eran practicantes de la religión del Diablo. Dios escogió como testigos del

nacimiento de Jesús a humildes pastores. Dios hizo que los ángeles del cielo anunciaran el nacimiento de Jesús a los pastores: "Y un ángel del Señor su puso junto a ellos, y la gloria del Señor brilló en derredor de ellos; y temieron con gran temor. Pero el ángel les dijo: ¡No temáis! pues, he aquí, os traigo nuevas de gran gozo, el cual será para todo el pueblo de Dios; porque hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el cual es Cristo, el Señor. Y esto os será la señal: Hallaréis a un niñito envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de huestes celestiales, alabando a Dios, y diciendo: ¿Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz; entre los hombres de buena voluntad!" (Lucas 2:9-14) Para ese tiempo casi todo el pueblo de Israel se había hecho religioso; pero había unos cuantos que eran fieles a los mandamientos de Dios.

EL DIABLO Y SUS AGENTES

Si los sacerdotes, fariseos y escribas, conocidos como el clero de Israel, hubiesen estado dedicados a hacer la voluntad de Dios y a obedecer sus mandamientos, habrían sabido que Jesús comenzaría su ministerio a la edad de treinta años y habrían preparado a la gente para recibirle y obedecer sus mandamientos. Cuando Jesús cumplió los treinta años comenzó su ministerio, pero ni un solo miembro de la clase clerical le recibió ni proclamó como el Hijo de Dios. Esto se debió a que eran religionistas y buscaban el favor de los hombres para ellos mismos (Juan 5:44), y eran religiosos instrumentos de Satanás. El clero judío se hallaba lleno de dolo,

fraude y engaño. Solo unos cuantos fieles israelitas esperaban a Cristo el Mesías, y de entre ellos Jesús escogió a sus discípulos, a uno de los cuales Jesús dirigió las siguientes palabras: "He aquí verdaderamente un israelita, en quien no hay engaño." (Juan 1:47) Lo anterior es prueba concluyente de que todos los guías religiosos, el clero, estaban llenos de fraude y engaño.

Jesús fué bautizado en el río Jordán y ungido por Jehová; y Juan, hallándose junto a él en esa ocasión, contempló la manifestación del poder de Dios sobre Jesús y su aprobación. "Y he aquí un voz procedente de los cielos que decía: Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia." (Mateo 3:17) Ningún fariseo o clérigo estuvo presente en esa ocasión para ser testigo de tan importante evento. Evidentemente que el Diablo vigilaba el acontecimiento desde algún lugar, pero invisible a los ojos humanos.

Inmediatamente después de la unción del espíritu santo Jesús fué atacado por el Diablo para destruirlo. Satanás pidió a Jesús que hiciera un milagro convirtiendo una piedra en pan, a lo que Jesús respondió que la existencia del hombre no consistía solamente en el pan material, sino en la obediencia a la Palabra de Dios. Luego el Diablo incitó a Jesús a que manifestara su superioridad dejándose caer desde un lugar elevado, a lo que Jesús contestó: "Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios." El Diablo, siendo el invisible señor de este mundo, burlesca y sarcásticamente ofreció a Jesús entregarle todo el mundo si se inclinaba a él y lo adoraba, pero Jesús replicó: "¡Apártate de mi vista, Satanás! porque escrito esta: ¡Al Señor tu

Dios adorarás, y a él solamente servirás!" (Mateo 4:1-10; Lucas 4:1-13) Los hechos anteriores evidentemente prueban que el Diablo es enemigo de Dios, que es un fraude, un engañador y un mentiroso, que es inventor de la religión, y que los que adoran una creatura o cosa, y dejan de adorar a Jehová Dios, son enemigos de Dios, y agentes y aliados de Satanás, ya sea que lo sepan o no. Ninguno de los clérigos judíos aceptó a Jesús ni estuvo de parte de él; lo cual muestra que eran agentes del Diablo.

A continuación Jesús comenzó su tarea de proclamación de la verdad a la gente e introdujo su discurso de la manera siguiente: "El reino de los cielos se ha acercado." ¿Aceptó alguno de los clérigos esa verdad? Ninguno. Los sacerdotes, los fariseos y demás líderes religiosos eran hipócritas y amaban los aplausos y aprobación de los hombres, y procuraban la adoración de los hombres así como su padre el Diablo había hecho. Una gran multitud siguió a Jesús al monte en donde les predicó el famoso "Sermón del Monte". El registro de ese suceso nada indica al efecto de que algún clérigo haya estado presente en esa ocasión. Las masas escuchaban en extremo deseosas de aprender, y entre otras cosas, Jesús dijo: "Y cuando oréis, no seais como los hipócritas; porque ellos aman estar en pie orando en las sinagogas, y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo: Ya tienen su galardón. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y habiendo cerrado tu puerta, ora a tu padre que está en lo secreto; y tu padre que está en los secreto, te recompensará. Y orando, no uséis de vanas

repeticiones, como los gentiles, porque ellos piensan que por su mucho hablar serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos porque vuestro padre sabe de qué tenéis necesidad, antes que le pidáis." (Mateo 6:5-8) Luego Jesús dió a la gente una oración modelo, la cual generalmente se conoce como el "Padre Nuestro". —Mateo 6:9-13.

En el texto anterior, Jesús se refería a los clérigos que practicaban la religión y los llamaba hipócritas que hacían grande alarde de sus rostros piadosos en las calles para ser vistos de los hombres. Compárese la conducta de aquellos clérigos judíos con la de los clérigos y guías religiosos del tiempo actual. A menudo se habrá visto algún clérigo o practicante religioso ir por la calle con un libro de oraciones bajo el brazo, o pretendiendo leerlo, o sentado en los parques haciendo la misma cosa. Diariamente esos clérigos van por las calles llevando vestimentas peculiares a fin de llamar la atención de la gente. Se paran en los edificios eclesiásticos como se paraban los clérigos judíos en la sinagogas, y presentan una actitud santimonia, y hablan sin sentido, de manera que muy pocos, si es que hay algunos, entiendan lo que dicen; y hacen eso a fin de llamar la atención de la gente a ellos mismos. De ese modo Jesús muestra que los religionistas entre los judíos hallan su contraparte en los religionistas actuales en los países denominados la "Cristiandad".

El hombre Cristo Jesús fué el grande y verdadero testigo de Jehová Dios, a quien Dios envió a la tierra para proclamar su mensaje de verdad a causa de su nombre. Si los sacerdotes y cléri-

gos de aquel tiempo hubieran estado sinceramente de parte del Dios Todopoderoso con gusto habrían escuchado las palabras de Jesús y seguido sus instrucciones, pero en vez de eso rehusaron creerle y le opusieron de toda manera posible, por cuanto eran agentes del Diablo y por lo tanto enemigos de Dios. Concerniente a los judíos sinceros de entre la masas que escuchaban la predicación de Jesús está escrito: "la gente llana le oía con gusto". (Marcos 12:37) ¿Creían los clérigos las palabras de Jesús? No las creían, al contrario, hicieron todo lo posible para inducir a la gente a no creer. Cuando hombres sinceros informaban a los clérigos acerca de las maravillosas palabras que Jesús decía y de los milagros que hacía, contestaron: "¿Vosotros también habéis sido descaminados? ¿Acaso alguno de los gobernantes o de los fariseos ha creído en él?" (Juan 7:47, 48) En vez de apoyar a Jesús el clero de su tiempo hizo todo lo posible por oponerlo e impedir que la gente escuchara sus palabras de sabiduría y vida. Exactamente las mismas condiciones prevalecen actualmente en la "Cristiandad".

OPOSITORES DE LA VERDAD

¿Qué ventaja hay en considerar al clero del tiempo de Jesús, y por qué debería considerarse? El propósito es mostrar que aquellos hombres eran practicantes de la religión, pretendían representar a Dios, pero en realidad se hallaban de parte del Diablo y eran enemigos de Dios; y que en el tiempo actual los que oponen a Cristo Jesús y su reino son enemigos de Dios y del hombre; que los religionistas en todo tiempo

son opositores de la verdad; lo cual muestra que la religión procede del Diablo y se usa para engañar a la gente; y lo que fué cierto en tiempo de Jesús es todavía cierto, es decir, que la religión es contra Dios y su reino. Por medio de sus profetas de la antigüedad, Dios predijo que los guías religiosos de Israel apartarían a la gente de Dios, y luego Jesús, el mayor de todos los profetas, dijo a todos aquellos líderes religiosos en su cara que eran hipócritas y representantes del Diablo. Lo que Jesús dijo a aquellos hombres con mayor fuerza aplica a los que en el tiempo actual practican la religión por ganancia egoísta y que al mismo tiempo oponen a los que proclaman la verdad de la Palabra de Dios concerniente a Cristo y a su reino.

Los líderes religiosos entre los judíos pretendían ser simiente de Abraham según la promesa y que eran hijos de Dios. Jesús les dijo que Dios lo había enviado a la tierra para dar testimonio a la verdad, y que el mensaje que él daba no era suyo propio, sino que hablaba lo que Dios le había mandado que hablase; y en vista de todas estas declaraciones, el clero o religionistas procuraron matar a Jesús, y Jesús les recordó este hecho.

Nótense las palabras de Jesús dirigidas a los opositores religionistas: "Yo sé que sois linaje de Abraham; pero procuráis matarme a mí, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros. Yo os hablo lo que he visto estando con mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con vuestro padre. Ellos le respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Les dijo Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abra-

ham haríais. Ahora empero procuráis matarme a mí, hombre que os ha dicho la verdad, que ha oído de parte de Dios: no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un solo padre, es a saber, Dios. Les dijo Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí; porque yo procedi y he venido de Dios: porque no vine de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el Diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentira. Mas por cuanto digo la verdad, vosotros no me creéis. ¿Quién de vosotros me convence de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios oye las palabras de Dios: por esto vosotros no las oís, por cuanto no sois de Dios."—Juan 8: 37-47.

¿Se manifestaron a sí mismos como hijos del Diablo, como Jesús les dijo? Los hechos, de una manera concluyente, indican que sí lo hicieron. Practicaban la religión diabólica, basada en tradiciones de hombres, pasando por alto los mandamientos de Dios, y eso los constituía en enemigos de Dios y del hombre. Nótense las palabras de Jesús, las cuales claramente muestran la diferencia que hay entre religión y la obediencia a los mandamientos de Dios: "Entonces vinieron a Jesús de Jerusalem escribas y fariseos, que le dijeron: ¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos? . . . Pero él respon-

diendo, les dijo: Y vosotros, ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? . . . Así habéis invalidado la palabra de Dios por vuestra tradición. ¡Hipócritas! ¡admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo con sus labios me honra; pero su corazón está lejos de mí: mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres!"—Mateo 15:1-9.

Aquellos clérigos y predicadores eran practicantes de "la religión de los judíos" e instrumentos de Satanás. Más tarde Saulo testificó al mismo efecto, como aparece en Gálatas 1:13, 14. El Diablo se apoderó de aquellos clérigos judíos porque eran orgullosos y buscaban el favor de los hombres y enseñaban doctrinas inventadas por hombres, pasando por alto el mandamiento de Dios. Desde Nimrod en adelante el Diablo ha usado la religión para alejar a la gente de Dios en sus esfuerzos por cumplir el desafío lanzado a Jehová. El Diablo se aprovecha de la vanidad de los hombres y los induce a adoptar y practicar el formalismo por medio del cual pretenden adorar a Dios, pero en realidal es una abominación a los ojos de Dios.

Dios, por medio de sus profetas, había anunciado su propósito de establecer un reino que gobernara al mundo en justicia para gloria de su nombre y para el bien de toda creatura justa. Predijo que enviaría a su amado Hijo, el Mesías, para gobernar y bendecir a la gente. Al debido tiempo se presentó Jesús, diciendo que había venido como representante de Jehová Dios y para juntar un pueblo que fielmente sirviera como testigos a su nombre. ¿Había algu-

nos religionistas entre los judíos que se unieron a Jesús en la proclamación del reino y para invitar a la gente a ponerse de parte del Rey de Jehová? Ni uno solo; sino al contrario, procuraron impedir la entrada de la gente al reino; y concerniente a esto, Jesús dijo: "Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos contra los hombres; pues vosotros no entráis, ni dejáis entrar a los que van entrando." (Mateo 23:13) En el tiempo actual ¿quién de entre los líderes religiosos habla a la gente con respecto al reino de Dios bajo Cristo como la única esperanza del mundo? Ni uno solo. Al contrario, dicen a la gente que no presten atención a aquellas personas que les anuncian el reino de Dios. Presentan agencias e invenciones humanas como medios de alivio y salvación para la gente.

Los religiosos fariseos que opusieron a Jesús eran grandes adeptos del formalismo, el cual practicaban a fin de aparecer puros y justos y maravillosos a la vista de los hombres. Seguían las tradiciones de sus antepasados que habían dado muerte a los profetas de la antigüedad, y de igual manera deseaban matar a Jesús, el mayor de todos los profetas. Por ese Jesús les dijo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que a la verdad parecen hermosos por fuera, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros a la verdad por fuera os mostráis justos a los hombres; mas por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! edificáis los sepulcros

de los profetas, y adornáis las tumbas de los justos, y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos tomado parte con ellos en la sangre de los profetas. Así que dáis testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de los que mataron a los profetas. ¡Acabad, pues, de llenar vosotros la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, raza de víboras! ¿cómo evitaréis la condenación del infierno?" (Mateo 23: 27-33) El pasaje anterior indica la enfática declaración de Jesús al efecto de que los religionistas son agentes del Diablo, ya sea que se den cuenta de ello o no.

HOMICIDAS

Todos los mentirosos y homicidas son religionistas. Cuando un homicida está por ser ejecuta-



La religión causa de homicidio

do, consigue un practicante religioso para que pronuncie algunas palabras insensatas en favor de él, a fin de que sea salvo, pero que en realidad de nada le sirven. Satanás fué el originador de la religión, y es padre de mentiras y "fué homicida desde el principio" y ha seguido siéndolo. (Juan 8:44) Desde Nimrod hasta el tiempo actual los violadores del pacto eterno, que han opuesto a Dios y dado muerte a creaturas humanas, han sido los religionistas, que practican alguna forma de religión. Los religionistas mataron a los santos profetas de Dios, a quienes él había mandado a declarar la verdad, y les dieron muerte porque representaban a Dios e iban en pos de la verdad. (Mateo 23:30-32) Cuando Jesús, el gran Profeta y Heredero del Dios Todopoderoso, vino a la tierra el Diablo puso en la mente de los religionistas la idea de darle muerte, y por eso dijeron concerniente a Jesús: "Este es el heredero; ¡venid, matémosle, y tomemos su herencia!" (Mateo 21:38) No fué la gente común, sino los religionistas quienes opusieron a Jesús y procuraron quitarle la vida, por cuanto decía la verdad.

El hombre Cristo Jesús fué el único hombre justo y perfecto que ha habido en la tierra. Era santo, inocente, inmaculado y sin pecado. (Hebreos 7:26; 1 Pedro 1:19) En todo tiempo hacía bien a la gente y nunca hizo mal a nadie. Repetidas veces se le acusó de crimen, y en toda ocasión los religionistas fueron quienes falsamente lo acusaban. Ellos fueron quienes conspiraron para dar muerte a Jesús, por que temían que la gente que le seguía abandonara a los clérigos y esos religionistas se quedaran sin medios de

subsistencia; y en prueba de esto está escrito: "Por tanto los fariseos dijeron entre sí: ¡Ya véis que no aprovecháis nada! ¡he aquí el mundo se va tras él!" (Juan 12:19) "Por tanto los jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sinedrio, y dijeron: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar [nuestros empleos] y nuestra nación."—Juan 11:47, 48.

Luego el sumo sacerdote se expresó en las siguientes palabras: "Vosotros no sabéis nada, . . . nos conviene que un solo hombre muera . . . Desde aquel día, pues, tomaron el acuerdo de hacerlo morir." (Juan 11:49-53) Esto fué una conspiración para cometer homicidio premeditado, la cual fué llevada a cabo por medio de la comisión de un acto extremo.

Los clérigos hicieron que a Jesús malévolamente se le acusara del crimen de sedición. No fué la gente común ni el elemento político quienes pidieron su muerte, sino los religionistas, quienes exclamaron: "¡Sea crucificado!" (Mateo 27:12-26) Cuando Cristo Jesús fué clavado en el madero y derramaba su vida, el clero se burlaba de él: "De igual manera también los jefes de los sacerdotes escarneciéndole, juntamente con los escribas y los ancianos, decían: . . . Confió en Dios; líbrele ahora; porque ha dicho: De Dios soy Hijo." (Mateo 27:41-43) El mismo espíritu impele a los clérigos modernos para hablar en contra de los que proclaman el mensaje del reino de Dios.

Los clérigos o religionistas no atendieron a que el cuerpo de Jesús fuera sepultado decente-

mente, sino un rico abogado de honorable estado que no había consentido a la acción de los sacerdotes, fué quien pidió el cuerpo de Jesús para sepultarlo decencentemente. (Mateo 27:57) Los jefes de los sacerdotes y los fariseos, o guías religiosos, trataron de impedir la resurrección de Jesús, y dieron fuertes sumas de dinero a los soldados para que falsamente dijeran que los discípulos habían robado su cuerpo en tanto que ellos dormían. (Mateo 28:11-13) ¿Puede alguna persona sincera dudar por un momento de la culpabilidad de aquellos religionistas, y de que ellos, los líderes religiosos, escribas, fariseos y clérigos, actuaron como agentes y representantes del Diablo? A medida que se avance en este estudio téngase presente que los religionistas dieron muerte a Jesús, y luego compárense con eso los hechos que indican que los homicidas de los tiempos modernos son líderes religiosos.

PROPOSITO DE SU VENIDA

El hombre Jesús era el Hijo de Dios. Antes de hacerse hombre era el Logos, el agente activo de Jehová Dios en la creación de todas las cosas. (Colosenses 1:16) Por medio del supremo poder de Jehová Dios, Jesús, el Logos, 'fué hecho carne [creatura humana] y habitó entre los hombres.' (Juan 1:14) Jehová Dios lo envió a la tierra como su representante especial, y el mensaje que dió era procedente del todopoderoso Dios. (Juan 7:16) El Diablo, el inventor de mentiras, el engañador y homicida, por muchos siglos ha difamado el nombre de Jehová Dios, se ha burlado de él y lo ha desafiado a que ponga en la tierra creaturas humanas que le sean fieles bajo

la prueba severa. Después de conceder a Satanás cuatro mil años sin interrupción para llevar a cabo su desafío, Jehová Dios envió a su amado Hijo Jesús a la tierra para probar que el Diablo es mentiroso y para ser el vindicador de su nombre. A fin de cumplir la voluntad de Dios era preciso que Jesús proclamara la verdad; por eso cuando se le preguntó acerca de su misión en la tierra, contestó: "Tú dices que soy rey. Yo para esto nací, y a este intento vine al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz." (Juan 18:37) Esa es la razón por la cual toda persona que rehusa oír el mensaje de Jesús, no es de la verdad, sino se halla bajo el control del gran mentiroso y enemigo, el Diablo.

REDENCION

La principal razón y propósito de la venida de Jesús a la tierra fué para dar testimonio a la verdad concerniente a Jehová Dios y a su reino y a vindicar su santo nombre. Incidentalmente, y como razón secundaria, vino a redimir al hombre de la condenación por el pecado de Adán. Debido a su voluntaria violación de la ley de Dios, Adán fué sentenciado a muerte, y después de eso todos sus hijos nacieron. Adán, bajo la condena era imperfecto a causa de hallarse sentenciado a muerte, sin poder producir un hijo perfecto, siendo el resultado que toda creatura humana ha nacido en pecado e iniquidad. "Por tanto, de la manera que por medio del pecado vino la muerte, y la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Romanos 5:12) Abel, Enoc, Noé y Abra-

ham fueron fieles a Dios, pero, habiendo nacido imperfectos, y por lo tanto sin derecho a la vida eterna, a causa del pecado de Adán, no podían obtener vida eterna a menos de que primermente se hiciera provisión para la redención. El hombre necesitaba ser rescatado de la muerte por medio del sacrificio de una vida humana perfecta, por cuanto la ley de Dios demandó la vida humana perfecta de Adán como pena por su pecado. Siendo todos los hombres descendientes de Adán, nadie había que pudiese darse en perfecto sacrificio a Dios en lugar de Adán. Empero Dios hizo la necesaria provisión.

El varón de la especie humana es quien suministra el germen de la vida según el arreglo de Dios. ¿Cómo, pues, podría proveerse un hombre perfecto como precio de rescate o libertador de la humanidad? Jehová el Dios Todopoderosos hizo que María concibiera siendo virgen. (Mateo 1:18) Concibió en virtud del poder del santo espíritu de Dios ejercido sobre ella. Y teniendo en cuenta que Dios hizo al hombre y a la mujer de los elementos de la tierra, se podrá entender que no habría dificultad alguna de parte de él para hacer que María concibiese una creatura; como en efecto lo hizo. El hijo varón, Jesús, nació, y era puro, santo inmaculado y por completo apartado de los pecadores, sin participar del contaminado germen de vida procedente de Adán. (Hebreos 7:26) Por eso en las Escrituras se designa a Jesús como "el Hijo del hombre", o sea "el Hijo de Dios". Cuando el hombre Jesús llegó a la edad de treinta años, bajo las condiciones de la ley de Dios, se hallaba capacitado para ser sacerdote de Dios. Entonces fué cuan-

do Cristo Jesús plenamente se consagró a hacer la voluntad de Dios, y su inmersión en el Jordán fué una evidencia externa ante otros de que había hecho un pacto para obedecer la voluntad de Dios. A ese tiempo se refieren las palabras: "Entonces dije: He aquí yo vengo; (en el rollo del libro está escrito de mí); me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está escrita en medio de mi corazón."—Salmos 40: 7, 8; Mateo 3:15-17.

El redentor de la humanidad tenía que ofrecerse voluntariamente como un sacrificio, y siendo esa la voluntad de Dios, Jesús voluntaria y gozosamente la cumplió y se ofreció a sí mismo en sacrificio a Jehová. La sangre del hombre perfecto Jesús era suficiente para proveer el rescate o precio de redención por el pecador. La vida está en la sangre. (Levítico 17:11, 14) El voluntario sacrificio de la perfecta vida humana de Jesús proveyó el precio de redención, derramando su sangre en muerte de sacrificio. 'Sin derramamiento de sangre no puede haber remisión por el pecado.' (Hebreos 9:22) Dios aceptaría la derramada sangre del hombre perfecto Jesús, y en efecto la aceptó, como precio de rescate y ofrenda expiatoria por el hombre pecador. (Para mayores detalles acerca de la redención del hombre, véase el libro *Reconciliación.*)

El hombre perfecto, Cristo Jesús, fué sujetado a toda clase de ataques y persecuciones que le fueron infligidos por el Diablo y representantes religiosos en la tierra, y a través de todos ellos Jesús mantuvo su integridad hacia Dios, sin desviarse por un momento del sendero de la lealtad y fidelidad a Dios. De esa manera Jesús

probó que Satanás es mentiroso, lo cual constituye una vindicación al nombre y palabra de Jehová Dios. Después de haber dado testimonio concerniente a Jehová y su reino, durante un período de tres años y medio, fué acusado del crimen de sedición, el proceso que se le hizo fué una farsa, se le condenó sin evidencia legal, lo colgaron en un madero, y de esa manera murió como un pecador maldito de Dios; pues así pareció a la vista de los demás. (Deuteronomio 21:23) Dios permitió que sus enemigos dieran muerte a Jesús sabiendo que Jesús permanecería fiel hasta la muerte, probando su integridad hacia él, y que le levantaría de los muertos. De ese modo Jesús llenó todos los requisitos y plenamente se mostró capacitado para ser el Vindicador del nombre de Jehová.

A causa de su fidelidad, Dios levantó a Jesús de entre los muertos, dándole la vida y la inmortalidad, no como hombre, sino en el plano divino, es decir, una vida sin fin e indestructible, y lo exaltó al lugar más elevado en el universo después de él. (Filipenses 2:5-11) Dios dió a Cristo Jesús, el inmortal, todo poder en el cielo y en la tierra. (Mateo 28:18) Por eso Jesús dijo: "Yo soy el Viviente; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro." (Apocalipsis 1:18) Por consiguiente, Cristo Jesús fué revestido de todo poder y autoridad para representar a Jehová en todo como su principal oficial ejecutivo.

Cuando se hallaba con sus discípulos, Jesús los instruyó al efecto de que toda creatura que desee recibir la vida eterna y bendiciones del

Dios Todopoderoso, tiene que servirle voluntaria y fielmente. Y hablando con respecto a sí mismo, dijo: "Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, sea vuestro siervo: así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mateo 20:27, 28) Lo anterior muestra que el hombre Jesús entendió que la voluntad de su Padre Jehová era no solamente que hablara la verdad y



Los religionistas matan a Jesús

fuera su Vindicador, sino que como hombre muriera para proveer el rescate o precio de redención "por muchos" de la raza humana. ¿Por cuántos de la raza humana: por todos o por parte? No por todos, por cuanto el precio de redención sirve únicamente para quienes creen y obedecen a Dios y a Cristo Jesús. De manera que dió su vida en rescate por tantos miembros de la raza humana como se pongan de parte de Dios y de Cristo y mantengan su integridad hacia Jehová en medio de la prueba severa.

Como está escrito: "Porque el salario del pecado es muerte; mas el don gratuito de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 6:23) El punto, pues, que debe ser considerado por toda creatura humana es: Si prefiere continuar de parte del Diablo y en contra de Dios, el resultado será la completa destrucción; si prefiere estar de parte de Dios y de Cristo, mostrando plena fe en el precio de redención y probando integridad hacia Dios, recibirá el don de vida eterna que él da por medio de Cristo Jesús. Para mayor énfasis sobre este punto, leemos: "El Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no obedece al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él." (Juan 3:35, 36) En otras palabras, toda creatura humana vino bajo condenación a causa del pecado, y la ira de Dios contra el pecado es la muerte; si uno cree en el Señor Jesucristo Dios le retira esa condenación; pero si uno prefiere permanecer del lado de Satanás y continuar en el pecado, entonces la

ira o condenación de Dios no se retira. Puede verse, pues, que las inteligentes creaturas de Dios quedan en libertad para escoger entre la vida y la muerte una vez que han recibido el conocimiento de la provisión que Dios ha hecho para ellas.

La provisión que Dios ha hecho para dar vida a la raza humana es enteramente impulsada por el altruísmo o amor de parte de él; por eso está escrito: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de él." (Juan 3:16, 17) Irremisiblemente, pues, todos los que no crean tienen que perecer, lo cual significa completa aniquilación. Dios no se complace en la muerte de los inicuos, y ciertamente no se deleitaría en torturar a nadie. La doctrina del tormento eterno en el infierno es otra de las malévolas mentiras de Satanás, enseñada a la gente por los religionistas con la mira de apartarla de Dios y tenerla sujeta a la organización del Diablo, es decir, a las organizaciones "religiosas". La palabra "infierno" significa la condición de muerte, no un lugar de tormento. Cuando la persona prefiere continuar en la iniquidad, Dios bondadosamente la pone a dormir el sueño de la muerte y nunca jamás despertará. "Dios es amor," y no podría ser culpable del horripilante hecho de tortura eterna. Jehová hace que se llame la atención de la gente a la verdad, a fin de que tenga la oportunidad de escoger entre creer o no creer, según le plazca.

Enseñando a los que le escuchaban y creían en él, Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida [los que creen], y para que la tengan en abundancia." (Juan 10:10) Para aprender, la persona tiene que darse cuenta de la provisión que Dios ha hecho por medio de Cristo Jesús. Por eso está escrito: "Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo. ¿Cómo pues invocarán a aquel en quien no han creído? y ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? y ¿cómo oirán sin predicador? y ¿cómo predicarán, si no fueren enviados? así como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que traen buenas nuevas de bendiciones!"—Romanos 10: 13-15.

Extendiendo aun más su amante bondad, Dios ha mandado que se llame la atención de la gente a la verdad concerniente a él y a la provisión que ha hecho para dar vida. Hace que se proclame su palabra a fin de que la gente pueda darse cuenta de ella. El enemigo Satanás procura destruir a toda la humanidad, pero el todopoderoso Dios bondadosamente informa al hombre que todos los que se pongan de parte de él que crean y sirvan al Señor Jesucristo y a Jehová, y que sean fieles, vivirán.

Después del diluvio Satanás indujo a los hombres a practicar la religión en burla a Dios y todas las naciones adoptaron y practicaron la religión diabólica. Jehová Dios luego escogió al pueblo de Israel, lo organizó como nación, le dió sus mandamientos y lo instruyó en la manera en que debía de obedecerle a fin de tener vida. De esa manera el asunto fué puesto ante toda la humanidad. Los hombres podían escoger entre

permanecer del lado del Diablo o servir fiel y verdaderamente a Jehová Dios. Poco después de eso el Diablo invadió el campo de Israel e indujo a los israelitas a adoptar el formalismo, el cual externamente parecía dar honra y gloria a Jehová cuando en realidad era en contra de él. Los israelitas pronto comenzaron a usar imágenes en conexión con sus prácticas formalistas, lo cual era en directa violación de la ley de Dios. Continuando en ese camino, la nación se entregó por completo al Diablo; solamente unos pocos de ellos permanecieron fieles a Jehová. Los hombres comenzaron a practicar el formalismo, el cual constituía "la religión de los judíos", y ese formalismo y doctrinas humanas fueron pasados de los padres a los hijos; y a eso se le llama "tradición". Cuando Jesús vino a la tierra los judíos practicaban la religión, basada en la tradición mencionada, y esa religión y tradición invalidaban los mandamientos de Dios, como Jesús se los dijo.

Jesús enseñó a la gente a plena y sinceramente obedecer los mandamientos de Dios, y de esa manera estableció el Cristianismo. Nada hay que se apropiadamente se llame "la religión cristiana", por cuanto toda religión procede del enemigo de Dios, el Diablo. Las palabras "religión cristiana" son una mala aplicación, fraudulenta y engañosa. La palabra "Cristianismo" implica la completa obediencia del hombre a los mandamientos de Dios, tal como Cristo Jesús los enseño y obedeció. Por consiguiente, una persona es cristiana solamente cuando sigue verdaderamente a Cristo Jesús, lo cual implica diligencia en obedecer, los mandamientos de

Dios y seguirlos en vez de obedecer y seguir las enseñanzas de los hombres. La religión es un gran enemigo, en todo tiempo ha perjudicado en gran manera a la humanidad, sin tener en cuenta si la persona es sincera o no lo es. La religión por completo no tiene cabida en la iglesia de Dios. ¿Cuál, pues, es el significado de las palabras "iglesia de Dios"?

CAPITULO IV

SU IGLESIA

"Cristo también es la cabeza de la iglesia."—Efesios 5:23.

HAY solamente una iglesia real y verdadera, y esa es la iglesia de Dios, la cual es la "iglesia de los primogénitos", cuyos nombres "están inscritos en el cielo". (Hebreos 12:23) El hecho de registrar nombres de personas en libros en la tierra nada tiene que ver con la formación de los miembros de La Iglesia. Jesús informó a sus discípulos que Dios edificaría la iglesia, la cual no es hecha de manos de hombre, sino consiste de una compañía u organización de cristianos, con Cristo Jesús como la Cabeza o Jefe de ella. Por medio de sus profetas, Dios había prometido enviar a Cristo, el Mesías, y los devotos judíos que eran fieles a Dios esperaban el cumplimiento de esa promesa profética. Hablando a sus discípulos, Jesús les hizo la siguiente pregunta: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?" Y algunos de los discípulos contestaron: 'Algunos dicen que eres alguno de los profetas que ha vuelto.' "Díceles Jesús: Pero vosotros ¿quién decís que soy? Y Simón Pedro le contestó, diciendo: ¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo! Y Jesús respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás; porque no te lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo a ti, que tú eres Pedro, y

sobre esta Roca edificaré mi iglesia; y las puertas del sepulcro no prevalecerán contra ella." (Mateo 16:13-18) El Diablo ha tomado estas palabras y las ha usado para promulgar una de las mentiras más engañosas que jamás se han dicho, una mentira por medio de la cual millones de personas sinceras han sido engañadas y alejadas de Dios y atrapadas en la organización diabólica.

En las Escrituras Jehová se designa como la gran Roca o Piedra. (Deuteronomio 32:4) Cristo Jesús, su amado Hijo, también es designado en las Escrituras como una roca o piedra, a quien Dios constituye gobernante del mundo para regir en justicia. (Daniel 2:32-45) La palabra "Cristo" significa el "Ungido" de Dios, y su debidamente comisionado Siervo y Vindicador, su Testigo Fiel y Verdadero. Cuando Pedro, en contestación a la pregunta hecha por Jesús, respondió: "¡Tú eres el Cristo!", Jesús convino en esa contestación y añadió las siguientes palabras: "Sobre esta Roca [es decir, sobre el Ungido de Dios, el Cristo, simbolizado por la roca] edificaré [como debidamente comisionado Siervo y representante de Dios] mi iglesia"; la cual es la iglesia de Dios, por cuanto todo lo que Jesús hace va de acuerdo con la voluntad de Dios. Sobre Cristo el Mesías la iglesia es edificada, y Cristo es la Cabeza y el fundamente de ella. Él es el Principal en la organización.

El inspirado apóstol del Señor Jesús, quien aprendió de él y escribió bajo la dirección del Señor, dijo a sus hermanos que oraba por ellos: "Siendo iluminados los ojos de vuestro entendimiento [a fin de que recibieran el espíritu de

sabiduría]; para que sepáis . . . cuál es la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos, conforme a aquella operación de la potencia de su fortaleza, que obró en Cristo, cuando le levantó de entre los muertos, y le sentó a la diestra en las regiones celestiales, y muy por encima de todo gobierno y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino en el venidero; y ha puesto todas las cosas bajo sus pies, y le ha constituído cabeza sobre todas las cosas, con respecto a su iglesia, la cual es su cuerpo, el complemento de aquel que lo llena todo en todo."—Efesios 1:17-23.

Por consiguiente, y con toda certeza, "la iglesia", la única iglesia verdadera, es el conjunto de creaturas seleccionadas por Jehová y traídas a Cristo Jesús, que dan honra y gloria a Jehová Dios, y le sirven exclusivamente a él; y los miembros de esa iglesia no se hallan confinados a alguna organización terrena, sino son escogidos por Dios, quien los asigna a un lugar en su organización según le place. (1 Corintios 12:18) "Cristo también es la cabeza de la iglesia, siendo él mismo Salvador de la que es su cuerpo", y "la iglesia está sujeta a Cristo, . . . para santificarla, habiéndola limpiado con el lavamiento de agua con la palabra; para que se la presentase a sí mismo, Iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante, sino que fuese santa e inmaculada." (Efesios 5:23, 24, 26, 27) Ningún hombre o grupo de hombres tienen ningún derecho o autoridad para establecer una organización y llamarla "La Igle-

sia", y los que así lo hacen están haciendo violencia a la Palabra de Dios.

La iglesia es la organización de Dios que él edifica por medio de su amado Hijo, la Cabeza y Señor de ella: "Y Dios ha puesto los miembros en la iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, luego milagros, después dones de curar, los de ayudar y de gobernar, y diversos géneros de lenguas." (1 Corintios 12: 28) La iglesia es "la familia de Dios", compuesta de Cristo Jesús y los miembros de su cuerpo; "edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra principal del ángulo: en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois edificados juntamente, para ser morada de Dios, en virtud del Espíritu."—Efesios 2: 19-22.

Dios, por medio de su profeta, habla de la iglesia y la designa con el nombre de "Sión", la cual es su organización capital en que habita: "Porque Jehová ha elegido a Sión; deseóla como habitación para sí." (Salmos 132: 13) Esa iglesia es "la iglesia del Dios vivo, la columna y apoyo de la verdad". (1 Timoteo 3: 15) A la luz de los textos anteriores podemos ver que la iglesia no podría consistir de ninguna organización en la tierra que se mezcla en la política y en el comercio, y cuyos miembros cometen actos de crueldad e iniquidad. La iglesia es el templo de Dios, no el templo hecho de cosas materiales y por manos humanas, sino el cuerpo de creaturas plenamente dedicadas al todopoderoso Dios. (1 Corintios 3: 16, 17) A medida que se progrese

en el examen de lo que sigue, se verá que el enemigo se ha aprovechado del nombre "la iglesia" para perpetuar el gran fraude contra la humanidad y para difamar el nombre del Dios Todopoderoso.

PROPOSITO

¿Cuál es el propósito de Dios al tener un iglesia? La contestación de las Escrituras es: para usarla en dar testimonio a su nombre y cumplir con sus mandamientos en vindicación de su nombre. En este punto hay necesidad de dar énfasis al desafío que el Diablo lanzó a Jehová Dios, así como la respuesta del Todopoderoso a ese desafío. El Diablo declaró que podría hacer que todos los hombres 'maldijeran a Dios en su cara' si se le permitía ponerlos a prueba, y Dios se lo permitió y contestó: 'Por esta causa te he permitido permanecer, para mostrarte mi poder; y para que mi nombre sea declarado por toda la tierra.' —Exodo 9:16, *Leeser*.

El juicio de Dios contra el Diablo fué el de que sería destruído; pero antes de la ejecución de ese juicio haría que su gran nombre fuera proclamado en toda la tierra, y entonces ejercería su ilimitado poder en contra del enemigo. A continuación Dios procede a su debido tiempo y manera a sacar del mundo fieles hombres y mujeres que pueban su integridad hacia él, los hace miembros de su iglesia bajo Cristo y los usa para que proclamen su nombre por toda la tierra antes de que Jehová ejecute su juicio contra el enemigo. Por lo tanto, la iglesia de Dios son sus testigos en tanto que se hallan en la tierra; y una vez exaltados al cielo en la resurrección son usa-

dos por él para cumplir sus propósitos por toda la eternidad.

La iglesia fué un misterio para todos hasta después de que Dios derramó su espíritu sobre sus fieles en el Pentecostés, lo cual ocurrió cincuenta días después de la resurrección de Jesús. Concerniente a ese misterio uno de los apóstoles testifica: "El misterio que ha estado oculto a los siglos y a las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a los santos; a quienes Dios ha deseado dar a conocer cuál sea la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, el cual es CRISTO EN VOSOTROS, LA ESPERANZA DE LA GLORIA."—Col. 1:26, 27.

Después del Pentecostés los apóstoles se hallaban reunidos conferenciando en Jerusalem, y entonces fué cuando Dios le reveló que su propósito al juntar en Cristo a los que serían hechos parte de su iglesia era y es tener un "pueblo para su nombre" que diera testimonio a su nombre, y que ese testimonio fuera dado antes de que Dios ejerciera su poder contra el enemigo. (Hechos 15:13-17) Desde el tiempo de la ascensión de Cristo Jesús al cielo hasta su venida para ejecutar los propósitos de Dios y el establecimiento del reino, Dios, por medio de Jesús, selecciona de entre las naciones o pueblos de la tierra "un pueblo para su nombre", los fieles que constituyen su iglesia, y tienen que declarar su nombre. Los seleccionados, a fin de ser aprobados, tienen que seguir las huellas de Jesús y mostrarse fieles hasta la muerte. (1 Pedro 2:21; Apocalipsis 2:10) Es pues cierto que todos los verdaderos seguidores de Cristo Jesús, quienes constituyen su iglesia, tienen que sufrir más o

menos a manos del Diablo, sufrimiento o castigo que les es infligido por los agentes religiosos de Satanás en la tierra, así como afligieron al Señor Jesucristo. Por esta razón algunos de los sufrimientos le fueron dejados por causa de su cuerpo, como está escrito: "Ahora me regocijo en mis padecimientos por vuestra causa, y estoy cumpliendo de mi parte lo que falta aún de los padecimientos de Cristo, en mi carne, por causa de su cuerpo, que es la iglesia."—Col. 1:24.

Fueron los religionistas quienes persiguieron a Jesús, y él dijo que la misma clase de religionistas perseguirían a todos sus fieles seguidores. "Si fueseis del mundo, el mundo os amaría como cosa suya; mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo. Acordaos de aquella palabra que os dije: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, a vosotros también os perseguirán; si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra. Pero todo esto harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió."—Juan 15:19-21.

El hecho de que Cristo Jesús, la Cabeza de la iglesia, es el Testigo Fiel y Verdadero de Jehová (Apocalipsis 3:14), y además también el hecho que el afirmó, "Todo aquel que es de la verdad oye mi voz" (Juan 18:37), prueban fuera de toda duda que todo aquel que es de su iglesia tiene que ser testigo a su nombre y al reino de Dios. Los fieles seguidores de Cristo Jesús, miembros de su organización o iglesia, siempre han esperado con vehemencia su venida y el establecimiento de su reino, con respecto al cual

el inspirado apóstol escribió: "Empero con respecto al advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra congregación en torno de él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover con ligereza del aplomo de vuestra mente, ni seáis perturbados, ni por medio de supuesto espíritu de profecía, ni por medio de mensaje, ni por medio de epístola, que se supone remitida por nosotros, como si estuviese inmediato el día del Señor." (2 Tesalonicenses 2:1, 2) "Y el mismo Dios de paz os santifique del todo; y ruego que vuestro ser entero, espíritu alma y cuerpo, sea guardado y presentado irreprensible en el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo."—1 Tesalonicenses 5:23.

Unicamente los fieles seguidores de Cristo Jesús son congregados a él y hechos parte de su iglesia al tiempo de su segunda venida. Solo ellos se hallan ansiosos por el establecimiento del reino de Dios y se muestran fieles y verdaderos a Dios y a Cristo, quien al tiempo de su segunda venida da a sus fieles este mandamiento: "Y este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mateo 24:14) A esta misma clase de fieles Jehová dice: "Vosotros sois mis testigos . . . de que yo soy Dios." (Isaías 43:10-12) "Y serás llamada de un nombre nuevo [testigos de Jehová], que la boca de Jehová pronunciará." (Isaías 62:2) Considére estas indisputables verdades presentadas en la Palabra de Dios y luego hágase la siguiente pregunta y contéstela: ¿Hay actualmente una organización en la tierra que diga a la gente que Jehová es el único Dios verdadero,

que Cristo Jesús es el Rey y legítimo Gobernante del mundo, y que su reino ha llegado y es la única esperanza de la humanidad?

Siendo la iglesia organización de Dios, sacada del mundo para su nombre, necesariamente se deduce que los miembros de ella son los que adoran al Dios Todopoderoso en espíritu y en verdad. (Juan 4:23) Honran a Dios, y no al hombre ni a las organizaciones de los hombres. Tales adoradores no pueden ser fieles a Dios y al mismo tiempo participar en los asuntos políticos de este inicuo mundo. Los que adoran a Dios en espíritu y en verdad se hallan del todo dedicados a él y obedecen sus mandamientos. "Porque la adoración [mal traducida *religión* en las versiones en uso común] que es pura y santa delante de Dios el Padre, es: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y que uno se guarde sin macha del mundo."—Santiago 1:27, *Versión Siriaca.*

El gran adversario de Dios y enemigo de la iglesia y de todos los miembros de ella es aquella antigua Serpiente, Satanás el Diablo. Por lo tanto, era natural que ese antiguo engañador inventara toda clase de maquinaciones seductoras para engañar a la gente. Esto ha hecho, y al mismo tiempo el Diablo hace sus mayores esfuerzos por devorar a los que constituyen la verdadera iglesia. A los que son de la iglesia de Dios, sacados del mundo para su nombre, Jehová ha encomendado el "testimonio de Jesús", y éstos tiene que obedecer los mandamientos del todopoderoso Dios. A estos fieles el Diablo, el antiguo Dragón, asalta e intenta destruir; como está escrito: "Y airóse el dragón contra la mujer

[la esposa de Dios, simbólica de su organización llamada Sión, la iglesia (Isaías 54: 1-13)], y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús."—Apocalipsis 12:17.

También está escrito que la iglesia tiene que pelear contra Satanás y sus agentes por medio de la proclamación de la verdad; que no usarán armas carnales, tales como rifles, cañones y espadas de acero, y demás instrumentos de destrucción (2 Corintios 10:4); que una de las armas de la milicia de ellos es "la espada del espíritu, que es la palabra de Dios". (Efesios 6:17) Esa es la razón por la cual los testigos de Jehová tienen que decir la verdad en medio de toda oposición y persecusión llevada a cabo por Satanás y sus agentes religiosos.

¿Conoce usted alguna organización religiosa que emprende la guerra contra otros y al mismo tiempo se llama "La Iglesia de Dios", y que usa armas mortíferas para destruir a los que la oponen? ¿Conoce usted alguna organización que pretende ser la iglesia de Dios y que se mezcla en la política del mundo y que se esfuerza por dominar al mundo? ¿Conoce usted alguna organización religiosa que pretende ser la iglesia de Dios, pero que hace tratados y concordatos con poderes bestiales políticos y comerciales y colabora con ellos para llevar a cabo maquinaciones mundanas? Si es así, con toda seguridad tal "organización religiosa" no representa a Dios ni a Cristo sino al enemigo Satanás, que es el enemigo de toda persona que desea ver que la justicia prevalezca.

Actualmente la vida de toda creatura humana, incluso usted, se halla en la balanza. La verdad es lo de mayor importancia para usted, por cuanto necesita conocerla y seguirla a fin de vivir. Si honrada y sinceramente desea conocer la verdad, deseche todo prejuicio y luego honesta y sinceramente considere los hechos indisputables que siguen, juntamente con la infalible Palabra del Todopoderoso Dios; si así lo hace, su entendimiento será iluminado como nunca antes en su vida. ¿Se halla preparado para confiar en la Palabra de Dios, la cual es la verdad, aun cuando aclara que muchas organizaciones mundanas que se presentan como buenas son en extremo diabólicas? ¿Desea vivir, y por lo tanto desea conocer la verdad? Lo que sigue lastimará a muchas personas y exitará su ira, pero tales personas están llenas de prejuicio y son insensatas. Los que en realidad son honrados y sinceros, deseando servir a Dios y vivir, se deleitarán en conocer la verdad como a continuación se expresa.

CAPITULO V

RAQUETEROS

"El inicuo adquiere para sí una ganancia engañosa."
—Proverbios 11:18.

UN "raquet" o fraude es una maquinación, plan, o treta que se usa para adquirar ganacia egoísta que engaña y perjudica a otros. Una perversión de la verdad con el propósito de inducir a otros que confían en ella a deshacerse de algo de valor es un "raquet". Una falsa maquinación, representación o supresión de la verdad, que resulta en perjuicio de otros, y que significa ganacia pecuniaria para el que la fragúa, es un "raquet". Un engaño intencionalmente practicado, teniendo por mira ganacia egoísta, es un "raquet".

Un raquetero es uno que es mañoso, pérfido y astuto y que usa su plan o maquinación para obtener ventaja injusta sobre otros. El raquetero adquiere indebida ventaja sobre otros, y luego usa su treta o plan para robar y despojar a otros, haciendo eso con el fin de obtener ganancia real o supuesta para sí. Todos los raqueteros son enemigos públicos, enemigos de las personas honradas y enemigos de Dios. Los fraudes practicados por los raqueteros causan daño a las personar víctimas de ellos.

Los que trafican ilegalmente y de esa manera perjudican a la gente son raqueteros y enemigos públicos. El secuestro de niños o de adultos para

adquirir rescate es un raquet, y el secuestrador es un enemigo público. Quienes se ocupan en el tráfico de blancas son raqueteros y enemigos públicos. Los manipuladores de bienes raíces que maquinan para defraudar a otros son raqueteros y enemigos públicos. Los que formulan tretas para inducir a otros por medio de premios a comprar o vender mercancías sin valor son raqueteros. Los que roban y asesinan por ganacia personal son raqueteros y enemigos públicos. Quien practica la difamación para obtener dinero es un raquetero y enemigo público. Todos esos enemigos públicos sobrecogen a la gente por medio del temor o del fraude. Los que llevan a cabo maquinaciones políticas que presentan los hechos en falsos colores a fin de inducir a la gente a que los apoye y de esa manera obtienen grande ganancia personal o pecuniaria son raqueteros e enemigos públicos. Los hombres de negocios o corporaciones que operan una maquinación a maquinaciones que causan daño a la gente son raqueteros y enemigos públicos. Los que se dedican a cualquier clase de tretas fraudulentas para perjudicar a otros son raqueteros y enemigos públicos. Los que se valen del cine para descarriar a la gente, y de esa manera adquieren cualquier clase de fama, dinero o influencia, son raqueteros. Todos los raqueteros son agentes de Satanás ya sea que se den cuenta de ello o no. Toda malvola máquinación procede del Diablo, y ese gran enemigo induce a los hombres a usar de esos fraudes para perjudicar a otros y reprochar el nombre del Dios Todopoderoso. Lo anterior es una descripción general de los raquets y de los raqueteros.

EL MAYOR DE TODOS LOS RAQUETS

Deseche toda opinión preconcebida, y con mente exenta de prejuicio examine los hechos concernientes al fraude más grande que jamás se ha practicado debajo del sol, a fin de obtener la verdad que tan necesaria le es para su bienestar personal. Las personas honradas disponen de algunos medios para protegerse contra los muchos enemigos públicos, porque se les amonesta acerca de esos enemigos, se dan cuanta de cómo operan, y dan los pasos necesarios para poner a salvo sus intereses. La más peligrosa y destructiva clase de raqueterismo es aquella que tiene apariencia de honradez y que se manipula de una manera sutil y engañosa para cegar a la gente a la verdad. Los crédulos y faltos de información son sobrecogidos en la trampa del enemigo y les es casi imposible librarse de ella.

El raquet o fraude más grande que se ha inventado es la religión. El enemigo más cruel y seductor es aquel que usa la religión para estafar y engañar a la gente y para reprochar el nombre del Dios Todopoderoso. Hay numerosos sistemas religiosos, pero el más sutil, fraudulento y perjudicial para la humanidad es el que generalmente se llama "la religión cristiana", por cuanto tiene la apariencia de devoción al Ser Supremo, y de esa manera fácilmente descarría a muchas personas sinceras. Extraño como pueda parecer, las dos palabras "cristianismo" y "religión" son diametralmente opuestas. La mayoría de la gente en los países denominados la "Cristiandad" han sido inducidos a creer que las dos palabras tiene el mismo significado, y debido a la falta de conocimiento mucha gente

es perjudicada. El mayor enemigo público es el que tiene apariencia justa, pero que en realidad es fraudulento, reprocha el nombre de Dios, presenta su propósito en falsos colores, y de esa manera roba a la gente de su dinero, su paz mental, su libertad de palabra y de pensamiento, así como de la oportunidad de vida eterna.

Bajo la práctica de la llamada "religión cristiana" el mundo en la actualidad ha llegado al período descrito en la Biblia en las siguientes palabras: "Mas sabe esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: apártate también de los tales. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten la verdad; hombres corrompidos de corazón, y réprobos en lo que toca a la fe. Pero no procederán más adelante; porque se hará manifiesta a todos su necedad, así como también lo fué la de aquellos."—2 Timoteo 3:1-5, 8, 9.

No confunda el "Cristianismo" con la llamada "religión cristiana". Esta última opera en nombre de Dios y de Cristo, pero está enteramente contra Cristo y su reino, que es la única esperanza de la raza humana. La religión títulada "religión cristiana" es un fraude inventado por

el Diablo para difamar el nombre del todopoderoso Dios y es practicada por los hombres, algunos de los cuales son sinceros y la practican porque han sido inducidos a creer que es lo correcto, en tanto que otros la practican a sabiendas y estafan a la gente. Estos últimos son los más peligrosos para la raza humana. Por cuanto el nombre de Cristo ha sido usado y se usa para defraudar en gran manera a la gente, la estafa que de ese modo se practica es la mayor de todas. Hay muchas personas honradas y sinceras en las organizaciones "religiosos" o "eclesiásticas", y con la esperanza de ayudarlas a conocer la verdad se presenta esta publicación. Lo que aquí se dice no tiene por objeto atacar a individuos en particular, sino al más sutil y diabólico de todos los fraudes que han existido. Los que desean conocer la verdad se complacerán en considerar el origen de la llamada "religión cristiana" y cómo ha progresado en el mundo.

Cristo Jesús es la Cabeza o principio del Cristianismo, por cuanto él va a la delantera y otros le siguen en la obediencia a los mandamientos de Dios. La palabra *Cristo* significa *Ungido* de Dios, o sea el comisionado para llevar a cabo el propósito de Dios. Cristo no es y nunca, por un solo momento, fué religionista. En todo tiempo extrictamente obedece los mandamientos del Dios Todopoderoso. Instruyó a sus fieles discípulos en la Palabra y propósitos de Jehová Dios. Después de la resurrección de Jesús de entre los muertos, el espíritu santo, que es el poder invisible de Dios, fué derramado sobre los fieles apóstoles, quienes entonces entendie-

ron la verdad, por cuanto no les fué posible hacerlo antes. Aquellos fieles hombres, en el nombre de Cristo Jesús, iban "de casa en casa" (Hechos 20:20), enseñando a la gente y predicándole que la derramada sangre de Cristo Jesús provee el precio de redención del hombre bajo condenación, y que el propósito de Jehová Dios es dar vida a los que creen en Cristo Jesús y le siguen. Por cuanto aquellos hombres decían a la gente la verdad concerniente a Cristo, los religionistas judíos atacaron a los apóstoles, los llevaron ante sus tribunales y les preguntaron: "¿Con qué poder, y en qué nombre habéis hecho esto?" Uno de aquellos fieles apóstoles de Jesucristo contestó: "Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en nombre de Jesucristo el nazareno, a quien vosotros crucificasteis, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y por la virtud de él mismo, éste se presenta aquí ante vosotros sano. Esta [Cristo] es la piedra que fué desechada de vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos."—Hechos 4:10-12.

Durante el resto de su carrera terrenal, los apóstoles continuaron predicando a Cristo Jesús, su muerte colgado en un madero, su resurrección, y la venida de su reino como la única esperanza de la humanidad, y mucha gente escuchaba y creía. Para impedir el trabajo de los apóstoles de Cristo, Satanás el Diablo comenzó a edificar la organización del anticristo, en la cual mucha gente fué atrapada. Hombres ambi-

ciosos asumieron la dirección entre los que comenzaban a seguir las huellas de Jesús, y esos ambiciosos y egoístas vinieron a ser los líderes y maestros de la organización. (Hechos 20: 29, 30), a la cual luego se le dió el nombre de "iglesia cristiana", y las doctrinas y prácticas de ella desde ese tiempo en adelante recibieron el nombre de "religión cristiana". El Señor había amonestado a sus discípulos con respecto al advenimiento del Anticristo, es decir, de aquellos que engañarían a la gente en nombre de Cristo. (2 Juan 7) En este año (1937) la organización religiosa que tiene sus cuarteles generales en la Ciudad del Vaticano, Italia, que a sí misma se da el nombre de "la iglesia cristiana", domina la religión de las naciones llamadas la "Cristiandad".

Como antes se ha mostrado, las organizaciones religiosas comenzaron en Babilonia y se extendieron por todo el mundo. Cuando Roma vino a ser un poder mundial, conocido con el nombre de Roma Pagana, ese poder mundial practicaba la religión diabólica; y con el tiempo la Roma Pagana floreció en lo que se conoce con el nombre de Roma Papal, la cual desde entonces hasta la actualidad practica lo que se llama la "religión cristiana". Los siguientes indisputables hechos históricos deberían leerse con interés, por cuanto ponen de manifiesto que Roma por completo fué víctima de la religión del Diablo.

Las citas que a continuación aparecen son de *The Encyclopedia Americana:*

RELIGION ROMANA. Contando desde el tiempo en que la religión romana se presenta en la historia tradicional y registrada parece que constante y *progresiva-*

mente ha estado sujeta a variadas influencias, tanto internas como externas, y que ha pasado a través de muchos cambios. . . . Fundamentalmente las ideas religiosas primitivas de todos los pueblos indo-europeos eran muy semejantes. Aun la religión romana, en tiempo en que Roma era gobernada por reyes y había ya comenzado a evolucionar complicados rituales y complejos mitos, todavía retenía una semejanza sugetiva a la de la India. . . . Los primitivos dioses romanos eran la personificación de los elementos de la naturaleza. Las antiguas deidades romanas y seres sobre-naturales de su vida nomádica, los patronos de la caza y los espíritus guardianes de las montañas, los ríos, la tierra, el cielo y los cielos superiores gradualmente asumieron atributos más definidos. . . . Las deidades y las costumbres religiosas y prácticas de todas la tribus de Italia de origen indo-europeo, las cuales eran muy semejantes, gradualmente se domesticaron en Roma. Naturalmente a medida que el Imperio Romano se ensanchaba venía a ser más cosmopolita, y su sistema religioso también creció. Habiendo absorbido las deidades de la Península Itálica, el hábito de absorber, adquirido por Roma, vino a ser una verdadera fuerza motriz, y el panteón de la Ciudad Imperial, extendiendo sus tentáculos de pulpo en todas direcciones a través de los ya extensos confines del creciente dominio romano, y aun más allá de él, trajo a Roma nuevos credos, nuevas deidades y nuevas filosofías religiosas. Bajo condiciones como estas pocos o ningunos dogmas religiosos podían existir; ni existieron. . . . De manera que la Roma eclesiástica vino a ser tan cosmopolita y eclética como el Imperio Romano mismo. Sin embargo, esto no es sino otra manera de decir que la vida religiosa de la comunidad romana constantemente cambiaba a medida que el proceso de ensanchamiento proseguía.

. . . Diana, la diosa de la luna, bajo un nombre u

otro y con variantes atributos, la deidad favorita de tantos pueblos nómadas entregados a la caza, y con toda probabilidad la principal deidad de los nómadas romanos, cedió a la madre tierra, la productora, la deidad característica de un pueblo agricultor. . . . Júpiter, el dios del firmamento, de las regiones superiores y del rayo, usurpó el puesto supremo primitivamente ocupado por Diana, la madre luna, viniendo a ser la deidad titular de los romanos y el supremo dios de las razas latinas unidas bajo el empuje imperial de Roma.

. . . Juno, la contraparte femenina de la suprema deidad [Júpiter] y la definición de las supuestas cualidades femeninas del firmamento. En otras palabras, Juno no es sino una subdivisión de Júpiter mismo, cuya hermana y esposa, según la mitología, ella misma es. . . .

Después de Júpiter y Juno, su consorte real, los más grandes dioses del estado romano, se hallaba Marte, . . . el patrón de la guerra, . . . Marte, a quien se rendía honor en marzo y octubre, era el patrón del principio y fin de las campañas de conquista y de los deportes conectados con ellas. . . .

. . . En este período primitivo de la vida del pueblo romano, el sacerdocio superior parecía haber estado casi inseparablemente conectado con la nobleza y los gobernantes reales, habiendo comenzado estos últimos a considerarse como descendientes de los diosos. La semilla de la adoración a los antecesores también se había plantado, costumbre que más tarde condujo a la deificación de reyes y emperadores, como los legítimos, y de hecho, representantes de los dioses en la tierra. . . .

. . . Parecía casi seguro que la religión iba a desaparecer cuando el establecimiento del imperio [Romano] la salvó por lo pronto. Siendo que los emperadores pretendían el derecho de gobernar como directos descendientes de los dioses, les era muy conveniente sostener la

religión de estado; y en efecto lo hicieron en maganífica escala, introduciendo en la iglesia nacional todos los oficiales, empleados y dependientes del gobierno. La iglesia de estado, en estas últimas condiciones, era una inmensa fraternidad, y todos los miembros de ella se hallaban obligados, en virtud de su oficio, a sostenerla. Este avivamiento de la antigua religión romana era, por lo tanto, menos religioso que político. . . . Las ideas religiosas de Babilonia, Grecia, Asiria, Egipto y del Oriente fueron bienvenidas en Roma. La Gran Tierra Madre de Asia Menor [y por lo tanto de Babilonia] e Isis, la diosa madre de Egipto, no solo fueron introducidas a Roma, sino la adoración de ellas, la cual iba acompañada de elaborado ritualismo y ceremonias, vino a ser casi universal por todo el Imperio Romano; y echó tan profundas raíces entre las masas del pueblo romano y las naciones orientales bajo el dominio de Roma que los primitivos misioneros cristianos tuvieron gran dificultad en erradicarla.

. . . La locura por las deidades extranjeras llegó a extremos inauditos, extendiéndose hasta Persia, de donde importó el gran dios sol, Mithras, con su elaborado ritual místico, el cual llegó a ser muy popular en la Ciudad Imperial misma. . . . Así es que Roma, bañada de filosofía, ecepticismo, misticismo, emocionalismo y estoicismo, sin nada sólido en qué basarse, se estrelló contra las rocas del desastre religioso nacional. En esta condición fué hallada . . . para dar cabida al desarrollo de la fe católica.

The Encyclopedia Americana, Vol. 23, pág. 641-645.

Los "dioses" mencionados en los párrafos anteriores son Gog y los inicuos demonios que habitan en lo que las Escrituras llaman "la tierra de Magog". Los fieles apóstoles de Jesucristo vieron en su día el avance de la religión del Anti-

cristo y amonestaron a la gente contra ella. Pronto después de la muerte de ellos el Diablo se encargó de corromper la organización cristiana, convirtiéndola en lo que desde entonces se ha llamado "religión cristiana", la cual también desde entonces ha operado en la tierra con el nombre de 'Sistema Religioso Católico-Romano'. Es apropiado en este punto considerar los siguientes hechos históricos, citados del *Old Roman World* (El Antiguo Mundo Romano) de Lord:

"*En el Siglo Primero* no muchos sabios o nobles eran llamados. . . . *En el Siglo Segundo* . . . era una vergüenza ser cristiano ante los ojos de la moda y el poder. . . . la iglesia . . . era un pequeño cuerpo de personas puras y sin tacha, que no aspiraban al control de la sociedad. Pero habían llamado la atención del gobierno que juzgó conveniente perseguirlos." Durante el siglo segundo "los obispos habían adquirido influencia, no en la sociedad, sino entre los cristianos". Luego "la centralización eclesiástica comenzó; . . . De esa manera la iglesia ponía los cimientos de su futura política y poder".

Ciertamente que Jehová Dios no había indicado que se siguiera esa política. Es igualmente cierto que el Diablo era quien plantaba y cultivaba la simiente del egoísmo para cumplir su inicuo propósito.

El historiador mencionado continúa diciendo: "*El Siglo Tercero* vió a la iglesia más poderosa como institución. . . . las doctrinas fueron sistematizadas [en credos y confusión]. . . grandes obispos gobernaban la creciente iglesia. . . . La Iglesia rápidamente avanzaba a una posición

que llamaba la atención de la humanidad. No fué sino hasta el *Siglo Cuarto*—cuando paró la persecución imperial; cuando Constantino [el emperador de la Roma Pagana] fué convertido; cuando la Iglesia se alió con el Estado; cuando la fe primitiva se corrompió; cuando la superstición y la vana filosofía [instigada por Satanás] entró en las filas de los fieles; . . . cuando los sínodos se pusieron bajo la influencia política; . . . cuando la política y el dogma iban mano a mano, . . . y los hombres de alta alcurnia se unieron a la iglesia. Cuando el Cristianismo vino a ser la religión de la corte y de las clases aristócratas, fué usada para apoyar los males contra los cuales originalmente había protestado. La Iglesia no solo se hallaba impregnada de los errores de la filosofía pagana, sino adoptó muchas ceremonias orientales [diabólicas] de adoración, . . . El clero, ambicioso y mundano, buscaba el rango y la distinción. . . . Los clérigos se hicieron perezosos, arrogantes e independientes. La gente era por completo excluída del gobierno de la Iglesia. El obispo vino a ser un gran personaje que controlaba y asignaba a su clero. . . . La misión de la [verdadera] Iglesia se perdió de vista en una degradante alianza con el Estado."

SUTIL MAQUINACION

Jehová amonesta en las siguientes palabras: "El temor al hombre trae un lazo; mas el que confía en Jehová será puesto en alto." (Proverbios 29:25) El hombre que teme perder algún honor u otra cosa considerada por él como de valor y que a causa de ello sigue un curso con-

temporizador, irremisiblemente caerá en la trampa de Satanás. Los hombres ambiciosos fácilmente son conducidos a las trampa del Diablo. Evidentemente que los guías primitivos de la organización eclesiástica católica eran sinceros, pero algunos de ellos, ambicionando el honor entre los hombres, y temiendo perder lo que habían adquirido, inmediatamente cedieron a la adulación del Diablo, quien se encargó de que fueran en gran manera adulados. Como 400 años después de la muerte del apóstol Pedro la "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana fué organizada. Y siglos después, habiéndose mantenido a la gente en ignorancia de la verdad, fué cosa fácil inducir a los vivientes a creer que un hombre, a quien se les había enseñado a honrar como papa o cabeza de la Jerarquía era el sucesor del apóstol Pedro. De esa manera la gente fué inducida a creer una grande y perjudical falsedad.

No hay razón alguna para decir algo del hombre que ocupa el puesto de papa, y por lo tanto lo que aquí se dice no tiene por objeto atacar a un individuo, sino al puesto que ocupa. En tiempo de los apóstoles no existía el puesto de papa. Ese puesto fué creado por los hombres a instancias de Satanás, y en año 440 (E.C.) el primer papa fué electo.—McClintock & Strong's *Cyclopedia,* Vol. 7, página 629.

La Iglesia Católica no existió sino siglos después de la muerte de los apóstoles de Jesucristo, y sin embargo pretende ser la iglesia de Cristo, y millones de personas sinceras creen esa falsedad. Ni Cristo ni sus apóstoles tuvieron nada que ver con la creación de la organización católi-

ca. Solamente el Diablo podía concebir la idea de organizar un gran sistema religioso y darle el nombre de "Iglesia Cristiana"; y su propósito, de acuerdo con su nombre, era engañar a la gente y mantenerla en ignorancia de la verdad concerniente a la iglesia de Dios. La iglesia de Dios, de la cual Cristo es la Cabeza, es la única iglesia verdadera, y los nombres de los que la forman se hallan escritos en el cielo y no en la tierra. (Hebreos 12:23) Por cuanto esa organización religiosa asumió el nombre de Cristo y furtiva y gradualmente introdujo falsas doctrinas, ha venido a ser la más grande y destructora raquetera que ha existido, causando a la gente el mayor daño imaginable y difamando el nombre de Dios. Opera bajo pretensiones y enseñanzas falsas.

PRETENSIONES

Una pretensión es el acto de reclamar derecho a algo o presentar alguna enseñanza o doctrina con el fin de inducir a otros a seguir un curso consistente con esa pretensión. La organización católica, comúnmente llamada la "Iglesia Católica", se compone del papa, obispos, cardenales, sacerdotes y otros llamados "clérigos"; y todos los que apoya esa organización o que son adherentes de ella se conocen como la "población católica", y no son miembros de la iglesia. En la organización católica hay clero superior e inferior, es decir, la Jerarquía de autoridad, compuesta de hombres que ocupan puestos elevados; en tanto que hay hombres más humildes en el sacerdocio que obedecen los mandatos de los superiores. La organización católica por mucho

tiempo ha presentado a la gente ciertas pretensiones o doctrinas con el manifiesto propósito de inducirla a adherirse o a ser "hijos" de ella. Entre las doctrinas enseñadas se halla la siguiente: Que la Iglesia Católico-Romana es la verdadera y la única. Se cita lo siguiente de una bien conocida autoridad católica: "La verdadera iglesia tiene que ser apostólica. Por eso en el credo formulado en el primer Concilio Ecuménico de Nicea, en 325, hallamos las siguientes palabras: 'Creo en la Unica, Santa, Católica y *Apostólica* Iglesia.'" *La Fe de Nuestros Padres* (Gibbons), página 38.

La gente crédula que escucha esta pretensión y confía en ella, es inducida a actuar, y por lo tanto millones de personas sinceras han sido inducidas a creer que la organización católico-romana es la Iglesia de Dios, y por esa razón se han sujetado a esa organización dominada por la Jerarquía. Si las pretensiones de la organización católica son falsas, entonces debe concederse que la gente está siendo engañada en perjuicio de ella misma y los responsables de esas falsas pretensiones son por lo tanto raqueteros. ¿Qué regla debe determinar si estas pretensiones son verdaderas o falsas? La persona sincera que cree en Dios y en Cristo, y que es de buena voluntad hacia Dios, inmediatamente contestara la pregunta en las siguientes palabras: "La Palabra de Dios es la única guía verdadera por medio de la cual debemos determinar la veracidad o falsedad de tales pretensiones."

¿Es la organización eclesiástica católico-romana la verdadera iglesia del Dios vivo? La contestación tiene que ser, No. Consulte ahora

el anterior capítulo cuatro de este libro, en donde se citan los textos mostrando que la verdadera iglesia es el templo u organización de Jehová Dios y que la única y verdadera Piedra Fundamental o Roca de ella es el Señor Jesucristo, la Cabeza y Señor de la iglesia; y que todos los demás en el templo o iglesia son miembros de su cuerpo, los cuales tienen que ser transformados a la semejanza del Señor Jesucristo, siguiendo fielmente las huellas de él, y que son testigos de Jehová Dios comisionados para dar testimonio a su santo nombre. Este oficio o misión de la iglesia de Dios bajo Cristo Jesús, comparada con la organización católico-romana, muestra que las dos toman cursos opuestos. La organización católico-romana por siglos ha practicado y actualmente practica la religión, la política y el comercio por ganancia egoísta, y por lo tanto es enemiga de Dios y del hombre.

En las Escrituras un "árbol" simboliza una creatura humana o una organización compuesta de creaturas humanas, y los frutos dados por ese árbol simbólicamente representan lo que las creaturas u organizaciones presentan a la gente como alimento espiritual para su sustento y desarrollo. Jesús, hablando de lo mismo, dice: "No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos. . . . Así que por sus frutos los conoceréis. No todo aquel que me dice: ¡Señor! ¡Señor! entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos."—Mateo 7:18-23.

Jehová Dios ha pactado dar a Cristo Jesús y sus fieles seguidores, quienes son constituídos miembros de su iglesia, su reino, el cual al debi-

do tiempo dominará en justicia y bendecirá a la gente. (Lucas 22:28-30) En el reino de Dios nada hay que sea comercial, y nada tiene en común con el sistema cruel e inicuo que gobierna al mundo actual, bajo Satanás y sus representantes. Concerniente a esto, Jesús dijo: "Mi reino no es de este mundo." (Juan 18:36) "El príncipe de este mundo [Satanás] . . . nada tiene en mí." (Juan 14:30) Las Escrituras, luego muestran que Cristo Jesús toma posesión de su reino y gobierna al tiempo de su segunda venida, que es cuando congrega a su iglesia en torno de él. —2 Timoteo 4:1; 2 Tesalonicenses 2:1.

Jesús se dirige a los religionistas del tiempo actual, y les dice: "El reino de los cielos será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él." (Mateo 21:43) La organización católico-romana nunca ha presentado a la gente el fruto o mensaje del reino de Dios, sino, al contrario, esa organización en todo tiempo ha cooperado con los políticos, militaristas, gigantes comerciales y demás gansters para dominar y controlar a las naciones de la tierra. En vez de llevar a la gente los frutos de la Palabra de Dios, para sustentarla, es decir, los frutos del reino de Dios, la organización católica cruelmente ha opuesto el reino de Dios bajo Cristo. Toda organización religiosa en la tierra se mezcla en la política y en el comercio, más o menos, contrariamente a la voluntad de Dios, y todas estas organizaciones maltratan y persiguen a los hombres y mujeres que llevan a la gente el mensaje o frutos concernientes al reino de Dios.

INCONSISTENTE

Las Escrituras fijan la regla inmutable al efecto de que todo miembro de la iglesia de Dios tiene que seguir fielmente las huellas de Jesús, y por lo tanto tiene que hacer lo mismo que Jesús hace. "Porque a esto mismo fuisteis llamados; pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejandoos ejemplo, para que sigáis en su pisadas: el cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca." (1 Pedro 2:21, 22) Además Jesús dice: "Todo aquel que es de la verdad oye mi voz." (Juan 18:37) Todos ellos tienen que obedecer sus mandamientos o ser destruídos. (Juan 14:15; Hechos 3:23) Pretender el elevado puesto de representante de Jesucristo en la tierra, y luego seguir un curso enteramente opuesto al seguido por Jesús, es completamente inconsistente y muestra que las pretensiones de la organización católico-romana son falsas. Considérense ahora los bien conocidos hechos a la luz de los textos anteriormente citados, y por medio de ellos determínenese la verdad o falsedad de las pretensiones de la organización católico-romana.

Ni Jesús ni sus apóstoles eran dueños de ningunas propiedades. Acerca de Jesús está escrito: "El Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza." (Lucas 9:58) Jesús y sus apóstoles no edificaron catedrales y atrajeron gente a ellas para servirles, sino fueron por todas partes "de casa en casa" proclamando la verdad e instruyéndola en el camino hacia Dios. (Mateo 10:5-15) Todos los verdaderos seguidores de Cristo Jesús han seguido el mismo curso. Constantino, el político y emperador de Roma, y que

era pagano, pretendió adoptar el "Cristianismo". Se hizo "católico". Constantino era rico y sin duda había sido inducido a creer que podía comprar su salvación.

Lo siguiente se cita del libro *La Fe de Nuestros Padres,* página 134, escrito por el cardenal Gibbons, dice: "Constantino dió a la Iglesia Romana liberales donativos en dinero y propiedad, los cuales fueron aumentados por concesiones contribuídas por subsecuentes emperadores. Por lo tanto, los patrimonios de los pontífices romanos pronto llegaron a ser muy considerables." Desde entonces la organización eclesiástica católico-romana vino a ser muy rica en bienes materiales. De manera que puede verse que siguió un curso del todo inconsistente con el seguido por Cristo Jesús. La organización religiosa, en el Siglo Cuarto, tenía obispos y gobernantes, muchos de ellos, y el entonces obispo de Roma era elegido al puesto de papa. Ese fué el verdadero principio del papado, lo cual ocurrió mas de 300 años después de la muerte de los apóstoles.—Véase *The Encyclopedia Británica,* Volumen 2, página 81.

Poco después de eso, el papa como cabeza de la organización romana, comenzó a ejercer poder político o temporal. Pipino, rey de Francia, después de derrotar a los lombardos en la guerra, colocó al papa como gobernante temporal de las provincias conquistadas. De esa manera el papado vino a existir como poder temporal por medio de la guerra de conquista; lo cual es contrario a la Palabra de Dios. El cardenal Gibbons dice: "Carlomagno, el succesor de Pipino, no solo confirmó las concesiones hechas por

su padre, sino aumentó el dominio temporal del papa donándole algunas provincias adicionales. Los pontífices romanos continuaron gobernando esta pequeña parte de territorio desde entonces hasta 1870, con la excepción de breves intervalos de usurpación extranjera."—*La Fe de Nuestros Padres*, página 137.

En el ejercicio de su poder político el papa mantenía embajadores en las cortes y en casi todas las naciones de la "Cristiandad". Tal curso es enteramente inconsistente con el seguido por Cristo Jesús, la Cabeza de la Iglesia de Dios, quien declara que absolutamente nada tiene que ver con los asuntos políticos de este mundo, por cuanto Satanás los controla.

Desde 1870 hasta 1919 había casi por completo perdido su poder temporal, como aparecerá conforme a los hechos históricos que subsecuentemente se presentarán. (Véanse las páginas 254-262.) Durante el período de 1848 a 1919 la organización eclesiástica católico-romana continuó mezclándose en la política del mundo y procurando el reconocimiento y poder entre las naciones. Inmediatamente después de la Guerra Mundial el papa trató de obtener un asiento en la conferencia de la Liga de Naciones a fin de tomar parte en la división de Europa cuando la Liga de Naciones fué formada. Se le impidó al papa adquirir un asiento en esa conferencia; pero después de que la Liga de Naciones fué formada y comenzó a funcionar, el Diablo se encargo de que la organización papal se montara en la Liga, y desde entonces ha ido subida en ella. Mussolini se hizo amigo del papa, y desde entonces han funcionado juntos. "En 1929 el

Tratado Laterano ajustó las relaciones de la iglesia y el estado en Italia. Poco después Mussolini y el papa, ambos caracteres enérgicos, se disgustaron con motivo de la educación de la juventud fascista: en 1932 el Duce fué al Vaticano, se arrodilló y oró, y, según se cree, tomó la comunión. En su juventud, como su padre, era un ateo recalcitrante pero últimamente se ha hecho muy religioso."—*Inside Europe,* pág. 195.

La ambición de Mussolini es llegar a ser un gran guerrero y gobernar a todo el mundo por medio de la fuerza. La organización católico-romana, cooperando con él, plenamente apoya su ambición. Cuando Mussolini comenzó y llevó a cabo su sangrienta conquista contra los pobres negros de Abisinia, y en la cual guerra muchas vidas fueron destruídas, el papa y la organización católica apoyaron a Mussolini y "bendijeron" sus asaltos homicidas. Ahora el dictador de Italia se esfuerza por hacer que los hombres y las mujeres engendren como bestias, a fin de tener bastante carne de cañón en las guerras futuras, y en esto Mussolini cuenta con el apoyo del papa. Un despacho de Roma, publicado por la Prensa Asociada y difundido por muchas estaciones de radio, con fecha 4 de marzo de 1937, dice: "El líder fascista de Italia convino hoy en llevar a cabo un esfuerzo para aumentar el promedio de nacimientos y de esa manera proveer más soldados para el ejército del futuro. Un programa de siete puntos fué adoptado para inmediata aplicación por el gran concilio fascista, supremo cuerpo consejero, en otra secretas y bien protegidas sesiones nocturnas bajo el Premier Benito Mussolini. . . . Se informó que

el papa Pío daría órdenes a los clérigos católico-romanos al efecto de dar pleno apoyo a este asunto."

Tal curso es una clara violación del pacto eterno de Dios concerniente a la vida humana, y la llamada "Iglesia" católico-romana es culpable bajo la ley de Dios. (Génesis 9:8-13) En vista de lo dicho ¿es razonable creer que esa organización representa a Dios y a Cristo, o que fraudulentamente toma el nombre de Dios y de Cristo como un biombo detrás del cual llevar a cabo su diabólica tarea contra el Reino?

El Comunismo es el espantapájaros que actualmente se usa por todo el mundo, y el papado es quien se halla detrás de ese movimiento. Toda persona que se atreve a decir la verdad acerca de la Jerarquía Romana es denunciada por esa organización somo comunista. Los hechos son al efecto de que el Comunismo ha sido alentado por los jesuitas, la orden secreta de la Jerarquía Católico-Romana, para luego usarlo como espantapájaros y asustar a la gente, haciéndola que se una a un movimiento contrario al Comunismo, siendo ese movimiento manifiestamente controlado por el papado. De esa manera fueron organizados los nazis en Alemania, con Hítler como líder, y actualmente domina ruda, cruel y homicidamente en ese país; deleitándose también en la persecución de los que fielmente representan a Dios y a Cristo y que llevan los frutos del reino a la gente. Recientemente muchos testigos de Jehová en Alemania han sido muertos, y millares de ellos se hallan presos, simplemente por el hecho de poseer la Biblia y libros que la explican y que capacitan a la gente

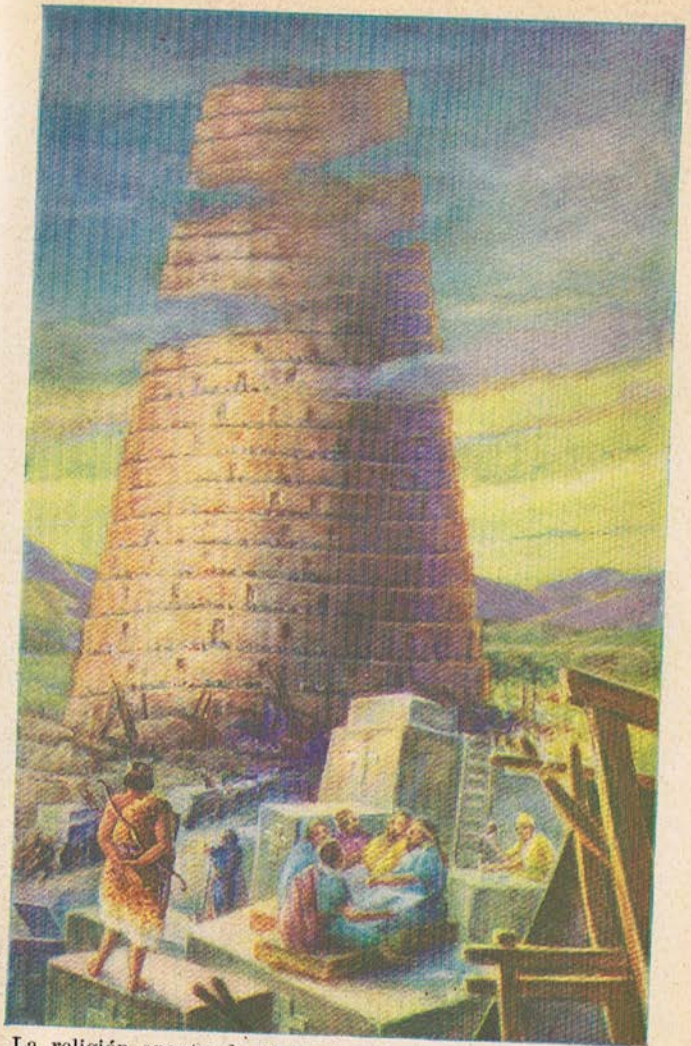
a darse cuanta de la provisión que Dios ha hecho para la doliente humanidad. El gobierno de Hítler se halla de completo acuerdo con el Vaticano de Roma. ¿Aprobaría el Señor Jesucristo en dominio de Hítler? Ciertamente que nó; y siendo que la iglesia romana apoya a Hítler, ese hecho constituye persuasiva evidencia de que la organización católico-romana representa al Diablo y es enemiga de Dios y de Cristo.

En un tiempo la Jerarquía Católico-Romana controlaba a España, y en ese tiempo estableció la inicua Inquisición, forzando a la gente a ser católica bajo pena de sufrir cruel tortura. La gente se rebeló contra los audaces raqueteros del catolicismo y organizaron una república. Luego los militaristas católico-romanos comenzaron una rebelión contra la república de España, llevando a cabo una cruel y malévola guerra a fin de recobrar el dominio de la Jerarquía Católica Romana en ese país. La Jerarquía injustamente se apoderó de millones de dinero en documentos pertenecientes al gobierno español, los escondió en sus catedrales, y los usó para llevar a cabo una guerra de rebelión, en la cual cientos de miles de personas han sido cruelmente asesinadas, muchas de ellas recibiendo la muerte a manos de sacerdotes católicos. Tanto Mussolini como Hítler han apoyado a la Jerarquía Católico-Romana en la prosecución de esa rebelde guerra. Y ciertamente que ningún representante de Dios y Cristo en la tierra podría hacer tales cosas, por cuanto eso constituye una violación al pacto eterno de Jehová concerniente a la santidad de la vida humana.

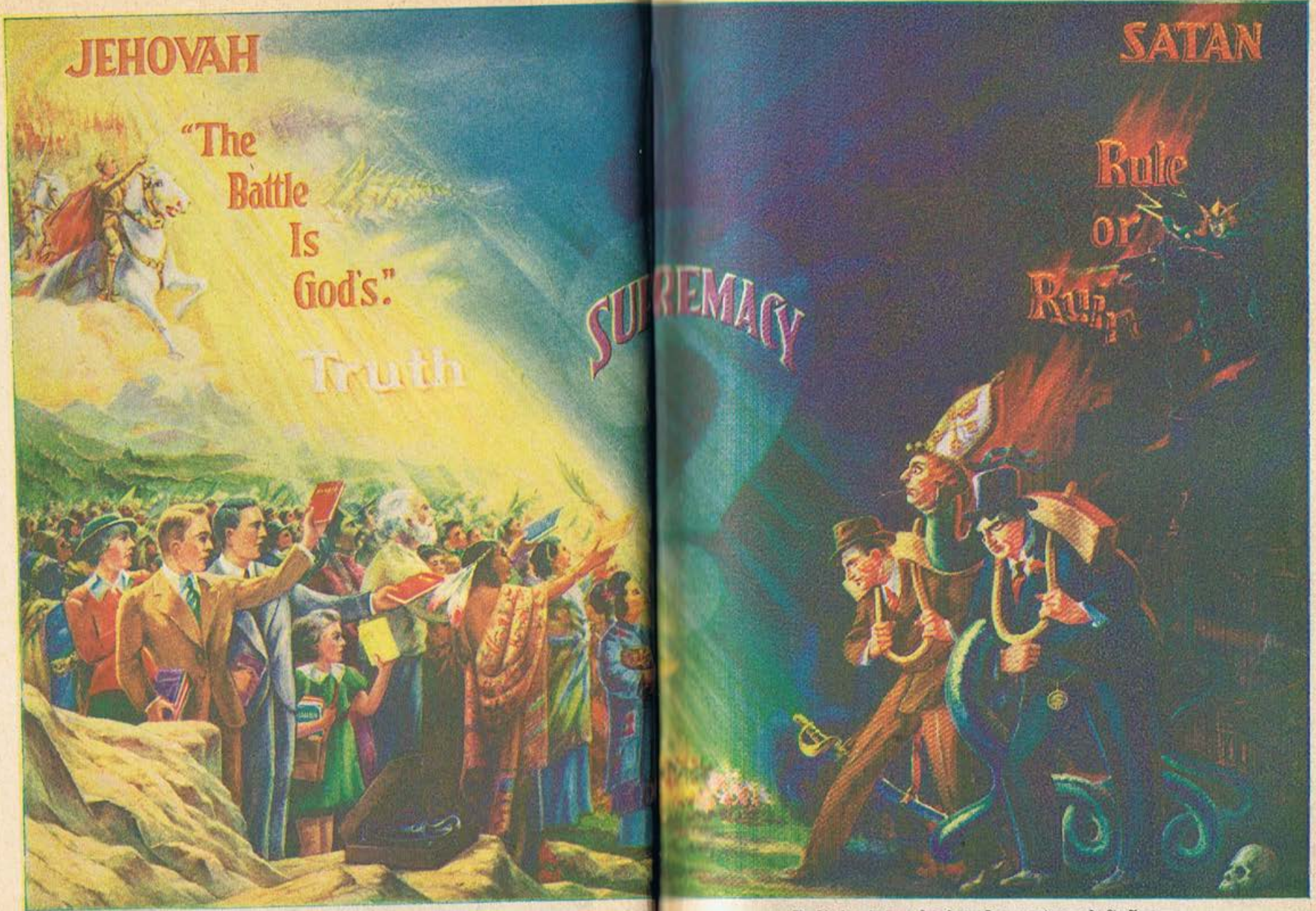
Desde la Guerra Mundial, y desde que la organización católico-romana, ha recobrado su poder temporal, se ha vuelto audaz y agresiva como nunca antes. Sería necesario que una persona estuviera mentalmente ciega para no darse cuenta de que el propósito de la Jerarquía Católico-Romana es adquirir al control de los asuntos políticos del mundo y dominar a la gente por medio de dictadores. El papado ha hecho una alianza con los gobernantes políticos del Japón, quienes no pretenden ser cristianos, y allí prosigue una campaña para asilenciar a todo aquel que dice la verdad contra el catolicismo. La Jerarquía Católico-Romana vigorosamente empuja esa campaña a fin de obtener control de los puestos y asuntos políticos de la Comunidad de Naciones Británicas, pero sus mayores esfuerzos consisten en apoderarse del control de los Estados Unidos de América. Un libro publicado en 1935 por un antiguo jesuita católico-romano que evidentemente quedó hastiado de la duplicidad practicada por los gobernantes de esa inicua organización religiosa, entre otras cosas, dice:

Teóricamente, la Acción Católica es el trabajo y servicio de católicos laicos en la causa de la religión, bajo la dirección de los obispos. Prácticamente, es el grupo católico abriéndose camino para controlar a los Estados Unidos. . . .

Hubo un tiempo—ya pasado—en que los católicos piadosos tomaban parte en la tarea de la iglesia. Pero hoy en día muchos católicos que no llenan los requisitos de la piedad se hallan muy activos en la Acción Católica. El Catolicismo, en los Estados Unidos a lo menos, ha cesado de ser un asunto de observancia religiosa. El Catolicismo actualmente es algo que participa de cierta afilia-

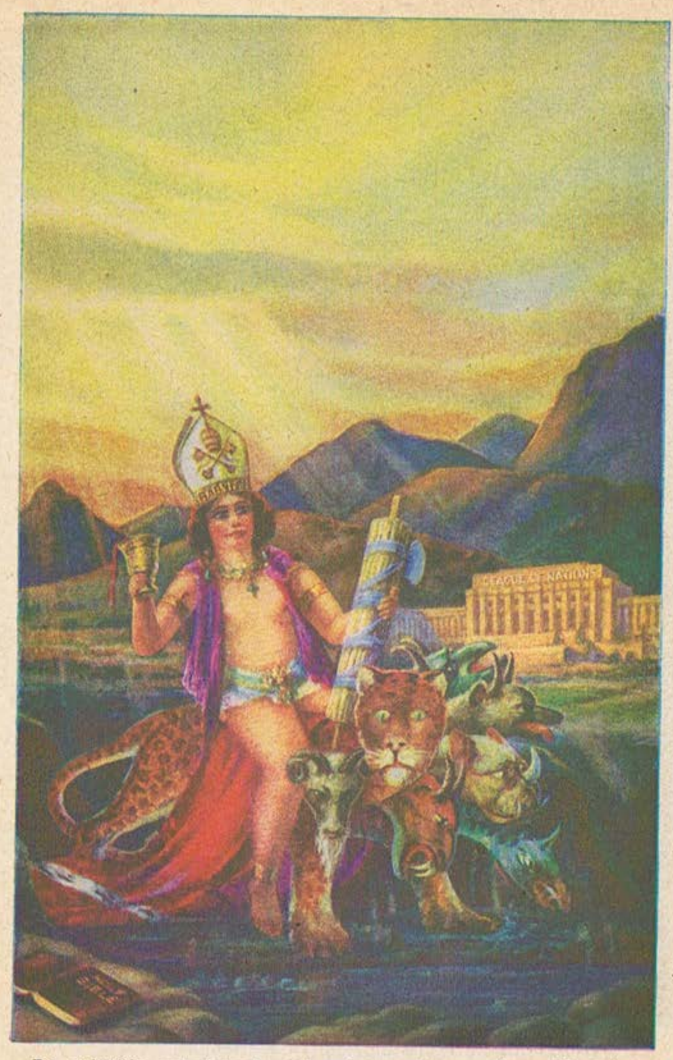


La religión apartando al hombre de Dios—Génesis 11:1-9



ABDIAS 1

Religionistas luchando contra el Señor



La religión cabalgando sobre las naciones—Apo. 17 : 3-5

ción peculiar, y en gran parte se halla constituído por grupos políticos y sociales. Entre los centenares de líderes católicos que sobresalen por su lealtad a la causa se cuenta muchos que en nada estiman la doctrinas u observancias católicas. La Acción Católica sería un factor mucho menos serio en este país si sus agentes fueran únicamente católicos piadosos y devotos. El punto de partida de la onda de la Acción Católica en este país (los Estados Unidos) puede trazarse a la inaguración de la National Catholic Welfare Conference en 1921. En esa ocasión el arzobispo Hanna dijo: "Hemos coordinado y unido el poder católico de este país, el cual ahora sabe dónde y cuándo actuar, siendo alentado por la conciencia de su unidad. Nosotros mismos nos sentimos poderosos porque nuestra reunión ha venido a ser visible." Desde entonces la fuerza católica ha crecido rápidamente, y las organizaciones católicas se han multiplicado. . . .

Cada mes nuevas organizaciones vienen a la existencia. Solo en mayo último (1935) una "Asociación Católica de Veteranos de la Guerra" fué establecida bajo el patronado del obispo Molloy de Brooklyn. Ya tiene varios "centros" que llevan el nombre de "Yeomanettes". "Estoy seguro", anunció el capellán, padre Higgins, "de que tendremos el santo apoyo del cardenal Hayes y que la entera jerarquía igualmente dará su aprobación." Contemporáneamente con los Veteranos Católicos de la Guerra, los Graduados de Colegios Católicos se sintieron inspirados a hacer más de lo que estaban haciendo por la Acción Católica y a establecer una nueva organización, de manera que la dirección de ellos en la vida católica viniera a ser más efectiva. El padre Parsons, S.J., explicando el nuevo movimiento, escribe: " . . . ¡Organícense! Apodérense de los intelectos y voluntades de tantos graduados como sea posible. Déseles un objetivo común. Enciéndanse las imaginaciones de ellos con la visión de

un gran movimiento cuyas raíces llegan hasta las profundidades de las tradiciones que formaron nuestra civilización occidental. *Que sean osados. Que sean revolucionarios si es necesario.*"

. . . "Los católicos", dijo, "deberían unirse a fin de estar capacitados para dictar a las legislaturas que *no deben* introducir proyectos de ley contrarios a los ideales de la familia o a los ideales de la Iglesia Católica. Deberían organizarse a fin de adquirir la fuerza suficiente para insistir en que los maestros de escuela que enseñan 'doctrinas perniciosas' sean removidos."—*Rome Stoops to Conquer,* páginas 15-18.

El espacio no permite llamar aquí la atención a los diversos medios empleados políticamente y de otra manera para avanzar la "Acción Católica", y de esa manera apoderarse del control de los Estados Unidos, así como de otras naciones. El propósito es llamar la atención al hecho de que una organización religiosa que se ocupa en asuntos políticos, comerciales y militares, y demás inicuos métodos como los usados por la Jerarquía Católico-Romana, de ninguna manera podría ser representante de Cristo en la tierra, y que por lo tanto las pretensiones de la organización eclesiástica católico-romana con respecto a ser la iglesia de Dios son absolutamente fraudulentas y falsas. Solamente eso debería ser suficiente para probar a toda persona honrada que la organización católico-romana es instrumento del Diablo y por lo tanto enemiga del bienestar de la humanidad. Si una persona desea poner en peligro su eterno bienestar siguiendo y apoyando esa inicua organización, enemiga de Dios y del hombre, está en libertad de hacerlo; pero lo dicho es una amonestación, a fin de que

no tenga excusa y pueda decir más tarde que no sabía que esa organización representaba a Satanás. El propósito de la presente publicación es ayudar a las personas honradas y sinceras, ya sean católicas o de cualquier otra religión, a que se den cuanta de la verdad y sepan cuál es el único lugar de seguridad.

La organización eclesiástica de la Jerarquía Católico-Romana es el más perfectamente organizado cuerpo político en la tierra y la más poderosa de todas las organizaciones. La Comunidad de Naciones Británicas tiene la distinción de ser el mayor poder mundial que jamás ha existido. Pretende que sus posesiones son tan extensas que el sol brilla siempre en alguna de ellas. Compuesta de muchos pueblos, naciones y lenguas, la Comunidad de Naciones Británicas es verdaderamente cosmopolita. Muchos ingleses sinceros comienzan a darse cuenta del gran peligro que amenaza a esa Comunidad y que tal peligro es la Jerarquía Católico-Romana.

Prácticamente en todas las colonias o partes subordinadas a la Comunidad, oficiales católicos se hallan en control, y por completo pasan por alto los derechos de los no católicos. Tanto en Rodesia del Norte como del Sur, en Africa Occidental, en las Islas Fiji, en Quebec y muchas otras partes de la Comunidad, católicos romanos, políticos y religiosos, bajo el dominio del Vaticano controlan los puestos públicos. Manifiestan una sumisión externa a la Comunidad Británica, pero de corazón esos oficiales católicos son leales únicamente al Vaticano. Suprimen la verdad y prohiben la importación de publicaciones que iluminarían a la gente en esas colo-

nias, especialmente a los nativos, y de esa manera la mantienen en la ignorancia. Si por casualidad la gente llega a obtener literatura que la dé luz con respecto a la Palabra de Dios y de su reino, los oficiales católico-romanos inmediatamente toman las medidas necesarias a fin de impedir que más publicaciones de esa clase se sigan distribuyendo. Esos oficiales católicos no vacilan en promulgar mentiras, acusando a los cristianos de crímenes de los cuales no son culpables. Tales mentiras se dicen como pretexto para prohibir a la gente que adquirían cualquier cosa que les explique la Palabra de Dios, la cual expone la duplicidad y engaño de la organización católico-romana.

Las colonias de la Comunidad hacen presión, especialmente sobre Inglaterra, y sólo es cuestión de poco tiempo para que la Comunidad de Naciones Británicas se halle por completo controlada por la Jerarquía Católico-Romana. Tal curso de acción es del todo inconsistente con los verdaderos seguidores de Cristo, y se citan estos hechos para probar que la organización católico-romana no representa a Dios ni a Cristo, sino al Diablo.

NUMEROS Y RIQUEZA

En los Estados Unidos solamente, según se pretende, los católicos laicos se calculan en veinte millones, y estos, "hijos de la iglesia" o "población católica", se hallan dominados por treinta mil clérigos. La organización eclesiástica católica en los Estados Unidos tiene títulos de propiedad valuados en mas de dos mil millones de dólares. *The Encyclopedia Americana,* en un ar-

tículo publicado en 1927, muestra que la iglesia católica en ese tiempo contaba con 294,583,000 católicos en todo el mundo. La riqueza material de la organización católica se halla extendida en todo continente y país de la tierra y asciende a muchos miles de millones de dólares. ¿De dónde procede esa tremenda riqueza? ¿Qué representaciones y pretensiones ha hecho la Jerarquía Católico-Romana para inducir a la gente a ponerse bajo su control dominante y enriquecer de tal manera a esa organización político-religiosa?

PURGATORIO

Evidentemente la fuente de ingresos de la organización eclesiástica católico-romana que mayores cantidades de dinero ha hecho fluir a los cofres del Vaticano es la doctrina del "purgatorio". Millones de personas han puesto su confianza en los clérigos y han sido inducidas a creer que cuando alguien muere, el cuerpo es el que muere, pero que el alma inmediatamente pasa a uno de tres lugares, es decir, al cielo si es justo, al tormento eterno o infierno si es voluntariamente inicuo, y al "purgatorio" si ha muerto en pecado venial que no haya sido purificado, para permanecer allí por un período indefinido de tiempo, la duración del cual puede ser acortada por contribuciones de dinero hechas por sus deudos vivientes y pagadas a los sacerdotes de la iglesia católica para que digan oraciones en beneficio del que ha muerto. También se enseña que el dinero de esa manera contribuído resulta en beneficio de los que viven, por cuanto a su muerte la duración de su estancia en el "purgatorio" será acortada.

La gente sincera, creyendo que esas representaciones son verdaderas, se ha congregado en la organización católica y se ha desprendido liberalmente de su dinero, esperando de esa manera adquirir para sí y para sus deudos muertos grandes beneficios, librándose del sufrimiento en "las llamas del purgatorio". El resultado de eso ha sido y es que miles de millones de dólares han ido a enriquecer el tesoro de la organización católico-romana, y han sido y son usados por la Jerarquía para llevar a cabo su ambicioso y cruel propósito, y para que los "sacerdotes superiores" vivan muellemente, en tanto que la gente común sufre las más apremiantes necesidades de la vida. Si la doctrina del "purgatorio" es falsa, entonces toda persona sincera debe conceder el hecho de que la Jerarquía Católico-Romana hace funcionar el mayor fraude que se ha conocido, y por medio del cual roba a la gente de su dinero, de su paz mental y de sus oportunidades de conocer el propósito de Dios; y esto basta para señalar a la organización católica como instrumento del Diablo y enemiga de Dios y del hombre. También constituye prueba adicional de que la pretensión de la iglesia católica de que es la iglesia de Dios es otra de las mentiras de Satanás, dicha con la mira de engañar a la gente y apartarla de Jehová Dios.

A fin de que nadie pueda alegar, como muchos clérigos han alegado, que la doctrina del "purgatorio" se presenta a la gente en falsos colores, se cita lo siguiente de un libro escrito por el cardenal Gibbons, renombrada autoridad católica: "La iglesia católica enseña que, . . . existe en la vida futura un estado intermedio de castigo

temporario, preparado para los que han muerto en pecado venial, o que no han satisfecho la justicia de Dios por los pecados ya perdonados. También nos enseña que, aun cuando las almas consignadas a este lugar intermedio, comúnmente llamado purgatorio, no pueden ayudarse a sí mismas, pueden ser auxiliadas por las [oraciones] de los fieles que se hallan en la tierra. La existencia del purgatorio necesariamente implica el dogma correlativo—la utilidad de orar por los muertos—por cuanto las almas consignadas a este lugar intermedio no han llegado al fin de su viaje. Todavía se hallan fuera del cielo y son apropiados objetos se la clemencia divina.

" . . . Finalmente su alma será salvada, pero sufrirá, temporariamente, en las purificadoras llamas del Purgatorio. Esta interpretación no es mía. Es la voz unánime de los Padres de la Cristiandad."—*La Fe de Nuestros Padres,* (inglés) páginas 205-208.

Lo anterior es prueba concluyente de que la doctrina del "purgatorio" se basa en la tradición y no en la Palabra de Dios, y según la regla dada por Jesús, esta doctrina, por cuanto es falsa, invalida la Palabra de Dios. (Mateo 15: 3, 6) Con el fin de poner cimiento a la doctrina del "purgatorio", la misma autoridad, en la página 217, dice: "Porque ¿qué es la muerte? Una mera separación del cuerpo y del alma. El cuerpo a la verdad muere, pero el alma 'sigue viviendo' . . . Después de la muerte, como antes, continúa pensando, recordando, amando."

Esa es la enseñanza de los hombres de la organización católica, pasada de generación a gene-

ración por medio de la tradición. Hay que escoger creerle o creer la Biblia. ¿Qué desea usted creer? A continuación se presenta la prueba bíblica al efecto de que la doctrina del "purgatorio" es del todo falsa y por lo tanto procede del Diablo. La Versión *P. Scío* de la Biblia es una versión católica, y tiene la completa aprobación de la Jerarquía. Concerniente al alma, esa versión dice: "El alma que pecare, ésa morirá." (Ezequiel 18:4, *Scío*) Por medio de su propia versión de la Biblia, la doctrina católica del "purgatorio" se prueba como falsa. ¿Qué es el alma? Es una creatura que vive y que respira. En Génesis 2:17 está escrito: "Mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque el día que comieres de él, de seguro morirás." ¿Con qué autoridad se pretende que la muerte es simplemente la separación del cuerpo y del alma y que el alma sigue viviendo? Esa pretensión del todo se basa en la mentira de Satanás. Dios dijo que el hombre moriría si pecaba. El Diablo dice que no hay muerte; y Jesús dice que el Diablo es un mentiroso. (Génesis 3:4; Juan 8:44) "Comen y adoran todos los opulentos de la tierra; delante de él se arrodillarán todos los que van bajando al polvo, y el que no pudo guardar la vida de su alma."—Salmos 22:29.

La tradición católica dice: 'Los muertos recordando, pensando y amando.' La Biblia católica dice: "Porque en la muerte no hay quien se acuerde de ti; ¿y en el infierno (sepulcro, V.M.) quién te dará alabanza?" (Salmos 6:6, *Scío*) El mismo texto en la *Versión Moderna* dice: "Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el

sepulcro ¿quién te alabará?" (Salmos 6:5) "No los muertos deberán alabar a Jehová, ni todos los que bajan al silencio." (Salmos 115:17) "Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya, ni tienen aquí más galardón; porque ya se ha echado al olvido la memoria de ellos. . . . Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría en el sepulcro a donde vas."—Eclesiastés 9:5, 10.

En vista de que las Escrituras de una manera concluyente prueban que los muertos en ninguna parte se hallan conscientes sufriendo castigo o tortura, es claro que la doctrina del "purgatorio" es otra de la mentiras de Satanás usada por los hombres para engañar y robar a la gente y apartarla de Dios, así como para llevar a cabo el fraude más sutil y diabólico que jamás ha existido. Nótese ahora que la Jerarquía Católico-Romana siempre ha invocado la regla de que la gente común no debe estudiar la Biblia por sí sola, sino conforme al criterio de la Iglesia Católica. Véase *La Fe de Nuestros Padres,* página 74, en donde se dice que "Dios nunca pensó en que la Biblia fuese una regla de fe, independientemente de la . . . autoridad de la Iglesia [católica]". Al contrario, las Escrituras, registradas en la Biblia por mandato del Dios Todopoderoso, se escribieron para ser la verdadera e inerrable guía del hombre a fin de que el hombre de Dios estuviera bien equipado. (2 Timoteo 3:16, 17) No hay ni un solo texto en la Biblia que enseñe la teoría del "purgatorio"; y, sabiendo que esto es cierto, el clero de la Jerarquía Católico-Romana dice a la gente que no debe procurar estu-

diar la Biblia independientemente, sino conforme a la interpretación de los sacerdotes. El "purgatorio" es una doctrina religiosa, inventada por el enemigo de Dios y del hombre con el fin de alejar a la humanidad de Dios.

Toda clase de maquinación o treta funcionando con el fin de que otros ignorantemente se desprendan de su dinero es un raquet o fraude. El juego del monte, las tretas de vendedores de propiedad, los concursos por premio, así como toda otra maquinación impropiamente usada para despojar de su dinero a la gente, es un raquet. Inducir a la gente a invertir dinero en lotería o cosas semejantes, es un raquet; todo lo cual es malo y estrictamente evitado por toda persona honrada y razonable. Cuando un hombre u organización gana la confianza de otros y luego se aprovecha de esa circunstancia para engañosamente hacerlos que entreguen su dinero, eso constituye un malévolo raquet, por cuanto la persona robada no puede protegerse a sí misma. Cuando un hombre u organización induce a la gente a creer que sus deudos muertos se hallan conscientes y sufriendo en un lugar llamado "purgatorio" y que la contribución de dinero por los que viven puede ayudar a los que se hallan sufriendo, y de esa manera se induce a la gente a desprenderse de su dinero y darlo a los clérigos, eso constituye el raquet o fraude más despreciable y mas engañoso que pueda imaginarse. Nadie ha recibido el más ligero beneficio por dinero dado a los clérigos por los que viven para que oren por los muertos; por consiguiente el hecho de obtener dinero los sacerdotes o clérigos con el pretexto de que pueden

beneficiar a los muertos, es tanto como obtener dinero bajo falsa pretensión y debería ser castigado como todos los demás crímenes semejantes.

La Jerarquía Católica tiene por costumbre visitar a la población católica con el fin de colectar dinero para lo que se llama "fondo purgatorial", sugiriendo la contribución de cantidades determinadas para cada persona que desee oraciones. La cantidad recibida por cada nombre suscrito es casi invariablemente sugerida conforme a la capacidad de la persona que contribuye. Algunas veces se fija la cantidad de veinticinco centavos por algunos nombres, y en algunos casos mayores cuotas. Pero supóngase que cada uno de los veinte millones de católicos de los Estados Unidos contribuya la cantidad de veinticinco centavos, y que esta contribución se haga semanariamente, eso constituiría una gran suma malévolamente extraída de los bolsillos de la gente. Pero supóngase que la cuota es de un dólar semanario por cada individuo, eso daría la enorme suma de mil cuarenta millones de dólares anualmente contribuídos por veinte millones de personas. Personas de medios moderados o de mayores posibilidades, a quienes se les permite una audiencia con el "augusto" clero, contribuyen más de un dólar por semana. Se pretende que la población católica del mundo consta de más de 300,000,000 de individuos, y si cada uno de ellos da veinticinco centavos por semana, el "fondo purgatorial" llegaría a la enorme suma de $3,900,000 dólares por año. Añádase a eso las demás contribuciones que regularmente se hacen a la Jerarquía, así como las colectas semanarias que se recogen por las

monjas de los bolsillos de la clase trabajadora, y es evidente que hay una fabulosa corriente de dinero que continuamente cae en los cofres de la Jerarquía como resultado del funcionamiento del gran raquet o fraude, raquet que muy bien puede considerarse como mayor que todos los demás fraudes combinados.

CONTRASTE

Frecuentemente las estaciones de radio transmiten programas que llaman la atención a los varios raquets o fraudes que se practican sobre la gente, y por medio de los cuales se extraen grandes sumas de dinero de los bolsillos de los crédulos. Por ejemplo, se anuncia un acertijo y se le dice al público que quien lo resuelva recibirá cierta cantidad de votos, y después, gastando más dinero, podrá obtener un premio muy grande. Por medio de este raquet se recogen grandes sumas de dinero, y el premio nunca se paga; y luego la policía encorrala a los raqueteros y los arresta. El departamento de correos de los Estados Unidos da una orden prohibiendo el uso del correo para llevar a cabo fraudes de esa naturaleza, y es correcto que lo haga. Contrástese esto con el raquet del "purgatorio". Un sacerdote católico publica una carta diciendo a los católicos que contribuyendo cierta cantidad de dinero pueden ayudar a sus deudos muertos que se hallan sufriendo en el "purgatorio". Esta carta aconseja a la gente que por cada nombre presentado cierta suma de dinero debería contribuirse. El dinero se envía regularmente y se paga como resultado de una falsa y fraudulenta representación que se supone será para beneficio de la

gente. El gobierno de los Estados Unidos tiene a un católico-romano como administrador general de correos, quien controla ese ramo y que de hecho es un agente y representante del Vaticano. ¿Hay algunos a quienes ese administrador haya dado una orden prohibiendo el uso del correo de los Estados Unidos para llevar a cabo el fraude de colectar dinero de la gente bajo la representación de que ese dinero es para beneficio de los muertos?

El fraude del "purgatorio" es mucho más reprensible que el raquet de los premios mencionado, por cuanto la gente sabe que entra en un juego de azar. En cuanto el fraude del "purgatorio", se toma ventaja de la gente crédula manteniéndola en ignorancia de lo que las Escrituras enseñan, e incapacitada por los raqueteros para conocer la verdad, es robada de millones de pesos, y el departamento de correos piadosamente dobla las manos y dice: 'Esto es hacer un buen trabajo.' ¿Cree alguna persona cuerda y sincera que una organización o sistema religioso que lleva a cabo un fraude de tal magnitud podría al mismo tiempo representar a Dios y a Cristo en la tierra? La prueba es abrumadora al efecto de que las pretensiones de la Jerarquía Católico-Romana como iglesia de Dios constituyen una monstruosa mentira, una gran difamación al nombre del Dios Todopoderoso, y que se hacen con la mira de robar a la gente y alejarla de Dios.

REMISION DE PECADOS

Otra de las doctrinas erróneas del sistema católico-romano es que el clero de ese sistema puede perdonar pecados. La crédula población

católica cree que el sacerdote tiene potestad de parte de Dios para perdonar pecados, y al creer eso, a ciertos intervalos se dirige al sacerdote y le confiesa sus pecados con la esperanza de recibir remisión o absolución. Alguien que cometa el más horripilante crimen puede confesarse e inmediatamente ir y cometer otro de la misma clase. Un ejemplo notable de eso lo tenemos en Mussolini. Antes de hacer las paces con la Jerarquía Católico-Romana era un ateo recalcitrante y gangster vulgar, pero después fué al Vaticano e hizo una alianza con el sistema papal para luego cometer mayores crímenes que anteriormente. Mussolini llevó a cabo una cruel guerra de conquista contra Abisinia en completa violación de la ley de Dios, y sin duda recibió lo que el papado llama "absolución" del papa, porque ese "augusto oficial" "bendijo" las actividades bélicas de Mussolini. Quienes creen que el papa o los sacerdotes tienen poder para perdonar pecados abrazan y practican esa religión para descargar su conciencia y para empedernirla a fin de cometer crímenes adicionales. La autoridad católica dice: "Se deduce, primero, que el poder para perdonar pecados no se limitó únicamente a los apóstoles, sino que se extendió a los sucesores de ellos en el ministerio en todo tiempo y lugar. El perdón del pecado necesariamente tenía que continuar en tanto que existiera el pecado en el mundo; y como siempre existirá en el mundo, el remedio para él se hallará en la Iglesia. La medicina coexistirá con la enfermedad."—*La Fe de Nuestros Padres,* página 333.

El sistema eclesiástico católico-romano ha asumido desempeñar este gran acto de perdo-

nar pecados por paga, y todavía lo hace. La autoridad mencionada además dice: "Ni el papa se excedió en sus poderes legítimos al prometer favores espirituales a los piadosos donantes en cambio de sus donativos. Porque si nuestros pecados pueden ser redimidos por medio de limosnas para los pobres, como nos lo dicen las Escrituras, ¿por qué no igualmente por medio de ofrendas a la causa de la religión?"—Página 370.

"Y teniendo la iglesia poder para remitir el mayor obstáculo, o sea el pecado, también tiene poder para remover el obstáculo menor, o sea el castigo temporario debido al pecado."—Página 365.

Toda persona familiarizada con la historia papal únicamente tiene que recordar que un tal Juan Tetzel, monje dominicano, se hizo famoso por todo Alemania y otras partes de Europa a causa del hecho de haber vendido indulgencias por grandes sumas de dinero, concediendo al comprador la autoridad de cometer toda clase de crímenes impunemente. Este fraude se ha llevado a cabo por tan largo tiempo que aun los sacerdotes están convencidos que inherentemente tienen el derecho de recibir donativos pecuniarios de los pobres y de los ricos con el pretexto de que tienen el poder de absolver o perdonar pecados.

Absolutamente no es de sorprender que los elementos dominantes políticos y comerciales de Italia, Alemania y Austria, así como otros países, apoyen al Vaticano. Esos hombres se hallan sumergidos en el crimen y necesitan algo para acallar su conciencia, y con todo gusto

pagan por ello. Se les induce a creer que la Jerarquía Papal los puede absolver de todo crimen que cometan. Esta estafa practicada por la Jerarquía Papal ha hecho fluir millones de pesos a los cofres del Vaticano; particularmente se induce a los políticos a creer que tienen que hacer su parte en contribuir liberalmente al fondo católico. No es de sorprender que muchos oficiales del elemento dominante y los gigantes comerciales de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos son adherentes de la religión católica y que paguen enormes sumas de dinero en forma de premios de seguros contra pérdida a causa de su deliberada iniquidad. Puede verse, pues, que la estafa aumenta y que la Jerarquía Católico-Romana no tiene verdaderos competidores en el campo del raqueterismo. Si los sacerdotes o clérigos de ese sistema no tiene poder para perdonar pecados, entonces esa conducta no es sino una sutil maquinación para extraer dinero de los bolsillos de otros y para reprochar el nombre del todopoderoso Dios. Pasemos ahora a examinar la verdadera autoridad y veamos quién puede perdonar pecados.

Las Escrituras muestran que solo Dios, por medio de Cristo Jesús puede perdonar pecados. Si la persona no cree en el Señor Jesucristo, ni en que la derramada sangre de él es la base para el perdón de los pecados, Dios no escuchará su oración ni le perdonará, sino que su ira permanecerá sobre la tal persona, como está claramente registrado en Juan 3:36. Está escrito: "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." (1 Juan 1:7) "Sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados." (He-

breos 9:22) Además está escrito: "En quien [Jesús] tenemos la redención, por medio de su sangre, la remisión de nuestros pecados." (Colosenses 1:14) Jesús confirió a sus fieles apóstoles la especial autoridad para perdonar pecados, como lo muestran las siguientes palabras: "A los que perdonareis los pecados, perdonados le son; y a los que se los retuviereis, les son retenidos." (Juan 20:23) Esta autoridad, sin embargo, se limitó únicamente a aquellos fieles apóstoles, y absolutamente a nadie aplica antes ni después de ellos.—1 Juan 1:9; 2:1, 2.

Con razón la Jerarquía Católico-Romana aconseja a la "población católica" que no lea la Biblia, sino que haga lo que la "iglesia" enseña. Cuando la gente sincera y honrada conozca la Palabra de Dios, se apartará del sistema católico; los raqueteros saben eso, y cuando eso acontezca su estafa terminará. La pretensión de que la Jerarquía Católico-Romana tiene poder para perdonar pecados es extremadamente blasfema y constituye otra parte de su maquinación de estafa. Ciertamente que este fraude no podría llevarse a cabo si la gente sensata y razonable se informara de las Escrituras y creyera en Dios y en Cristo Jesús. Esto constituye concluyente prueba adicional de que el sistema eclesiástico católico-romano no es la iglesia de Dios, sino una diabólica organización religiosa, funcionando para reprochar el santo nombre de Dios y causar gran perjuicio a la gente.

CEREMONIAS

La organización religiosa católico-romana hace ciertas ceremonias o formalismo. Al entrar a

la iglesia debe meter el dedo en lo que llaman "agua bendita", y se induce a la gente a creer que, aun cuando esa agua se ha sacado de un pozo, algún hombre la puede hacer santa. Luego la persona que entra a la llamada iglesia se persigna; el clérigo luego rocía a la congregación con la misma clase de agua, recitando algunas partes del Salmo Cincuenta, o algún otro pasaje de las Escrituras; a continuación sigue con el libro de misa (no conforme a la Biblia) repitiendo ciertas palabras en latín, las cuales probablemente nadie de los presentes puede entender. En tanto que hace esto, el sacerdote o clérigo lleva ciertas vestimentas peculiares y continúa desempeñando otros actos, semejantes a los mencionados. Esa es una práctica religiosa, sin autorización alguna de las Escrituras, un reproche al santo nombre de Dios, así como otro medio de inducir a la gente crédula a creer que de esa manera puede obtener protección y salvación.

Tratando de hallar autoridad para estas insensatas ceremonias, La Jerarquía Católico-Romana cita los actos de los israelitas en conexión con el tabernáculo. Sin embargo, por completo pasan por alto la declaración bíblica al efecto de que aquellos actos llevados a cabo por los israelitas eran simplemente cuadros vivientes dirigidos por Jehová, y que tenían que ver con acontecimientos futuros. (Hebreos 10:1; 1 Corintios 10:11) Aquellos tipos desempeñados por los judíos no constituyen autoridad alguna para que se siguieran desempeñando en el futuro, por cuanto pertenecían a la ley y Jesucristo cumplió la ley clavándola en un madero. (Colosenses

2:14) Los actos llevados a cabo en conexión con el tabernáculo en el desierto predijeron la venida de Cristo Jesús y su gran sacrificio para proveer el precio de rescate para la remisión de los pecados de la humanidad, así como la presentación de su sangre en el Lugar Santísimo, es decir, en el cielo mismo, para satisfacer por los pecados de la gente.—Hebreos 9:20-24.

Habiendo cumplido Cristo la ley, el Diablo instituyó una ceremonia en burla de lo que el Señor llevó a cabo e hizo que sus agentes, los clérigos, practicaran ciertas insensatas ceremonias para deslumbrar a la gente, falsamente pretendiendo hallar autoridad para ello en los actos desempeñados en Israel. Satanás inyecta en la mente de hombres egoístas y pecadores que se arroguen el poder de hacer lo que únicamente Jesús puede hacer. Cuando Cristo Jesús vino y llevó a cabo la tarea que se le había encomendado, todos los actos típicos practicados según la ley de Dios dada a Moisés terminaron, siendo enclavados en el madero: "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para traernos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe." (Gálatas 3:24) "Por que Cristo es el fin de la ley para justicia, a todo creyente."—Romanos 10:4.

Las ceremonias practicadas por los sacerdotes de la Jerarquía en gran manera reprochan el nombre de Jehová Dios y tienen por mira estafar a la gente. Ni Jesús ni sus apóstoles después de él practicaron ninguna clase de formalismo o ceremonias. Jesús instituyó el Memorial de su muerte, el cual se celebra una vez al año como un recordatorio para los que han pactado hacer la voluntad de Dios y seguir las huellas de Jesús

al efecto de que tienen que ser quebrantados juntamente con Jesús y sufrir como él sufrió (1 Corintios 11:23-26); y los clérigos católicos blasfemamente pretenden convertir los emblemas del pan y del vino en la verdadera sangre y cuerpo de Cristo, e inducen a la gente crédula a creer ese engaño, a fin de deslumbrarla más y así tenerla sujeta a sus estafadoras maquinaciones.—1 Corintios 10:16, 17.

La ceremonia fija y formal es absolutamente contraria a lo que Jesús instituyó con sus discípulos. A ese formalismo es a lo que el profeta de Dios se refirió y que más tarde Jesús repitió en las siguientes palabras. "¡Hipócritas! ¡admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo con los labios me honra; pero su corazón entá lejos de mí mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres!" (Mateo 15:7-9) Lo anterior es prueba adicional de que la organización de la Jerarquía Católico-Romana no es la iglesia de Dios, sino que representa al enemigo de Dios.

IMAGENES

En las ceremonias practicadas por la organización católico-romana se usan imágenes. Una autoridad católica dice: "La religión cristiana [no la Biblia] ha permitido el uso de estatuas [imágenes] y cuadros para representar al encarnado Hijo de Dios, los santos, y los ángeles, y estas imágenes son una legítima ayuda para la devoción." (*The Catholic Encyclopedia,* Volumen 12) Esta práctica de la iglesia católica está diametralmente opuesta a la ley de Dios. Jehová Dios expresamente manda que no se haga ni se

use ninguna imagen. (Exodo 20: 3-5) La adoración de imágenes por la Jerarquía, por lo tanto, adicionalmente muestra que la organización católica no es la iglesia de Dios, por cuanto su iglesia no viola su ley. Jesús en todo tiempo obedeció los mandamientos de Dios, y los miembros de su iglesia igualmente tienen que hacerlo. A su pueblo Dios da este mandamiento: "Embrutecido es todo hombre que no sabe esto: cada platero se deja avergonzar en su misma escultura; porque embuste es su imagen fundida, y no hay aliento en ellas. Vanidad son, obra digna de escarnios: en el tiempo de su visitación ellas perecerán." (Jeremías 10: 14, 15) Por supuesto que la Jerarquía no desea que la población católica conozca estas verdades de la Biblia, por cuanto ese conocimiento arruinaría su negocio.

Pero alguien preguntaría, '¿Qué puede decirse con respecto a la estatua de Jesucristo crucificado? ¿No sería correcto tener esa clase de estatua en un lugar de adoración?' Jesucristo no fué colgado en una cruz. La ley de Dios mandaba que el maldito pecador fuera colgado en un madero. Los sacerdotes católicos saben esto, por cuanto su Biblia así lo declara. (Véase Gálatas 3: 13, *Versión Scío*) (Deuteronomio 21: 22, 23) Jesús murió en vez y en lugar del pecador, y por lo tanto como pecador, aun cuando santo, puro e inmaculado; y su muerte cumplió la ley de Dios, teniendo por lo tanto que efectuarse siendo clavado en un madero, como en efecto los hechos muestran que lo fué. "Cristo empero nos redimió de la maldición de la ley, cuando fué hecho maldición por nosotros; (pues que está

escrito: Maldito es todo aquel que es colgado en un madero)."—Gálatas 3:13.

La cruz de madera y los altares se usaban en la práctica de la religión por los paganos mucho antes del nacimiento o muerte del "hombre Cristo Jesús". La práctica del sistema católico en conexión con la cruz fué tomada del paganismo. Una bien conocida autoridad, dice:

La cruz era objeto de adoración por los paganos celtas mucho antes del [nacimiento] y muerte de Cristo. "Es un hecho," dice Maurice, "no menos notable que bien probado, que los druidas acostumbraban escoger los árboles más majestuosos y bellos de sus bosques como emblemas de la deidad que adoraban, y habiendo cortado las ramas laterales, las ataban a la parte superior del tronco, de manera que esas ramas se extendía a cada lado como los brazos de un hombre, y, juntamente con el cuerpo, presentaban la apariencia de una GRAN CRUZ, y en varias partes de la corteza también se inscribía la letra Thau [*Griego*]." La cruz fué objeto de adoración en México por mucho tiempo antes de que los misioneros católico-romanos pisaran ese país, erigiendo grandes cruces de piedra, probablemente en honor del "dios de la lluvia." La cruz de esa manera extensamente adorada, o considerada como emblema sagrado, era el inequívoco símbolo de Baco, el Mesías babilónico, por cuanto era representado con una banda en la cabeza cubierta de cruces. Este símbolo del dios babilónico se reverencia actualmente en todos los extensos desiertos de la Tartaria, en donde el Budismo prevalece.—*The Two Babylons*, página 199.

"La adoración de las estatuas de Buda y de sus reliquias constituye la principal ceremonia externa de la religión. . . . El objeto central en un templo budista, correspondiente al altar en una iglesia católico-romana,

es una imagen de Buda, o una urna conteniendo sus reliquias." . . . La forma de adoración religiosa contiene muchos puntos (veneración de reliquias, confesión auricular, cuentas, procesiones, etc.) que tienen muy notable semejanza a las prácticas de la Iglesia Romana, reconocida por todos, pero explicada diferentemente. . . . En la tierra de su nacimiento, India, el Budismo tuvo que resistir una larga persecución, siendo finalmente desechado, después de haber florecido allí como por mil doscientos años. El tiempo de su introducción en otros países es tan incierto como su temprana historia en general.—McClintock & Strong's *Cyclopedia,* Vol. 1, páginas 907-910.

El inclinarse ante una imagen en forma de cruz es contrario a la Palabra de Dios, y viola la ley anteriormente citada, y constituye prueba adicional de que la organización católico-romana no es la iglesia de Dios. ¿Por qué orar públicamente ante una imagen de Cristo y pretender que se ora a Jesús, cuando Jesús mismo está vivo en el cielo? Enseñando a sus discípulos a orar, Jesús dijo: "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y habiendo cerrado tu puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará. Y orando, no uséis de vanas repeticiones, como los gentiles; porque ellos piensan que por su mucho hablar serán oídos." (Mateo 6:6, 7) Jesús luego procede a delinear una oración modelo. (Versículos 9-13) Pero la Jerarquía no desea que la gente siga ese modelo.

Los seguidores de Cristo Jesús, que forman la iglesia de Dios, por lo tanto, oran a Dios en nombre de Cristo Jesús, Señor y Cabeza de ellos, como ha mandado Jehová. (Mateo 6:9; Juan

14:13, 14) "Si moráis en mí, y mis palabras moraren en vosotros, pediréis cuanto quisiereis, y os será hecho." (Juan 15:7) El orar con cuentas y ante imágenes es falsa adoración. Dios se agrada de quienes le "adoran en espíritu y en verdad". (Juan 4:23, 24) Los religionistas son enemigos de Dios, por cuanto tienen la forma de pretendida adoración a Dios, pero absolutamente carecen de verdadera devoción hacia Dios y su reino. Lo aquí dicho no es un ataque a individuos en particular, sino un desenmascaramiento de un diabólico sistema, creado y puesto en funcionamiento por los enemigos de Dios, quienes reprochan el nombre del Altísimo y causan gran perjuicio a la gente.

La anterior evidencia prueba de una manera concluyente que la religión es un raquet o fraude y que quienes la practican para su propio provecho son raqueteros; así como que los principales entre todos los raqueteros son los miembros de la Jerarquía Católico-Romana que roban a la gente su dinero, la privan de su libertad de pensamiento y acción, y ponen en peligro su vida. En contra de esos engañadores Dios dirige las siguientes palabras: "El inicuo adquiere para sí ganacia engañosa." (Proverbios 11:18) Los inicuos son aquellos que en un tiempo tuvieron el favor de Dios por medio del conocimiento de su Palabra, pero que luego usaron ese conocimiento para adquirir ganancia egoísta o pecuniaria. Por cuanto el mundo de Satanás ha llegado a su punto culminante, también ha llegado el tiempo para que la gente tenga la oportunidad de conocer la verdad y decidir si ha de continuar

de parte de sus peores enemigos o si rendirá obediencia al gran Dios del universo.

La nación de Israel contaba con el favor de Dios por cuanto era el pueblo en pacto con él, pero esa nación se apartó de los mandamientos del Altísimo, y el clero de los israelitas les enseñó religión en vez de los mandamientos de Dios. Igualmente en los primeros tiempos después de la muerte de los apóstoles de Jesucristo, los que habían conocido el propósito de Dios fueron grandemente favorecidos por él con algún conocimiento de su verdad. Entonces fué cuando hombres ambiciosos en la organización se apartaron de los mandamientos de Dios, adoptaron doctrinas de hombres y formaron lo que se conoce con el nombre de "la religión cristiana", usada y practicada en las naciones llamadas la "Cristiandad". En esas organizaciones religiosas, y especialmente dentro de la organización católica o bajo ella, hay muchas personas que desean conocer y servir fielmente a Dios; y Dios en el tiempo actual les concede esa oportunidad.

Por medio de su profeta Jehová predijo las condiciones que actualmente existen y el registro de las cuales aparece en la *Versión Scío* (católica) en donde se lee: "Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas para cazar hombres." (Jeremías 5: 26, *Scío*) Las anteriores palabras de Jehová gráficamente describen a la "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana que domina a los sacerdotes subalternos y a la "población católica" y pretende representar a Dios. La gente sincera

dominada por la Jerarquía debe ahora prestar atención a la verdad, a fin de que pueda huir de esa inicua organización y encuentre refugio bajo Cristo Jesús, la Cabeza de la organización de Jehová. Esa es la razón por la cual Jehová se encarga de que todas esas personas de buena voluntad, que desean conocerle y obedecerle, tengan la oportunidad de escuchar la verdad.

Describiendo adicionalmente a esos egoístas, arrogantes, jactanciosos y crueles clérigos, o sean los raqueteros en la organización (o "casa") que ellos dominan, el Señor dice: "Vuestras maldades desviaron estas cosas; y vuestros pecados apartaron el bien de vosotros. Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas para cazar hombres. Como orzuelo lleno de aves, así las casas de ellos llenas de engaño; por esto se han engrandecido, y enriquecido. Se engrosaron y engordaron; y traspasaron pésimamente mis palabras. No juzgaron la causa de la viuda, no enderezaron la causa del huérfano, ni hicieron justicia a los pobres."—Jeremías 5:25-28, *Scío*.

La Jerarquía Católico-Romana tiene "casas" por todo el mundo en las cuales se practica el fraude y el engaño, en desempeño de su gran estafa, induciendo a la gente crédula, honrada y sincera a desprenderse de grandes sumas de dinero que inmensamente han enriquecido a esa organización religiosa. El dinero, por lo tanto, se ha obtenido por medio del fraude, usando para ello el nombre de Dios. Además de la gente honrada, sincera y de buena voluntad que se halla en la organización católica, hay millones

más que pretenden ser cristianos, pero que realmente no lo son, y que usan su religión para ganancia egoísta. Entre ellos se incluyen sacerdotes, políticos, y demás raqueteros y pronosticadores de lo que acontecerá. Esa gente lleva a cabo lo que es una abominación a los ojos de Dios, y por eso él continúa diciendo: "¿Pues qué, no visitaré yo sobre estas cosas, dice el Señor? ¿o sobre una gente como ésta no se vengará mi alma? Cosa asombrosa y extraña ha sido hecha en la tierra: Los profetas profetizaban mentiras, y los sacerdotes aplaudían con sus manos; y mi pueblo [mi pretendido pueblo que practica la religión por ganancia] amó tales cosas: ¿pues qué sucedera en su postrimería?"—Jeremías 5:29-31, *Scío.*

La Jerarquía Católico-Romana ha dicho a las masas, o "población católica", que no deben leer la Biblia; y claramente se puede ver que ese mandato tiene por mira mantener a la gente en la ignorancia. Debe, pues, ser evidente para todos los pueblos de la tierra que tienen algún conocimiento, que la organización católico-romana es una organización político-religiosa que lleva a cabo una tarea egoísta, que blasfema el nombre del Dios Todopoderoso, al cual fraudulenta y falsamente representa y que hace funcionar una estafa en nombre de Cristo, y que es el gran enemigo de Dios y de la humanidad. Considérese ahora lo que sigue, así como los textos bíblicos en apoyo de lo dicho, por medio de los cuales el Dios Todopoderoso predijo exactamente las condiciones existente es la actualidad, mostrando cómo la Jerarquía Católico-Romana es una organización egoísta y diabólica que fun-

ciona bajo el descarriador título de "religión cristiana" y desesperadamente se esfuerza por obtener control sobre todas las naciones de la tierra a fin de satisfacer su propios deseos ambiciosos.

CAPITULO VI

EL CANTO DE LA RAMERA

"Toma la cítara, da la vuelta a la ciudad, ramera entregada al olvido; canta bien, repite la canción, para que haya memoria de ti."
—Isaías 23:16, *Scio.*

ESTA ESCRITO en la Biblia: "Conocidas son a Dios desde el siglo todas su obras." (Hechos 15:18, *V.V.*) Necesariamente el texto anterior significa que desde el principio del mundo inicuo, del cual Satanás ha sido el invisible gobernante, Jehová Dios sabía exactamente lo que acontecería e hizo un registro anticipado de ello, al cual se le llama 'profecía, y se escribió por santos hombres de la antigüedad, al dictado de Dios'. (2 Pedro 1:20, 21) La previsión y poder de Jehová no tienen límites, y, por supuesto, podía hacer que se registrara exactamente lo que acontecería en el futuro. Satanás había desafiado a Jehová, y ese desafío fué aceptado (Job 2:1-7), y por eso Dios desde el principio propuso lo que al debido tiempo acontecería, de manera que hizo se escribieran en su profecía las siguientes palabras: "No solo lo he dicho, sino que lo sacaré a luz; he trazado el plan y lo voy a hacer." (Isaías 46:11) Para eso escogió Dios a su pueblo, los israelitas, a fin de hacer ciertos cuadros vivientes prefigurando lo que acontecería en el futuro. Dios hizo que sus fieles profetas hicieran un registro en lenguaje simbólico o frase críptica, concerniente a lo que el futuro traería.

Toda profecía fué dictada por Jehová Dios y está escrita de tal manera que ninguna creatura, ni aun los profetas que la escribieron, podían entender el significado de ella sino hasta el debido tiempo de Dios. El desarrollo del propósito de Dios, como se registra en las profecías, traerá salvación para toda creatura humana que permanezca fiel de parte de Jehová Dios, manteniendo su integridad hacia él, y así participando en la tarea de probar que Satanás es mentiroso. Como prueba de que los profetas y otros no pudieron entender la profecía por cuanto no era el debido tiempo de Dios para ello, está escrito: "Respecto de la cual salvación, buscaron e inquirieron diligentemente los profetas, porque profetizaron de la gracia que estaba reservada para vosotros: inquiriendo qué cosa, o qué manera de tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando de antemano daba testimonio de los padecimientos que durarían hasta Cristo, y de las glorias que los seguirán . . . cosas en las cuales los ángeles, con mirada fija, desean penetrar."—1 Pedro 1: 10, 12.

Con la llegada del fin del mundo de Satanás, cuando su dominio tenía que ser interrumpido, se llegó también el tiempo del entendimiento de estas profecías. Esto se verifica al tiempo de la segunda venida de Cristo Jesús, el legítimo Gobernante que viene al templo de Dios, y por medio de quien Dios da a conocer el significado de sus profecías, a fin de que los que le aman y le sirven las entiendan. Por siglos la mayor parte de la Biblia ha sido un enigma para toda persona, aun cuando el clero se ha arrogado la única

autoridad para entenderla e interpretarla. Es muy evidente que el clero de la actualidad no entiende las profecías, porque el corazón de ellos está lejos de Dios. Pero hoy en día las profecías pueden ser entendidas por los que en realidad aman y sirven a Dios, por cuanto es su debido tiempo para que se entiendan: "Y estas cosas les sucedieron a ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, a quienes ha llegado el fin de los siglos."—1 Corintios 10:11.

En ejercicio de su soberana voluntad, Dios hizo que sus profetas, hombres fieles y verdaderos, escribieran la profecía: "Porque no de la voluntad del hombre fué traída la profecía en ningún tiempo; sino que hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." (2 Pedro 1:21) Por medio de sus profetas Isaías, Ezequiel, Jeremías y otros, Dios predijo que surgiría una gran organización religiosa que falsamente pretendería representar a Dios en la tierra, pero que en realidad sería el peor enemigo visible de él; y dicha organización religiosa es y por mucho tiempo ha sido el instrumento que Satanás, el gran enemigo, ha usado para engañar y descarriar a la gente y alejarla de Dios, así como para reprochar el santo nombre del Altísimo. Por conducto de los mismos profetas Dios predijo los medios por los cuales esa gran organización religiosa llevaría a cabo su gran tarea de fraude y blasfemia, y cuál sería el fin de ella. Sobre este punto en particular se llama la atención al capítulo veintitrés de la profecía de Isaías, un examen del cual pondrá de manifiesto a esa fraudulenta e inicua organi-

zación que por tantos años ha engañado a la gente y le ha robado su dinero y su felicidad. Sería bueno en este punto leer detenidamente en la Biblia el capítulo veintitrés de Isaías y considerarlo en conexión con lo que sigue.

Jehová, en la profecía, se describe como el gran Padre y Dador de vida, y a su organización en la tierra se le llama "Sión"; y esa organización es la "madre" de los hijos de Dios que mantienen su integridad hacia él: "Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y grande será la paz de tus hijos." (Isaías 54:13) La "mujer" buena, Sión, simbólicamente representa a la organización universal de Dios. (Isaías 54:1-12) La cabeza, o parte más elevada de la organización de Dios, es 'la casa de hijos', y de ella, Cristo Jesús es la cabeza.—Hebreos 3:6.

Satanás, el gran adversario, también tiene una organización, la cual es enteramente inicua, siempre opuesta a Dios, que reprocha su nombre, y se designa bajo el símbolo de una mujer mala o "ramera". La organización de Satanás también se llama "Babilonia". La "mujer" del Diablo u organización, llamada Babilonia la 'vieja prostituta' o "ramera", da a luz a todos los opositores de Dios, y por esa razón a toda su prole se le llama 'hijos del Diablo' y de la ramera. (Juan 8:44) "Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adoranda de oro y piedras y perlas, teniendo en su mano un cáliz de oro, lleno de abominaciones, es decir, las inmundicias de sus fornicaciones; y en su frente tenía un nombre escrito: MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIE-

RRA. Y vi a aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, me maravillé con grande admiración."—Apocalipsis 17:4-6.

Todas las organizaciones que están contra Dios y su reino, por lo tanto, necesariamente llevan el nombre de "Babilonia" y "ramera", y esos nombres particularmente aplican a la principal organización religiosa, la iglesia católico-romana, la cual pretende ser la madre de la llamada "religión cristiana". Esa poderosa organización religiosa, predicha en las Escrituras, usa los métodos de las rameras para inducir a los políticos, traficantes comerciales y demás, a entregarse en sus brazos y ceder a sus supuestos encantos. En las Escrituras se compara esta organización a una "mujer extraña", "que habla zalamerías", y que induce a los crédulos que carecen de entendimiento a ceder a su influencia. (Proverbios 7:5-18) En las profecías, la "ramera" u organización religiosa se describe ataviada con trajes llamativos, sombreros peculiares, camisas de seda bordadas, y se representa como vagando y cantando cánticos seductores a fin de inducir a personas a caer en su trampa, para obtener adulación personal y alabanza de los hombres y al mismo tiempo recoger ganancia pecuniaria.

La profecía de Isaías que aquí se considera desenmascara la gran organización religiosa que funciona en la tierra aproximadamente desde el principio del siglo cuarto en adelante hasta el año 1848 (E.C.) esa organización religiosa obtuvo gran poder comercial y ocupó un lugar prominente entre los poderes temporales del

mundo. Por un tiempo fué despojada de su poder temporal y perdió mucho prestigio, y luego la profecía pone de manifiesto que más tarde sale con sus vestiduras de ramera, cantando cánticos seductores como una prostituta, por medio de los cuales espera recobrar su poder e influencia entre las naciones; y la profecía muestra que por algún tiempo tiene éxito. Pero luego, cuando parece haber llegado al cenit de su gloria, jactanciosamente dice: 'Ahora sí tengo "paz y seguridad"; nada necesito.' Esa jactanciosa declaración es seguida por la completa destrucción de ese inicuo sistema, y la destrucción es ejecución de Jehová Dios por medio de Cristo Jesús. Esa gran profecía está ahora en curso de cumplimiento, y cuando comparamos la profecía con los bien conocidos hechos físicos, toda persona que ama a Dios y le sirve la entiende y la estudia con profundo interés.

La palabra "ramera" apropiadamente denota a una mujer que profusamente comete fornicación o adulterio. La palabra hebrea se usa como aplicando a las cosas espirituales, es decir, yendo en pos de ídolos, cometer idolatría, y de esa manera apartándose de Jehová Dios y practicando religión o adorando a varias deidades, todo lo cual tiende a alejar de Dios y de Cristo a la humanidad.

La parte de la profecía bajo consideración se refería a Tiro; nombre que se usa simbólicamente. Satanás el Diablo se designa en la profecía como "el rey de Tiro". (Ezequiel 28:12) El *visible* gobernante de la ciudad que llevaba ese nombre era, como las Escrituras lo indican, "el príncipe de Tiro." (Ezequiel 28:2) Satanás se

rebeló en contra de Jehová y por lo tanto se apartó de la verdadera fe hacia Dios, a fin de traficar con la humanidad. Para eso, como ya se ha dicho, Satanás usó como instrumento la religión. Satanás comenzó por enseñar mentiras doctrinales con respecto a Jehová Dios, y por lo tanto mentiras religiosas, constituyendo esas mentiras el principal objeto de comercio en todas las religiones; y esas mentiras doctrinales se dicen por palabra y autoridad del Diablo y no por Palabra y autoridad de Jehová Dios. Satanás dijo a Eva su primer mentira doctrinal: "De seguro que no moriréis; antes bien, sabe Dios [como tú, Eva, le llamas] que en el día que comiereis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal."—Génesis 3:4, 5.

Eva deseaba la religión, y el Diablo se encargó de que el deseo de ella fuera satisfecho. Eva deseaba que tanto Adán como ella fueran "como dioses", sin estar limitados a simplemente conocer la Palabra de Jehová. Quería sus 'ojos abiertos' y 'conocer el bien y el mal'. La adoración a Dios fué hecha aparecer como extremada y como restringiendo en mucho la libertad de Adán y Eva. Como "dioses" no estarían restringidos, sino serían independientes y por lo tanto no tendrían que estar sujetos a la "Potestad Superior". Entonces podrían hacer lo que les pareciera recto, aun contemporizar entre "el bien y el mal". Esa fué la primera introducción de la religión en la humanidad. De esa manera Satanás, "el rey de Tiro," creó y usó la religión como medio para obtener control y comerciar con la raza humana. Por eso Dios dijo al Diablo, "el rey de

Tiro": "A causa de la abundacia de tu tráfico, llenaron tus calles de violencia, y tú has pecado; por tanto yo te degrado, echándote del monte de Dios; y te destruyo, ¡oh querubín que cubres con tus alas! y te echo de en medio de las piedras de fuego. Se te ha engreído el corazón a causa de tu hermosura; has corrompido tu sabiduría con motivo de tu esplendor: por eso, te echo a tierra; te pongo delante de los reyes, para que te miren." (Ezequiel 28:16, 17) La prática de la religión tuvo su principio con Adán y Eva. De esa manera expresaron su egoísta deseo de tener aquello que el Creador no les había dado. El propósito del Diablo al introducir la religión era enajenar de Dios la devoción del hombre; y esto es prueba concluyente de que Satanás es el autor y padre de toda religión.

Abel, el hijo de Adán, nunca fué religioso, por cuanto era por completo obediente al Creador de quien recibió la aprobación. En el principio los hijos de Adán no eran comerciantes. Luego Caín comenzó a practicar la religión al adoptar la forma de adoración, pero sin fe en Dios. Trajo una ofrenda a Dios la cual no fué aceptada. Caín no se estaba portando bien, y Jehová le dijo: "El pecado yace a la puerta." (Génesis 4:3-7) A continuación se efectuó el gran crimen de homicidio cometido por Caín, el cual fué inducido por la religión. Desde entonces la religión y el homicidio han caminado mano a mano. Nunca ha habido una guerra en que los religionistas no hayan procurado bendecir los bandos contrarios.

La política y el comercio pronto fueron desarrollados por medio de la religión, y eso por ga-

nancia egoísta. Caín edificó una ciudad y le dió el nombre de su hijo Enoc, significando "dedicada [al egoísmo]". Luego el nieto de Caín vino a ser "fabricante de todo instrumento cortante de cobre y de hierro", instrumentos que han sido y son comercializados y usados para fines militares. (Génesis 4: 8-22) Debido a las prácticas religiosas en desafío a Jehová Dios, la raza humana llegó a una horrible degeneración. El diluvio vino y destruyó a todos los practicantes de la religión. Noé y su familia permanecieron fieles a Jehová Dios, y fueron los únicos que sobrevivieron al gran diluvio. Noé era un "pregonero de justicia", pero nunca fué religionista.—2 Pedro 2: 5.

En obediencia al mandamiento de Dios, Noé y sus hijos, después del diluvio, comenzaron a 'multiplicarse, y a llenar la tierra'. (Génesis 9: 1) Poco después del diluvio la religión una vez más se hizo prominente. Nimrod, bisnieto de Noé, vino a ser el visible líder religioso, el cual "fué el primero que se hizo poderoso . . . delante de Jehová". Esto fué una práctica religiosa, por cuanto ponía a Nimrod, (una creatura) "delante" o superior a Dios, el Creador, y constituía una religión para todos los admiradores y apoyadores de Nimrod. El móvil era apartar a las creaturas de Jehová. Con Nimrod la religión comenzó a practicarse después del diluvio. Después de la religión la política fué prontamente desarrollada, y de esa manera dió principio el dominio político de Nimrod el religionista. "Y fué el principio de su reino [dominio político] Babilonia." En seguida y rápidamente se desarrolló el comercio, lo cual se evidencia por la

construcción de ciudades por Nimrod y sus hijos, en las cuales juntaron a la gente, lo cual requería tráfico entre los habitantes de ellas.—Génesis 10:8-12.

La edificación de la ciudad y la torre de Babel fué inducida por la religión, lo cual claramente se indica por el lenguaje de los edificadores. "Y dijeron: ¡Vamos! edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue a los cielos, y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra." (Génesis 11:4) Bab-el, Babil y Babilonia significan una misma cosa (Génesis 10:10, *margen*), y desde el principio representaron a la religión, la política y el comercio, por cuanto el propósito expreso era apartar a la gente de Dios en desafío a su mandamiento. El nombre *Nimrod* significa "rebelde" o "un rebelde" que gobierna. Al principio de su reinado político le dió el nombre de *Bab-el*, nombre que significaba para él y para sus seguidores "La puerta a Dios"; y era por lo tanto una religión. En desafío al aspecto religioso de esta organización, el Dios Todopoderoso les causó la confusión del lenguaje, y por eso la palabra hebrea *Bab-el* significa "confusión". La religión en todo tiempo ha confundido a la gente. La Palabra "Babilonia" significa lo mismo que "Babel". La deidad a que la gente rendía adoración era "Bel" o "Baal", o sea el Diablo, el codicioso. (Véase *Profecía*, páginas 134, 135, y los textos allí citados.) Lo anterior es prueba adicional de que la religión es producto del Diablo. La política y el comercio añadidos a la religión, forman los elementos de la organización de Satanás. Jehová Dios, por medio del profeta Ezequiel,

designa a Babilonia como "una ciudad de comerciantes", "una tierra de tráfico" o comercio.—Ezequiel 17:4, 12.

El hecho de que Jehová llamó a Satanás el Diablo "el rey de Tiro", y le dijo, "A causa de la abundancia de tu tráfico, llenaron tus calles de violencia," es prueba concluyente de que la ciudad de Tiro representa o simboliza la organización del Diablo, la cual consta de religión (el principal elemento o lazo de unión), política, y tráfico o comercio. Todas estas cosas registradas en la Palabra de Dios fueron escritas de antemano para ayuda y consuelo de las personas que en el tiempo actual aman y sirven a Jehová Dios somo él lo ha mandado.

Refiriéndonos ahora a la definición bíblica de *ramera,* preguntamos: ¿Qué sistema religioso se ajusta exactamente a las profecías registradas en la Palabra de Dios? Hay solo una contestación, es decir, la organización religiosa católico-romana, la cual pretende ser la madre de la llamada "religión cristiana". Todas las demás organizaciones religiosas que llevan el nombre de "cristianas" son vástagos de la organización católico-romana y por lo tanto todas ellas forman parte de Babilonia. Nadie intentará disputar el hecho de la relación de las llamadas "religiones cristianas" a la organización católico-romana.

La organización católico-romana es gobernada por la Jerarquía, y esa organización se mezcla y participa en los asuntos políticos de las naciones. La iglesia católico-romana es también una gran organización comercial. Contiene todos los elementos de la organización religiosa

que comenzó con Nimrod y de la cual el Diablo es el padre. Esto no quiere decir que toda la gente dominada por esa organización, o que la sostiene, son voluntarios siervos del Diablo. A los millones de católicos, aparte del clero, se les llama "la población católica". Mucha de esa gente es sincera, y parece ser la voluntad de Dios que esa gente tenga la oportunidad de conocer la verdad y ponerse de parte de él y de la justicia. Nada de lo que aquí se dice es la expresión de mala voluntad hacia personas o individuos. El propósito de esta publicación es exponer los engañosos métodos del Diablo, a fin de que las personas honradas y sinceras puedan escapar de sus garras y hallar el camino que conduce a la vida y a la felicidad.

La profecía concerniente a Tiro aplica al sistema religioso católico-romano. Sidón, siendo una ciudad vecina, representó a otras religiones que se asocian y cooperan con la organización católico-romana. El término "Cristiandad" es una palabra que aplica a los países o naciones en donde se practica la llamada "religión cristiana". Todos los sistemas religiosos denominados "la religión cristiana" apropiadamente toman el nombre de la madre "ramera"; por consiguiente, los términos Babilonia y Tiro aplican a los países conocidos como la "Cristiandad". Sidón, habiendo sido edificada antes que Tiro, apropiadamente representaría a otras religiones practicadas antes del principio de la católico-romana, y que cooperan con esa organización. Con esta introducción, pasemos ahora a examinar detalladamente la profecía registrada en el capítulo 23 de Isaías; y los que realmente aman a Jehová

seguirán este estudio con profundo interés, y se espera que obtendrán mucho provecho. Si en diferentes lugares aparecen repeticiones, téngase en cuenta que son necesarias para dar énfasis al punto de que se trata.

CARGA

La profecía del capítulo 23 de Isaías se introduce con la palabras "Carga de Tiro". Eso significa algo pesado que la Tiro antigua tenía que llevar y representa un peso mayor que tendrá que llevar la Tiro moderna. En miniatura, la profecía aplica a la antigua Tiro, pero en mucha mayor escala aplica al sistema religioso católico-romano y en ese sistema tendrá su completo cumplimiento. Dios tiene su propio modo de esconder el significado de la profecía hasta el debido tiempo de revelarla a los que le aman. A menudo parece que la profecía se registra en orden inverso, es decir, aquello que aplica al cumplimiento completo de ella se registra primero, en tanto que lo que aplica primero se registra al último. En este punto es bueno examinar algunos hechos históricos tal como aparecen en la Biblia y que tienen que ver con la antigua Tiro y con las ciudades asociadas con ella.

Sidón era una ciudad hermana de la antigua Tiro. Los hombres que edificaron ciudades después del diluvio los dieron el nombre de sus hijos, según aparece en Génesis 10:1-6, 8, 15-19. Según las Escrituras, Nimrod era primo de los sidonios y también de los tirios. Ambas ciudades practicaban la religión que el Diablo promulgó. Está escrito: "Astoret, diosa de los sidonios" (1 Reyes 11:5) también, "los dioses de los sido-

nios." (Jueces 10:6) La religión de los sidonios data prácticamente desde el tiempo de edificación de Babel.—Génesis 10:10, 19; 11:1-9.

Tiro fué edificada por los descendientes de Canaán, el maldito. (Génesis 9:25) La palabra hebrea para "Tiro" es "Tsore", y significa "roca". La ciudad estaba edificada en una isla de roca, como un punta en el mar, a corta distancia de Fenicia. Vino a ser un importante centro mundial de comercio o tráfico sobre los mares. Evidentemente el Diablo escogió este lugar, una roca, para edificar a Tiro, en son de burla y como una imitación de la organización de Jehová para gobernar, la cual está edificada sobre la Roca (Cristo Jesús) tomada de la organización universal de Jehová, siendo Jehová mismo la Gran Roca.—Daniel 2:34, 45.

La primer mención que se hace de Tiro es en Josué 19:29, en donde se le llama "la plaza fuerte". Estaba incluída en el territorio asignado a la tribu de Aser del pueblo de Israel. (Josué 19:24-31) Tanto Sidón como Tiro mantenían templos religiosos en donde practicaban la religión del Diablo e invocaban el nombre de los dioses para que bendijeran su tráfico comercial. (Joel 3:4, 5) El Diablo era el invisible "rey de Tiro", y el padre espiritual del gobernante visible de la antigua ciudad, la cual era regida por el representante de Satanás. A ese representante se le llama "el príncipe de Tiro". (Ezequiel 28:2, 12) Nótese que el "príncipe de Tiro" dijo: "Dios soy yo; en el asiento de Dios estoy sentado, en medio de los mares [por lo tanto un dios marino]." También nótese que Jehová le dijo:

"Por tanto te digo que eres hombre y no Dios." —Ezequiel 28:2.

El Diablo dijo de sí mismo: "Seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:13, 14), y de esa manera se declaró como igual al todopoderoso Dios, Jehová. Satanás el Diablo se designa en las Escrituras como "el dios de este mundo" (2 Corintios 4:4), o invisible gobernante espiritual. "El príncipe de Tiro," por lo tanto da a entender los visibles representantes de Satanás que pretenden ser como dioses. Esa es la pretensión de la cabeza de la organización católico-romana. El papa de esa organización es considerado por la Jerarquía como un dios, como lo prueba la historia. Una autoridad católico-romana, *Diccionario Eclesiástico* de Ferraris, dice: "El papa es de tanta dignidad y elevación que no es simplemente un hombre, sino es como si fuera Dios, y el vicario de Dios. . . . Por eso el papa está coronado con una triple corona, como rey del cielo, de la tierra y del infierno. . . . Todo lo que el papa hace parece proceder de la boca de Dios. . . . El papa es, como si fuera, Dios en la tierra, el único príncipe del fiel Jesucristo, . . . Algunas veces el papa puede impedir la ley divina."

En tanto que esta altisonante pretensión es hecha por la organización católico-romana, nótese que no dice a qué dios representa el papa. El hecho es que representa al "dios de este mundo", que conforme a las Escrituras es el Diablo. (2 Corintios 4:4) Ciertamente que ninguna person sincera de la "población católica" voluntariamente clasificaría a creatura alguna como igual a Jehová, el Dios Todopoderoso. Esas per-

sonas sinceras han sido engañadas y descarriadas por las pretensiones de la Jerarquía.

El Diablo ha hecho que la gente sea muy supersticiosa y religiosa. Pablo entró en contacto con los habitantes de Atenas, quienes practicaban la religión diabólica ignorando el hecho de que rendían homenaje a Satanás. A esa gente Pablo dijo: "Señores atenienses, en todas las cosas percibo que sois muy religiosos." (Hechos 17: 22-29) Otro traductor presenta el texto anterior en las siguientes palabras: "Qué . . . reverentes de los demonios sois, percibo." (*Róth.*) "Señores atenienses, percibo que en todo respecto sois notablemente religiosos." (*Weymouth*) Lo anterior es prueba corroborativa de que la religión procede del Diablo y está en exacta y completa oposición al mandamiento del todopoderoso Dios. "El hombre de pecado" practica la religión contrariamente a los mandamientos de Dios. "El hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone a Dios, y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, o que es objeto de culto; de modo que se siente en el templo de Dios, ostentando que él es Dios. Es decir, aquel cuyo advenimiento es según la operación de Satanás, con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas, y con todo artificio de la injusticia, para los que perecen; por cuanto no admitieron el amor de la verdad [lo opuesto a la religión es la verdad], para que fuesen salvos. Y por esto, Dios les envía la eficaz operación de error, a fin de que crean en la mentira [enseñanza religiosa]." (2 Tesalonicenses 2: 3, 4, 9-11) Ese grupo de personas que forma o compone el "hombre de pecado" confía en las enseñanzas de los hom-

bres, o tradición, las cuales invalidan la Palabra de Dios.—Véase páginas 303-305.

La antigua Tiro, como lo muestran las Escrituras, de hecho controlaba el comercio de los mares. "El mar" simbólicamente representa a la gente que sostiene y apoya la organización religiosa del Diablo. Por tanto, Tiro representa la religión comercializada, es decir, doctrinas religiosas, ceremonias y supersticiones usadas con fines comerciales para el enriquecimiento de los pocos a expensas de la gente crédula, la cual es mantenida en sujeción y bajo control. La religión trafica con la humanidad, vendiendo la gente crédula a los políticos profesionales y militaristas. La institución religiosa conocida como la Jerarquía Católico-Romana pretende que esa organización es infalible y no puede hacer espiritualmente ningún mal, y sin embargo usa y practica la religión y ceremonias religiosas a fin de comercialmente adquitir riqueza material y malévolamente controlar a la gente. Sus súbditos, es decir, la "población católica", tiene que adorar la institución religiosa, y al mismo tiempo es forzada a contribuir o pagar dinero para el sostenimiento de esa institución. El llamado "Cristianismo organizado", o "religión organizada", como generalmente se entiende, abarca a la iglesia católico-romana, la iglesia ortodoxa griega, y la iglesia protestante; pero la organización católico-romana pretende ser la original, la madre de la llamada "religión cristiana", y que los demás sistemas religiosos son hijos de ella.

La Jerarquía Católico-Romana, el poder dominante de la "religión cristiana" así llamada, es

el moderno "príncipe de Tiro", los miembros de la Jerarquía aun dándose a sí mismos el título de "los príncipes de la iglesia". Tiro moderna, por lo tanto, es la religión organizada, visiblemente gobernando a la gente bajo su padre el invisible gobernante, "el rey de Tiro," o sea el Diablo. Concerniente a los practicantes de la religión, la cual se basa en tradiciones de hombres, Jesús dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el Diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, de los suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras."—Juan 8:44.

Actualmente el protestantismo está muerto en lo que respecta a protestar contra los practicantes del catolicismo, y el clero protestante, juntamente con los rabíes de la organización religiosa judaica, siguen la dirección de la organización católico-romana y actúan en armonía con ella. Todos ellos practican la religión, cuyo autor es el Diablo. La antigua Tiro era opositora de Jerusalem, la típica organización de Dios. La moderna Tiro es enemiga y opositora de la verdadera Jerusalem espiritual, el pueblo de Dios en la tierra.—Ezequiel 26:2.

"NAVES"

Por medio de su profeta, Jehová dice: "¡Aullad, oh naves de Tarsis!" (Isaías 23:1) Las naves son embarcaciones, implementos o instrumentos, tales como los que usaba la antigua Tiro para llevar a cabo su comercio o tráfico en los mares, y para establecer colonias en los países

que la rodeaban, así como para usarlos con fines comerciales. Igualmente su religión se extendía a otros lugares de la tierra. Parece que Tarsis era una de las colonias de la antigua Tiro y en donde se hacía comercio. Tarsis fué construída en el extremo límite del Mar Mediterráneo opuesto a Tiro en el país después llamado España. "Tarsis comerciaba contigo, a causa de la abundancia de toda suerte de riqueza; con plata, y hierro, y estaño, y plomo negociaban en tus mercados." (Ezequiel 27:12) Sus naves acarreaban la mercancía en que traficaba. Como ambiciosa enemiga de Jerusalem, parece que Tarsis usaba las naves bajo su control para efectuar tráfico de esclavos: "Y además, ¿qué tenéis que ver conmigo, oh Tiro y Sidón, y todas las regiones de Filistía? ¿Es esta la recompensa que vosotros me dais? Y si me dais tal recompensa, ligera y prontamente volveré a traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza. Por lo mismo que habéis tomado mi plata y mi oro, y habéis llevado a vuestros templos mis cosas más preciadas y hermosas; y también a los hijos de Judá y a los hijos de Jerusalem, los habéis vendido a los hijos de Grecia, a fin de apartarlos lejos de su territorio."—Joel 3:4-6.

Aplicando la profecía a la moderna Tiro, la organización de la Jerarquía Católico-Romana, la "naves de Tarsis" muy bien representan a los organizaciones subordinadas que operan bajo el mando y dominio de la Jerarquía denominada "La Jerarquía de Jurisdicción". Los sacerdotes subalternos u órdenes bajo la Jerarquía, tales como misioneros, jesuitas y demás, son enviados a todas partes del mundo por la "Jerarquía de

Jurisdicción" para trabajar más directamente con la gente, a lo cual se le llama trabajo misionero, así como para comercializar a la gente y llevar a cabo un tráfico comercial juntando dinero para el sostenimiento y apoyo de la Jerarquía. Los monjes, los jesuitas, los misioneros, y demás agentes por el estilo, operan bajo el mando o dirección de la "Jerarquía de jurisdicción", y de esa manera simbólicamente son representados como "remeros", y los sabios son los pilotos que dirigen el movimiento de estas naves: "Los habitantes de Sidón y de Arvad eran tus remeros; tus sabios, oh Tiro, estaban en tí; ellos eran tus pilotos."—Ezequiel 27:8.

Esas naves o instrumentos de la Jerarquía se usan para engañar a las masas, para tratar con ellas y para mantenerlas en esclavitud al poder dominante de la organización. Esos subalternos llevan a cabo la tarea de manipular a la gente común llamada "población católica", la cual paga los gastos, y la "Jerarquía de Jurisdicción" cosecha los beneficios comerciales. En su libro títulado *La Fe de Nuestros Padres,* publicado primeramente en 1876, el cardenal Gibbons dice: "El número de católicos en el mundo se computa en trescientos millones." (Página 10) Actualmente se pretende que hay más de 20,000,000 de "población católica" en los Estados Unidos solamente. Esos millones constituyen lo que se designa con el nombre de "la mar", y que sostiene y apoya la organización; y la tarea de congregar a la "población católica" bajo la organización así como colectar los ingresos que de esa gente se extraen es hecha principalmente por los sa-

cerdotes subalternos, o sean las embarcaciones o "naves" que caminan sobre el mar.

Lo siguiente es un ejemplo de lo que constantemente hacen los sacerdotes: Un sacerdote católico llamado "Anthony O.M.C.", manipulando desde Kentucky, E.U.A., envió una carta a los crédulos y supersticiosos creyentes en la falsa doctrina del "purgatorio" enseñada por la religión católica. La circular está fechada en Louisville, Kentucky, E.U.A., a 21 de septiembre de 1936. En esa carta se amonesta a los crédulos a que cumplan con 'sus deberes hacia sus deudos muertos, quienes, incapacitados en la prisión del purgatorio, imploran el auxilio que solo las misas y las oraciones les puedan dar. . . . Sus ofrendas ayudarán a completar el Fondo Purgatorial'. Prendido a esa carta va una forma que tiene que ser llenada y firmada por el que la recibe, y en la cual se indica la cantidad de dinero que ha de contribuirse para el fondo purgatorial. En esa forma aparecen las siguientes palabras: "Se sugiere que envíe u ofrezca una ofrenda de 25c por cada nombre en la lista." La mencionada forma contiene espacio para más de veinte nombres. Muchos de la "población católica" contribuyen mucho más de lo se sugiere. Pero supóngase que cada uno contribuya 25c; eso, según el número de católicos en los Estados Unidos, agregaría la suma de cinco millones de dólares; y, conforme al cálculo del cardenal Gibbons con despecto al número en todo el mundo, la cantidad de dinero llegaría a más de cincuenta millones de dólares al año. Una maquinación comercial única. Con todo propiedad se ha dicho que la Jerarquía Católico-Romana

es la institución que cuenta con mayor riqueza material en todo el mundo. Ciertamente que la religión comercializada es una treta del Diablo, y las Escrituras así lo declaran.—Ezeq. 28:16-18.

"AULLAD"

La palabra "aullad" como aparece en la profecía, claramente muestra que una gran calamidad sobrevendrá a la moderna Tiro, es decir, a la organización de la Jerarquía Católico-Romana. Un aullido significa una exclamación de gran angustia o desesperación. ¿Cuándo comenzará ese aullido? Las Escrituras con toda certeza indican que el cumplimiento completo de esta profecía es al principio del Armagedón, es decir, al principio del "acto extraño" del Dios Todopoderoso. (Isaías 28:21) La razón de esta conclusión es la siguiente: Parece que Jehová hizo que su profecía en este caso se registrara de manera que no pudiese ser entendida sino hasta el debido tiempo de revelarla a su pueblo. En la profecía bajo consideración, el mandato "aullad" (versículo 1) se halla registrado antes de mencionarse los "setenta años" y el cántico de "la canción de la ramera" registrado en Isaías 23, versículos quince y diez y seis. Eso, sin embargo, no significa que en el cumplimiento completo de la profecía el aullar tiene que preceder a los "setenta años", ni que el aullido tiene que continuar por un período de setenta años ya sea antes o después.

Como un ejemplo de la manera en que Jehová hace que su profecía se registre y revele, se llama la atención al drama de Acab y Jezabel, quienes fueron muertos antes que los setenta

hijos de Acab y también antes que los adoradores de Baal hubieran recibido la muerte (2 Reyes 9:1-37; 10:1-28); pero no es así en el cumplimiento completo de ese cuadro profético. El cumplimiento muestra que los hechos registrados al último representan lo que se cumplió primero. (Véase *Vindication*, Book Three, páginas 41-43.) La profecía de los "setenta años" mencionada en Isaías 23:15 corresponde con una profecía semejante de "setenta años" pronunciada por Jeremías. (Jeremías 25) Lo allí dicho por Jeremías con respecto a lo que acontecería al fin de los setenta años, de hecho se cumple totalmente antes del Armagedón. Se llama la atención a eso simplemente para mostrar que la profecía contenida en los versículos del 1-14 no se cumple necesariamente antes de la parte contenida en los versículos del 15-17 del capítulo 23 de Isaías.

Poco tiempo después de la destrucción de la antigua Jerusalem en 606 A.C. Nabucodonosor sitió y causó grave daño a la antigua Tiro. Entonces hubo algo de aullido. (Ezequiel 29:18) "Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que voy a traer contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, desde el norte, con caballos y carros y caballería, y asamblea de naciones, y mucha gente." (Ezequiel 26:7) "He aquí que enviaré y tomaré a todas las familias del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, siervo mío, y los traeré contra este país y contra todos sus habitantes, y contra todas las naciones de al derredor; a las que destruiré del todo, y las convertiré en asombro y en silbido y en desolaciones perpetuas. . . . A sa-

ber, a Jerusalem, y a las ciudades de Judá, y a los reyes de él y a sus príncipes, para hacerlos una desolación, y un asombro, y un silbido, y una excecración; (como hoy se ve); . . . y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón, y a los reyes de las tierra que están más allá del mar." (Jeremías 25: 9-35) Esta gran angustia mencionada por los profetas antes citados evidentemente aplica al Armagedón.—Apocalipsis 16: 13-16.

En el año de 1848 angustia vino sobre la organización católico-romana; también en 1870, y continuó más o menos hasta 1918; pero lo que entonces ocurrió en nada podría compararse con lo que acontecerá en el Armagedón. El gruñido o aullido que tuvo lugar en esos años en nada podría compararse con el aullido que acontecerá cuando Jehová asole a la moderna Tiro. Cuando Jehová, por medio de su profeta, dice: "¡Aullad, oh naves de Tarsis! porque Tiro está desolada"; cuando eso acontezca, entonces de veras aullará la moderna Tiro. Ese aullido vendrá cuando el Mayor Nabucodonosor, Cristo Jesús, el Ejecutor de los propósitos de Jehová, el Poderoso Guerrero, entre en acción al principio del Armagedón. Es cierto que en 1848 y 1870 los poderes mundiales intentaron desolar a la Jerarquía Católico-Romana, pero no tuvieron éxito. La permanente desolación será tal que producirá un poderoso aullido, y eso acontecerá al principio del "acto extraño" de Jehová. —Isaías 28: 21.

Jehová manda a las naves de Tarsis, diciendo "¡Aullad, . . . porque Tiro está desolada, de modo que no hay casa, ni a donde entrar".

Rótherham traduce el texto anterior de la manera siguiente: "Porque está muy desolada para ser un puerto a donde entrar." En otras palabras, no hay puerto para entrar a Tiro, porque Tiro está destruída. El aullido es a causa de que las naves procedentes de Tarsis, cargadas de mercancías, no hallan en donde poner los efectos traídos para Tiro. Y eso se debe al hecho de que Tiro y su, en un tiempo, favorecida posición en el comercio e intercambio con otros países está arruinada y los mercados de ella destruídos. Lo anterior es prueba adicional de que 'el príncipe de Tiro es un hombre y no un dios'. (Ezequiel 28:9) Entonces se verá con toda claridad que el texto de (Mateo 16:18) tan repetidas veces mal citado, 'las puertas del infierno no prevalecerán contra ella,' absolutamente no tiene aplicación a la organización eclesiástica católico-romana, sino que ha sido mal aplicado a la Jerarquía Católico-Romana para engañar a la gente, y esa errónea aplicación ha causado grande perjuicio a quienes la han creído. No más la organización de la Jerarquía Católico-Romana 'rodeará la tierra y el mar para hacer prosélitos dignos del gehenna' (Mateo 23:15), por cuanto la moderna Tiro habrá terminado. Eso necesariamente tiene que acontecer a causa del "acto extraño" de Jehová, que por completo destruirá la moderna Tiro, o sea la organización católico-romana, de manera que nadie la vuelva a ver ni a entrar en ella.

La "tierra de Chipre", o isla algunas veces llamada "Kitim", se hallaba al noroeste de Tiro. Pablo navegó de Sidón "a sotavento de Chipre; por cuanto los vientos nos eran contrarios". (He-

chos 27:4) Era una colonia cercana dependiente de Tiro. Fué originalmente colonizada por los fenicios procedentes de Tiro y Sidón. El profeta de Dios dice: "Desde la tierra de Kitim [Chipre (*Róth.*)] se les dió el aviso." (Isaías 23:1) Esto significaría que las naves de Tarsis caminaban hacia Tiro cargadas de mercancía, y en tanto que anclaban en el puerto de Kitim o Chipre, supieron la desolación de Tiro y que sus naves se hallaban sin qué hacer debido a que Tiro había terminado. La información de los hechos en gran manera hizo temblar a la dependiente colonia. En conexión con esto, el profeta de Dios dice: "Así dice Jehová el Señor a Tiro: ¿No temblarán las islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, y cuando se encrudezca la carnicería en medio de ti? Ahora pues se estremecerán las islas en el día de tu caída, sí, desmayarán las islas que están en el mar, a causa de tu fin." (Ezequiel 26:15, 18) "Todos los habitantes de las islas se asombran a causa de tí; sus reyes se estremecen de horror; agítanse sus caras. Los comerciantes entre los demás pueblos te silban; has venido a ser ruinas, y no existirás más para siempre."—Ezequiel 27:35, 36.

Aplicando esta parte de la profecía a la moderna Tiro, la organización católico-romana, como en efecto apropiadamente aplica, se verá que todos los que han dependido de esa orgenización, todos los que han tenido tratos son la Jerarquía con miras egoístas políticas, comerciales y demás, serán grandemente afligidos y perturbados. Por muchos años esa organización religiosa jactanciosamente ha dicho: 'Las puertas del infierno no prevalecerán contra nosotros'; pero

ahora no solo los que la ven caer serán extremecidos, sino también les parecerá muy extraño que tal calamidad sobrevenga a una organización que pretendía representar a Dios. Esto indica que al principio del Armagedón las organizaciones religiosas como tales perecerán y habrá quienes al ver eso se lamentarán. "Y en su llanto entonarán sobre ti una endecha, y endecharán sobre ti, diciendo: ¿Qué ciudad ha habido como Tiro; como la que está silenciosa en medio del mar?" (Ezequiel 27:32) "Los comerciantes de estas cosas, que fueron enriquecidos por medio de ella, estarán allá a lo lejos, por temor de su tormento, llorando y lamentándose, diciendo: ¡Ay de aquella gran ciudad, que iba vestida de lino fino blanco y de púrpura, y de escarlata, y adoranda de oro, y de piedras preciosas, y de perlas; porque en una sola hora ha sido reducida a desolación tanta riqueza! Y todo piloto, y todos los que navegan a cualquier parte, y los marineros, y cuantos ganan la vida en el mar, se pusieron de lejos, y daban alaridos, al mirar el humo de su incendio, diciendo: ¿Qué ciudad hubo semejante a aquella gran ciudad? Y arrojaban polvo sobre sus cabezas, y daban alaridos, llorando y lamentándose, diciendo: ¡Ay de aquella gran ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenían naves en la mar, a causa de sus preciosidades; porque en una sola hora ha sido desolada!"—Apocalipsis 18:15-19.

La religión ha sido el medio que el Diablo ha usado para formar su poderosa organización en la tierra, la cual ha engañado a millones de personas; y tanto la religión como los religionistas, conforme a las profecías de Dios, serán los

primeros de la organización de Satanás que serán destruídos al principio del Armagedón.

ENMUDECIDOS

Jehová, por medio de su profeta, luego se dirige a los apoyadores de Tiro, tanto antigua como moderna, en las siguientes palabras: "¡Callad, oh habitantes de la ciudad isleña! tú a quienes los habitantes de Sidón, pasando el mar, llenaron de riquezas." (Isaías 23:2) Este silencio o mudez se debe a que el "acto extraño" de Jehová ha comenzado. (Isaías 28:21) Mucha gente crédula, y especialmente los políticos y los gigantes comerciales, se dirigen a la Jerarquía Católico-Romana, la moderna Tiro, para que los saque de sus dificultades, pero cuando vean a Jehová derrumbando esa organización que ha pretendido ser invulnerable, quedarán grandemente asombrados y enmudecidos. Entonces, conforme al profeta de Dios, en medio de su angustia dirán: "¡Esperábamos paz, pero no vino ningún bien; tiempo de sanidad, mas he aquí el desmayo!" —Jeremías 8:14, 15.

Las palabras de la profecía de Isaías bajo consideración, "oh habitantes de la ciudad isleña" (Ver. 2), evidentemente se refieren en el cumplimiento final a los adherentes de la Jerarquía y a la cual se han dirigido en busca de ayuda, protección y seguridad, así como Kitim o Chipre se hallaba próxima a Tiro y dependía de ella. Los que se hallan próximos o que dependen de la organización principal, siendo de la misma clase, representan al clero judío y protestante y demás aliados de la Jerarquía que van detrás de ella en el tiempo actual y hacen la voluntad de

la vieja "ramera". (Ezequiel 27:8) Ellos han ayudado a llenar los cofres de la Jerarquía, y por eso el "acto extraño" de Jehová es no solo contra Tiro, sino también contra los sidonios y demás aliados, como lo declara en su profecía: "Y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón, y a los reyes de las tierras que están más allá del mar."—Jeremías 25:22.

Actualmente los llamados "protestantes" juntamente con el clero judío abiertamente cooperan con. y son juguete en manos de, la Jerarquía Católico-Romana, la cual los maneja a su antojo, y de esa manera ayudan a la Jerarquía a llevar a cabo sus tráfico religioso y comercial para aumentar sus ingresos. La religión comercial es el artículo con el cual trafican esos comerciantes. La Jerarquía lleva la delantera, los simples la siguen. La Jerarquía actualmente va a la vanguardia en el saludo forzoso a la bandera, así como en construir imágenes o monumentos, como el que extensamente se anuncia que se construirá en Wáshington, D.C., E.U.A.; y el clero de las llamadas organizaciones "protestantes" y judías se alínean y hacen lo que se les manda, y al sonido de "sambuco" se ponen de rodillas y adoran. (Daniel 3:5) ¡Pobres simples!

El propósito del Diablo, y por lo tanto el propósito de sus instrumentos, quienes son "enemigos", en traficar de esa manera con la gente, es mantenerla en sujeción para engrandecer y apoyar la organización católico-romana. La parte de la profecía concerniente a "salario" o "mercancía" parece tener su cumplimiento durante el período de tiempo en que la ramera canta, como se registra en Isaías 23:15, 16. Esto da más

fuerza a la conclusión de que la profecía no puede entenderse sino hasta que se ha cumplido o que esté en curso de cumplimiento. Y téngase en cuenta que esta profecía no podrá apreciarse debidamente con una ligera lectura. Es necesario estudiarla detenidamente. El cumplimiento no acontece cronológicamente en el orden en que está registrada; pero lo mejor es proceder con el estudio en el orden en que la profecía está registrada en la Biblia, diviéndola correctamente y en armonía con los hechos y las Escrituras, y de esa manera determinar el tiempo de su cumplimiento. En breve, el cumplimiento de la profecía contenida en los versículos 15 y 16 precede al cumplimiento de lo registrado en los versículos anteriores del mismo capítulo. Léase detenidamente todo el capítulo veintitrés de Isaías.

Los pueblos de la tierra, comparados al mar que lleva las naves mercantiles, han sido usados como mercancía y para ganancia por el alto clero de los sistemas religiosos que han sido creados por Satanás el dios de este mundo. En conexión con esto, Jehová por medio de su profeta, dice: "Y, situada en grandes aguas, la sementera de Sihor [el grano de Sihor (*Róth.*)], la cosecha del Nilo, era renta suya; y ella vino a ser emporio de las naciones." (Isaías 23:3) Jehová dijo a Josué: "Sihor . . . está frente a Egipto." (Josué 13:3) Egipto era un poder mundial en que predominaba el comercio. Tiro tenía tratos con Egipto, que simboliza el poder mundial de Satanás y que fué puesto en operación y empleado para reprochar el nombre de Jehová Dios.

Está escrito concerniente a Egipto que sus

ingresos anuales aproximadamente llegaban a la cantidad de $20,000,000 (dólares), o sea lo equivalente a esa suma. Egipto era un gran mercado para el comercio de las naciones. Compárense estos hechos con el tráfico comercial de la Jerarquía Católico-Romana. La Jerarquía Católico-Romana tiene, y por mucho tiempo ha tenido tratos con los grandes intereses comerciales del mundo, siendo los miembros de la Jerarquía grandes inversionistas en el tráfico comercial del mundo. La Jerarquía Católico-Romana ha sido y es un mercado para todo el mundo, traficando con la gente y manipulándola, especialmente a la "población católica", y hace eso para su propia ganancia egoísta. Los políticos de todas las naciones hallan en la Jerarquía ventaja tanto política como financiera. Los dictadores en particular hallan en la Jerarquía un poderosos aliado, y generalmente acontece que estos dictadores son apoyados y sostenidos y puestos en el poder por la Jerarquía. Otras organizaciones religiosas del tiempo actual, judías y protestantes, tienen tratos con la Jerarquía Católico-Romana, porque les parece que obtendrán ventaja.

¿En resumidas cuentas, será verdaderamente ventajoso para los cleros protestante y judío el aliarse a la Jerarquía y ser dictados por esa organización religiosa? Contestando esa pregunta, Jehová dice por medio de su profeta: "¡Avergüenzate, oh Sidón (*Róth.*)]; porque habla el mar, es decir, el lugar fuerte del mar, diciendo: ¿Estoy cual si nunca estuviera de parto, ni hubiese tenido hijos, ni amaestrado mancebos, ni criado vírgenes!"—Isaías 23: 4.

En vez de cosechar algún beneficio, esos simples aliados de la Jerarquía Católico-Romana palidecerán y se sentirán enfermos cuando vean que la Jerarquía se desmorona ante la "obra extraña" de Jehová que actualmente se lleva a cabo, y temblarán de vergüenza y humillación cuando observen el principio del "acto extraño" de Jehová. Recientemente el presidente de los Estados Unidos ha aconsejado seguir la política del "buen vecino" entre todas las organizaciones religiosas y que procedieran unidas en su curso de acción. Ese consejo dará muy malos resultados, como más tarde muchos se darán cuenta. La Jerarquía Católico-Romana actualmente lleva la delantera en una agresiva campaña contra todos los que nos se conforman con sus maquinaciones, y en esta campaña los demás religionistas la siguen. Todo aquel que en el tiempo actual no da su apoyo a los religionistas se le denun-



El autor
de
la religión

cia como "rojo" o "comunista", y aun los testigos de Jehová son clasificados como tales, por más que los religionistas que hacen esos cargos bien saben que los testigos de Jehová absolutamente no se mezclan en los asuntos políticos del mundo. La Jerarquía sigue el curso de su padre el Diablo la hacer esas acusaciones.

Bajo la sutil y engañosa influencia del Diablo, la gente en general, a la cual se usa para apoyar y sostener a los sistemas religiosos que se ocupan en traficar, ha sido engañada y cegada, haciéndosele seguir ese curso. Sin embargo, con toda seguridad llegará el tiempo en que la siguiente parte de la profecía ha de cumplirse: "Habla el mar; es decir, el lugar fuerte del mar"; lo cual equivale a la gente sincera que ama la justicia y se apartará de las prisiones religiosas y hablará contra esa inicua organización. Esa gente compone la "grande muchedumbre" (Apocalipsis 7:9), la cual, como aguas, primero se aparte de los religionistas y les retira su sostén para dar su devoción a Jehová Dios y a Cristo Jesús. Luego al debido tiempo seguirán las masas que renunciarán seguir dando su apoyo a los religionistas y se pondrán en contra de ellos. Esta profecía indica que al debido tiempo de Dios la relación de la gente sincera con los religionistas será rota. "El mar" (es decir, la gente usada y explotada por el Diablo para criar, nutrir y sostener a los sistemas religiosos, y que ha sido dominada) representa a los gobernantes o "reyes" que se volverán contra la vieja "ramera" y negarán tener absolutamente alguna relación con ella.—Apocalipsis 17:16-18.

Nabucodonosor, después de sitiar a la antigua Tiro, invadió a Egipto. (Ezequiel 29:18-20) La caída de los religionistas, especialmente la de la organización de la Jerarquía Católico-Romana, precederá a la caída de los elementos políticos y comerciales de la organización visible de Satanás, y eso acarreará gran dolor y asombro a estos últimos; como está escrito: "Cuando llegue a Egipto la noticia, se angustiarán por las noticias de Tiro." (Isaías 23:5) Las noticias aquí mencionadas se refieren al principio del "acto extraño" de Jehová. La caída de la Jerarquía Católico-Romana, la organización religiosa, causará gran dolor a las partes restantes de la organización visible de Satanás, por cuanto observarán la habilidad del Ejecutor de Jehová para llevar a cabo el "acto extraño" en el Armagedón, y quedarán plenamente convencidas de su incapacidad para protegerse a sí mismas y de que la siguiente destrucción será la de ellas. Esta conclusión se apoya abundantemente por otros textos.—Apocalipsis 18:9-19.

Actualmente los testigos de Jehová están siendo perseguidos en todo el mundo por la Jerarquía Católico-Romana y sus aliados, siendo esa organización religiosa el principal instrumento del Diablo que ponen en acción a los elementos políticos y comerciales en contra de los testigos de Jehová, y juntos procuran hacer pesada la carga sobre los que aman y sirven a Jehová. Y ahora, en este tiempo de gran angustia, el verdadero pueblo de Jehová Dios grandemente se regocija, porque, conforme a la promesa del Dios Todopoderoso, recibe mayor esperanza y fortaleza por medio de la revelación y entendi-

miento de la profecía. "¡Jehová dará fortaleza a su pueblo! ¡Jehová bendecirá a su pueblo con la paz!" (Salmos 29:11) Los que hoy día del todo se dedican a Jehová y su Rey, y que continúan manteniendo su integridad hacia Dios, se regocijan en ser contados dignos de sufrir algunos de los reproches que sufrió Cristo Jesús. Están seguros de que Cristo Jesús el Rey está sobre su trono y ha congregado en torno suyo a su casa real, a la cual guía y conforta. En la actualidad, Jehová, por medio de Cristo Jesús está revelando a su pueblo el conocimiento y apreciación de sus profecías que no fueron entendidas en la antigüedad, y por medio de este conocimiento los fieles tienen mayor esperanza.

Ha llegado el tiempo de Jehová para aclarar el significado de esos cuadros proféticos, y por eso los que le aman y le sirven tienen el privilegio de entenderlos. Este privilegio no se concede a los egoístas y supercríticos, sino a los que aman a Dios. En estos "tiempos peligrosos" Dios concede este favor a los que fielmente le sirven, a fin de que tengan consuelo y su esperanza sea fortalecida. La organización católico-romana, la madre y guía de las organizaciones religiosas, es muy arrogante, jactanciosa, despreciativa y malévola, y actúa en completo desafío a los mandamientos de Dios. Las naves o instrumentos empleados por la Jerarquía Católico-Romana, que hacen la voluntad de esa organización, actúan malévolamente y sin considerar los derechos de los demás y del todo en contradición a la Palabra de Dios. La profecía del capítulo 23 de Isaías, en este punto, continúa hablando de las condiciones de la Jerarquía y de sus aliados, y

ese tiempo es inmediatamente antes y al principio del Armagedón.

Kitim era la isla más cercana a Tiro, en tanto que Tarsis se hallaba al extremo opuesto del Mar Grande o Mediterráneo. Para ir de Tiro a Tarsis se tenía que viajar toda la longitud del Mar Mediterráneo. Se entiende que Tarsis era una colonia situada en la costa de España y pertenecía a Tiro y Sidón. Jonás se embarcó rumbo a Tarsis, a fin de huir de su deber asignado. (Jonás 1:3) Dice el profeta (Isaías 23:6): "¡Pasad hasta Tarsis; aullad, oh habitantes de la isla." "Pasad hasta Tarsis, oh habitantes de la costa."—*Rótherham.*

En el cumplimiento de esta parte de la profecía, las partes menores y dependientes de la organización católica, ya sea que se hallen lejos o cerca de ella, tendrían razón para aullar y lamentarse a causa de la destrucción de la Jerarquía Católica, la moderna Tiro. Los establecimientos misioneros que operan en las más lejanas partes de la tierra en favor de Roma serán buscados y alcanzados por la mano de Jehová, por cuanto él declara que buscará a todos sus enemigos. La Jerarquía es enemiga de Jehová y de su organización: "Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te aborrecen. Los pondrás como horno encendido en el tiempo de tu ira; Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá. Destruirás su fruto de sobre la tierra, y su simiente de entre los hijos de los hombres. Porque han intentado mal contra ti; maquinaron un complot; mas nada podrán hacer." (Salmos

21:8-11) Al principio del Armagedón Jehová ejecutará a esa hipócrita organización.

A continuación, la profecía se dirige a las partes subordinadas de la organización enemiga, la moderna Tiro: "¿Es esta [Tarsis] vuestra ciudad alegre [organización maternal,] cuya antigüedad es de tiempos muy remotos? sus mismos pies la conducirán muy lejos para morar temporalmente allí." (Isaías 23:7) La Jerarquía Católica absolutamente no se regocija en Jehová, aun cuando hipócrita y falsamente pretende representar a Dios. Se regocija en su propia mercancía y ganancias que adquiere traficando con la humanidad en los alegres mercados. La Jerarquía y clero aliado emplean toda clase de maquinaciones mundanas para incitar a la gente y hacerla que entregue su dinero. En los edificios eclesiásticos tienen, a intervalos determinados, conciertos, cantatas de Navidad, bazares, fiestas sociales, bailes, juegos atléticos, y demás cosas por el estilo para atraer a la gente y hacerla que se una a sus congregaciones eclesiásticas y extraerle el dinero de sus bolsillos en provecho de los religionistas.

Las palabras del profeta se dirigen en forma interrogativa a las partes menores de la organización católico-romana, llamándoles directamente la atención a la vanidad de la Jerarquía. A esas partes menores, el profeta, en sustancia, dice: '¿Tienen ustedes por qué alegrarse ahora que la moderna Tiro, la Jerarquía Católico-Romana y sus aliados, se hallan en tan deplorables condiciones? Se jactaban de que esa organización estaba tan sólidamente edificada que nada podría causarle serio daño. Se jactaban de su

fortaleza y confiaban en ella por protección y salvación y automáticamente cumplían con su voluntad. La moderna Tiro, la organización católico-romana ha fracasado.' Por eso el profeta dice concerniente a Tiro: "Cuya antigüedad es de tiempos muy remotos." Tiro fué precedida por Sidón, siendo esta última mencionada en el capítulo diez de Génesis en conexión con Babel, y muy bien puede corresponder con los religionistas de la Roma Pagana, que se fusionaron en la Roma Papal. Tiro, aun en los días de Josué, era llamada una "plaza fuete" (Josué 19:29), y debe haber estado situada sobre tierra rocallosa desde antes del tiempo de Josué. La Jerarquía Católico-Romana pretende que su organización es la más antigua, la madre de la verdadera iglesia, por cuanto es la más antigua religión de la "Cristiandad", y en apoyo de esto cita que su antigüedad data desde Cristo. Pretende una no interrumpida cadena de sucesores apostólicos desde el apóstol Pedro; y se llama a sí misma "la Ciudad Eterna".

Pero cuál será el fin de la Jerarquía Católico-Romana, es decir, de la moderna Tiro? Jehová, por medio de su profeta, dice: "Sus mismos pies la coducirán lejos para morar temporalmente allí." (Versículo 7) Roma piensa que es muy antigua para tener que moverse; que se ve tan bien y tan completamente atrincherada en su posición que ninguna tormenta es capaz de tumbar sus baluartes; y esa es la razón por la cual se cree invulnerable. Además, hablando por medio de su profeta, Jehová dice: "He aquí que tiene Jehová un azote fuerte y alerta, el cual como tempestad de granizo, y torbellino destruc-

tor, y como tempestad de aguas poderosas que todo arrebatan, echará por tierra con violencia. Con los pies será hollada la corona de los borrachos de Efraim; . . . Cuando pasare el azote, cual torrente, vosotros seréis hollados de este invasor."—Isaías 28: 2, 3, 18.

Su arrogancia y jactanciosa actitud de nada le servirán. La moderna Tiro ha existido por mucho tiempo y ha practicado su iniquidad sin ninguna interrupción, y según el pensar de sus hombres poderosos se halla absolutamente segura en su posición; pero, como traduce *Rótherham:* "Y aunque desde mucho tiempo data su antigüedad, sin embargo será llevada muy lejos para morar allí," es decir, para quedar allí permanentemente, siéndole quitada la existencia por medio de la destrucción, quedando eternamente destruída.

Por medio de su profeta Joel, Jehová habla del mal trato que la moderna Tiro, la Jerarquía de Roma, ha dado al pueblo en pacto con él. En esta profecía "Judá" y "Jerusalem" representan al pueblo de la organización de Dios. Durante la Guerra Mundial los religionistas, guiados por la Jerarquía Católico-Romana, se esforzaron por quitar de la tierra a los que se hallaban dedicados a Jehová. Y concerniente a esto, Jehová, por medio de su profeta, dice: "Y además, ¿qué tenéis que ver conmigo [Jehová], oh Tiro y Sidón, y todas las regiones de Filistía? ¿Es esta la recompensa que vosotros me dais? Y si me dais tal recompensa, ligera y prontamente volveré a traer recompensa sobre vuestra misma cabeza. . . . Los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem,

los habéis vendido a los hijos de Grecia, a fin de apartalos lejos de su territorio."—Joel 3:4-6.

El día viene en que las cuentas de la Jerarquía serán liquidadas, y Jehová dice que esa organización religiosa romana, despreciativa, jactanciosa e inicua ha maltratado a sus fieles hijos: "He aquí que yo los levantaré desde el lugar donde los vendisteis, y volveré a traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza; y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en manos de los hijos de Judá; y ellos los venderán a los Sabeos, nación lejana; porque Jehová lo ha dicho." —Joel 3:7, 8.

Jehová siempre cumple su palabra. El día de la recompensa irremisablemente tiene que venir, y la paga se dará al principio del Armagedón, y la Jerarquía no podrá evitarlo. "Así dice Jehová: Por tres transgresiones de Tiro, y por cuatro, no apartaré el castigo de ella; porque entregaron a Edom a cuantos pudieron cautivar; y no se acordaron del pacto de hermanos; sino que enviaré un fuego contra el muro de Tiro, que devorará sus palacios."—Amós 1:9, 10.

En el principio del Armagedón la moderna Tiro dejará de existir y jamás 'sus pies llevarán' sus misioneros por muchos países de la tierra, en busca de mercados en donde explotar a la gente, sino que será llevada al lugar de su morada permanente. Acerca de esa turba de líderes religiosos, la Jerarquía sacerdotes y demás clérigos, Jesús dijo: "Serpientes, progenie de víboras! ¿cómo podréis escapar el juicio del Gehenna?"—Mateo 23:33, *Emphatic Diaglott.*

La tarea de proselitismo llevada a cabo por la Jerarquía Católico-Romana y sus naves o ins-

trumentos dejará para siempre de existir. Por eso las palabras de Jesús apropiadamente tienen aplicación a la Jerarquía y a sus apoyadores o instrumentos: "¡Ay de vosotros [empresarios y gobernantes de la moderna Tiro], escribas y fariseos, hipócritas! porque rodeáis mar y tierra para hacer un solo prosélito; y cuando ha sido hecho, lo hacéis dos veces más hijo del [Gehenna (*Diag.*)] que vosotros mismos."—Mateo 23:15.

A continuación Jehová, por medio de su profeta, hace una pregunta a todos los que tiene oídos para oír: "¿Quién ha decretado esto contra Tiro, la repartidora de coronas; cuyos comerciantes son príncipes; y sus traficantes los honorables de la tierra?" (Isaías 23:8) Otra traducción de este texto es: "Quién ha propuesto esto en contra de Tiro, la concededora de coronas?" (*V.R.* y *Róth.*) Las anteriores palabras adicionalmente indentifican a la Jerarquía Católico-Romana, la cual por siglos ha pretendido que el papa tiene el poder y autoridad de coronar y deponer a los reyes de la tierra. Para los que de esa manera han sido coronados y sometidos al dominio de los religionistas, la Jerarquía ha sido y es "las potestades superiores".

La Jerarquía demanda plena obediencia de todos y cada uno de los miembros del clero subalterno, así como de los gobernantes políticos de muchos países, y concede títulos a quienes le place, y de esa manera constituye a hombres como "príncipes de la iglesia", y estos "traficantes", actuando en provecho de la moderna Tiro, son los "honorables de la tierra". Cuando uno de esos príncipes romanos visita los Estados Unidos, por ejemplo, los políticos, con bandas de

música y banderas, lo salen a recibir, se inclinan ante él, besan su anillo, y hacen otras muchas insensatas ceremonias religiosas. La Jerarquía Católico-Romana hace que los gobernantes políticos de la tierra, los sacerdotes subalternos, y la "población católica", o sean las masas, la consideren, es decir, a los miembros de ella, como "príncipes espirituales" que de ningún modo se hallan sujetos a los gobernantes políticos. Aun a un rey o monarca terrenal se le permite besar el dedo gordo del pie del llamado "santo padre", la cabeza de la Jerarquía.

Evidentemente la pregunta hecha en el versículo ocho antes citado tiene por objeto llamar la atención a la Jerarquía: "¿Quién ha decretado esto en contra de Tiro?" La contestación a esta pregunta aparece en seguida, y el lenguaje usado muestra que es al tiempo en que Jehová ejerce su poder para castigar a los obradores de iniquidad, es decir, la moderna Tiro, el principal instrumento del Diablo. La contestación es: "Jehová de los Ejércitos lo ha decretado, para profanar la soberbia de toda la gloria humana, y para degradar a todos los honorables de la tierra." (Versículo 9) Dios claramente manifiesta: "He trazado el plan, y lo voy a hacer." (Isaías 46:11) No hay duda de que Dios cumplirá su propósito. La moderna Tiro se compone de hombres arrogantes, jactanciosos, orgullosos y despreciativos, y demanda y en efecto recibe alta estimación y aplausos de la gente. El decreto de Jehová sobre tales enemigos es anunciado por el Señor Jesús en las siguientes palabras: "Porque lo que entre los hombres es ensalzado es abominación a las vista de Dios." (Lucas 16:15) "El

que se ensalzare será humillado." (Mateo 23:12) Estas reglas fijas de Jehová no están sujetas a cambio y ciertamente que se pondrán en vigor contra quienes las hayan infringido, especialmente contra la Jerarquía Católico-Romana. Es Jehová quien se ha propuesto la destrucción de la moderna Tiro, la gran religiosa y "ramera" organización. Y ¿por qué? La respuesta de las Escrituras es: "Para profanar la soberbia de toda gloria humana." Evidentemente esto significa toda gloria que ha sido quitada de Dios, a quien pertenece, y ha sido dada a creaturas humanas.

Los hombres que forman la Jerarquía Católico-Romana, la moderna Tiro, 'se visten de gloria y hermosura' y luego la manifiestan en lugares públicos para ser vistos de la gente y para recibir honor y gloria de los que los ven. Consideran como un gran favor concedido a la gente el hecho de permitirle besarles la mano y el dedo gordo del pie. Se dan a sí mismos resonantes títulos y pretenden que su gloria y "santa" hermosura son tan sagradas que sería un horrible pecado el que alguien profanara o criticara la actitud de ellos o enseñara a la gente algo en la Biblia que llame la atención a lo que Dios dice con respecto a la hipocresía religiosa. La proclamación de la verdad de Dios citada de la Biblia "lastima las suceptibilidades religiosas" de estos hipócritas caballeros clericales y de todos sus aliados.

Concerniente a Jehová y a su celestial organización, está escrito: "¡Desde Sión, perfección de la hermosura, ha resplandecido Dios!" (Salmos 50:2) La Jerarquía fraudulentamente toma este texto y erróneamente lo aplica, asume

representar a Dios, y pretende que los miembros de la Jerarquía son dueños de la hermosura y gloria que solo pertenece a Jehová. Por lo tanto Jehová manifiesta su propósito de "humillar el orgullo de toda hermosura".—*Rótherham.*

Esa religiosa, mercantil, política, arrogante, y extremadamente egoísta y orgullosa organización caerá, como Jehová Dios lo ha decretado: "Y dirás a Tiro: ¡Oh tú que habitas a las entradas del mar, la traficante de las naciones para con muchas costas! así dice Jehová el Señor: Oh Tiro, tú has dicho: ¡Yo nave soy de perfecta hermosura." (Ezequiel 27:2, 3) De esa manera la Jerarquía hace acto de presencia ante todas las naciones de la tierra. Sus aliados y demás que hacen la voluntad de ella cantan su gloria y hermosura, ya sea sinceramente o no; los políticos lo hacen porque desean apoyo político. Todas estas naves o instrumentos que apoyan a la Jerarquía armonizan con ella y proclaman su gloria y hermosura. A todos ellos Jehová dice: "Las naves de Tarsis eran tus caravanas, para tu tráfico; de modo que fuiste llena y hecha muy gloriosa en medio de los mares."—Eze. 27:25.

Pero el día no está muy distante en que los cantores y glorificadores de la Jerarquía y todos sus aliados religionistas tendrán doloroso fin, por cuanto Jehová dice: "Tus riquezas, y tus mercancías, y tu tráfico, y tus marineros, y tus pilotos, tus calafates y los que se ocupan en tu tráfico, y todos los hombres de guerra que están en ti, y todo el concurso de gentes que está en ti, caerán en medio de los mares en el día de tu destrucción. A la voz de la gritería de tus pilotos, se estremecerán tus ejidos; y descenderán

de sus naves todos los que manejan el remo; y los marineros y todos los pilotos del mar, puestos en tierra, harán oír su voz, lamentándose sobre ti, y clamarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en ceniza; y por ti se harán calvez, y se ceñirán de saco, y te llorarán con amargura de alma, con amarguísimos plañidos; y en su llanto entonarán sobre ti una endecha, y endecharán sobre ti, diciendo: ¿Qué ciudad ha habido como Tiro; como la que está silenciosa en medio del mar?"—Ezequiel 27:27-32.

A todos los pueblos del mundo, que se hallen de parte de esa poderosa organización y que contemplen su caída, les parecerá 'muy extraño' que Dios exponga y destruya aquello a que el clero ha dado el nombre del Señor. Por muchos siglos la Jerarquía Católico-Romana ha tomado el nombre de Dios y de Cristo, y ha pretendido ser la única organización de Dios. Pero Jehová marca la hipocresía de ella, diciendo acerca de esa hipócrita organización: "Por tanto haré con esta casa que es llamada de mi nombre (en la que vosotros estáis confiados), y al lugar que dí a vosotros y a vuestros padres, así como hice en Silo." (Jeremías 7:14) Dios completamente destruyó en Silo todas las prácticas religiosas que llevaban su nombre.

¿Quién en la actualidad pretende el exclusivo derecho para usar el radio y hablar a la gente por ese medio, dictándole lo que debe creer y lo que no? ¿Quienes son los que pretenden ser los "honorables de la tierra", con derecho a honor, alabanza y aplausos de los demás? ¿Qué clase de hombres despreciativamente procuran hacer

a un lado a los que se atreven a hablar de la Palabra de Dios sin primeramente obtener un permiso de ellos? A las preguntas anteriores la contestación es, la Jerarquía Católico-Romana y sus aliados o íntimos asociados. Jehová manifiesta que su propósito es "reducir al desprecio a todos [estos] honorables de la tierra", o "hacer de poca estimación" a estos exaltados. (*Róth.*) La Jerarquía, la principal organización, los jesuitas, los nazis, los fascistas, el clero aliado, son a los que Jehová se refiere, diciendo: "y sus traficantes los honorables de la tierra."—Versículo 8.

Y ¿de qué medio se valdrá Jehová para reducir al desprecio a esos "honorables"? Esos llamados honorables son instrumentos de Satanás y por lo tanto enemigos de Dios, y en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, en el día de su ira, los destruirá. "Los pondrás como horno encendido en el día de tu ira; Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá. Destruirás su fruto de sobre la tierra, y su simiente de entre los hijos de los hombres." (Salmos 21:9, 10) La "obra extraña" de Jehová está poniendo de manifiesto la duplicidad e hipocresía de los que a sí mismos se dan el título de "honorables"; y su "acto extraño", al principio del Armagedón, limpiará la tierra de esa organización religiosa para continuar luego con la completa ruina de la entera organización de Satanás. Al principio del Armagedón, la destrucción de los religionistas parecerá a todos los que no están de parte de Jehová y su Rey una cosa "extraña", muy "extraña".—Isaías 28:21.

La Jerarquía Católico-Romana, es decir, "la Jerarquía de Jurisdicción," la cual domina, pretende ser la organización "madre". Sus apoyadores, agentes, instrumentos y naves usados por ella son su simiente o "hijas". Jehová, por medio de su profeta, ahora se dirige a la clase de "hijas", diciendo: "¡Pasa libremente por tu tierra, como el Nilo, oh hija de Tarsis! porque tus ataduras no existan ya." (Isaías 23: 10) El río Nilo atraviesa la entera longitud de Egipto y de vez en cuando se desborda inundando sus alderredores; de manera que Jehová dice: "Pasa libremente por tu tierra" es decir los manda que inspeccionen bien la "obra" y el "acto" de Jehová y los efectos de ellos; que vayan y vean con sus propios ojos y se den cuenta de todo lo que su "acto extraño" hace concerniente a la Jerarquía y demás clero.

Jehová ha mandado a su pueblo "levantaos contra ella en batalla" (Abdías 1) y le ordena proclamar su juicio en contra de la organización religiosa. En la profecía de Isaías a esa organización se le llama "tu tierra", es decir, la organización a la cual los sostenedores o naves dan servicio. La organización madre ha colonizado, supervisado y apropiado para su servicio y ha explotado a todos los que en la profecía se le da el nombre de "hija". El hecho de decir a Tarsis que pase por su propia tierra, inspeccionando y observando a través de su viaje el efecto del ejecutado propósito de Dios, indica que el "acto extraño" de Jehová, al principio del Armagedón, destruirá la organización jerárquica, es decir, la corporación y que algunos del clero bajo la "Jerarquía de Jurisdicción" sobrevivirán por algún

tiempo para ver los efectos antes de ser ellos mismos destruídos a medida que la batalla progresa.

A esos clérigos que por algún tiempo sobrevivan al principio de la batalla del gran día, Jehová dice: "porque tus ataduras ya no existen," es decir, no más conexión con la organización madre, la moderna Tiro, la "Jerarquía de Jurisdicción", por cuanto ese sistema ha sido reducido al polvo y en nada puede ayudar a sus naves. Esto prueba que no solamente la clase subalterna del clero, el cual por algún tiempo sobrevive, y que ha sido usado para hacer el trabajo servil de la 'organización de jurisdicción', será forzado a tomar la copa de la ira de mano de Jehová, sino también los más encumbrados de la Jerarquía, incluso el "supremo pontífice", quien beberá de ella hasta 'vomitar y caer'.—Jeremías 25: 27.

Otra traducción de parte del texto bajo consideración, es: "Ya no hay más restricción." (*V.R.A.*) La Jerarquía pone restricciones sobre aquellos que dicen la verdad con respecto a ella e informan a la gente acerca del reino de Dios como la única esperanza para la humanidad. Los testigos de Jehová tienen la orden por él dada de "levantaos contra ella en batalla", y en obediencia a este mandamiento los fieles, en medio de grande oposición, dan el mensaje concerniente al propósito de Dios. Las restricciones no paralizan a los testigos de Jehová. La Jerarquía Católico-Romana hace presión con toda su influencia y poder ejercidos por medio de los religionistas, políticos, hombres de negocios y cortes, a fin de restringir a los testigos de Jehová e impedirles que proclamen la verdad. Cuando

comience el Armagedón, esa restricción desaparecerá, 'ningunas ataduras' habrá para los testigos de Jehová, por cuanto la tarea de testimonio en la tierra habrá terminado y la marca y congregación de la "grande muchedumbre" por el Señor mismo habrán concluído.—Apocalipsis 7:9-17; Ezequiel 9:4-6.

Hasta ese tiempo, como está escrito, los "cuatro ángeles" . . . "a quienes se les había dado potestad de dañar la tierra y el mar", continúan deteniendo la tormenta del Señor. (Apocalipsis 7:1-3) Viene el tiempo cuando terminen las restricciones, y tampoco habrá 'más restricciones' para los "diez cuernos" de "la bestia", las clases políticas gobernantes, las cuales se volverán contra la organización religiosa de la Jerarquía y la destruirán conforme a la voluntad de Dios (Apocalipsis 17:16-18), y luego el gran Ejecutor de Jehová Dios por completo arruinará toda parte de la organización de Satanás. La religión, que por tanto tiempo ha reprochado el nombre de Jehová, así como las organizaciones políticas y leyes comerciales por completo dejarán de existir a medida que progresa la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

Así como la antigua Tiro edificó su comercio sobre el mar y las costas que la rodeaban, igualmente la moderna Tiro, el poderoso sistema religioso, ha edificado su comercio sobre la gente que lo rodea, situado en su supuesto lugar invulnerable en el Vaticano en Roma. El tiempo está cercano en que el "acto extraño" de Jehová será ejecutado, y en cuanto a sus efectos, su profeta dice: "El Señor ha extendido su mano sobre el mar, ha sacudido los reinos: Jehová ha dado

mandamiento respecto de la nación mercante, para destruir sus plazas fuertes." (Isaías 23:11) La organización religiosa jactanciosamente pretende ser dueña del mar y de la tierra, pero esa pretensión es del todo falsa. "Suyo es el mar, pues que él lo hizo, y sus manos formaron la tierra seca."—Salmos 95:5.

En el Armagedón, Jehová, por medio de su Ejecutor, limpiará el mar y la tierra de todas las naves comerciales de Tiro, es decir, de todos sus instrumentos de que se vale para llevar a cabo sus inicuos designios. Su mano alcanza las más distantes colonias de la moderna Tiro y las limpia. Jehová, por medio de su profeta, dice que "Sacudió los reinos," es decir, todos los poderes gobernantes de la tierra, cuyos reyes cometieron fornicación con Tiro, la vieja ramera, para mutuo beneficio y para enriquecerse. Esos reinos no podrán permanecer bajo el sacudimiento de Jehová, sino serán hechos pedazos y destruídos. (Aggeo 2:21, 22) La vieja ramera será arrojada como cosa despreciable, y luego seguirán los demás poderes. "Y vino uno de los siete ángeles que tenían los siete tazones, y habló conmigo, diciendo: Ven acá; te mostraré el juicio de la gran Ramera, que está sentada sobre muchas aguas; con quien han cometido fornicación los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación. Y los diez cuernos que viste, y la bestia, éstos aberrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y a ella la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones hacer lo que él se ha propuesto, y que se pongan de acuerdo, y den su

reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que viste es aquella gran ciudad, la cual tiene el imperio sobre los reyes de la tierra." (Apocalipsis 17:1, 2, 16-18; 18:3) "El rey de Tiro," o sea el Diablo mismo, y todos sus reinos serán completamente sacudidos y destruídos.—Ezequiel 28:12-19.

Jehová ordena a su gran oficial, Cristo Jesús, que ejecute a toda la inicua organización, y concerniente a esto, en la *Versión Revisada Americana* (Isaías 23:11), leemos: "Jehová ha dado mandamiento respecto a Canaán [comerciantes (*V.R.I.,* margen)]," es decir, la costa de Canaán ocupada por Tiro y Sidón. Según la traducción de *Rótherham,* el texto anterior dice: "Mandamiento respecto a la costa de Fenicia." El mandamiento dado a Cristo Jesús es "destruir sus plazas fuertes". Uno de los fuertes más poderosos de la costa de Canaán era Tiro, y esa ciudad era especialmente mencionada en el mandamiento de destruir. (Jeremías 25:22) La moderna Tiro, la organización católico-romana, es una, y probablemente la más fuerte de todas las partes de la organización visible de Satanás. Ninguna plaza, o parte, es tan fuerte que pueda resistir el ataque del Ejecutor de Jehová. Cristo Jesús tiene las llaves del sepulcro (Apocalipsis 1:18), y el sepulcro no prevalecerá contra él ni su organización. La Jerarquía Católico-Romana erróneamente ha adoptado y aplicado las palabras dichas por Jesús con respecto a su organización: "Las puertas del sepulcro no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18); pero no está lejos la hora en que la Jerarquía será por completo destruída y a nadie más engañará. A sus fieles servi-

dores, Jehová en el tiempo actual informa acerca de la caída de esa hipócrita e inicua organización, a fin de que sean consolados y aumenten su esperanza en el completo triunfo de Jehová.

Considerada en su totalidad la profecía contenida en el capítulo veintitrés de Isaías, aparece que el período de regocijo de la Jerarquía Católico-Romana precede al Armagedón, esto es, ocurre poco antes del principio del Armagedón. Llega el tiempo en que ese regocijo de ese sistema religioso tiene que cesar, por cuanto Jehová así lo ha decretado; siendo esa la razón por la cual hizo que se escribiera: "Y él ha dicho [Jehová]: ¡No te vanagloriarás ya más, oh violada virgen, hija de Sidón! ¡Levántate, pasa por Kitim! mas ni aun allí tendrás reposo." (Isaías 23:12) Por cuanto la profecía es la "carga de Tiro", es razonable que a Tiro se le dirijan las palabras "oh violada virgen, hija de Sidón". La ciudad de Sidón fué edificada primero, siendo por esa razón considerada como hija suya. Sidón practicaba la religión del Diablo. La religión pagana precedió al papado y muchas de las diabólicas prácticas del paganismo fueron adoptadas por el papado, y ambos originaron con el Diablo y son prole de él.

Tiro sería considerada como una hija "virgen" ilegalmente unida e inmunda a causa de fornicación, habiendo sido "violada" su castidad. (*Rótherham*) Consintió en que su castidad fuera violada, y por lo tanto apropiadamente se le habla en esa forma. La organización religiosa católico-romana ha fornicado con "todos los reyes" o poderes gobernantes de la organización visible de Satanás en la tierra, pero viene el

tiempo, poco antes del principio del Armagedón, en que Jehová hace que los "diez reyes" o poderes gobernantes de las naciones se vuelvan contra el sistema religioso y en gran manera lo opriman. Dios pone en la mente de los poderes dominantes de las naciones que lleven a cabo su voluntad.—Apocalipsis 17:16, 17.

Llegando el tiempo para principiar su gran opresión, el sistema jerárquico buscará reposo en alguna parte, siendo esa la razón por la cual Jehová le dice: "¡Levántate, pasa por Kitim," 'y ve si puedes encontrar reposo allí.' Kitim, estando cerca de Tiro, representaría a cualquier organización subsidiaria o auxiliar en donde la vieja pudiera buscar reposo y alivio, pero sin hallarlos. Esto parecería indicar que la Jerarquía Católico-Romana buscará un lugar de consuelo, y por lo tanto humillándose al ir a una organización de menor importancia a la suya, procurando escapar la peor humillación que con toda seguridad le vendrá a causa de ser arrojada al Gehenna. (Mateo 23:12) ¿Hallará allí reposo el sistema jerárquico? Jehová contesta: "Mas ni aun allí tendrás reposo."

De vez en cuando la Jerarquía ha tenido sus retrocesos y pérdidas de poder temporal, pero siempre ha pretendido que eso ha sido solo temporariamente. Pretende que es eterna, que no puede ser destruída, y que por lo tanto puede sufrir tales retrocesos temporarios en tanto que maquina para avanzar su posición. Ha pretendido que la humillación u oposición que ha sufrido en el pasado es aquel "poco de tiempo" durante el cual Satanás es soltado y al fin del cual ella triunfará. (Apocalipsis 20:3, 7) Arriba una vez

más a una falsa conclusión. El tiempo para su completa humillación está muy próximo, y de ninguna manera puede evitarlo, siendo esa la razón por la cual no tendrá vía de escape. Ni aun los miembros individuales de ese clero religioso podrán disfrazarse de manera que no sean reconocidos. (Zacarías 13:4-6) No podrán escapar el escrutinio de la gente, y mucho menos el escrutinio del oficial ejecutivo de Dios. No le queda reposo, sino completa destrucción, de la cual nunca jamás se levantará.

Jehová usó como sus ejecutores a los caldeos, de quienes Nabucodonosor era rey y que prefiguraron a Cristo Jesús, el gran Ejecutor puesto por Jehová el cual llevará a cabo la ejecución de la religión diabólica, especialmente del sistema católico-romano. (Ezequiel 26:7-14; Jeremías 25:9, 17, 22) Por lo tanto Jehová dice a los que observan: "¡He aquí la tierra de los Caldeos! (este pueblo poco ha que no existía; Asiria lo fundó para los habitantes del desierto); los cuales levantaron sus torres, y derribaron los palacios de ella: este pueblo la ha puesto en ruinas." (Isaías 23:13) Las palabras "He aquí la tierra de los Caldeos!" evidentemente llaman la atención al ejecutor que ejecuta el juicio de Jehová sobre el sistema de la Jerarquía. A continuación el profeta dice: "Este pueblo [es decir, el pueblo de la antigua y de la moderna Tiro, o sea la Jerarquía Católico-Romana] ya no existe."—*V.R.I.*

Las naves de Tarsis entrando en el puerto de Kitim, la isla cercana a Tiro, no tendrían razón para seguir hacia Tiro a causa de la información recibida en Kitim de que Tiro ya no existía.

Igualmente en el antitipo o cumplimiento, los sacerdotes subalternos, misioneros y demás organizaciones subsidiarias reciben la información de que el sistema de la Jerarquía Católico-Romana no existe ya, es decir, "la Jerarquía de Jurisdicción" ha desaparecido y por lo tanto no hay por qué buscarla. Claramente se halla registrado por otro profeta que el fin de la Jerarquía será la completa destrucción; es decir, "vendrán a quedar cual si nunca hubiesen sido."—Abd. 16.

En tiempo de Isaías el poder mundial de Asiria todavía retenía el dominio sobre los caldeos; pero en tiempo de Jeremías, y diez y ocho años antes de la caída de Jerusalem, Nabucodonosor había venido a ser rey de Babilonia y había establecido el imperio babilónico. (Isaías 39:1-8) Por lo tanto las palabras registradas en Isaías 23:13, "Asiria lo fundó," se refieren a los caldeos o babilonios. "Asiria" representa el Ejecutor de Jehová, Cristo Jesús. Nótese que "Asiria" como nación no estableció o fundó "la tierra de los Caldeos". Babilonia precedió a Asiria. En conexión con Nimrod, se dice: "Y fué el principio de su reinado Babilonia, y Erec, y Acad, y Calnem en la tierra de Sinar. De esta tierra salió Asur [salió para Asiria (*margen*)], y edificó a Nínive, y a Rehobot-ir, y a Calé." Otro autor (Hislop) traduce el texto anterior: "Y él, siendo fortalecido, salió de la tierra y edificó a Nínive," la capital de Asiria.

Con la explicación anterior, nótese que la *Versión Revisada Inglesa* del texto (ver. 13) dice: "Asiria lo había designado [fundado (*Ver. Aut.*)]," es decir, designado a "este pueblo" de Tiro. ¿Para qué o para quién había sido designa-

do el pueblo de Tiro? "Para las bestias del campo." (*V.R.I.*) Lo anterior claramente indica que el Ejecutor de Jehová, representado por Asiria, había "designado" a la moderna Tiro (es decir, la organización jerárquica católico-romana, su clero y sus aliados) un lugar o condición inhabitado por personas, solo por fieras, y por lo tanto desolado.

En apoyo de la anterior conclusión nótense las palabras de Apocalipsis 18: 2, 3: "Y clamó con poderosa voz, diciendo: ¡Caída, caída es la gran Babilonia, y ha venido a ser albergue de demonios [cabras silvestres, sátiros], y guarda de todo género de espíritu inmundo [vapores pestilentes que se levantan como emanaciones de una tierra corrompida y pantanosa], y encierro de toda ave inmunda y aborrecible [un lugar frecuentado por aves que la ley de Dios ha decretado como inapropiadas para habitar entre la creatura humana]. Porque por el vino de la ira de su fornicación, han caído todas las naciones de la tierra; y los reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido a causa de la abundancia de su lujo." Evidentemente el texto anterior aplica a la organización religiosa de Satanás, siendo la Jerarquía Católico-Romana la parte principal de ella. Por lo tanto, la profecía de Isaías manifiesta que el Ejecutor de Jehová ha "designado" a esa diabólica organización para ser desolada de acuerdo con el decreto o juicio anteriormente escrito al dictado de Jehová.

El profeta continúa hablando acerca de los prósperos caldeos y simbólicamente se refiere

al Ejecutor de Jehová, diciendo: "Los cuales levantaron sus torres (de ellos) [torres de sitio (*Róth.*)], y derribaron [demolieron (*Róth.*)] los palacios de ella." Las torres de sitio fueron levantadas, y de esa manera las murallas de la antigua Tiro fueron escaladas y los palacios de sus príncipes fueron demolidos. Aplicando la profecía a la moderna Tiro, la organización jerárquica católico-romana, diremos: El Ejecutor de Jehová, Cristo Jesús, levanta torres de sitio contra el sistema diabólico religioso y los príncipes de la organización católico-romana que trafican con creaturas humanas, destruye sus fuertes, y el sistema cae, incluso el llamado "santo padre" y todos los demás príncipes traficantes. Y ¿cuál es el resultado? El profeta contesta: "la ha puesto en ruinas"; es decir, el Ejecutor de Jehová, al principio del Armagedón, arruina al diabólico sistema religioso.

Los baluartes del sistema católico-romano, que por tanto tiempo han reprochado el nombre del Dios Todopoderoso, completamente serán derribados, y luego los individuos que contiuarán viviendo por un poco de tiempo tendrán razón para lamentarse. Por lo tanto, el profeta de Jehová, dice: "Aullad, oh naves de Tarsis, porque es destruída [la moderna Tiro] vuestra plaza fuerte." (Isaías 23:14) La anterior declaración es semejante a las palabras que se usan en Isaías 23:1 y muestran que el "aullido" acontece al principio del Armagedón, que es cuando cae la Jerarquía. La "Jerarquía de Jurisdicción" que opera dentro y fuera de la Ciudad del Vaticano, Italia, con toda seguridad será destruída conforme al decreto de Jehová; y esa "Jerar-

quía de Jurisdicción", o cuerpo central de gobierno del sistema religioso que por tantos siglos ha engañado a la gente y blasfemado el nombre de Dios, ciertamente será derribado. A la caída de esa plaza fuerte, sus apoyadores no podrán más que aullar. El Armagedón marcará el completo cumplimiento de la anterior profecía de Isaías capítulo veintitrés, versículos del uno al catorce.

CUMPLIMIENTO APARENTE

Se ha sugerido que los versículos uno al catorce del Isaías 23 describen ciertas adversas experiencias a las cuales la Jerarquía Católico-Romana ha sido sujetada durante un período de setenta años, desde 1848 hasta 1918, y que durante ese tiempo es olvidada y su aullido escuchado; que al final de ese período la Jerarquía Católico-Romana sale al frente una vez más; y que por lo tanto la última parte de la profecía registrada en el capítulo veintitrés aplica después del cumplimiento de la primera parte de ella. Los hechos no se ajustan a esa conclusión, porque el "aullar" de Tiro claramente tiene que ver con lo que acontecerá al principio del Armagedón. Hay, sin embargo, un aparente cumplimiento de la profecía concerniente al 'aullar de las naves de Tarsis' o apoyadores de Tiro, dentro del período de setenta años antes mencionado, desde 1848 hasta 1918; pero en vez de ser un cumplimiento mejor pudiera decirse que es un paralelo que en menor escala concuerda con lo mencionado en la profecía.

A continuación se presentarán algunos pertinentes hechos históricos que tuvieron lugar

durante el período de 1848 a 1918, a fin de que el estudiante los considere al estudiar la profecía y esto tenderá a quitar alguna duda que de otra manera se tendría. Esos hechos históricos que aquí se insertan son citados de bien reconocidas autoridades. Se refieren al sistema católico-romano desde 1848 hasta 1918, y son como sigue:

HECHOS HISTORICOS

1848. Enero: Revoluciones en varios estados de la península italiana. Febrero 22-24: Revolución en Francia; el rey Luis Felipe destronado; se proclama la república. Marzo: Revolución en el Imperio Austriaco. Movimientos revolucionarios en Alemania. Insurrección en Roma; el populacho pide un ministerio democrático y la proclamación de la nacionalidad italiana; el papa [Pío IX] vacila; los romanos rodean el palacio, y el conflicto sigue. El papa acepta el ministerio popular (el cardenal Palma, secretario del papa, es muerto a tiros en este conflicto.) . . . Noviembre 16. Noviembre 20, se publica una constitución libre. Noviembre 24, el papa escapa disfrazado a Gaeta. Noviembre 28, protesta del papa contra los actos del gobierno provisional (de Roma).

1849. Febrero 8, la Asamblea Romana Nacional despoja al papa de todo poder temporal, y adopta la forma republicana de gobierno. Febrero 18, al papa apela a los poderes católicos (del mundo). "Ahora gozaba de la simpatía de todos los reaccionarios de todo el mundo quienes habían visto con tanta frialdad sus primitivos esfuerzos de reforma, pero ganó, por supuesto, las

excecraciones de los liberales, cuya causa había abandonado. Roma, dejada sin gobernante, floreció en una república. El papa protestó contra todos los actos de la república e hizo un llamamiento a todo el mundo católico para destruirla." (McClintock & Strong *Cyclopedia*, Vol. VIII, "Pius IX") Junio 3, el submarcial Oudinot comenzó un ataque sobre Roma. Junio 30, después de una brava resistencia, los romanos capitularon al ejército francés. Julio 4, La Asamblea Romana disuelta, y un oficial procedente del campamento de Oudinot llegó a Gaeta y entregó al papa las llaves de Roma.

1850. Abril, el papa llega a Roma; el cardenal Antonelli llega a ser ministro de relaciones exteriores. "El papa volvió en Abril de 1850, rodeado de las bayonetas del ejército francés. . . . Su primer acto fué de perfidia destruyendo la constitución de los derechos que el mismo había garantizado a sus súbditos. . . . La Inquisición reanudó sus sagradas labores . . . la Biblia fué prohibida." (McClintock & Strong *Cyclopedia*, Vol. VIII, "Pius IX") Septiembre 24, expidió una bula estableciendo la Jerarquía Católico-Romana en Inglaterra.

1861. Marzo 27, Cavour presenta a Roma como capital de Italia. Junio, el emperador de Francia rehusa una unión entre Austria y España para el mantenimiento del poder temporal del papa. "En 1868, los austriacos rompieron el concordato y declararon su emancipación espiritual. Al siguiente año, la reina Isabel fué arrojada de España, y el gobierno popular rehusó ser atado por tratados anteriores hechos con el papado [Septiembre 29, 30]." [Febrero 16, 1873,

la primera república española es proclamada en Madrid, España].—McClintock & Strong *Cyclopedia,* Vol. VIII, "Pius IX."

1870. Septiembre 11, el papa rehusa los términos ofrecidos por el rey de Italia (soberanía de la ciudad Leonina y retención de sus ingresos). Septiembre 20, después de una breve resistencia hecha por las tropas papales extranjeras, suspendida por orden del papa, las tropas italianas bajo el [general] Cadorna abren brecha y entran a Roma. Septiembre 21, el cardenal Antonelli expide una protesta diplomática contra la ocupación italiana de Roma. Septiembre 26, protesta del papa (Pío IX, todavía). Septiembre 29, circular del papa a los cardenales quejándose de la invasión y de la pérdida de su libertad, así como de la intromisión en su valija postal. Octubre 2, plebiscito: de los 167,548 votos, 133,681 son a favor de la unión [de Roma] con el reino de Italia. Octubre 8, resultado del plebiscito enviado al rey [de Italia]. Octubre 9, Roma y sus provincias incorporadas al reino por decreto real.

"En 1870, finalmente, la guerra con Prusia destruyó el imperio en Francia, y con la caída de [Luis] Napoleón no solamente rehusaron los franceses unirse a Roma, sino las puertas de la Ciudad Eterna se abrieron a toda Italia. . . . A pesar de todos los esfuerzos hechos por el rey Víctor Manuel en pro de la paz, el papa severamente persistió en su firme protesta contra el inevitable cambio de cosas. . . . Vivía recluido en el Vaticano, considerándose como prisionero. —McClintock & Strong *Cyclopedia,* Vol. VIII, "Pius IX."

1871. Mayo 13, ley garantizando al papa plena libertad y honores, un ingreso de 3,225,000 liras, &c.; recazados por el papa en su alocución, mayo 15. Octubre 27, alocución del papa, nombrando algunos obispos italianos; todavía rechazando garantías.—Haydn's *Dictionary of Dates,* bajo "Rome," "Popes," "France," "Spain," &c.

1878. Febrero 7, muere el papa Pío IX. "En Feb. 7, 1878, murió de hidropesía. . . . Las misiones de la iglesia también fueron fortalecidas, empujadas *in partibus infidelium,* y grandes jerarquías, en tierras anteriormente paganas o PROTESTANTES, fueron añadidas al vasto clero que poseía 'la obediencia latina.' Así es que por despacho de 1850 hizo provisión para el gobierno eclesiástico de Inglaterra, . . . exaltándose en el supuesto triunfo de su iglesia en la tierra que había sido por tres siglos el hogar de la Reformación. Luego creó en ESTE PAIS [E.U.A.] una vasta jerarquía católico-romana constituyendo en cardenal al arzobispo de Nueva York en 1875, y preparó el camino para el reestablecimiento de la jerarquía en ESCOCIA, lo cual se llevó a cabo en 1878. . . . Una de las peores manchas de las páginas de la historia concernientes a su reino es la forzada conversión del muchacho judío Mortara, y juntamente con esto va la abyecta condición de los hebreos en Roma, en donde los muros del Ghetto solo fueron quitados con el establecimiento del poder italiano."—McClintock & Strong *Cyclopedia,* Vol. VIII, "Pius IX."

"También estableció cuatro nuevas diócesis en los Estados Unidos en Albany, Búffalo, Cléveland y Gálveston, todas en 1847. En años

posteriores estableció casi 50 más en ciudades americanas de tamaño mediano. . . . Para ese tiempo las cosas corrían muy aprisa y marchaban muy lejos para Pío, quien rehusó enfrentarse con el movimiento revolucionario, . . . Para ese tiempo el papa había perdido el favor del populacho romano. Amenzado por una muchedumbre en su mismo palacio huyó a Gaeta, y una república romana fué proclamada en 1849, con Mazzini a la cabeza. Luis Napoleón, se propuso restaurar al papa, bajo Oudinot mandó una expedición a Roma y los patriotas italianos encabezados por Garibaldi fueron derrotados. Roma se rindió el 3 de Julio; pero el papa no volvió a su capital sino hasta abril de 1850. . . .

"El papa mismo ahora puso su atención en la iglesia. LLAMO A LOS JESUITAS, canonizó santos y definió dos dogmas. . . . en 1854 . . . en 1870. Antes de este tiempo el dominio temporal del papa se había tristemente encogido, debido a la gradual unificación de Italia bajo Víctor Manuel. El poder temporal del papa, sin embargo, se hallaba todavía asegurado por la presencia de tropas francesas en Roma, . . . El 20 de septiembre de 1870 los tropas italianas entraron a Roma, y el PODER TEMPORAL LLEGO A SU FIN. Se dejó al papa el Vaticano; se le garantizaron libre curso diplomático, honores debidos a un soberano y una entrada anual de £129,000. Todo esto rehusó, recluyéndose en el Vaticano y su jardín, declarando se hallaba bajo restricción y como prisionero en su mismo palacio."—*The Americana,* Vol. 22, "Pius IX", page 137.

1878. Marzo 4, la jerarquía romanista revivida por el papa; arzobispado de Glasgow, obispo de

Dunkeld, etc. Esto fué como un mes después de la muerte de Pío IX, quien fué papa por casi 32 años.

"En noviembre de 1848 [el año de la huída de Pío IX a Gaeta], los obispos alemanes del cuerpo romanista se juntaron en Würzburg, para deliberar con respecto a la mejor manera de proceder en este crítico período. . . . Poco antes de esto, sin emborgo, una organización de mucho significado se había efectuado, en la cual también—prominentemente—los laicos tenían que cooperar, es decir, la Sociedad Pía, una contraparte católico-romana de la Dieta Eclesiástica Protestante. . . .

"En octubre de 1848, en Mayena, . . . la primera unión de esta clase fué formada bajo el nombre de Sociedad Pía. Aquí todas las uniones separadas se juntaron en una grande unión colectiva bajo el nombre de 'Unión Católica de Alemania'; aun cuando en la práctica se ha preferido el nombre más corto de Sociedad Pía. . . . Una segunda asamblea se tuvo en Breslau, en donde la carta papal fué recibida, y en donde la asamblea abiertamente expresó que 'UNA ALEMANIA UNIDA ERA POSIBLE UNICAMENTE CON UN CRISTIANISMO CATOLICO.' Allí también se organizó una nueva sociedad, la Sociedad Vincenés, para trabajo misionero en el país. . . . En los Estados Unidos casi no hay una ciudad grande en que no se encuentre una u otra de estas sociedades. La tendencia es la misma, aun cuando el nombre sea diferente. El propósito de estas organizaciones EN LOS ESTADOS UNIDOS ES ATRAER AL ESTADO TANTO CUANTO SEA POSIBLE BAJO LA INFLUENCIA Y CONTROL DE LA JERARQUIA, y la arena

política es el campo del trabajo. Ya ejercen influencia sobre las legislaturas, y juntas de educación; sí, podemos decir que forman un ESTADO DENTRO DEL ESTADO."—McClintock & Strong *Cyclopedia,* Vol. VIII, "Pius Societies."

1914. Septiembre 3, el cardenal della Chiesa fué electo sucesor de Pío X y tomó el nombre de Benedicto XV. 1917 Agosto 1, Benedicto XV expidió su "famosa nota de paz", "la cual contestó el presidente Wilson a favor de los poderes Aliados y Asociados, diciendo que los ideales expresados por el papa eran los ideales de ellos, pero que los Poderes Centrales parecían rehusarse a reconocerlos o a aceptarlos."—*The Americana,* Vol. III, "Benedict XV."

1918. Noviembre 11, principio de una gran campaña en los Estados Unidos para juntar fondos para la guerra, en la cual siete organizaciones participan. "Hay, por supuesto, extenso disgusto por el arreglo—más especialmente debido a que el Concilio de Guerra Católico, el cual incluye a los Caballeros de Colón, recibirá $30,000,000 (dólares). La posición tomada por los oponentes a este fondo unido es al efecto de que los Caballeros de Colón, como organización, no tenía mayor derecho a privilegios de acantonamiento y trincheras que las demás sociedades secretas, y que la iglesia católica no debería tener privilegios en los campamentos y en los campos que no fueran concedidos igualmente a otros cuerpos religiosos. . . . La iglesia católica, en particular, sobresale como una organización política que, durante el entero período de la guerra, no dejó piedra que no removiera para el adelanto de los intereses papales. . . . Y entre

los cargos que se hagan contra la iglesia católica después de la guerra se hallará su peculiar participación en privilegios de acantonamiento y trincheras, así como el método mandatorio por medio del cual aseguró un lugar en el fondo para la guerra."—*The Apostolic Review,* noviembre 19, 1918.

1918. Noviembre 30, el *Evening World* de Nueva York dice que el papa desea asistir a la conferencia de paz a fin de ganar algún "poder temporal", y añade que el Vaticano está procurando establecer una oficina telegráfica privada con líneas privadas que lo conecten con todos los gobiernos, de manera de no necesitar de las líneas de telegráficas italianas.—*The Watchtower,* enero 1, 1919, páginas 4, 5.

1919. Enero Benedicto XV, por completo libera a los católicos italianos de toda prohibición para tomar parte en los movimientos políticos. Sus relaciones con la corte real de Italia eran más cordiales que las tenidas por algún otro papa desde 1870, y el célebre "Asunto Italiano" fué dejado por él en vías de un buen arreglo. Al principio del "reinado" de Benedicto XV como 20 naciones sostenían formales relaciones diplomáticas con el Vaticano. Al fin de su "reinado" en 1922, había más de 31. Las relaciones con Francia habían sido restauradas, y el Imperio Británico había dado los pasos necesarios a fin de tener una representación más íntima. Había negociaciones pendientes para un intercambio de embajadores con Tokio, Japón.—*The Americana,* Vol. III, "Benedict XV."

1919. Marzo 11, un despacho de la Prensa Asociada procedente de París, dice:

"Ha venido a ser del dominio público el hecho de que el papa Benedicto ha apelado a los poderes dando énfasis a la urgencia de una rápida conclusión de paz con Alemania. Se entiende que el pontífice afirma que el Vaticano posee información fidedigna al efecto de que la situación en Alemania, social y económicamente, es muy grave, y que teme el extendimiento del bolshevismo con tal rapidez que podría resultar en el establecimiento de un estado bolshevique, el cual a su vez, podría aliarse con la Rusia Bolshevique."—*The Watchtower,* abril 1, 1919, páginas 100, 101.

1919. Marzo 23, la primera junta fascista en Milán, Italia. Mayo, Adolfo Hítler asiste por primera vez a una junta nazi en Munich, Alemania, septiembre, la National Catholic Welfare Conference [Council, anteriormente] [NCWC] es organizada en los Estados Unidos.

Al final de la Guerra Mundial, en 1918, la Jerarquía Católico-Romana se dió cuenta de que había llegado el tiempo oportuno para dar principio a los esfuerzos hacia el recobro del poder temporal que antes tenía esa institución. Y en efecto, la Jerarquía dió principio a sus esfuerzos los cuales culminaron con éxito en febrero 11 de 1919, cuando públicamente se anunció que el poder temporal del papado había sido restaurado.

Es ahora importante determinar, si es posible, cuál es el significado y aplicación de los "setenta años" mencionados en la profecía (Isaías 23:15); es decir, qué se da a entender con que la ramera fué olvidada, y cuál es el significado del "canto de la ramera". Baste decir en este punto

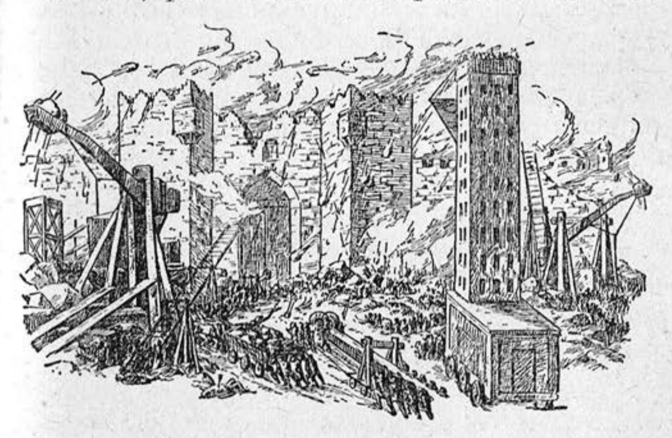
del presente estudio que la profecía registrada en los versículos 15 y 16 tiene su cumplimiento antes del principio del "aullar", mencionado en los versículos del 1 al 14, "aullar" que claramente marca el principio de la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

'El día de Jehová' es una expresión usada en la profecía y se refiere al tiempo en que Jehová coloca en su trono a su comisionado Rey y lo manda a dominar. (Salmos 2:6; 110:2) También se hace referencia a él como "aquel día". Marca el tiempo en que Cristo Jesús el Rey comenzó a interrumpir el dominio de Satanás que por tanto tiempo estuvo sin interrupción. Ese día comienza con el principio de la "guerra en el cielo", cuyo resultado fué arrojar a Satanás y sus ángeles del cielo a la tierra. (Apocalipsis 12:7) Prácticamente al mismo tiempo la Guerra Mundial comenzó en la tierra. Fué el tiempo en que principió el derrocamiento de Satanás, y que llegará a su punto culminante en el Armagedón. Referencia a ese tiempo se hace en la profecía de Isaías 23:15, en donde está escrito: "Y acontecerá en AQUEL DIA." En este punto de la profecía el cumplimiento retrocede de una consideración de las cosas que acontecerán al principio del Armagedón y pasa a considerar las cosas o causas que directamente provocan el conflicto. El tiempo del cumplimiento de esta parte de la profecía en Isaías 23:15 es en el año de 1914 (E.C.), cuando comenzó la guerra en el cielo. (Apocalipsis 12:7) Conforme a lo indicado por los hechos históricos, en el año de 1914, y por varios años anteriores a esa fecha, la Jerarquía Católico-Romana no contaba como un

poder temporal dominando en la tierra. Durante ese período de tiempo se pretendía que el papa era "el prisionero blanco" del Vaticano.

Si se tiene en cuenta que la antigua Tiro representó a la organización católico-romana tal como actualmente existe, y que por lo tanto es la moderna Tiro, ayudaría al examen de la profecía el considerar el objetivo o principal propósito de la Jerarquía: Gobernar las naciones de la tierra como la pretendida representante de Cristo, con el falso lema "Christus Rex", es decir, Cristo el Rey, en realidad dando a entender que lo es el papa, la cabeza de la "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana en la tierra. Ese ha sido el objetivo de la organización católico-romana desde el principio, pero ha tenido retrocesos de vez en cuando, los cuales la organización atribuye a la oposición de sus enemigos.

Jehová, por medio de su profeta, dice: "Y



Jerusalem cae a causa de la religión

acontecerá en aquel día, que Tiro [la moderna Tiro, es decir, la organización jerárquica católico-romana] será olvidada." ¿Olvidada por quién? Por sus anteriores ilícitos amantes que han fornicado con ella. Es olvidada por algún tiempo como poder temporal. Los gobernantes políticos la habían desechado como poder temporal, considerando al papa simplemente como consejero espiritual, sin mucha influencia y sin ser temido. No es necesario deducir que la Jerarquía es "olvidada" por setenta años. La profecía claramente fija el tiempo en que es olvidada, diciendo: "En *aquel día* . . . Tiro será olvidada." Una comparación del lenguaje usado en el versículo 15 con el del versículo 17 con mayor claridad muestra que hay un período de tiempo en que la ramera es olvidada y que ese tiempo es "en aquel día", es decir, el día de Jehová; y que al final de los setenta años es cuando Jehová visita a Tiro. La visita de Jehová a Tiro evidentemente no tiene por objeto construirla, sino juzgarla adversamente, y esa visita principia con la "obra extraña" de Jehová y concluye con el principio de su "acto extraño".—Isaías 28:21.

PERIODO DE SETENTA AÑOS

La profecía de Isaías bajo consideración tiene su paralelo con la profecía dicha por Jeremías, en la cual los "setenta años" estaban asociados con los setenta años de desolación de Jerusalem. Concerniente a esto, Jeremías, profeta de Jehová, dijo: "He aquí que enviaré y tomaré a todas las familias del Norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, siervo mío, y los traeré contra este país [Judá y Jerusalem], y contra

todos sus habitantes, y contra todas las naciones de al derredor [incluso Tiro]; a las que destruiré del todo [en el tipo, por setenta años], y las convertiré en asombro y en silbido y en desolaciones perpetuas. . . . También toda esta tierra [Canaán] será una desolación y un asombro; y estas naciones [incluso Tiro] servirán al rey de Babilonia setenta años. Y acontecerá que cuando fueren cumplidos los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella nación [arrojando a Satanás y sus ángeles del cielo; lo cual comenzó en 1914, E.C.] la iniquidad de ellos, dice Jehová; y sobre la tierra de los caldeos: y la convertiré en desolaciones perpetuas." ¿Qué "naciones" convertirá Dios en "desolaciones perpetuas"? (vers. 9-11) Ciertamente que Tiro se halla incluída entre ellas, porque está escrito: "Y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón, y a los reyes de las tierras que están más allá del mar."—Jeremías 25: 9-22.

El profeta de Dios, Zacarías, habla del cumplimiento antitípico de esta profecía sobre Israel espiritual representado por Jerusalem, y el tiempo se marca con toda claridad. (Véase Zacarías 14: 1, 2; Libro *Preparation*, página 281, inglés.) No se hizo necesario que Israel espiritual fuera del todo desolado los completos y literales setenta años a fin de cumplir el cuadro típico de la desolación de la antigua Jerusalem. La desolación de Israel espiritual se cumplió entre 1914 y 1919, o sea en período de cuatro años aproximadamente. Después de ese período de tiempo Israel espiritual, es decir, el resto, a quienes les fué encomendado el testimonio de

Jesucristo (Apocalipsis 12:17), cumplieron el cuadro de la vuelta de la cautividad de Babilonia a Sión, de manera que los setenta años de desolación fueron contados como antitípica y completamente cumplidos. Lo importante era la desolación, no el tiempo de la duración de ella.

Nótese ahora que Jeremías cuenta la desolación de setenta años de Tiro concurrentemente con los setenta años de desolación de Jerusalem; por lo tanto, como en el caso de Israel espiritual, igualmente pasa con Tiro en el cumplimiento moderno, es decir, en la aplicación a la Jerarquía Católico-Romana. La "desolación" o ausencia de poder temporal, o sea el tiempo en que la "ramera" es "olvidada", no requeriría literalmente setenta años. El punto importante en este caso es LA DESOLACION, y no la exacta duración de ella. Además, el período de desolación de que aquí se trata se verifica "en aquel día", y por lo tanto no podría haber comenzado sino hasta el principio del día de Jehová, es decir, en 1914.

En el tipo o cuadro los dos períodos iguales corren simultáneamente; lo mismo sucede con el período simbólico de setenta años sobre la moderna Tiro, la Jerarquía Católico-Romana, el cual termina aproximadamente al mismo tiempo en que concluye la desolación del resto de la Nueva Jerusalem, o sea aproximadamente a fines de 1918 o a principios de 1919. No sería por lo tanto necesario contar hacia atrás desde el 24 de noviembre de 1918 hasta el 24 de noviembre de 1848, para localizar el tiempo del cumplimiento de esta parte de la profecía. Basta con saber que la Jerarquía Católico-Romana fué

olvidada o desatendida *"en aquel día"*, es decir, en el día de Jehová, el cual comenzó en 1914; y que ese período de olvido terminó en 1919; teniendo también en cuenta que fué olvidada por sus antiguos asociados políticos que fornicaron con ella, clasificándola como un poder temporal. Si los hechos físicos muestran que la Jerarquía Católico-Romana fué olvidada o desatendida por los poderes políticos desde 1914 hasta 1919, eso sería corroboración adicional de la conclusión al efecto de que el cumplimiento de los simbólicos o proféticos setenta años, como ya se ha dicho, ocurrió de 1914 a 1919 E.C.

"OLVIDADA"

La Jerarquía Católico-Romana procuró colocarse en una prominente posición temporal cuando la Guerra Mundial, pero fracasó. Durante ese tiempo generalmente se sospechaba del papa, particularmente por los Aliados, y eso con buena razón. Aun cuando el papa procuró aparecer como neutral, manteniendo estricta neutralidad durante la Guerra Mundial, sus pretensiones naturalmente no fueron consideradas como sinceras. Nótese el siguiente hecho histórico: "Tratado de Londres de (1915). Un acuerdo secreto llevado a cabo entre Italia, Francia, la Gran Bretaña y Rusia el 26 de abril y finalmente firmado el 9 de mayo de 1915, declarando los términos bajo los cuales Italia consentía en entrar a la guerra del lado de los Aliados de la Entente. 'Por medio del futuro tratado de paz' Italia recibiría el Trentino, toda la parte sur de Tirol, hasta su frontera natural y geográfica, el Paso de Brenner; . . . No se le permitiría a la

Santa Sede intervenir por medio de acción diplomática en lo concerniente a las cuestiones de paz que surgieran de la guerra."—*The Encyclopedia Americana,* Vol. 17, páginas 632, 633.

Se efectuó un acuerdo secreto entre los Aliados de la Entente a fin de pasar por alto u olvidar a la Jerarquía Católico-Romana como un poder temporal, y en particular al jefe de ella. Una publicación de Wáshington, D.C., E.U.A., en marzo de 1929, y conocida como *The Protestant,* Volumen 9, Número uno, página uno, párrafos tres y cuatro, dice: "A través de la Guerra Mundial periódicos diocesanos de la Jerarquía en este país [los Estados Unidos] ponían de manifiesto la ambición papal de sentarse en juicio entre los beligerentes como árbitro de paz. Fué Italia la que derrotó esa aspiración. En el pacto de Londres [el Tratado de 1915 anteriormente mencionado] ese país ejecutó un pacto por medio del cual se excluía al papa de tomar parte en la dirección de las hostilidades o en los términos de la paz. Italia había excluído al papa de ambas conferencias de paz en La Haya. Pero el concordato [de 1929] elimina ese obstáculo. En vez del resuelto adversario de la Sede Romana, Italia viene a ser su más adicto confederado."

Lo anterior prueba que el papa procuró tener relaciones ilícitas con los poderes políticos de las naciones durante el período de la Guerra Mundial, pero fué hecho a un lado y "olvidado" durante ese período, es decir, entre 1914 y 1919; lo cual exactamente corresponde con el tiempo en que Israel espiritual se halló restringido por la organización de Satanás. Los encantos de la vieja ramera no sedujeron a las codiciosas na-

ciones durante la guerra, por cuanto deseaban apoderarse de todo el botín. Estos hechos exactamente cumplen la profecía concerniente a la 'olvidada ramera'. La vieja durante ese tiempo, llevaba la cabeza inclinada, lo mismo que ropas largas y de luto. Pero, he aquí, despertó al fin de ese período, y la profecía predijo lo que haría.

La profecía (versículo 15), dice: "Conforme a los días de un rey." En el tipo "un rey" era una línea real, desde Nabucodonosor hasta Belsazar, de la tierra de los caldeos. Y en el antitipo o cumplimiento de la profecía "en aquel día", desde 1914 en adelante, Cristo Jesús, el entronizado rey de Jehová, comenzó y ha continuado su reinado. "Como los días de un rey" (Leeser); "según los días de cierto rey." (*Rótherham*) Estas dos últimas traducciones ayudan a aclarar el asunto y evidentemente se refieren al "Rey de los caldeos" y al antitípico período de desolación cumplido desde 1914 hasta 1919, como ya se ha dicho. La Guerra Mundial terminó el 11 de noviembre de 1918, y poco después de ese tiempo la condición restringida del papa comenzó a desaparecer y el período de "olvido" comenzó a terminar.

Cuando se dió principio a la conferencia de paz el papa inmediatamente se puso activo y procuró obtener un asiento en esa conferencia. En noviembre 30 de 1918 el *Evening World* de Nueva York publicó una declaración al efecto de que "el papa [en ese tiempo Benedicto XV] deseaba asistir a la conferencia de paz a fin de obtener algún poder temporal". La publicación afirmaba que el Vaticano procuraba establecer una oficina privada telegráfica en el Vaticano,

"con líneas privadas a todos los gobiernos, para no tener que usar las líneas italianas." (Véase *The Watchtower*, enero 18 de 1919.) Hasta ese tiempo el gobierno italiano había mantenido a 'la vieja' en olvido. La conferencia de paz comenzó el 18 de enero de 1919, y en ella se hallaba presente el compacto de la Liga de Naciones, y el papa se esforzó por ganar un asiento a la par con los gobiernos políticos o naciones, pero fracasó. Todos estos hechos indican que en el período de tiempo mencionado la vieja "ramera" estuvo "olvidada".

Los eventos mencionados tuvieron lugar aproximadamente setenta años después de noviembre 24 de 1848, siendo en esta última fecha cuando el papa, disfrazado, huyó de Roma. En febrero 8 de 1849, el gobierno italiano despojó al papa de todo poder temporal. Pero estos hechos aparecen como simples incidentes a la profecía, y no son cumplimiento de ella. Estos hechos ayudarían a encubrir el verdadero significado de la profecía hasta el debido tiempo de Dios para entenderla.

La profecía además dice: "Al fin de los setenta años [de desolación típica y antitípica], sucederá a Tiro como a la canción de una ramera." Otras traducciones de este texto son: "Acontecerá a Tiro conforme la canción de una ramera" (*Rótherham*); "será a Tiro como la canción de una ramera" (*Douay*); "acontecera a Tiro como en la canción de la ramera." (*Leeser*) Nótese que no se trata de una canción POR la ramera, sino de "la canción DE la ramera"; siendo esa la razón por la cual Leeser al traducir este texto lo pone entre comillas, y por lo tanto el versículo

diez y seis es "La Canción". Esa "Canción de la Ramera" debe ser y en realidad es una profecía de Jehová concerniente al prostituto sistema religioso, es decir, la organización católico-romana, sus aliados y apoyadores; y esa profecía predice su conducta inmediatamente después de terminado el período durante el cual es olvidada. El sistema católico-romano también canta canciones, como las rameras, a fin de llamar la atención. Sus cánticos comienzan a revivir su tráfico y patrocinio y sus esfuerzos por ganar su principal objetivo, que es dominar a las naciones de la tierra como vicegerente de Cristo de una manera dictatorial.

Las palabras "la canción de la ramera" se dirigen a la ramera misma, es decir a la Jerarquía Católico-Romana, y aplican al período posterior al final de la Guerra Mundial en 1918, que es después de que el enemigo Satanás y sus inicuos ángeles son arrojados del cielo a la tierra y cuando Satanás comienza a juntar sus fuerzas, tanto visibles como invisibles, para el Armagedón. (Apocalipsis 12:7-9; 16:13-16) En esta tarea Satanás hace surgir y pone en acción a su institución religiosa, la Jerarquía Católico-Romana. Esto marca también el tiempo en que el Señor edifica a Sión y envía 'al resto de la simiente de la mujer' como testigos suyos a proclamar su nombre y reino por toda la tierra. (Apocalipsis 12:17) Las palabras de "la canción de la ramera" son: "¡Toma la cítara, da vuelta por la ciudad, oh ramera olvidada! ¡toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerde de ti." (Isaías 23:16) Estas canciones que ella canta no son para engrandecer el nombre

de Jehová, sino tienen un propósito contrario. "El arpa, y la viola, y el pandero, y la flauta, y el vino están en sus banquetes; mas la obra de Jehová no quieren mirar, ni consideran la obra de sus manos."—Isaías 5: 12.

La ramera es una "prostituta que anda por las calles", que se pone sus mejores vestidos, se pinta y se pasea, a fin de llevar a cabo sus propósitos de incitar y seducir a otros. Se vale de "un arpa", es decir, instrumentos de sonido agradable al oído de sus futuros amantes, incluso los que en un tiempo tuvo, así como nuevos tontos, como los Estados Unidos y los políticos profesionales que manejan ese país. Añade todo lo que puede a sus atractivos encantos y lleva a cabo su tarea seductora, y al hacer esto se vale de hipnótica seducción por medio de extasiadora melodía.

El "arpa", como se usa en esta profecía, representa equipo o instrumentalidad de la vieja ramera por medio de la cual añade poder e influencia a sus alardes religiosos o mentiras doctrinales a fin de entrampar a otros y controlarlos. Antitípicamente estos instrumentos son los jesuitas, fascistas, nazis, el fiasco del "Año Santo", la Sociedad del Santo Nombre, la Acción Católica, los Caballeros de Colón, escuelas anticomunistas, prensa católica, el Concilio Católico Nacional de Beneficencia, la Legión de Decencia, el control del cine y la censura de películas, fingido e hipócrita patriotismo exhibido en el saludo forzado a la bandera, la construcción de monumentos e imágenes a expensas de los religionistas, y movimientos semejantes, por medio de los cuales intenta llevar a cabo sus maquinaciones

y engaña a las crédulas masas, esperando así adelantar su causa y obtener su gran objetivo, que es dominar a las naciones por medio de dictadores. Desde la Guerra Mundial, la vieja ramera cada día ha aumentado su jactanciosa y despreciativa actitud y arrogancia al presentarse ante los pueblos de la tierra.

La ramera, es decir, la organización católico-romana, recorre la tierra sonando sus instrumentos bajo la dirección del Diablo y en oposición a los fieles seguidores de Cristo Jesús, quienes ahora cantan las alabanzas de Jehová y su Rey. Mucho se esfuerza la ramera por destruir todo lo que da a conocer la verdad de Dios contenida en su Palabra. Contrastando la conducta de la ramera, Jehová describe a sus fieles testigos en compañía del Señor en el siguiente hermoso lenguaje simbólico: "Y vi como si fuese un mar de vidrio revuelto con fuego; y los que habían salido victoriosos de la prueba de la bestia, y su imágen, y del número de su nombre, estaban sobre aquel mar de vidrio, teniendo arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de los siglos."—Apocalipsis 15: 2, 3.

El cántico de alabanza al Altísimo anuncia que su reino es la única esperanza del mundo y que Cristo gobernará en justicia destruyendo toda hipocresía e iniquidad; y este cántico grandemente disgusta a la vieja ramera, la cual suena su arpa a todo vuelo y usa todo su poder e influencia para impedir a los arpistas de Jeho-

vá. Los cánticos de la ramera anuncian que el sistema católico-romano es la esperanza del mundo; y al cantar usa a fanáticos como Mussolini y Hítler para que la aplaudan y presten su apoyo. El hecho de que persigue a los testigos de Jehová en todos los países es prueba concluyente de esta afirmación. Los bien conocidos hechos exactamente se ajustan a la profecía y muestran que desde el final de la Guerra Mundial la "ramera" ha estado usando sus "hechizos de prostituta" para atraer a las naciones y pueblos bajo su control, a fin de dominar a la entera satisfacción se sus deseos ambiciosos, egoístas e inicuos. Coopera con Mussolini y demás de la misma calaña para cumplir su propósito.

¿Y a dónde va la ramera para cantar sus canciones? La profecía contesta: "Por la ciudad, oh ramera olvidada." En un tiempo tuvo poder temporal, luego fué olvidada durante el tiempo en el que la turba política pensó que lo mejor sería olvidarla; pero después de la guerra las condiciones cambiaron, y aprovechando la oportunidad, se pone activa en la reconquista de sus antiguos amantes y en la conquista de nuevos, vistiéndose con sus más atractivas ropas para inducir a los políticos fornicarios a volverse a ella. Y ¿en qué "ciudad" se pasea? No entre el fiel pueblo de Dios, no en el templo de Sión; sino en la ciudad simbólicamente llamada la "Cristiandad", o sean las naciones que voluntariamente consienten en tomar el nombre de Cristo para fines comerciales. Esa es la ciudad de los "diez reyes".

Como antigua y experta "prostituta", la ramera se acerca a cada "rey" o poder dominante

de las naciones, y canta sus canciones; es decir, pone una exhibición por medio de la cual espera deslumbrar a los reyes. Desde el final de la Guerra Mundial, la ramera, o sea la Jerarquía Católico-Romana, se ha estado exhibiendo, con vestiduras peculiares que la identifican, apareciendo con pitado rostro y palabras de adulación que mucho cuestan y que sufraga con lo que colecta de la "población católica", llevando a cabo de esa manera su campaña de incitación y seducción. A eso llama "Acción Católica". Los rabinos y el llamado clero "protestante" de plano caen en los brazos de la antigua ramera, reciben unas lecciones de ella, y toman su lugar en la exhibición, procurando hacer que los políticos y los comerciantes crean que para beneficio de ellos mismos tienen que asociarse con los religiosos, es decir, la organización "ramera". El sistema de la Jerarquía Católico-Romana está teniendo éxito en su tarea de seducción.

Desde la Guerra Mundial, la antigua ramera ha obtenido el completo control de Italia y Alemania; y en cualquier parte de esas naciones en que su pintura y excitativas palabras fracasan, se vale de la fuerza. Se presenta como sincera, e hipócritamente pretende representar a Dios y a Cristo, el gran Príncipe de Paz, y al mismo tiempo organiza y lanza una rebelión contra el gobierno de España, por cuanto ese gobierno la rechazó y rehusó ceder otra vez a sus seductores hechizos, y tanto Mussolini como Hítler mandaron soldados a España para tomar parte en la matanza de inocentes. Sus sacerdotes y demás mequetrefes usan vestiduras clericales, y armados con espada y fusil, salen a asesinar al pueblo

español, a fin de cumplir el inicuo designio de la ramera que es controlar esa nación. Actualmente la antigua "ramera" hace su exhibición en Wáshington, D.C., E.U.A., esforzándose por establecer relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y el Vaticano, y Wáshington se halla muy embriagado con el "vino de su fornicación". Los Estados Unidos forman un país muy joven, no muy bien familiarizado con la ramera como las demás naciones, y apropiadamente se compara en la profecía a un joven inexperto. A menudo un joven sencillo es presa de la seductora influencia de una exitativa ramera que canta canciones y se exhibe en lugares públicos. Los Estados Unidos parecen contarse entre esa clase de simples.

Jehová Dios, preconociendo las condiciones del tiempo actual y las actividades de la ramera organización religiosa, hace mucho tiempo hizo se registrara un apropiado proverbio que dice: "Pues desde la ventana de mi casa estaba yo mirando por entre las celosías, cuando ví entre los simples, advertí entre los mancebos, a un joven falto de entendimiento. Iba éste pasando por la calle, junto a la esquina de aquélla, y seguía el camino de su casa; en el crepúsculo, a la tarde del día,—en lo profundo de la noche y de las tinieblas; cuando, he aquí, una mujer le sale al encuentro, con atavío de ramera, y astuta de corazón; (turbulenta es y porfiada; en su casa no puede parar sus pies: unas veces está en la calle, otras veces en las plazas, y puesta en acecho junto a todas las esquinas); la cual le echa mano y le besa; y con semblante descarado, le dice: Sacrificios de ofrendas pacíficas había yo

prometido; hoy mismo he cumplido mis votos. Por lo cual he salido a tu encuentro, buscando con empeño tu rostro; ¡y te he hallado! He tendido mi lecho con colchas bordadas, labradas con hilo de Egipto. He rociado mi cama de mirra, de áloe y de canela. ¡Ven, saciémonos de caricias hasta la mañana; solacémonos en amores! Porque el marido no está en casa; se ha ido a un viaje muy largo: llevó en su mano una talega de dinero; el día de la luna llena volverá a su casa. Le rinde con la muchedumbre de sus palabras suaves, con la zalamería de sus labios le arrastra. Al punto se marcha tras ella, como buey que va al matadero, o como alguno en grillos a la corrección del necio; hasta que una flecha le atraviesa el hígado; a la manera que el pájaro se mete presuroso en la red, sin saber que fué tendida contra su vida."—Proverbios 7:6-23.

¿Cederán los Estados Unidos a la zalamería de la ramera y caerán? La antigua ramera tiene instrumentos en todas partes del país en extremo ocupados por obtener el control de los Estados Unidos y de todos los departamentos del gobierno, los políticos se están rindiendo a sus excitativas, y mucha gente sencilla está siendo fácilmente engañada e igualmente cediendo. Los fascistas y los nazis son los mismos y son instrumentos que con grande éxito usa la Jerarquía Católico-Romana para obtener el control de las naciones. Cada día la fortaleza de esa organización se aumenta en los Estados Unidos. El pueblo en general parece como dormido y no se da cuenta del peligro que lo amenaza. La ramera llega al grado de controlar la industria cinema-

tográfica a fin de mantener el pensamiento de la gente en todo menos en el peligro que amenaza a la nación. Un agente del Vaticano es el dictatorial censor cinematográfico, y aprueba películas que engrandecen el sistema católico, la desordenada conducta de ambos sexos y muchos otros crímenes. Verdaderamente vivimos en un tiempo calamitoso. Es de noche, y la gente duerme. Tinieblas cubren el país, y grande obscuridad cobija a la gente. (Isaías 60:2) La prostituta organización y sus instrumentos están activos a toda hora de esta obscura "noche".

La antigua "ramera", conforme a la profecía, canta; como está escrito: "¡Toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerde de ti!" Hace esto a fin de añadir a sus hechizos y poder. Se esfuerza por inducir a la caterva política a creer no solamente que ella es su guía espiritual, sino que debería ejercer poder temporal y supremacía sobre todas las organizaciones políticas. Induciendo a los políticos a ceder a sus zalamerías, hará negocio con ellos y por medio de ellos, obteniendo de esa manera el control de la gente para gobernar como falsa representante de Cristo sobre la nación y finalmente sobre todas las naciones denominadas la "Cristiandad".

La agresiva campaña de la Jerarquía Católco-Romana que se lleva a cabo en la actualidad es llamada por esa organización "Acción Católica" y prueba fuera de toda duda que el presente es considerado como el tiempo en que la "ramera" habrá de obtener el poder temporal sobre todas las naciones de la tierra. Por eso da rienda suelta a sus cantares, los cuales, por supuesto

son mentiras por cuanto en mentiras trafica, como lo predijo el profeta de Dios: "Porque hemos puesto las mentiras por nuestro refugio, y entre los embustes nos hemos escondido"; nada podrá "prevalecer contra" nosotros. (Isaías 28:15) Con deslumbrante y descarada hipocresía llama la atención a sus supuestos hechizos y deseabilidad.

Escondiendo los hechos se presenta como la legítima censora de la verdad. Dicta al Departamente Federal de Comunicaciones, y a los propietarios de estaciones de radio, lo que deben difundir. Ordena a la gente lo que ha de leer y lo que no. Dicta a los cuerpos legislativos, a los jueces y a las cortes, y a los demás oficiales políticos del país. Va a la vanguardia del saludo forzado a las banderas, contrariamente a la ley fundamental de la nación, y en directa violación a la ley de Dios. (Exodo 20:2-5) Se presenta como muy patriota e insiste en que los maestros de las escuelas juren bandera cosa que nunca antes se había hecho, ni siquiera pensado, en los Estados Unidos, y hace que los cuerpos legislativos y judiciales forcen a esos maestros a darle su apoyo. Pretende ser muy patriota, cuando en realidad es traidora a todo país debajo del sol. Jura sumisión a los gobiernos, con una reserva mental de que es del todo apropiado violar las leyes. Se presenta como protectora de la gente, garantizando una pura condición social, y por debajo y entre bastidores practica toda clase de corrupción.

Entre los instrumentos que usa se cuentan hombres ultraegoístas llamados "judíos", cuya única mira es la ganancia personal, y quienes

por lo tanto están listos para ceder y unirse a la Jerarquía en cualquier injusta maquinación. De hecho, la organización católico-romana controla la industria cinematográfica, y en toda ocasión posible en la exhibición de películas procura engrandecer los "méritos" de la Jerarquía Católico-Romana. Hace grande alarde y se queja de que los comunistas son un grave peligro, a fin de desviar la atención de la gente de su falta de honradez y sinceridad y quedar de esa manera capacitada para tomar ventaja de la gente y poner a sus instrumentos en puestos de poder. Sus instrumentos y sus cantos parecen no tener fin, por lo tanto, en cumplimiento de la profecía, "canta muchas canciones", y los crédulos políticos, boquiabiertos, son conducidos a la trampa. La profecía esta siendo rápidamente cumplida.

Y ¿cuál es el verdadero propósito de la acción de la Jerarquía Católico-Romana? El profeta contesta: "Para que se acuerde de ti"; es decir, para que pueda volver a su posición de poder temporal. Su ardiente ambición es adquirir poder temporal y dominar a las naciones del mundo, y para eso necesita ser recordada por sus amantes políticos. La religión, que ella erróneamente pretende ser "Cristianismo", es el medio de que se vale para obtener poder político. Su determinación es tener que ver con los tratados y hacer tratados con las naciones y acaparar todas las prácticas religiosas bajo su control, así como suprimir a toda persona que no declara que ella es la representante de Dios en la tierra. Se halla determinada a suprimir a todo aquel

que se atreve a declarar la verdad de la Palabra de Dios.

Los testigos de Jehová están comisionados para hablar la verdad, y por lo tanto constituyen una punzante espina en la carne de la antigua "ramera" al poner en alto el pendón de Jehová, llamando la atención de la gente a la declaración de Jehová al efecto de que su reino bajo Cristo es la única esperanza del mundo. El reino de Dios bajo Cristo, como lo proclaman los testigos de Jehová, es lo único que la Jerarquía Católico-Romana de hecho teme. La antigua "ramera" es muy diligente en esconder de la gente su largo y sangriento registro como inquisidora y perpetradora de crímenes, y cuando su actividad e inmundo récord histórico son mencionados y se dice la verdad de la Palabra de Dios concerniente a ella, aúlla, y con grandes lágrimas de cocodrilo, dice: "Esa conferencia lastima nuestras susceptibilidades religiosas." Los hechos concluyentemente prueban el cumplimiento de la profecía.

"ABOMINACION"

La "abominación desoladora", de que habló Daniel el profeta, y también el Señor Jesús, es aquello que pretende gobernar en lugar del reino de Dios bajo Cristo Jesús. (Daniel 11:31; 12:11; Mateo 24:15) La Liga de Naciones fué establecida con ese propósito, pretendiendo el derecho y poder para gobernar al mundo. Pero téngase presente lo que constituye y controla la Liga de Naciones. Al mismo principio de la organización de La Liga de Naciones, la Jerarquía Católico-Romana procuró hacerse de un lugar

o asiento en esa conferencia, y allí comenzó a dar su exhibición con la mira de entrar en la Liga y dominarla. Cuando esa 'bestia surgió del abismo' (Apocalipsis 17:8) inmediatamente después de la Guerra Mundial, la antigua "ramera" se montó en esa "bestia" y desde entonces ha ido arrogantemente sobre ella (Apocalipsis 17:3, 7), y ejercitando el control dirigente de la Liga de Naciones, pretendiendo el derecho de gobernar y vigorosamente esforzándose por dominar al mundo en cambio de Cristo Jesús. Por lo tanto, la "abominación desoladora" es la Liga de Naciones y la religión organizada la llama "la expresión política del reino de Dios en la tierra". La religión organizada, con la Jerarquía Católico-Romana a la cabeza, constituye el lazo de unión y la parte principal de la Liga de Naciones, la cual pretende el derecho de gobernar al mundo en lugar de Cristo, y se esfuerza por llevar a cabo ese fin.—Véase *Luz,* Tomo Dos, página 100.

La Jerarquía Católico-Romana, la cual va a la vanguardia de la religión organizada, sutilmente ejerce su poder e influencia en la Liga de Naciones, y tiene la esperanza de aumentar ese poder, lo cual indudablemente alcanzará muy pronto, no importa el nombre que se le dé a la combinación. La antigua "ramera" va montada en la "bestia" y por lo tanto es la parte dominante de ella. El objetivo de la Liga de naciones es dominar al mundo contrariamente al propósito de Dios, siendo esa la razón por la cual la Liga de Naciones y la Jerarquía son una misma cosa, constituyendo la "abominación desoladora"; la cual es enemiga de Dios, y se pone "en donde no

debe" estar. (Marcos 13:14) Esto es una amonestación para quienes aman a Dios y a Cristo, a fin de que huyan a la organización de Dios bajo Cristo.—Mateo 24:15, 16.

GRAN ENEMIGO

¿Es la Jerarquía Católico-Romana amiga de este mundo inicuo, del cual Satanás es el invisible gobernante? Hay una sola contestación a esta pregunta, y tiene que ser afirmativa. La Jerarquía Católico-Romana es parte de este mundo, constituyendo la parte principal de él. Los políticos profesionales y los traficantes comerciales también son parte de esa organización. La Jerarquía impulsa al elemento radical del fascismo y nazismo con la mira de obtener el completo control de las naciones del mundo. La Jerarquía viola la ley de Dios a fin de contraer amistad con otros inicuos elementos de la tierra. Se vale de diferentes maquinaciones en varios países para hacer frente a las condiciones necesarias que la capacitarán para adquirir poder temporal. Jesucristo dijo: "Mi reino no es de este [inicuo] mundo"; por cuanto Satanás es el príncipe o invisible gobernante de este inicuo mundo.—Juan 18:36.

En vista de los hechos indisputables ¿es evidente que la Jerarquía Católico-Romana es enemiga de Dios y de su reino bajo Cristo? Las Escrituras contestan esa pregunta clara y enfáticamente: "¡Almas adúlteras! ¿no sabéis que la amistad del mundo es enmistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios." (Santiago 4:4) El texto anterior, juntamente con los hechos físicos,

prueba fuera de toda duda que la Jerarquía Católico-Romana es el más grande enemigo visible de Dios y de Cristo; y la razón para ello es que esa organización religiosa es el principal instrumento visible de Satanás en llevar a cabo su desafío de alejar a la gente de Dios. El 'adulterio' a que se hace referencia no consiste en la ilícita relación sexual, sino a la ilícita relación entre la organización que pretende representar a Dios, la cual se simboliza por una "mujer", y los poderes políticos, comerciales y gangsters del mundo; y esto prueba que la organización católico-romana es enemiga de Dios. Por medio del fraude y del engaño, esa organización conduce a la gente a la trampa de Satanás, siendo esa la razón por la cual esa organización religiosa es el peor enemigo visible del hombre. Jesús enfáticamente declaró que ningún hombre u organización puede servir a dos señores. No se puede al mismo tiempo servir a Dios y al Diablo. —Mateo 6:24.

Las doctrinas de la "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana y las prácticas de esa organización muestran que sirve al Diablo y gran enemigo de Dios. La inmutable regla de Dios se establece en las siguientes palabras: "¿Acaso no sabéis que a quien os ofrecéis como siervos para obedecerle, siervos sois de aquel a quien obedecéis, ya sea de pecado para muerte, ya de obediencia para justicia?" (Romanos 6:16) En vista de toda la evidencia presentada, inevitablemente se llega a la irresistible conclusión de que la Jerarquía Católico-Romana sirve al Diablo y por èse hecho es enemiga de Dios, enemiga

del hombre, y es la misma personificación de la injusticia.

'TIRO VISITADA'

A continuación la profecía declara que Jehová visita a Tiro, y seguramente que esa visita no es en favor de ella, sino para juicio contra esa inicua organización. ¿Cuándo la visita Jehová? La profecía contesta: "Pues acontecerá que al fin de los setenta años, Jehová visitará a Tiro; y ella volverá a su lucro, y tendrá comercio con todos los reinos del mundo, sobre la haz de la tierra." (Isaías 23:17) Otras traducciones de este texto, son: "Y acontecerá que después del final de los setenta años, Jehová visitará a Tiro." (*V.R.A.*) "De manera que, al fin de los setenta años, Jehová visitará a Tiro." (*Rótherham*) "Y acontecerá al fin de los setenta años, que Jehová visitará a Tiro."—Douay.

Lo anterior muestra que es desde 1918 cuando Jehová visita a Tiro, y durante el tiempo en que el Señor restaura a su resto de Babilonia y lo usa para llevar a cabo su propósito. Así como Jehová permite que el Diablo permanezca, igualmente permite que la antigua "ramera", la organización jerárquica católico-romana, permanezca por algún tiempo y funcione en contra de su reino y de sus testigos. Primeramente Jehová la visita con la proclamación de la verdad contra ella, y, al hacer esto, manda a sus testigos "levantaos . . . contra ella en batalla". (Abdías 1) Esta es la "obra extraña" de Jehová; y una vez que esta obra extraña sea completada, la visitará para ejecutar su juicio contra ella, marcando el principio de "su acto extraño", lo cual constituye la segunda parte de esa visita. (Isaías

28:21) Durante la primera parte de su visita, como en el caso de la visita a Sodoma, Jehová junta la evidencia contra ella con respecto a sus actividades como ramera operando con arpa y canto. Durante la primera parte de su visita, dice el profeta, "ella volverá a su lucro." Vuelve a su lucro como ramera y lo usa para cometer fornicación con los gobernantes de la tierra.

Nótese que esta parte de la profecía dice: "Y tendrá comercio con todos los reinos del mundo, sobre la haz de la tierra"; según la *Versión Revisada:* "Y actuará la ramera con todos los reinos del mundo." Exactamente eso es lo que la Jerarquía Católico-Romana está haciendo y ha estado haciendo desde 1918, y continuará haciendo hasta el principio del Armagedón; y en tanto que hace eso, Jehová lleva a cabo "su obra extraña" que consiste en desenmascarar su iniquidad. La actividad de la antigua "ramera" al cometer fornicación con todos los reinos del mundo es algo más que simplemente establecer relaciones diplomáticas con todas las naciones y ser reconocida como poder temporal. Seguramente significa cumplir el objetivo de la Jerarquía Católico-Romana de establecer un gobierno fascista que controle todas las naciones del mundo, a fin de que la Jerarquía arbitrariamente gobierne a todas esas naciones de una manera dictatorial.

SIMIENTE DEL DIABLO

La Liga de Naciones es producto del Diablo por medio de su "mujer", "la religión organizada", la cual es presentada en oposición al "hijo varón" de Jehová, quien reinará sobre el mundo. (Apocalipsis 12:5) La combinación de la Liga

de Naciones se compone de la religión, de la política y del comercio, siendo la religión el lazo de unión y la que se monta en la "bestia" pretendiendo el derecho de gobernar. La antigua "ramera" obtiene una posición dominante en esta combinación al 'volver a su lucro' o tráfico y 'actúa la ramera con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra'. Lo anterior es prueba adicional de que esa combinación es la "abominación desoladora". Corroborando esta conclusión, véase Apocalipsis 17:1, 2: "Y vino uno de los siete ángeles que tenían los siete tazones, y habló conmigo, diciendo: Ven acá; te mostraré el juicio de la gran ramera, que está sentada sobre muchas aguas [como lo estaba la antigua Tiro]; con quien han cometido fornicación los reyes de la tierra [lo cual la Jerarquía Católico-Romana ha hecho desde 1918, en tanto que rechaza el reino de Dios, la 'Piedra colocada en Sión'], y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación."

Durante los últimos años, los fascistas y los nazis con tremenda rapidez han aumentado, mostrando de esa manera que los habitantes de la tierra se han embriagado con las doctrinas mentirosas y venenosas de la Jerarquía Católico-Romana, que son su "vino"; y la fornicación y embriaguez van en aumento: "Porque por el vino de la ira de su fornicación, han caído todas las naciones; y los reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido a causa de la abundancia de su lujo."—Apocalipsis 18:3.

La combinación de las naciones, bajo la influencia de la religión organizada, se hallaba

alineada detrás de la Corte Internacional de Arbitraje de La Haya, la cual se esfumó durante la Guerra Mundial, para surgir del abismo inmediatamente después de esa guerra: "Y la bestia que ha sido y no es [durante la guerra mundial], ella misma es la octava [octavo poder mundial; es decir, la combinación de la Liga de Naciones sobre la cual se monta la religión del Diablo], y es de las siete [anteriores poderes mundiales que existían antes de la Guerra Mundial], y se va a la perdición [en el Armagedón, siendo la ramera primeramente destronada y destruída]."—Apocalipsis 17:11.

En tanto que la antigua "ramera" va montada en la bestia y de esa manera simbólicamente la controla, el clero protestante sigue la procesión y clama: "Esta es la expresión política del reino de Dios en la tierra"; y el engañado e ignorante populacho la aclama sin saber por qué. La antigua "ramera" vuelve a su lucro, es decir, usa su mercancía para inducir a otros a cometer fornicación con ella, y con sus zalamerías propias de una prostituta obtiene el favor de las naciones, se monta en la combinación, y de esa manera "la abominación desoladora", se completa.

Durante la Guerra Mundial, el líder fascista Mussolini mucho opuso el reconocimiento del papa como poder temporal, y ese mismo Mussolini fué quien se encargó de que el papa recobrara su poder temporal en 1929; y desde entonces el papa no se ha preocupado por obtener un asiento en la Liga de Naciones, por cuanto ha seguido una política más sutil para montarse a espaldas de la entera "bestia" de manera que tenga a todos besándole el dedo gordo del pie.

Se entiende que los Estados Unidos no son miembros de la Liga de Naciones; pero la profecía dice: "Y tendrá comercio con todos los reinos del mundo, sobre la haz de toda la tierra," y esto necesariamente incluye a los Estados Unidos. Toda persona pensante en ese país muy bien sabe que la determinación de la Jerarquía Católico-Romana es controlar a los Estados Unidos y establecer un gobierno semejante a los de Italia y Alemania. Inmediatamente antes de las elecciones presidenciales de 1936, el cardenal Pacelli, secretario papal de estado del Vaticano, visitó los Estados Unidos, y como resultado prácticamente todo católico-romano en los Estados Unidos votó por Mr. Roosevelt, quien anteriormente había dicho que 'se establecerían relaciones diplomáticas con el Vaticano tan pronto como el pueblo americano fuera amoldado a esa idea'.

INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS

Absolutamente nadie puede decir con exactitud lo que acontecerá; pero los que se hallan dedicados a Jehová, conforme a la regla divina de aplicar los bien conocidos hechos a la profecía de Dios que está en curso de cumplimiento, pueden arribar a una razonable conclusión con respecto a lo que acontecerá. El punto es, ¿Se harán fascistas Inglaterra y los Estados Unidos bajo el dominante control de la Jerarquía Católico-Romana? Tanto las Escrituras como los hechos parecen plenamente apoyar esta conclusión. Dentro de los límites de la Comunidad Británica de Naciones, así como en los Estados Unidos, la verdad acerca del reino de Dios ha

tenido su mayor proclamación y testimonio, siendo eso exactamente lo que la Jerarquía Católico-Romana odia. Es la verdad de y concerniente al reino de Dios lo que "lastima las susceptibilidades religiosas" de la Jerarquía, por cuanto odia todo lo que hace brillar la luz de Dios sobre ella y que pone de manifiesto su iniquidad. Esa es la razón por la cual la Jerarquía se esfuerza por suprimir el uso del radio y demás medios de publicación del mensaje del reino de Dios.

La profecía de Jehová muestra que la moderna Tiro, la organización católica, comete fornicación con todas las naciones y obtiene su deseo. Una vez que la Jerarquía haya obtenido el completo poder temporal del mundo, se hallará plenamente convencida de que su deseo ha sido cumplido, y dirá "Paz y seguridad" (1 Tesalonicenses 5:3); y luego los "diez cuernos", es decir, los poderes gobernantes de las naciones, "recibirán autoridad . . . con la bestia," siendo en realidad la combinación de la Liga de Naciones una liga de Fascismo o combinación de gobiernos fascistas, dominados por la Jerarquía Católico-Romana. "Y la mujer [la visible organización religiosa del Diablo, la ramera] que tú viste es aquella gran ciudad [la organización jerárquica], la cual tiene el imperio sobre los reyes de la tierra [el fascismo combinado]."—Apocalipsis 17:12, 18.

La verdadera causa de la abdicación del rey Eduardo VIII se sabrá en el cercano futuro. No hay la menor duda de que el fascismo gana terreno en la Gran Bretaña con alarmante rapidez. También en los Estados Unidos los fascistas y los nazis aumentan a pasos agigantados. La

Jerarquía Católico-Romana tiene confianza en que por medio de sus agentes asilenciará a toda persona y hará desaparecer toda actividad que ponga de manifiesto su iniquidad y dé a conocer el propósito de Jehová Dios. Es de noche, en lo que a la mayoría de la gente concierne; y la antigua "ramera", en tanto que la gente duerme, sigue adelante con mayor confianza. Se acerca el cumplimiento completo de la profecía. Dios hizo que el apóstol Pablo escribiera autoritativamente con respecto a este tiempo, diciendo: "Mas respecto de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba nada. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor. Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta; y no podrán escaparse."—1 Tesalonicenses 5:1-3.

Jehová actualmente está llevando a cabo "su obra extraña", la cual sirve para iluminar a la gente de buena voluntad y enseñarle la única vía de escape; y solamente los que hallen ese camino escaparán. La antigua "ramera" que va montada sobre la bestia muy pronto exclamará: 'Paz y seguridad; hemos asilenciado a nuestros opositores.' Luego principiará el "acto extraño" de Jehová, y repentina destrucción vendrá sobre ella "como dolores de parto sobre la que está encinta". Allí comienza el aullar de que nos habla Isaías 23:1-14, y el fin será la destrucción del sistema religioso de Satanás, por medio del cual ha engañado a la gente y traficado con ella. El triunfo de la antigua "ramera" será corto, y su

destrucción completa.—Ezequiel 27:12-34; Apocalipsis 17:16, 17.

"CONSAGRADO A JEHOVA"

El "refugio de mentiras" de la Jerarquía Católico-Romana no la podrá proteger, sino que sus baluartes serán completamente barridos al saberse la falsedad de sus doctrinas. (Isaías 28:17) En algún tiempo durante el cumplimiento de esta profecía acontecerá lo que está escrito: "Pero su ganancia y su lucro será consagrado a Jehová; no será atesorado, ni será guardado, sino que su ganancia será para los que habitan delante de Jehová, para que coman hasta la saciedad, y para vestido duradero."—Isa. 23:18.

Evidentemente las palabras "su ganancia y su lucro será consagrado a Jehová" no podrían referirse a riqueza material, como la que los anarquistas pudieran arrebatar y confiscar; porque está escrito en la ley de Dios: "No traerás la paga de ramera, ni el precio del tal perro, a la Casa de Jehová tu Dios, por ningún voto; porque una y otro son abominación a Jehová tu Dios." (Deuteronomio 23:18) ¿Qué podría, entonces, significar la expresión "su ganancia y su lucro"? El profeta de Jehová, hablando concerniente a la infiel Samaria, dice: "Y todas sus estatuas serán hechas pedazos, y todos sus galardones de ramera serán quemados a fuego, y yo destruiré todos sus ídolos: porque del galardón de ramera ella ha recogido riquezas, y al galardón de ramera se volverán."—Miqueas 1:7.

La Jerarquía Católico-Romana con un aire de superioridad, y con gran pretensión de poder y autoridad procedentes de Dios, se ha acercado a

los reyes de la tierra, diciendo: "Nosotros conferimos a ustedes el derecho divino de gobernar, y les damos santas sanciones y celestiales bendiciones; y a causa de eso la posición de ustedes como gobernantes políticos es sagrada y ordenada por Dios, y por consiguiente, en lo que a la gente concierne, ustedes son considerados como las 'potestades superiores'; y nosotros los componentes de la Jerarquía somos las 'potestades superiores' espirituales, estando por sobre todo otro poder terrenal." (Romanos 13:1) Las verdaderas "Potestades Superiores" son Jehová y Cristo Jesús. La pretensión de que organizaciones humanas constituyen las "Potestades superiores" es por esa razón, falsa. Por medio de esta fraudulenta representación y pretensión la Jerarquía Católico-Romana continúa obteniendo control sobre millones de gente crédula. Eso constituye la "mercancía" o "lucro" de la ramera, por medio del cual atrae a los hombres a sus garras. La Jerarquía Católico-Romana fraudulentamente se ha presentado como representante de Dios con plena autoridad divina de bendecir a los reyes, siendo que en realidad es representante del Diablo. La Jerarquía usa 'el lucro de la ramera' para inducir a los poderes políticos a creer que ella debería dictar la política del mundo, y de ese modo llevar a cabo su propósito de establecer un dominio dictatorial en todo el mundo.

Pero ha llegado el tiempo en que Jehová trastornará los papeles de la astuta vieja. Jehová no trae la 'mercancía y lucro de la ramera' a su templo, sino que llevando a cabo su "obra extraña" pone de manifiesto o desenmascara la iniquidad

de la Jerarquía Católico-Romana, los religionistas; y de esa manera reacciona los efectos de la mercancía y lucro de ella, y hace que esa misma tarea se lleve a cabo contra los religionistas, con resultado benéfico para los que aman la justicia y odian la iniquidad. Jehová hace esto abriendo los ojos de la gente a la verdad, a fin de que se dé clara cuenta de que la Jerarquía Católico-Romana, líder de los religionistas, es una parte de la organización de Satanás; y la gente de buena voluntad que se da cuenta de ello e identifica a la organización católico-romana como parte de la organización de Satanás, se aparta de esa inicua organización y se apresura a entrar a la ciudad de refugio de Jehová, al lugar de la santidad. (Números 35: 11-32) Por lo tanto, cuando "su comercio y su lucro" son plenamente expuestos y revelados por medio de la verdad, la gente de buena voluntad que recibe las verdades que se le presentan la hacen que sea "consagrada a Jehová".

Los testigos de Jehová tienen parte en esta "obra extraña", porque como siervos comisionados llevan el mensaje de amonestación de Dios a la gente de la "Cristiandad" que desea andar por el camino recto. Cuando la gente de buena voluntad ve y entiende la verdad, entonces las falsas doctrinas que le han sido enseñadas por la Jerarquía reaccionan contra la organización de Satanás para gloria de Jehová, el Santo, y de esa manera su lucro viene a ser "consagrado a Jehová".

El profeta dice: "no será atesorado, ni será guardado." Su mercancía y mentira no serán traídas al templo de Jehová, sino que serán usa-

das y operarán contra la ramera. En lo referente al "comercio" y "lucro" materiales, es decir, a toda la riqueza material de la Jerarquía Católico-Romana, con toda seguridad será dejada atrás por la antigua ramera cuando, al principio del Armagedón, el sistema religioso sea destruído. En verdad todo pertenece a Jehová, por cuanto la tierra y su plenitud son de él. (Salmos 24:1) En todo tiempo esas cosas materiales han pertenecido a Jehová, pero han sido mal usadas y abusadas por los religionistas. Los sobrevientes del Armagedón harán mejor uso de esa riqueza, por cuanto la usarán para gloria de Dios en su servicio. "Sino que su ganancia será para los que habitan delante de Jehová." La palabra "habitan" usada en la profecía significa 'morar y permanecer como un resto'. (Isaías 7:3, *margen;* Salmos 27:4; 61:6, 7) La promesa de Jehová es que las personas de buena voluntad que 'busquen la justicia y la mansedumbre' podían ser "puestas a cubierto" durante el Armagedón y habitarán después en la tierra. A esas personas Jehová conduce a la fuente de la vida, alimentándolas y cumpliendo sus deseos, y ellas son las que alaban a Jehová de día y de noche. (Apocalipsis 7:9-17) Habitan en la organización de Dios y se hallan bajo la protección de él.

Durante la Guerra Mundial, cuando la Jerusalem espiritual, es decir, el fiel resto del fiel pueblo de Dios en la tierra, aparentemente había llegado al final de su camino, el clero de la moderna Tiro, los religionistas anteriormente mencionados, se sintieron muy satisfechos y se felicitaron los unos a los otros; y

concerniente a eso Jehová hizo que se escribiera: "Hijo del hombre, por cuanto dice Tiro contra Jerusalem: ¡Ea! ¡quebrantada está la que era puerta de los pueblos; se me ha vuelto a mí; yo estaré surtida, ahora que ella está asolada!" (Ezequiel 26:2) Pero pronto Jehová trastornará los papeles de la Jerarquía Católico-Romana, y esa inicua organización será asolada, y, después de la caída de la Jerarquía, los testigos de Jehová se muestran alabando al Altísimo. (Apocalipsis 19:1-3) Cuando la calamidad sobrevenga a los religionistas, las personas de buena voluntad, las cuales forman la grande muchedumbre que ha probado su integridad por medio de la obediencia a los mandamientos de Jehová, 'habitarán entonces en la presencia de Jehová' y eternamente cantarán sus alabanzas. "Ciertamente los justos han de dar gracias a tu nombre; los rectos morarán en tu presencia."—Salmos 140:13.

Continuando, la profecía (Isaías 23:18), dice: "Sino que su ganancia será para los que habitan delante de Jehová, para que coman hasta la saciedad." Los llamados alimentos "espirituales y religiosos", que la Jerarquía Católico-Romana provee para la gente, constituyen "su ganancia". Cuando la luz de la revelación de la Palabra de Dios pone de manifiesto esos errores, la verdad sobre el asunto llega a ser alimento profético para los que son alimentados a la mesa de Jehová, entre los que con toda seguridad están incluídos los que forman la grande muchedumbre, a la cual el Cordero de Dios alimentará. (Apocalipsis 7:17) La revelación de la profecía de Jehová desnudando los fraudes religiosos y

poniendo de manifiesto sus juicios contra tan fraudulento comercio viene a ser "alimento a tiempo" para los que aman a Jehová. La profecía en curso de cumplimiento, y que es entendida, llega a ser nutritivo alimento espiritual de mucho provecho para los que aman a Jehová. Cuando la gente de buena voluntad, los que aman a Jehová, se dén cuenta de estas cosas, la antigua "ramera", y sus aliados, no podrán por medio de su "ganancia" y mentira mantenerlos por más tiempo alejados de la mesa en donde comerán en abundancia; y en efecto y amuchos comen hasta la saciedad del alimento espiritual de Dios, y estando grandemente satisfechos, se regocijan.

Además, la profecía dice: "y para vestido duradero", "vestido majestuoso" (*V.R.*, margen). El vestido simbólicamente significa identificación. Cuando las personas de buena voluntad escuchan la verdad y actúan conforme a ella, viendo que el "lucro" y "comercio" de la antigua "ramera" es un fraude y una trampa, inmediatamente se lavan, es decir, 'lavan sus ropas y las emblanquecen en la sangre del Cordero'. (Apocalipsis 7:14) Esas personas son vestidas con majestuosas "ropas blancas" y de esa manera se identifican como siervos de Jehová Dios. Se ponen del lado del Señor y nada más tienen que ver con la ramera organización. Su devoción, servicio y alabanza pertenecen a Jehová y su Rey, quien se sienta en el trono y que eternamente dominará al mundo en justicia. La fiel "grande muchedumbre" adquiere entonces una apariencia "majestuosa".

SUMARIO

Resumiendo brevemente la profecía del capítulo 23 de Isaías, lo siguiente aparece como el mensaje de Jehová para los que le aman y gozosamente obedecen sus mandamientos:

La antigua Tiro representó a la comercializada religión y a los religionistas, es decir, la Jerarquía Católico-Romana, la cual es la moderna Tiro y va a la vanguardia en el mundo religioso. "El rey de Tiro" es el Diablo mismo; en tanto que "el príncipe de Tiro" simboliza al visible representante religioso del Diablo en la la tierra.

"Sidón" también simboliza la religión diabólica, incluso la "religión pagana" o paganismo, así como los demás aliados religiosos de la Jerarquía Católico-Romana.

Las "naves [es decir, embarcaciones] de Tarsis" simbolizan a las varias organizaciones subordinadas a la Jerarquía Católico-Romana, las cuales apoyan y hacen la voluntad de la Jerarquía y desempeñan el trabajo rutinario.

La "ramera", una prostituta, representa a la organización de Satanás, de la cual la religión es la parte más sutil, visible al hombre, y que sirve para apartarlo de Jehová Dios.

El propósito u objetivo de la Jerarquía Católico-Romana es, y en todo tiempo ha sido, obtener el control de las naciones y dominarlas.

Por muchos años la organización jerárquica católico-romana fué reconocida como un poder temporal dominando a todos los reyes del mundo. Perdió ese poder por algún tiempo, pero lo recobró en 1929. Durante la Guerra Mundial la Jerarquía Católico-Romana, la ramera, procuró

un lugar entre las naciones en asuntos pertenecientes a la guerra y la paz, pero fué hecha a un lado y olvidada. Al final de la Guerra Mundial, en cumplimiento de la profecía, la Jerarquía Católico-Romana comenzó sus actividades para recobrar su poder temporal, y, como la en un tiempo olvidada ramera, va por todas las naciones cantando canciones de ramera, es decir, usando su medios seductores para inducir a los gobernantes políticos de las naciones a reconocerla y a restaurarla a su antigua posición como un poder temporal.

El fascismo y el nazismo son una misma cosa y son instrumentes de la Jerarquía Católico-Romana, la simiente del Diablo, para obtener el control del mundo y volver a la gente contra Dios y su reino. La Jerarquía Católico-Romana clasifica a todo aquel que se opone a ella como "rojo" o "comunista", y lo hace para incitar a la gente contra toda persona que se pone de parte de la justicia. La Jerarquía, de una manera especial, opone y persigue a los testigos de Jehová porque proclaman la verdad del nombre de Dios y de su reino e indican que el reino de Dios, es la única esperanza del mundo.—Mateo 12: 18-21.

La profecía parece claramente indicar que la Jerarquía Católico-Romana, operando la organización del fascismo, juntamente con otros aliados religiosos, obtendrá el control de las principales naciones de la tierra, incluso la Gran Bretaña y los Estados Unidos, y luego esa hipócrita organización religiosa exclamará, como está proféticamente registrado: "¡Paz y se-

guridad!" Esta parte de la profecía se presenta en Isaías 23: 15-18.

Cuando la Jerarquía haya llegado al cenit de su gloria y crea que se halla en seguridad absoluta, entonces Dios, por medio de Cristo Jesús, completamente arruinará a la ramera organización, lo cual marca el principio del Armagedón. Esta grande "carga" o ¡ay! que sobreviene al elemento religioso de la organización de Satanás llena de terror a todos y cada uno de sus apoyadores, y la profecía muestra a éstos como lamentándose y aullando, porque con toda claridad se dan cuenta de que en seguida ellos serán objeto de la expresión de la ira de Jehová. Esta parte de la profecía aparece en los versículos 1-14 de Isaías 23, y muestra que el ¡ay! viene sobre la organización religiosa al final de su muy corto período de aparente triunfo.

Jehová actualmente lleva a cabo "su obra extraña" en la tierra, desenmascarando a la inicua organización de Satanás. Pone sobre sus testigos el deber y les suministra la oportunidad y privilegio de proclamar su nombre y su reino en la tierra, y de esa manera ellos toman parte en esta obra extraña. (Apocalipsis 12: 17) Cuando esa obra haya sido terminada, inmediatamente principia el "acto extraño", o sea la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. Durante el período de esta "obra extraña", la grande muchedumbre tiene que ponerse del lado de Jehová y su reino, probar su fiel obediencia y mantener su integridad hacia Dios. En la actualidad Jehová da a conocer estas preciosas verdades a los que le aman a fin de fortalecerlos e infundirles mayor esperanza en este tiempo de

peligro. Que todos los que aman a Jehová Dios prueben su amor hacia él y su reino obedeciendo gozosamente los mandamientos del Altísimo. "Levantaos, y levantémonos contra ella en batalla."—Abdías 1.

"HOMBRE DE PECADO"

Jehová, en su Palabra, describe a su hombre ideal que le es grato. (Salmos 1, 8, 16, 111, y 113) Designa a su hombre ideal como "mi siervo", "mi escogido." (Isaías 42:1-6, 19, 20) Ese hombre ideal o siervo electo es Cristo Jesús y los miembros de su casa oficial, su iglesia; y aunque se compone de muchos miembros, todos ellos son uno y son designados como "un hombre perfecto". (Efesios 4:13; 1 Corintios 10:17; Juan 17:21) Exactamente opuesto a este hombre ideal, y en pugna con el siervo electo de Dios, se halla un enemigo designado en las Escrituras como la antigua "ramera" y como "el hombre de pecado", "el hijo de perdición," (2 Tesalonicenses 2:1-3), el cual también es un cuerpo compuesto de muchas personas que llevan a cabo una tarea de oposición al reino de Dios y de persecución a todos los que fielmente sirven a Dios. Ese "hombre de pecado" es siervo del Diablo, el enemigo de Dios y del hombre.

Algunos de los que forman ese cuerpo compuesto en un tiempo se hallaban en línea para el reino de Dios, habiendo pactado hacer su voluntad siguiendo las huellas de Jesús. A causa de su infidelidad se han alejado de Dios y de Cristo, y son designados como "el siervo malo" y pueden clasificarse como la cabeza o principales del "hombre de pecado", "el hijo de perdición".

Ese "siervo malo", que en un tiempo esperaba al Señor, dice en su corazón, "¡ Mi Señor se tarda!" y luego comienza a herir a los que sirvan a Dios.—Mateo 24:48-50.

Todos los que forman la compañía o clase del "hombre de pecado" son religionistas, e incluye a muchos clérigos, "ancianos electivos", y demás, que voluntariamente persiguen a los fieles testigos de Jehová, a quienes se les ha encomendado el testimonio de Jesucristo, y que obedecen los mandamientos de Dios; y todos esos perseguidores actúan como instrumentos del Diablo. (Apocalipsis 12:17) En el tiempo presente todos esos enemigos se ponen de manifiesto al promulgar mentiras en contra de los que proclaman el reino de Dios. Se esfuerzan por inducir a la gente a unirse a alguna organización religiosa, para lo cual se valen de medios fraudulentos y mentirosos, lo cual claramente muestra que ellos consideran que "la ganancia es piedad"; y concerniente a lo cual está escrito: "Si alguno enseña de otra manera, y no se aviene a las palabras saludables, las palabras de nuestro Señor Jesucristo, y la enseñanza que es según la piedad, el tal es hinchado de orgullo, no sabiendo nada, sino teniendo un enfermizo efecto a cuestiones y disputas de palabras, de donde provienen envidias, contenciones, blasfemias, sospechas siniestras, altercaciones de hombres de ánimo corrompido, y privados de la verdad, que suponen que la piedad es camino de ganancia: apártate de los tales."—1 Timoteo 6:3-5.

Si ven que alguien anda en busca de la verdad de la Palabra de Dios inmediatamente procuran entramparlo. Exteriormente usan 'palabras me-

losas y adulaciones, y de esa manera engañan el corazón de los sencillos'. (Romanos 16:18) Judas Iscariote, quien comenzo a seguir a Jesucristo y luego lo traicionó, fué un ejemplo de ese tipo de enemigos, y acerca de él Jesús dijo que estaba perdido, y que a nadie había perdido sino al hijo de perdición. (Juan 17:12) Judas, por lo tanto, prefiguró a la clase del "siervo malo", "el hijo de perdición." Acerca de esa compuesta compañía se habla en las Escrituras en las siguientes palabras (2 Tesalonicenses 2:9): "Aquel cuyo advenimiento es según la operación de Satanás, con todo poder, y con señales, y con maravillas mentirosas," y que lleva a cabo las maquinaciones de Satanás en oposición a Dios y su reino. La clase del "siervo malo", el "hombre de pecado", "el hijo de perdición", en resumidas cuentas son una y la misma compañía, aun cuando en cierto grado siguen un curso diferente hasta que al fin se juntan en oposición al reino de Dios.

ENEMIGOS CONGREGADOS

A fin de ayudar al lector a una mejor comprensión, brevemente se mencionan los específicos enemigos de Dios: Satanás, el Diablo, "el dios de este mundo," Gog, el principal oficial de Satanás al mando de la organización tanto visible como invisible del Diablo; todos los ángeles inicuos, que se han rebelado contra Jehová Dios. Todos esos enemigos son invisibles a los ojos humanos.

Los enemigos visibles de Dios, es decir, los que se hallan en la tierra y que también son enemigos del hombre, son: La religión, las organi-

zaciones religiosas, y los practicantes de la religión (en las organizaciones religiosas se incluyen ladrones, mentirosos, fornicarios, asesinos, plagiarios, chantagistas, etc.); y demás, siendo la religión y las prácticas religiosas los medios de cegar a la gente a la verdad, y usando montañas de mentiras detrás de las cuales se esconden los raqueteros mismos. Estos enemigos son influídos y controlados por Satanás y sus invisibles asociados, los inicuos espíritus que hacen a los hombres cometer toda clase de inicuos crímenes. Acerca de Satanás está escrito que es un sutil y astuto enemigo, y él es quien enseña a todos sus instrumentos a ser sutiles y astutos enemigos. Los visibles enemigos del hombre en la tierra, por lo tanto, son todos los que se ocupan en el mal hacer movidos por el odio, mala voluntad, malicia y extremado egoísmo. Todos estos enemigos operan contra los intereses y en detrimento de toda persona sincera y honrada que desea servir a Dios y andar por el camino de la justicia.

Tantos los hechos como los textos bíblicos citados en las páginas anteriores claramente indican que hay dos grandes organizaciones opuestas, la una justa, que es la organización de Dios, y la otra inicua, que es la organización del Diablo; las dos en pugna una contra otra. Si Jehová Dios tiene que vencer en la controversia sucitada a causa del inicuo desafío de Satanás, por fuerza tiene que llegarse al punto culminante y efectuarse el conflicto final. ¿Cuál, pues, será el destino del enemigo?

CAPITULO VII

DESTINO

"Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te aborrecen. Los pondrás como horno encendido en el tiempo de tu ira; Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá."
—Salmos 21:8, 9.

LOS hombres a menudo son engañados, y muchos de ellos vienen a ser engañadores. Concerniente a "los últimos días", que son tiempos peligrosos, está escrito: "Empero los hombres malos y los impostores irán de mal en peor, engañando, y siendo ellos mismos engañados." (2 Timoteo 3:13) Toda la evidencia muestra que en el tiempo presente se engaña a la gente en mayor escala que nunca antes. Absolutamente nadie puede engañar a Dios. Dios conoce los secretos más recónditos del hombre. En todo tiempo sabe quiénes son sus enemigos, y a su debido tiempo los alcanzará y debidamente les recompensará toda su iniquidad. ¿De qué medios se valdrá para hacer eso? y ¿quién actuará en representación de Jehová en la ejecución de sus enemigos?

Jesús nació en el mes de octubre; y generalmente se concede que ese tiempo marca el principio del año I, E.C. Al tiempo de su nacimiento un grupo de pastores se hallaban apacentando sus rebaños cerca de la población de Belén, cuando escucharon, procedente de los cielos, voces de ángeles que proclamaban nuevas de gran gozo: 'Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra

paz hacia los hombres de buena voluntad.' (Lucas 2:14, *Rótherham*) Eso significaba que el gran Príncipe de Paz había nacido y que al debido tiempo sería el instrumento de Dios para traer paz en la tierra a toda la gente de buena voluntad hacia Dios; y también significa que acabará son todos los enemigos de Dios y que todo ello será para gloria del Altísimo. Jesús es el Vindicador del santo nombre de Jehová. Actualmente toda persona de buena voluntad se halla profundamente interesada en la venida de Cristo Jesús, en su reino, y en la vindicación del nombre de Dios.

Exactamente treinta años después su nacimiento, Jesús comenzó su tarea oficial en la tierra, y su primera declaración en ese tiempo, fué: "El reino de los cielos se ha acercado"; queriendo dar a entender que Jesús, el escogido Rey y legítimo Gobernante del mundo, principiaba su obra preparatoria para el reino, el cual gobernará al mundo en justicia. Esto prueba que el reino es el medio por el cual Dios plenamente vindicará su nombre. Por tres años y medio, y hasta el tiempo de su muerte, Jesús enseñó los mandamientos de Dios, y los judíos fieles le escucharon, abandonaron la religión, y obedecieron esos mandamientos.

A través de todo ese período de tiempo Jesús dió énfasis al hecho de la venida del reino, y al fin del mundo injusto. Enseñó a sus discípulos que tenía que ir primeramente y recibir de mano de Jehová el reino y autoridad, y que entonces volvería a establecerlo. (Juan 14:3) Jesús "fué muerto en la carne", pero Dios le levantó de los muertos como "espíritu" y lo exaltó al lugar más

elevado en el universo. (1 Pedro 3:18; Filipenses 2:8-11) Jesús entonces fué debidamente comisionado para gobernar al mundo como Rey, pero todavía no era el debido tiempo de Dios para que comenzara su reinado. El propósito de Dios era permitir al enemigo Satanás el tiempo suficiente y la oportunidad de llevar a cabo su jactancioso desafío, siendo esa la razón por la cual se registra: "Jehová dijo a mi Señor: ¡Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies."—Salmos 110:1.

Por más de 1800 años Jesús tenía que esperar el principio de su reinado, y dentro de ese límite de tiempo, Jehová, por medio de Cristo Jesús, ha sacado de entre las naciones "un pueblo para su nombre", y lo usa específicamente para que declare su nombre en toda la tierra habitada antes del derrocamiento de todos sus enemigos. —Hechos 15:14.

FIN DEL MUNDO

"El mundo" quiere decir los pueblos de la tierra, organizados en naciones y bajo la supervisión de un invisible señor, el cual por muchos siglos ha sido Satanás el Diablo, quien, juntamente con una hueste de inicuos ángeles, ha influído, controlado y dominado al mundo sin interrupción. La expresión "el fin del mundo", por lo tanto, significa el principio del período de tiempo en que el dominio de Satanás es interrumpido en preparación para su derrocamiento. La venida del Señor Jesús, el legítimo Rey, necesariamente interrumpiría el dominio de Satanás sobre el mundo y marcaría el tiempo en

que habría una final decisión entre Satanás y Jehová Dios.

Sus discípulos preguntaron a Jesús: "¿Y qué señal [prueba] habrá de tu venida, y de la consumación del mundo?" (Mateo 24:3) Jesús inmediatamente contestó esa pregunta es las siguientes enigmáticas palabras: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá hambres y terremotos por diferentes lugares. Todas estas cosas principio son de dolores." (Mateo 24:7, 8) El principio de la interrupción del dominio de Satanás, por lo tanto, sería marcado por un tiempo de angustia sobre el inicuo, sus aliados y agentes, tanto visibles como invisibles, así como también sobre la gente bajo el poder de Satanás. Esa profecía dicha por Jesús comenzó a cumplirse en el otoño de 1914, fecha que marca el principio del fin del inicuo mundo de Satanás. Como prueba adicional de que el fin habría venido, y que se efectuaría un cambio, Jesús dijo: "Y sobre la tierra angustia de naciones, en perplejidad, . . . desfalleciendo los hombres de temor, y en expectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada." (Lucas 21:25, 26) Toda persona se da cuenta de que esas condiciones existen, especialmente desde el comienzo de la Guerra Mundial, en 1914; y desde 1918 esos ¡ayes! y angustias sobre la gente y las naciones han aumentado.

Las Escrituras presentan adicional evidencia corroborativa de la venida de Cristo y del fin del mundo, la cual se expresa en las siguientes palabras: "Por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado. Y airáronse las naciones." (Apo-

calipsis 11:17, 18) Eso marca también la fecha de 1914, como lo indican los hechos indisputables. Hasta esa fecha Satanás tuvo el privilegio de aparecer en el cielo. (Job 2:1) Cuando Jesús fué colocado en su trono, inmediatamente comenzó el conflicto entre Cristo Jesús y el Diablo, la antigua serpiente y dragón. Esa guerra en el cielo específicamente marca el principio del fin del mundo, y concerniente a lo cual está escrito: "Y hubo guerra en el cielo: Miguel [Cristo Jesús] y sus ángeles pelearon contra el dragón [es decir, el Diablo]; y el dragón y sus ángeles pelearon; pero no prevalecieron, ni fué hallado más su lugar en el cielo. Y fué arrojado el dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él. Y oí una gran voz en el cielo, que decía: ¡Ahora ha venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la soberanía de su Cristo; porque ha sido derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche!" (Apocalipsis 12:7-10) De esa manera el Diablo y sus inicuos ángeles fueron excluídos del cielo y arrojados a la tierra. Tanto la cronología como la profecía de la Biblia muestran que el mundo comenzó a terminar en 1914, marcando el tiempo en que Cristo Jesús tomó su poder y comenzó a reinar, siendo su primer acto arrojar a Satanás y sus inicuos ángeles del cielo a la tierra.

AUMENTA LA ANGUSTIA

El principio de la Guerra Mundial marcó el "principio de dolores" en la tierra, como Jesús

lo indicó. La Guerra Mundial terminó en 1918, pero la angustia de las naciones desde entonces ha ido en aumento. En el primer capítulo de este libro se hicieron algunas preguntas concernientes al aumento del dolor y angustia en la tierra, de manera que ahora se pasará a contestar esas preguntas conforme a las Escrituras. El clero ha dicho a la gente que la aumentada calamidad sobre las naciones se debe al hecho de que la gente ha sido infiel a sus respectiva organizaciones religiosas, y que por eso Dios les enviado esa angustia. Esa pretención es enteramente falsa y constituye una difamación al santo nombre de Dios. La correcta respuesta presentada en la Biblia, es: "¡ Mas ay de la tierra y del mar; porque el Diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!"—Apocalipsis 12:12.

Habiendo sido arrojado del cielo a la tierra y forzado a confinar sus operaciones a ella, Satanás sabe que le queda muy poco tiempo para dar fin al conflicto en el cual quedará definido el punto de supremacía y de su propia existencia. El propósito de Satanás el Diablo es alejar a la gente de Dios y de conducirla a la destrucción, siendo esa la razón por la cual acarrea mayores ¡ayes! y dolores sobre los habitantes de la tierra, y hace que sus agentes, los religionistas, falsamente acusen de ello al Dios Todopoderoso, por cuanto su deseo es volver a la gente contra Dios y hacer que le maldiga en su cara, y muera.

Por lo dicho se dará cuenta que desde el final de la Guerra Mundial tanto la ola de crimen como el sufrimiento han ido en aumento, y todo ese se debe a las operaciones del enemigo de

Dios, el Diablo y sus inicuos aliados. Como prueba corroborativa adicional, nótese lo registrado en la Biblia: "Mas sabe esto, que en los postreros tiempos vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, caluminadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: apártate también de los tales." (2 Timoteo 3:1-5) Los que van a la vanguardia de la iniquidad descrita en el pasaje anterior son los religionistas, quienes en la actualidad llevan a cabo su estafa religiosa. Lo anterior es prueba adicional de que estamos en los últimos días de Satanás y sus inicuos agentes y que pronto terminará todo ello.

"EL TEMPLO DE DIOS"

En conexión con el registro de la Biblia concerniente a la guerra en el cielo y el arrojamiento de Satanás a la tierra, está escrito: "Y fué abierto el templo de Dios en el cielo." (Apocalipsis 11:19) ¿Qué se da a entender por la expresión "el templo de Dios"? No significa una casa o edificio hecho por manos humanas, sino un cuerpo compuesto de fieles seguidores de Cristo, la Cabeza de la organización de Dios. En prueba de esta afirmación nótese lo dicho a los fieles seguidores de Jesucristo: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruye el templo

de Dios, le destruirá Dios a él; porque el templo de Dios es santo; tales pues sois vosotros."—1 Corintios 3:16, 17.

Los que forman el templo de Dios no son religionistas, mas tienen que ser separados y distintos de toda parte de la organización de Satanás, mostrando plena obediencia a los mandamientos de Dios: "Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos el templo del Dios vivo; así como ha dicho Dios: Habitaré en ellos, y andaré entre ellos; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual ¿salid de en medio de ellos y separaos, dice el Señor, y no toquéis cosa inmunda: y yo os recibiré, y seré vuestro padre, y vosotros seréis mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso!"—2 Corintios 6:16-18.

El templo de Dios es la casa de hijos, de los cuales Cristo Jesús es la Cabeza. Es la iglesia de Dios; concerniente a lo cual está escrito: "Sois . . . miembros de la familia de Dios; . . . en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois edificados juntamente, para ser morada de Dios, en virtud del Espíritu." (Efesios 2:19, 21, 22) Los nombres de los que componen la compañía del templo no se hallan escritos en libros en la tierra, sino se hallan registrados en el cielo: "La . . . iglesia de los primogénitos que están inscritos en el cielo."—Hebreos 12:23.

VENIDA AL TEMPLO

A la compañía del templo, o sean sus fieles seguidores, Jesucristo dice: "Y si yo fuere y os

preparare el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis." (Juan 14:3) Dios hizo que Salomón edificara un templo en Jerusalem, el cual tipificó la organización de Dios, su templo espiritual, del que Cristo Jesús es la Cabeza. Salomón, quien fué tipo de Cristo Jesús, comenzó a edificar el templo en el cuarto año de su reinado. (1 Reyes 6:1) Cuando Jesús estuvo en la tierra, en el cuarto año de su ministerio, e sea exactamente tres años y medio después del comienzo de ese ministerio, se presentó como rey en Jerusalem. Según la evidencia presentada anteriormente, en 1914 Cristo Jesús fué entronizado por Jehová como Rey (Salmos 2:6); y tres y medio años más tarde, o sea en el cuarto año de su reinado, Jesucristo viene al templo de Jehová Dios; es decir, comenzó a congregar en torno de sí a sus fieles seguidores, resucitando primero a los que habían muerto, y juntando luego a los que entonces se hallaban en la tierra. Durante los 1900 años de su espera muchos de los fieles habían muerto y tenían que dormir el sueño de la muerte hasta la venida del Señor. Evidentemente algunos de esos fieles habían sido católicos y otros no, pero todos los del templo tenían que estar del todo dedicados a Dios y a Cristo. Los fieles muertos tenían que ser primeramente resucitados y congregados al Señor; y eso marcó el principio de la congregación de la compañía del templo.—1 Tesalonicenses 4:15-17.

La segunda venida del Señor y el comienzo de su reino tenían que preceder tres años y medio a la venida al templo y a la congregación de sus fieles en torno de sí. "Empero con respecto al

advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra congregación en torno de él, . . . No dejéis que nadie os engañe en manera alguna; porque ese día no puede venir, sin que venga primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición."—2 Tesalonicenses 2:1, 3.

Los que se hallaban en la tierra vivos al tiempo de la venida del Señor, y que fueron hallados fieles, fueron congregados en torno de él, y forman o componen la clase del templo. Antes de la venida del Señor Jesús, tenía que hacerse, como lo indican las Escrituras, una obra preparatoria relacionada con la segunda venida de Cristo. Los hechos muestran que por cuarenta años antes de 1918 Jehová hizo que sus fieles seguidores proclamaran por toda la tierra la segunda venida del Señor, a fin de que se hallaran fielmente dedicados a él estuvieran listos para recibirlo. Esa tarea se llevó a cabo bajo Cristo Jesús como preparación para la venida al templo. Concerniente a este asunto Jehová hizo que se escribiera: "He aquí pues que voy a enviar mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y repentinamente vendrá a su Templo el Señor a quien buscáis; es decir, el Angel de Pacto, en quien os deleitéis; he aquí que vendrá, dice Jehová de los ejércitos."—Malaquías 3:1.

El asunto de la venida del Señor a su templo se considera más detalladamente en el Tomo Tres de *Vindicación,* (en inglés) comenzando con la página 101. La prueba muestra que el tiempo de su venida fué en 1918 y que desde entonces ha estado en el templo. Los que niegan

esto están contra Dios y su reino, no importa cuáles sean sus pretensiones.

PROPOSITO DE SU VENIDA

El propósito primario de la venida del Señor Jesús es la vindicación del nombre de Jehová. Las Escrituras muestran que al tiempo de su venida habría algunos que permacerían fieles y verdaderos a Dios al ser sometidos a la más severa prueba. Los que con éxito resisten la prueba reciben la aprobación de Jehová. Recuérdese que Jehová dijo al Diablo que primeramente haría que su nombre fuera proclamado por toda la tierra y luego mostraría su poder supremo. (Exodo 9:16) La compañía del templo constituye 'el pueblo de Jehová sacado para su nombre'. (Hechos 15:14) Los que forman esa compañía tienen que dar testimonio al nombre de Jehová.—Isaías 43:10-12.

A los fieles que se hallan en la tierra a la segunda venida, y que prueban su fidelidad hacia Dios, son llamados "el residuo de su simiente" (Apocalipsis 12:17); indicando que ellos son los que permanecen fieles y son hijos nacidos de la mujer u organización de Dios, lo cual acontece al tiempo del juicio en el templo. Al tiempo de la venida del Señor al templo muchos habían hecho un pacto para hacer la voluntad de Dios, todos los cuales tuvieron que ser puestos a prueba por el Señor Jesús, a fin de determinar quiénes eran fieles y altruístamente se hallaban dedicados a Dios y a su reino. Eso marcó el principio del juicio. Por lo tanto, concerniente a su venida al templo, y al propósito de ella, está escrito: "¿Pero quién es capaz de soportar del día

de su advenimiento? ¿y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador, y como jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia."—Malaquías 3:2, 3.

Todo juicio ha sido encomendado a Cristo Jesús, y ahora se sienta como el gran Juez para juzgar y ejecutar juicio. (Juan 5:22, 27) Prueba a todos los que han pactado hacer la voluntad de Dios, y los que resultan aprobados desde entonces 'ofrecen a Dios una ofrenda en justicia', la cual consiste de la altruísta devoción hacia Dios en la proclamación de su mensaje y de su reino, y en cantar las alabanzas de Jehová. (Hebreos 13:15) Con los que han hecho un pacto con Jehová comienza el juicio en el templo. "Porque ha llegado el tiempo que comience el juicio desde la Casa de Dios; y si comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen el evangelio de Dios?" (1 Pedro 4:17) En ese juicio, los aprobados del Señor son designados colectivamente como "el siervo fiel y prudente", y luego añade: "¡Bienaventurado aquel siervo, a quien su señor cuando viniere le hallare haciendo así! De cierto os digo, que la pondrá sobre todos sus bienes."—Mateo 24:46, 47.

"Sus bienes" que aquí se menciona significan sus intereses del reino, es decir, la proclamación del testimonio concerniente a Cristo y su reino. Los fieles aprobados son constituídos testigos del Señor y reciben instrucción en el templo al que se llama lugar 'secreto' u 'obscuro', escondi-

do del mundo), y esos testigos son luego comisionados para ir y proclamar desde los tejados, es decir, públicamente, lo que han aprendido. (Mateo 10:27) Por cuanto fielmente obedecen el mandamiento al proclamar el testimonio, el antiguo Dragón, el Diablo, desesperadamente se esfuerza por destruirlos; concerniente a lo cual está escrito: "Y airóse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús." —Apocalipsis 12:17.

A los de la compañía del templo que quedan en la tierra, o sea el pueblo sacado del mundo para el nombre de Jehová, se les comisiona por el Señor para ir a la gente y hablarle acerca del reino y amonestarla con respecto a la destrucción de la organización de Satanás que viene sobre el mundo, así como para informarla acerca de las grandes bendiciones que recibirá la gente de buena voluntad hacia Dios después de que la organización de Satanás haya sido destruída. El Señor da este mandamiento: "Y este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mateo 24:14, 21.

Los testigos de Jehová se deleitan en obedecer sus mandamientos, sin importarles la oposición de parte de Satanás y sus agentes religiosos. Como testigos de Jehová no tienen alternativa; tienen que obedecer. (Hechos 3:23) El Señor en el templo envía a sus testigos a proclamar

este glorioso mensaje del reino, lo cual tienen que hacer dando testimonio y amonestando a las naciones, y esta tarea tiene que llevarse a cabo antes de que Dios ejecute a sus enemigos. Actualmente se está efectuando esa tarea de proclamación.

ENEMIGOS IDENTIFICADOS

En tanto que los testigos de Jehová, en obediencia a sus mandamientos, proclaman el nombre de Dios por toda la tierra, el juicio de las naciones, particularmente el de las organizaciones religiosas, va en progreso. Uno de los propósitos de la 'predicación de este evangelio por testimonio a las naciones' es suministrar a la gente la oportunidad de identificarse y dar a conocer a otros que se halla ya sea de parte de Dios o del lado del Diablo. El juicio de las naciones se está verificando; y concerniente a eso está escrito: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y delante de él serán juntadas todas las naciones; y apartará a los hombres unos de otros, como el pastor aparta las ovejas de las cabras: y pondrá las ovejas a la derecha, y a las cabras a la izquierda."—Mateo 25:31, 33.

Los animales, ovejas y cabras, se usan como símbolos denotando los malos y los buenos. Las cabras se usan como símbolo de la gente de mala índole, cruel y con espíritu de persecución y oposición al reino de Dios y contrario a los testigos de Jehová. Las personas de buena voluntad hacia Dios y su reino se simbolizan por las "ovejas". La división de la gente en dos clases gene-

rales, cabras y ovejas, va actualmente en progreso.

La clase del "siervo fiel y prudente", que, como testigos de Jehová, presenta a la gente el mensaje del reino, es considerada por el Señor Jesús como parte de sí mismo, por cuanto forma parte de su casa oficial o cuerpo. Cuanto se haga a estos sus fieles seguidores, ya sea malo o bueno, Jesús considera como hecho a él mismo. Tanto los hechos como las Escrituras muestran que el Diablo odia a los fieles testigos de Dios y procura destruirlos. Todos los que se unen a Satanás en la persecución de los fieles seguidores de Cristo Jesús son del Diablo, y por lo tanto son reputados por el Señor como clase de cabras.

Considérense los hechos: ¿Quiénes son los que en la tierra maltratan, persiguen y hacen que los fieles testigos de Jehová sean arrestados y puestos en prisión, por ir de casa en casa llevando a la gente este evangelio del reino? Hay solo una contestación. Son los religionistas, los líderes de las organizaciones religiosas, los que cruelmente persiguen a los fieles seguidores de Cristo; y los que van a la vanguardia de esa cruel persecución son los miembros de la Jerarquía Católico-Romana. Ellos son lo que incitan a la gente a destruir los libros que explican el reino o mensaje del reino. Son las religionistas hijos y agentes del Diablo y por ende enemigos de Dios, los que desesperadamente se esfuerzan por mantener a la gente en ignorancia de lo que está escrito en la Biblia. No solo causan el arresto de los testigos de Jehová, sino amontonan indignidades y castigo sobre ellos una vez que han sido arrojados en prisión. A esa persegui-

dora, inicua religiosa clase de cabras, Jesús, el gran Juez, dice: "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fuí extranjero, y no me hospedasteis; desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel estuve, y no me visitasteis. Entonces también ellos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o extranjero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te hemos servido? Entonces él les responderá, diciendo: En verdad os digo, que en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de éstos, ni a mí lo hicisteis."—Mateo 25:42-45.

Los bien conocidos hechos claramente identifican a los religionistas, y particularmente a la Jerarquía Católico-Romana, como las "cabras" que persiguen a los testigos de Jehová, lo cual hacen porque esos testigos fielmente sirven al Señor en obediencia a sus mandamientos. Citemos algunos ejemplos: En el estado de Nueva Jersey, E.U.A., en donde la Jerarquía Católico-Romana ejerce gran poder político sobre los políticos y las cortes, centenares de testigos de Jehová recientemente han sido arrestados y arrojados en prisión, sin otra causa que el hecho de presentar a la gente la verdad del reino de Dios. Se les arresta con el pretexto de que proclaman el evangelio sin permiso del departamento de policía. Es peor que ridículo el pensar que un policía, un hombre imperfecto e injusto, podría conceder permiso para hacer lo que el Dios Todopoderoso ha mandado que se haga; y por la misma razón ni la policía ni las cortes tienen derecho para impedir, ni aun siquiera tratar de impedir lo que el Dios Todopoderoso

ha mandado a sus testigos que hagan en el tiempo actual. Esa conducta de oposición equivale a 'pelear contra Dios', y de esa manera se identifican como enemigos de Dios que al debido tiempo recibirán su recompensa.

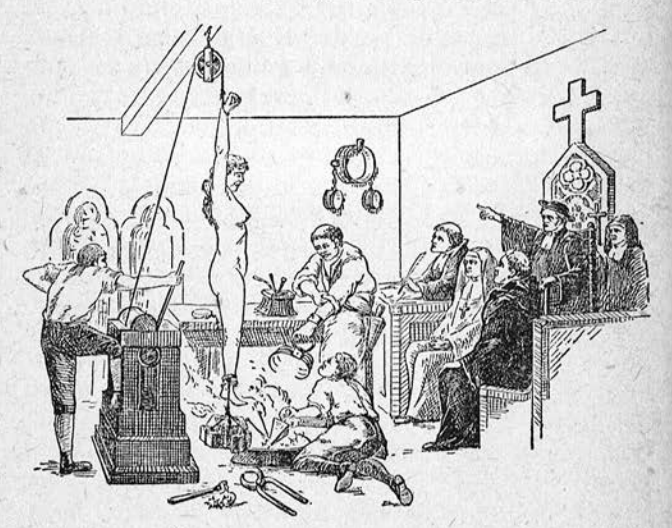
En muchos otros estados de la Unión Norte Americana se perpetran semejantes persecuciones contra los fieles seguidores del Señor por los religionistas, particularmente por la Jerarquía Católico-Romana. En la provincia católica de Quebec, Canadá, muchos fieles seguidores de Cristo Jesús son acusados del crimen de sedición y se les condena con el solo testimonio de que van proclamando el evangelio del reino de Dios. En Alemania, país enteramente dominado por la fanático Hítler, pero secretamente gobernado por la Jerarquía Católico-Romana y el Diablo, millares de verdaderos y fieles testigos de Jehová son encarcelados, cruelmente golpeados y muchos de ellos villanamente asesinados por poseer una Biblia o libros que la explican. En Italia, país aparentemente dominado por el gangster Mussolini y secretamente gobernado dictatorialmente por el Vaticano, los verdaderos y fieles seguidores de Cristo Jesús son cruelmente perseguidos. En Rodesia del Norte y del Sur, Africa Occidental, y en muchas islas del mar, y en fin, en todos los países de la llamada "Cristiandad", los religionistas, y en particular la Jerarquía Católico-Romana, llevan a cabo una inicua persecución contra los fieles seguidores de Cristo. De esa manera los perseguidores se identifican como "cabras", es decir, como enemigos de Dios y de Cristo.

El Señor, el gran Juez que se halla en el tem-

plo, toma nota de esto y divide a las naciones colocando las "cabras" a la izquierda, lo cual indica el lugar en donde recibirán un justo castigo. ¿Y cuál será el castigo de esas inicuas cabras? Jesús anuncia su decreto: "¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles. Y éstos irán a eterna [destrucción]." (Mateo 25:41, 46) En el juicio que el Señor actualmente conduce en el templo está 'hallando a sus enemigos', haciéndolos que se identifiquen y marcándolos debidamente para destruirlos.—Salmos 21:8, 9.

OVEJAS

Cristo Jesús designa como "ovejas" a los miembros de su cuerpo, a quienes constituye



Inquisición religiosa, Católico-Romana

miembros de su casa real. Luego Jesús dice: "Y otras ovejas tengo que no son de este redil: a estas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño y un solo pastor." (Juan 10:16) Los que forman esta compañía designada como "otras ovejas" se designan también en las Escrituras como las personas de buena voluntad hacia Dios y como clase Jonadab (2 Reyes 10:15-23), las cuales, si continúan fieles, formarán la "grande muchedumbre" y recibirán vida eterna en la tierra. En el juicio que va en progreso en el templo, esas "otras ovejas" se identifican por el curso que toman, y éstos son los que el Señor coloca a su mano derecha, a fin de concederles su favor.

Cuando los testigos de Jehová salen a llevar el mensaje del reino y hallan personas de buena voluntad, son bien recibidos por ellas. Cuando estas "otras ovejas" saben que algún testigo de Jehová se halla enfermo, sufriendo en la cárcel, hacen lo que pueden por alivairles ese sufrimiento, siendo el móvil en ese caso el amor a la justicia y el odio a la iniquidad, así como el deseo de agradar a Dios y Cristo Jesús; y de esa manera se identifican. Por eso está escrito concerniente ellas: "Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino destinado para vosotros desde la fundación del mundo! porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí extranjero, y me hospedasteis; desnudo, y me vestisteis; estuve en la cárcel, y acudisteis a mí. Entonces le responderán los justos, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos; o sediento, y te dimos

de beber? ¿Cuándo te vimos extranjero, y te hospedamos; o desnudo, y te vestimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y acudimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de los más pequeños de estos mis hermanos, a mí lo hicisteis." (Mateo 25: 34-40) Esas fieles "otras ovejas" reciben las bendiciones de vida eterna.

PREPARANDOSE PARA EL ARMAGEDON

En tanto que el Señor Jesucristo se halla en el templo para juicio, y en tanto que sus fieles seguidores y testigos llevan el mensaje del reino a la gente, Satanás se mueve con todo su poder y congrega a todos los enemigos de Dios como preparación para la batalla final en el Armagedón. La palabra "Armagedón" significa el lugar y congregación de tropas, es decir, en donde se halla el pueblo de Dios, y Satanás junta sus fuerzas para destruirlos. Sabiendo que le queda poco tiempo, Satanás apresura sus fuerzas para el conflicto; concerniente a lo cual está escrito: "Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas: porque son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso. Y los juntaron en el lugar que en hebreo se llama Armagedón."—Apocalipsis 16: 13, 14, 16.

La palabra "bestia" se usa simbólicamente para representar a los gobiernos de las naciones de la tierra, particularmente a la "Cristiandad", los cuales son bestiales y crueles. El "falso pro-

feta" se compone de los que forman el elemento gobernante de las naciones de la "Cristiandad" que falsamente pronostican que el remedio para los males presentes se halla en la Liga de Naciones, o demás combinaciones de hombres o naciones. Pasan por alto y oponen el reino de Dios y se dirigen al hombre en busca de apoyo, protección y bendiciones. La palabra "dragón" es uno de los nombres del Diablo, quien dirige las fuerzas del enemigo. Todos ellos marchan y toman su puesto listos para el gran conflicto.

LA EJECUCION

El punto culminante es en la batalla del Armagedón. Es "la batalla del gran día del Dios Todopoderoso", en la cual el disputado punto de supremacía será para siempre definido. Jactanciosa y egoístamente, Satanás espera triunfar. Con toda seguridad será derrotado. Jehová ha estado en espera de este tiempo, tolerando que el Diablo siguiera su inicuo curso, por eso se dirige a él en las siguientes palabras: "Empero yo te he mantenido en pie para esto mismo, para hacerte ver mi poder." (Exodo 9:16) El poder de Jehová es ilimitado. El es el todopoderoso Dios, su propósito será cumplido, y nadie habrá que se lo impida. Una vez identificados los enemigos de Dios, la iniquidad de ellos puesta de manifiesto, y la amonestación dada, se hará la ejecución. Los que creen que la Palabra de Dios es la verdad hallarán en las Escrituras la correcta y verdadera información con respecto a la ejecución de los enemigos de Dios.

El principal visible enemigo de Dios, y por lo tanto el más grande y peor enemigo público, es

la organización religiosa católico-romana. Por siglos esa organización despreciativa y arrogantemente se ha sentado sobre la gente y las naciones, robando a las masas sus justas ganancias. El día de esa inicua institución tiene que terminar. Esa organización, es decir, la "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana por muchos años jactanciosamente ha dicho y todavía dice: "Las puertas del sepulcro no prevalecerán contra [nosotros]." Estas palabras de Jesucristo concernientes a su propia organización, la cual es habitación del Dios Todopoderoso, son falsamente aplicadas por la Jerarquía Católico-Romana; y esto es evidencia adicional del pecado de presunción de esa organización religiosa.

Jehová predijo que la Jerarquía tendría esas jactanciosas pretenciones, y desde hace mucho tiempo hizo que su profeta registrara una profecía con respecto a la organización religiosa católico-romana, en la cual esa diabólica organización se representa como diciendo: 'Sí, el Armagedón se aproxima, pero el torrencial azote no pasará por nosotros, por cuanto nos hemos refugiado en las mentiras y en las falsedades nos hemos escondido. Hemos hecho un pacto con la muerte, y con el sepulcro un acuerdo. Estamos salvos y seguros.'

Jehová Dios contesta a esa declaración de hombres jactanciosos y despreciativos que por tantos años han dominado a la "población católica" y demás gente, y esa respuesta se halla en las siguientes palabras: "Asimismo vuestro pacto con la muerte será anulado, y vuestro convenio con el infierno no quedará en pie: cuando pasare el azote, cual torrente, vosotros seréis

hollados de este invasor." (Isaías 28:14-18) ¿Desea usted creer a Dios o esos hombres despreciativos y arrogantes? Tiene que escoger.

También téngase presente que la Jerarquía Católico-Romana, el sistema religioso, se designa por el Señor Dios como: "La ramera," la antigua "ramera", y "Babilonia", "Babilonia la grande, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra." Por siglos esa inicua organización se ha sentado sobre los gobiernos bestiales o poderes dominantes políticos y militares, pero se acerca el tiempo en que Dios pondrá en el corazón de los que gobiernan el cumplir la voluntad de él, y "la dejarán [a la ramera] desolada y desnuda, y . . . la quemarán con fuego". (Apocalipsis 17:15-17) Eso marcará el principio del Armagedón. Esa turba religiosa y sus aliados por siglos han oprimido a la gente; y por lo tanto el Señor Jehová, concerniente a ellos, dice: "Jehová de los Ejércitos lo ha decretado, para profanar la soberbia de la gloria humana, y para degradar a todos los honorables de la tierra."—Isaías 23:9.

La "Jerarquía de Jurisdicción" católico-romana falsa y fraudulentamente ha asumido apacentar a "la población católica" a la cual roba y esquila. Pretendiendo ser pastores, en realidad han sido lobos; y a esa inicua caterva Jehová dice: "¡Aullad, oh pastores, y clamad; y revolcaos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso."—Jeremías 25:34.

La "Jerarquía de Jurisdicción", el sistema religioso, es extremadamente hipócrita; y Dios

odia al hipócrita, al raquetero y al mentiroso, todo lo cual esta caterva es. 'La esperanza de los hipócritas perecerá.' (Job 8:13) Esa turba de hipócritas religionistas llevan a cabo su estafa del "purgatorio" por medio de la cual roban a las viudas y a los huérfanos; y valiéndose de falsas pretensiones y largas oraciones engañan y practican ese fraude; y a los tales Jesucristo dice: "Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos contra los hombres; pues vosotros no entráis, ni dejáis entrar a los que van entrando."—Mateo 23:13.

Villanamente atacan y persiguen a los hombres y mujeres que fielmente sirven a Dios llevando a la gente el mensaje del reino; y como víboras escondidas en la hierba, por medio de la policía y demás autoridades pican y de otras maneras perjudican a los pequeños del Señor, y a los tales el Señor Jesús dice: "Serpientes, raza de víboras! ¿cómo evitaréis la condenación del infierno? Por tanto, he aquí, yo os envío profetas, y sabios, y escribas; de los cuales, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad."—Mateo 23:33, 34.

Esa orgullosa, despreciativa, arrogante y presuntosa caterva de religionistas piensan que están engañando al Señor; pero aun los sacrificios de ellos le son una abominación. (Proverbios 16:5; 21:27) Aun las oraciones de ellos son una abominación delante de Dios.—Proverbios 28:9.

Y ¿cuándo vendrá el fin de esa hipócrita organización religiosa? Al principio del Armage-

dón. 'La Acción Católico-Romana', nombre que se le da al movimiento político egoísta de la Jerarquía, muy pronto creerá y hará creer a otros que ha asilenciado a todos los que por medio de la verdad desenmascaran la iniquidad de la Jerarquía. Habiendo extendido su influencia política y demás por toda la tierra y destruído la libertad de palabra y de adoración, y considerándose a sí mismos como salvos y seguros contra toda oposición, esa inicua turba se representa como diciendo: 'Tenemos ahora paz y seguridad; podemos seguir adelante sin interrupción y continuar nuestra estafa a nuestra entera satisfacción y sin pendiente.' Concerniente a este asunto, la Palabra de Dios dice: "Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parte sobre la que está encinta; y no podrán escaparse." (1 Tesalonicenses 5:3) Los sistemas religiosos que por tanto tiempo han difamado el nombre de Dios serán los primeros que caerán en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

"SIERVO MALO"

Tanto las Escrituras como los hechos indican que hay quienes pactaron hacer la voluntad de Dios, pero que violaron ese pacto, que niegan la venida del Señor y hieren a sus hermanos; a éstos el Señor designa como el "siervo malo". (Mateo 24:48, 49) Uno de los discípulos de Jesús prefiguró a ese "siervo malo", y su nombre fué Judas Iscariote. Fué enemigo de Dios y de Cristo. En tanto que Judas profesaba servir a Cristo, al mismo tiempo conspiraba con el ene-

migo para darle muerte, y traicionarlo juntamente con sus hermanos, entregándolos en manos de sus enemigos. Por esta razón Jesús llamó a Judas "el hijo de perdición". (Juan 17:12) Algunos en estos tiempos modernos han sido grandemente favorecidos con el conocimiento de la verdad y con el privilegio de formar parte de la organización de Dios, pero han violado su pacto y se han hecho inicuos, han negado la presencia del Señor y se ocupan en herir a los que fielmente sirven a Dios y a Cristo Jesús. Esa inicua clase, llamada "el siervo malo", es la parte más culpable del "hombre de pecado" y en las Escrituras se hace referencia a ella como "el hombre de pecado", "el hijo de perdición", y de la cual Judas fué un tipo.

Los que forman la clase del "siervo malo" son enemigos de Dios, de Cristo y de su reino, y el destino de ella se anuncia por el Señor en las siguientes palabras: "Y les señalará su parte con los hipócritas: allí será el lloro y crujir de dientes." (Mateo 24:51) Y en otra parte, concerniente a esa misma clase, está escrito: "A quien el Señor Jesús matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su advenimiento." (2 Tesalonicenses 2:8) Concerniente a esa clase del "siervo malo", "el hombre de pecado", "el hijo de perdición", está escrito: "Mas aquellos, como bestias irracionales, nacidas de propósito para ser cogidas y destruídas, dicen injurias contra lo que no entienden, y perecerán del todo en su misma corrupción." —2 Pedro 2:12.

OTROS ENEMIGOS

Jehú fué tipo del Señor Jesucristo y lo representó como el gran Ejecutor de Jehová. Jehú dió muerte a los practicantes de la religión del Diablo en la tierra de Israel. Aquellos infieles israelitas profesaban servir a Dios, pero se habían convertido en adoradores de Satanás. Aquellos religionistas tipificaron a la "Cristiandad", la cual profesa servir a Dios cuando en realidad sirve al Diablo. Por mandato del Dios Todopoderoso, Jehú aniquiló aquellos diabólicos adoradores; y eso prefiguró y predijo que Cristo Jesús por completo hará desaparecer la religión y toda práctica religiosa, por cuanto difaman el nombre del Altísimo. (2 Reyes 10: 1-28) En todo tiempo la religión ha sido el principal medio para engañar a la gente y reprochar el nombre de Dios, por cuanto el Diablo vió que ese era el mejor medio de engaño. La religión y los practicantes de ella son los primeros que serán destruídos en el Armagedón. Cristo Jesús, el gran Ejecutor, los ejecutará para luego seguir con los demás elementos de la organización de Satanás.—Véase *Vindicación,* III (inglés).

Simbólicamente los sistemas religiosos se comparan a una gran ciudad. Esa organización o "gran ciudad" con toda seguridad muy pronto caerá, y los apoyadores del sistema religioso, tanto políticos como militares y judiciales, que han obtenido ganancia por medio de ese sistema, se darán cuenta que ellos siguen en el orden de castigo a manos del Señor, llorarán y se lamnetarán: "Los comerciantes de estas cosas, que fueron enriquecidos por medio de ella, estarán allá a lo lejos, por temor de su tormento, lloran-

do y lamentándose, dicendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, que iba vestida de lino fino blanco y de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas, porque en una sola hora ha sido reducida a desolación tanta riqueza!" (Apocalipsis 18:15-17) Luego tratarán de lanzar sus ejércitos y sus marinas y demás fuerzas a la batalla, pero perecerán a manos del Señor.

"BESTIA" Y "FALSO PROFETA"

A los elementos dominantes que gobiernan al mundo, debido a su dureza y crueldad, se les representa con el símbolo de una "bestia". Aquellos elementos de la organización de Satanás que profetizan que el mundo puede ser recobrado y la gente bendecida por los futiles esfuerzos del hombre son designados como "el falso profeta". Ahora imagínese a Cristo Jesús cabalgando sobre su caballo de guerra yendo a la batalla contra todas las fuerzas enemigas, y seguido por sus ejércitos celestiales, y cuya arrolladora marcha ni la "bestia" ni "el falso profeta" son capaces de resistir: el Armagedón proseguirá. "Y vestía una ropa rociada de sangre; y su nombre era EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos que están en el cielo le seguían, montados en caballos blancos, y vestidos de lino fino blanco y puro. Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a todas las naciones, y las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar de la fiereza de la ira de Dios Todopoderoso. . . . Y ví a la bestia, y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. Y

fué tomada la bestia, y con ella el falso profeta que había hecho prodigios en su presencia, con los cuales él había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y los que adoraban su imagen. Estos dos fueron echados vivos en el lago de fuego que arde con azufre." (Apocalipsis 19:13-21) De esa manera se describe la ejecución de los gobernantes de las naciones del mundo.

Toda parte de la inicua organización de Satanás será destruída, incluso todos los obradores de iniquidad, tales como estafadores, ladrones, impostores, robadores, plagiarios, asesinos, raqueteros religiosos y de todas clases, y demás por ese estilo. Concerniente a todos esos inicuos, Jehová Dios dice: "Por tanto esperadme a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa: porque es mi propósito reunir a todas las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra."—Sofonías 3:8.

La ejecución de todos ellos será hecha por el Señor Jesucristo, a quien Jehová dice: "¡Pídeme y te daré las naciones por tu herencia, y por tu posesión los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás." (Salmos 2:8, 9) El Armagedón no será una lucha entre los miembros de la organización de Satanás, sino, como claramente lo indican las Escrituras, es la batalla del Dios Todopoderoso en la cual, por medio de Cristo Jesús y su ejército, por completo arruinará toda la inicua organización de Satanás, a fin de que la tierra sea limpiada de toda

iniquidad. "¡Hudiéronse los gentiles en el hoyo que hicieron; en la red que escondieron fué cogido su mismo pie! Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó; en la obra de sus mismas manos fué enredado el inicuo. ¡Se volverán los inicuos a Sheol, y todas las naciones que se olvidan de Dios! Porque el pobre no será olvidado para siempre, ni la esperanza de los afligidos perecerá perpetuamente. ¡Levántate, oh Jehová; no prevalezca el hombre mortal: sean juzgadas las naciones delante de ti."—Sal. 9:15-19.

"Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azufre, y horrible tempestad: tal será la porción de su copa." (Salmos 11:6) "Empero los malos perecerán; y los enemigos de Jehová serán como el cebo de los corderos; serán consumidos; en humo se consumirán." (Salmos 37:20) "Con empeño destruiré a todos los inicuos de la tierra, para cortar de la ciudad de Jehová a todos los obradores de maldad." (Salmos 101: 8) "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos."—Salmos 145:20.

La tierra está llena de iniquidad y de creaturas inicuas; y al final del Armagedón todos los inicuos que se hallan en la tierra habrán muerto, por cuanto Dios ha declarado que morirán a manos de Cristo Jesús. "Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo." (Jeremías 25:33) "La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada; porque Jehová ha hablado esta palabra." (Isaías 24:3-6) Ese será el destino de todos los que permanecen del lado del Diablo.

Actualmente el Señor da esta información a la gente, a fin de que, antes que la ira de Jehová sea manifestada, escoja qué lado ha de tomar. ¿Cuál es su preferencia?

ENEMIGOS INVISIBLES

La evidencia bíblica citada en uno de los anteriores capítulos indica la existencia de una inicua hueste de creaturas espirituales que se unieron al Diablo en su rebelión y que desde entonces han defraudado y engañado a la raza humana y continúan reprochando al santo nombre de Dios. ¿Cuál será el destino de ellas? El principal de esa inicua hueste espiritual, después del Diablo, es Gog, quien juntamente con otros ángeles inicuos, tiene su habitación en "la tierra [lugar] de Magog". "Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal." (Ezequiel 39:1) Para una consideración bíblica más detallada con respecto a Gog y demás ángeles inicuos consúltese *Vindicación* (en inglés) Tomo II, página 311 en adelante.

Gog y los demás inicuos ángeles que con él se hallan, por siglos han ejercido un poder dominante sobre las naciones del mundo. Habiendo destruído los inicuos en la tierra, Cristo Jesús conduce sus fuerzas contra esas inicuas creaturas espirituales y las destruye; concerniente a esto está escrito: "Sobre la haz del campo caerás; porque lo he dicho, dice Jehová el Señor. Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que habitan descuidados en las islas; y conocerán que yo soy Jehová." (Ezequiel 39:5, 6) Además, concerniente a esa misma inicua turba, está escrito: "Sabe el Señor librar de la tentación a los piado-

sos, y guardar a los injustos hasta el día de juicio para ser castigados." (2 Pedro 2: 9) "También a los ángeles que no guardaron su original estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día." (Judas 6) El destino de esas creaturas es la destrucción; como está escrito que Dios ha preparado un lugar para la completa destrucción de todos los inicuos.—Mateo 25: 41.

A LO ULTIMO EL DIABLO

El Diablo desafió a Jehová y por siglos lo ha opuesto y reprochado. Jehová dió su palabra de que el Diablo sentiría su poder; esa palabra será cumplida y el Señor Jesucristo ejecutará los propósitos de Jehová. Satanás es forzado a contemplar primeramente toda su organización destruída. Esto será para él muy humillante sabiendo que en seguida le toca su turno. El Señor Jesús luego lo ata y lo arroja "en el abismo", y allí guarda completo silencio por mil años. (Apocalipsis 20: 1-3) Al final de los mil años Satanás es soltado por un poco de tiempo y luego es eternamente destruído.—Apoc. 20: 7-10.

La completa destrucción de Satanás es el decreto dado por Jehová desde hace mucho, y a su debido tiempo ese decreto será ejecutado: "A causa de la abundancia de tu tráfico, llenaron tus calles de violencia, y tú has pecado; por tanto yo te degrado, echándote del monte de Dios; y te destruyo, ¡oh querubín que cubres con tus alas! y te echó de en medio de las piedras de fuego. Se te ha engreído el corazón a causa de tu hermosura; has corrompido tu sabiduría con

motivo de tu esplendor: por esto, te echo por tierra; te pongo delante de los reyes, para que te miren. Por la multitud de tus crímenes, en la iniquidad de tu tráfico, has profanado tus santuarios; por tanto yo saco fuego de en medio de ti, que te consuma, y te torno en ceniza sobre la tierra, ante los ojos de todos los que te ven. Todos los que te conocían entre los pueblos, quedarán pasmados de ti; serás ruinas, y no existirás más para siempre."—Ezeq. 28:16-19.

La destrucción es el destino eterno de todos los enemigos de Dios. "Sus enemigos lamerán el polvo." (Salmos 72:9) "Porque, he aquí, tus enemigos, oh Jehová, porque, he aquí, tus enemigos perecerán." (Salmos 92:9) "Tu mano será ensalzada sobre tus adversarios, y todos tus enemigos serán destruídos."—Miqueas 5:9.

La Palabra de Dios es verdadera; y conforme a la evidencia indisputable, toda duda desaparece con respecto a quiénes son los enemigos de Dios y cuál será el destino de ellos. En vista del terrible sufrimiento que el Diablo y sus aliados han ocasionado a la raza humana, y en vista del hecho de que una hueste de enemigos actualmente opera y se esfuerza por destruir a la humanidad, y en vista de las terribles cosas que pronto acontecerán en el mundo, como lo indican las Escrituras, ¿desearía usted ser presentado a un verdadero amigo, en quien puede completa y absolutamente confiar, y quien lo guiará hacia el camino que conduce a la vida y felicidad eternas? Si es así, ese privilegio está delante de usted.

CAPITULO VIII

AMIGOS

"El hombre de muchos amigos labra su misma destrucción; pero hay un amigo que es más apegado que el hermano."—Proverbios 18:24.

JEHOVA DIOS es el amigo de todos los que le aman y obedecen y que fielmente hacen lo que es justo. El llamó amigo suyo a Abraham por cuanto Abraham era fiel y le obedecía: "Y cumplióse la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fué contado a justicia; y fué llamado el amigo de Dios." (Santiago 2:23) Esto da a conocer la inmutable regla de Dios, al efecto de que todos aquellos que le son fieles bajo la prueba severa son amigos de él. ¿Quién, pues, es un amigo? Las Escrituras contestan: "El amigo ama en todo tiempo." (Proverbios 17:17) El amor es la completa expresión del altruísmo; y por eso está escrito: "Dios es amor." (1 Juan 4:16) Jehová Dios es altruísta y nada puede hacer que sea egoísta. Todo lo que hace es movido por el altruísmo. Ni aun la destrucción de sus enemigos le es grata, por cuanto declara que no se complace en la muerte de sus enemigos. (Ezequiel 18:23, 32) Destruye a sus enemigos para bien de los que obran la justicia y para honra de su nombre, el cual es justo y santo.

El Señor Jesucristo es Amigo de todos los que aman y obedecen a Dios. El es el ungido Rey de Jehová, reinará al mundo en justicia, y todos

sus actos son movidos por el amor. ¿Cómo puede el hombre tener al Señor por su amigo? "En cuanto a aquel que ama la pureza de corazón, por la gracia de sus labios, el rey será su amigo." (Proverbios 22 : 11) Eso quiere decir que si alguien tiene puro corazón o móvil altruísta en lo que hace, y sus palabras hacia Dios y Cristo son bondadosas, esa persona es de buena voluntad hacia Dios, y el Rey, Cristo Jesús, será su amigo. El conocimiento de lo que Dios y Cristo han hecho por el hombre produce en la persona de corazón puro un gran deseo de tener a Dios y a Cristo por amigos. Brevemente, pues, considérense los textos que muestran la amante bondad de Jehová y del Señor Jesucristo.



El autor de
la Cristiandad

Debido a que Adán prefirió desobedecer a Dios y seguir al Diablo fué justamente sentenciado a muerte, y como resultado su descendencia nació imperfecta. Toda creatura humana, por lo tanto, es concebida en pecado y nacida en iniquidad. (Salmos 51:5) "Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre entró

el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Romanos 5:12) Si entonces la persona prefiere servir al Diablo, nunca podría tener a Dios por amigo. Dios no tenía obligación de hacer algo por el hombre imperfecto, el pecador. Por cuanto Dios es amor, altruístamente proveyó la manera de que la gente imperfecta se reconciliara con él, dándole la oportunidad de obtener vida eterna como un gratuito don; y esa provisión la hizo por medio de Jesucristo, probando de esa manera que Dios y Cristo son los grandes y eternos amigos de quienes desean hacer lo que es justo. Por eso está escrito: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perrezca, mas tenga vida eterna." (Juan 3:16) "Porque el salario del pecado es muerte; mas el don gratuito de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús, Señor nuestro."—Romanos 6:23.

¿Qué, pues, se requiere del hombre, para que pueda recibir las bendiciones que Dios tiene en reserva para los obedientes? Primero tiene que creer que Dios existe, y que es remunerador de todos los que le buscan y le sirven altruístamente (Hebreos 11:6); también tiene que creer que Jesucristo es su Redentor y Salvador. Si alguien prefiere creer en Dios y Cristo, y ponerse de parte de ellos, en vez de permanecer del lado del Diablo, esto muestra que su corazón es recto hacia Dios. Eso no es mucho pedir de una persona sincera. Tales personas deberían desear estar de parte de Dios y de Cristo. Si Dios forzara a la gente a creer en él y en Cristo Jesús, no quedría

lugar para que la creatura humana escogiera. Dios a nadie forza a creer en él. Pone al hombre frente a frente con su verdad y le muestra la provisión hecha para él, suministrándole de esa manera la oportunidad de ejercer su voluntad para escoger. Si el hombre escoge alejarse de Dios y servir al Diablo y a los agentes del Diablo, así se priva del favor de Dios. Su primer paso es buscar a Jehová y servirle; pero si no hace esto queda bajo el dominio de Satanás y de la ira de Dios. Por eso está escrito: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no obedece al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él."—Juan 3:36.

¡Cuán diferentemente actúan las organizaciones religiosas para con el hombre! El sistema religioso católico-romano tiene un largo e inicuo récord de tortura infligida sobre los hombres, a fin de forzarlos a creer lo que ese sistema enseña. Ese sistema religioso falsamente pretende representar a Dios, cuando en realidad es enemigo de Dios y representante del Diablo. Una persona en busca de consuelo entra en el edificio llamado la "catedral" de la iglesia católica; al entrar se requiere de ella que haga ciertos formalismos y ceremonias y deposite su dinero en la caja; luego escucha cierta arenga y se le dice que si no hace lo que el clero le manda Dios lo catigará; y a causa del temor que se le infunde obedece lo que el sistema católico le enseña. Por lo tanto, concerniente a los tales, Jehová dice: "Dice pues el Señor: Por cuanto este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honran, pero alejan de mí su corazón, y su temor de

mí es solo un mandamiento de hombres."—Isaías 29:13.

¿Son amigos de usted y de Dios los clérigos que enseñan preceptos de hombres? No; no lo son; al contrario, son enemigos de Dios, como está escrito: "Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios." (Santiago 4:4) La evidencia anteriormente examinada prueba que el sistema católico es parte del mundo inicuo y por lo tanto enemigo de Dios. Si usted apoya una organización o grupo de hombres que son enemigos de Dios, no podrá tener por amigos a Dios y a Cristo. ¿Qué, pues, tiene que hacer la persona que se halla en una organización religiosa? Las Escrituras contestan: 'Salga y sepárese de ella, a fin de que no participe de sus pecados y no reciba sus plagas,' las cuales caerán sobre ella en el Armagedón.—2 Corintios 6:16-18; Apocalipsis 18:4.

Cristo Jesús es amigo de todo aquel que se esfuerza por hacer lo que es justo. El mismo se prestó a morir ignominiosamente para redimir al hombre de los resultados del pecado y de la muerte. Impulsado por el amor, Jesús dió su vida en rescate por todos aquellos que creen en él y le sirven. (Mateo 20:28; Juan 10:10) La oveja es un animal dócil y se usa como símbolo de los que escuchan al Señor y obedecen su voz. Por lo tanto Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. Como el Padre me conoce a mí, así también yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. Y otras ovejas tengo que no son de este redil: a éstas también tengo que traer, y oirán

mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo pastor."—Juan 10:14-16.

De manera que por amor y en amante obediencia a Jehová, Cristo Jesús trae al rebaño de Dios a los que le obedecen, siendo allí un lugar de seguridad. A los que creen en él, el Señor Jesucristo considera como amigos, habiendo dado su vida por ellos. "Nadie tiene amor más grande que este: que ponga uno su vida por sus amigos." (Juan 15:13) Una persona puede tener a Jesús por amigo suyo bajo condición de obediencia: "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando."—Juan 15:14.

El tiempo de una gran crisis ha llegado, porque estamos en los "últimos días" y por ende en el tiempo de Dios para ajustar cuentas con sus enemigos. Por eso Dios llama la atención de la gente a la verdad como está en su Palabra, la Biblia, a fin de que toda persona de buena voluntad hacia Dios que desee hacer lo que es justo, y que odia la iniquidad, tenga la oportunidad de librarse de la organización de Satanás y de ponerse de parte de Dios y Cristo. Toda la evidencia bíblica, así como los hechos indisputables muestran que ha llegado el tiempo para la ejecución de la venganza de Dios contra toda iniquidad. Satanás el enemigo está contra todos los que desean servir a Dios, siendo esa la razón por la cual todo aquel que se pone del lado del Señor "no es deseado" por el Diablo y sus agentes religiosos en la tierra. En contra de estos inicuos Dios expresará su ira. Por eso Jehová dice a la gente de buena voluntad: "Recogeos, y quedaos en reclusión, oh nación no deseada! antes que tenga efecto el decreto, (el día pasa como

la paja arrebatada del viento,) antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová; antes que os venga el día de la ira de Jehová."—Sofonías 2:1, 2.

¿Por qué es preciso recogerse? A fin de identificarse como estando de parte de Dios. ¿Entonces qué es lo que usted debe hacer? Jehová contesta: "Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra, los que habéis obrado lo que es justo; buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová."—Sofonías 2:3.

¿Cómo puede una "buscar la justicia"? Diligentemente determinando lo que es justo; y esto se hace escudriñando la Palabra de Dios juntamente con las ayudas que el Señor ha provisto para entenderla: "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al simple; los preceptos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el mandamiento de Jehová es claro, que alumbra los ojos; el temor de Jehová es limpio, que dura para siempre; los juicios de Jehová son verdad, y a una justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro fino; dulces también, más que la miel y que las gotas que destilan los panales. También tu siervo es amonestado con ellos, y en guardarlos hay grande galardón." (Salmos 19:7-11) El hombre tiene que ser guiado en el camino recto, y la única guía segura es la Palabra de Dios; como está escrito: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz a mi camino." —Salmos 119:105.

¿Cómo puede el hombre "buscar la mansedumbre"? La palabra "mansedumbre" significa

ser enseñable y tener el deseo y la voluntad de aprender. Es necesario ser diligente en aprender el contenido de la Palabra de Dios. ¿Será guiada por lo que otros hombres dicen la persona que de esa manera busca la mansedumbre? No; por cuanto todos los hombres son imperfectos y ninguna opinión o enseñanza de ellos, ni lo enseñado por organizaciones son correctos. Unicamente la Palabra de Dios es la guía verdadera y correcta. No debemos poner nuestra confianza en hombres, sino en Jehová; como está escrito: "No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre, que no puede salvar."—Salmos 146:3.

Si alguien es amigo de Dios y le obedece, ¿le guiará en la senda recta? Sí; y la respuesta que da Dios sobre el particular es inequívoca: "Encaminará a los humildes en la justicia; enseñará a los humildes su camino." (Salmos 25:9) Si alguien desea ser enseñado y conducido en el camino recto, si confía en el Señor y sigue las instrucciones de él, con seguridad recibirá la bendición de Jehová. Si sigue las enseñanzas de alguna organización religiosa, las cuales se basan en tradiciones de los hombres, irremisiblemente caerá en el hoyo. Es un caso en el que un ciego guía a otro ciego, y el Diablo se apodera de uno y otro.—Mateo 15:14.

Es evidente la razón por la cual los religionistas procuran mantener a la gente en ignorancia de la Biblia y de los libros que la explican, por cuanto la Biblia condena toda religión y tradición de hombres, y es la única que con toda claridad indica el camino de la justicia. El Diablo y sus agentes impiden que la gente lea la Biblia, por temor de que conozca la verdad y huya de

las diabólicas organizaciones religiosas y halle refugio en el Señor. Los que aman a Jehová, y que son obedientes a Dios y a Cristo Jesús, van de casa en casa llevando a la gente libros y demás publicaciones que ayudan a las personas de buena voluntad a saber cuál es el propósito de Dios tal como se expresa en la Palabra de él. El Diablo y sus agentes persiguen a todos los que de esa manera sirven a Jehová como testigos de él, por cuanto es enemigo de Dios, y tanto el Diablo como los sistemas religiosos son enemigos de todos aquellos que aman y desean la justicia. Los testigos de Jehová no llevan la verdad a la gente con la egoísta mira de engrandecerse a sí mismos, sino en obediencia al mandamiento de Dios; y Dios manda que esa tarea se lleve a cabo a causa de su altruísmo, a fin de suministrar a la gente la oportunidad de conocer la verdad y capacitarse para obtener las bendiciones que él ha provisto. De esa manera Dios está mostrando que tanto él como Cristo Jesús son los eternos amigos de todos los que diligentemente procuran hacer lo que es justo. Se le ofrece, pues, la oportunidad para escoger a quién servir.

BENDICIONES

La batalla del gran día del Dios Todopoderoso será tan terrible que el lenguaje humano es incapaz de describirla. Todas las naciones envueltas en una lucha sería bastante malo; pero cuando el Señor tome parte en este conflicto y las fuerzas celestiales luchen contra la injusticia, todas las naciones irremisiblemente caerán. Con respecto a ese tiempo, Jehová, por medio de su

profeta, dice: "¡Acercaos, oh naciones para oír, y vosotros, pueblos, escuchad! ¡oiga la tierra y cuanto está en ella, el mundo y cuanto éste produce! Porque Jehová tiene indignación contra todas las naciones, e ira ardiente contra toda hueste de ellas; las ha destinado a la destrucción, las ha entregado a la matanza. Y los muertos serán desechados; y el hedor de sus cadáveres subirá; se desleirán las montañas con su sangre. Y se consumirá todo el ejército del cielo; y los cielos se arrollarán como un libro; y toda su hueste caerá como la hoja marchita de la vid, o como la fruta de la higuera. Porque mi espada, dice Jehová, está ebria en el cielo."—Isaías 34:1-5.

Todas las guerras combinadas que han afligido a la humanidad no pueden compararse con lo que el Armagedón traerá sobre el mundo en lo que a angustia respecta. Concerniente a ese tiempo, Jesús dice que la tribulación será como nunca antes la ha habido. (Mateo 24:21) Ningún poder humano puede suministrar lugar de seguridad para nadie durante ese tiempo, pero Dios sí puede proveer un lugar de completa seguridad. "Porque tú solo, ¡oh Jehová! me haces vivir confiado." (Salmos 4:8) Será una verdadera bendición contar con esa seguridad en ese terrible conflicto. ¿Y quiénes pueden tener la garantía de esa seguridad? Jehová contesta esa pregunta en las siguientes palabras: "Buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová." (Sofonías 2:3) Es esa una bendición la cual uno debería gozosamente procurar: "Torre de fortaleza es el nombre de Jehová; a ella corre

el justo, y está salvo." (Proverbios 18:10) "El que confía en Jehová será puesto en alto."—Proverbios 29:25.

Cuando Dios llevó a los israelitas a Palestina mandó separar ciertas ciudades como lugar de refugio para quienes se hallaban amenazados de muerte por haber cometido ignorantemente un yerro, y esas ciudades se llamaban "ciudades de refugio". Cuando un hombre huía a una de esas ciudades en busca de protección, nadie podía dañarlo en tanto que se hallaba dentro de los límites de esa ciudad. (Números 35:6-23) Las ciudades de refugio eran típicas de la gran organización de Dios, de la cual Cristo Jesús es constituído Cabeza. (1 Corintios 10:11; Hebreos 10:1) En el tiempo presente, cuando uno huye de la organización del Diablo, en donde ignorantemente ha estado cometiendo yerro contra Dios y contra su prójimo, huye con el hecho de ponerse firmemente de parte de Dios y Cristo Jesús, creyendo y confiando en Jehová y sirviéndole; y si permanece fiel y verdadero a Dios y a Cristo, cuenta con la promesa de la protección que Jehová Dios ha provisto, y allí podrá estar seguro contra todo mal durante la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, siendo pasado a través de la grande angustia para disfrutar de las grandes bendiciones que serán administradas a la gente por el Señor una vez que la grande y terrible tormenta haya pasado. Tiene que permanecer fiel en la organización del Señor, sin apartarse de ella; lo cual quiere decir que tiene que estar firmemente del lado de Dios y de Cristo Jesús, y amar, servir y obedecer a Dios.

La paz es otra de las bendiciones inmediatas para quienes absolutamente se ponen de parte de Dios y de Cristo y que continúan con su entera confianza puesta en el Señor y le sirven. Entre las preciosas promesas escritas para los que sirven a Dios, se halla la siguiente: "Guardarás en perfecta paz al alma que se apoya en ti, por lo mismo que en ti confía. ¡Confiad en Jehová para siempre, porque en Yah Jehova está la Roca de la eternidad."—Isaías 26: 3, 4.

Cuando la batalla del Armagedón haya terminado y todos los inicuos hayan sido destruídos, la paz entonces reinará eternamente en la tierra, porque el gran "Príncipe de Paz" gobernará y "del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin". (Isaías 9: 7) Los que entonces se hallen en la organización de Dios y bajo su justo gobierno continuarán en paz.

La regeneración es una de las grandes tareas que se llevarán a cabo por el Señor Jesucristo durante su reinado de mil años. (Apocalipsis 20: 4, 6) Eso consiste en perfeccionar a los obedientes mental, moral y físicamente. Dios creó la tierra para el hombre, y creó el hombre para la tierra. (Isaías 45: 12, 18) A fin de que el hombre eternamente goce de las bendiciones es preciso que eternamente viva en salud y felicidad. Tanto la enfermedad como la muerte son enemigos del hombre. El Armagedón destruirá a todos los enemigos visibles, y en el reino de Cristo la enfermedad y la muerte serán destruídas; como está escrito: "Porque es menester que él reine, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. El postrer enemigo que será destruído, es la muerte." (1 Corintios 15: 25, 26) Con todos

los enemigos destruídos, incluso la muerte desaparecerá todo temor y nadie será aterrado por ningún enemigo.

Muchas son las maravillosas bendiciones que recibirán los humanos que aman y obedecen a Dios y su reino, y entre ellas se cuenta la principal que es la vida eterna en felicidad. 'La vida es don de Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.' (Romanos 6:23) Nadie puede recibir el beneficio de un don, a menos que acepte ese don bajo los términos estipulados; lo cual significa que los que han de recibir las bendiciones de vida eterna procedentes de Dios por medio de Cristo Jesús tienen que obedecer plenamente a Dios y a Cristo. Tener vida eterna en salud, fortaleza, paz y felicidad, y conocer a Dios y Cristo y servirles, es la más grande bendición que la creatura humana puede disfrutar. Todas esas bendiciones serán recibidas por quienes conocen, aman y obedecen a Dios y su Rey; por eso vemos que Jesús dijo: "Y ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste." (Juan 17:3) Dios y Cristo Jesús serán los eternos Amigos de los obedientes y administrarán bendiciones a esos obedientes por toda la eternidad.

Todas estas bendiciones vienen como un bondadoso don que tiene por móvil el amor. Solo el Diablo, el gran enemigo, y sus agentes, las organizaciones religiosas, podrían procurar privar a los hombres de tan maravillosas bendiciones o mantenerlos en ignorancia de los que Dios ha provisto para los que le conocen y le sirven. Por lo tanto, una vez que todos estos enemigos hayan

sido eternamente destruídos, los obedientes morarán con el Señor, su gran Príncipe y Ayudador, y nada habrá que obstruya las ilimitadas bendiciones y eterna felicidad.

Jehová Dios ha dado su segura y firme Palabra de que hará la tierra gloriosa, en la cual le raza humana perfecta more eternamente: "La gloria del Líbano vendrá a ti; el abeto también, la encina y el ciprés juntamente, para hermosear el lugar de mi santuario; y yo haré glorioso el lugar de mis pies [la tierra]."—Isaías 60:13; 66:1.

Lo anterior indica que será quitado de la tierra todo aquello que daña su belleza, paz y felicidad. Los enemigos de Dios son quienes hacen de la tierra un lugar de grande sufrimiento. Los que prefieran permanecer de parte de los enemigos perecerán juntamente con Satanás y demás adversarios, siendo eternamente destruídos, pero quienes permanezcan de parte del Señor habitarán una tierra purificada. Todas las creaturas invisibles serán puras y santas, e igualmente serán las visibles. La contienda, el odio, la mala voluntad, la malicia y el mal hacer por completo dejarán de existir, y todos los inicuos pasarán eternamente de la memoria del hombre. (Salmos 109:15) "El nombre de los inicuos se podrirá" (Proverbios 10:7); lo cual significa que el inicuo jamás será recordado. Concerniente a los inicuos, también está escrito: "Porque tú los has visitado y destruído, y has hecho perecer toda memoria de ellos." (Isaías 26:14) La actual fama de los dictadores, grandes religionistas, obispos, cardenales, papas, y demás despreciativos, altaneros y austeros hombres que do-

minan y oprimen a la gente, habrá perecido para siempre, y la gente nunca más los recordará ni aun siquiera pensará en ellos. Es un alivio indescriptible saber con toda seguridad que esos inicuos nunca jamás afligirán la tierra, y que la gente será eternamente libre. Jehová ha dado su Palabra de que la iniquidad jamás volverá a florecer.—Nahum 1: 9.

Bajo el pacífico y bendito reinado de Cristo, el legítimo Gobernante, los pueblos de la tierra vivirán eternamente y tendrán tanto gozo en el Señor que en todo tiempo pensarán en la amante bondad de sus grandes Amigos, Jehová Dios y Cristo Jesús: "Proclamarán la memoria de tu abundante bondad, y cantarán tu justicia. Benigno y compasivo es Jehová; lento en iras, y grande en misericordia. Jehová es bueno para con todos, y sus piedades velan sobre todas sus obras. Todas tus obras te alabarán, oh Jehová, y tus piadosos siervos te bendecirán. Conversarán de la gloria de tu reino, y hablarán de tu fortaleza: para dar a conocer los hijos de los hombres los poderosos hechos de él, y la gloria de la majestad de su reino. Tu reino es reino de todos los siglos, y tu dominio dura de generación en generación."—Salmos 145: 7-13.

Los fieles cristianos, que verdadera y sinceramente siguen las huellas de Cristo Jesús, y que obedecen los mandamientos del Señor, y que por tanto proclaman las alabanzas de Jehová y su Rey, actualmente disfrutan de la paz de Dios que sobrepuja a todo entendimiento. (Filipenses 4: 7) Otras personas los miran y asombradas observan el gozo y contento que brilla en el rostro de ellos, y se pregunta cómo puede ser eso

en medio de tanto sufrimiento como el que actualmente aflige a la humanidad. La razón es que los testigos de Jehová saben que el día de liberación ha llegado, porque Cristo Jesús, el gran Libertador, por quien tanto han buscado, esperado y orado, se halla presente. Es tiempo de regocijo para los tales. Esa es la razón por la cual elevan sus voces de canto y alabanza a Dios y a Cristo. Estos fieles tendrán su eterna morada con Cristo Jesús en su reino. (Lucas 22:28-30; Apocalipsis 3:21) Juntamente con santos ángeles, eternamente servirán y alabarán al Altísimo, honrando su santo nombre.

Fiel a su promesa, Jehová Dios, por medio de Cristo Jesús, está dando 'paz en la tierra a la gente de buena voluntad' (Lucas 2:14); y esas personas de buena voluntad hacia Dios están huyendo de la organización del enemigo y apresurándose a buscar refugio en la organización de Jehová. Esas son las "otras ovejas", las cuales el Señor Jesús está juntando a su redil. Se les llama clase "Jonadab", desean servir a Dios y han hallado el camino. (2 Reyes 10:15, 16; Jeremías 35:6-10, 18, 19) Esas personas de buena voluntad que provienen de todo país, reino, pueblo y lengua, están rápidamente formando la "grande muchedumbre" que servirá a Jehová y recibirá sus bendiciones. Saben quiénes son sus amigos. Por mucho tiempo han gemido y se han lamentado a causa de las cosas abominables que se hacen en las organizaciones religiosas en nombre de Dios (Ezequiel 9:4); tienen hambre y sed de verdad y justicia, y habiendo venido a sus Amigos, serán alimentadas. "Ya no tendrán más hambre, ni tendrán ya más sed; ni los heri-

rá el sol, ni calor alguno: porque el Cordero, que está en medio, delante del trono, los pastoreará, y los guiará a fuentes de agua de vida; y limpiará Dios de los ojos de ellos toda lágrima."—Apocalipsis 7:16, 17.

Viendo que la religión es un fraude y un lazo, y que su salvación procede de Dios por medio de Cristo Jesús, toman su posición y se identifican como servidores de Dios y su reino. Se describen con el siguiente lenguaje: "Después de esto, miré, y he aquí una grande muchedumbre, que nadie podía contar, de entre todas las naciones, y las tribus, y los pueblos, y las lenguas, que estaban delante del trono y delante del Cordero, revestidos de ropas blancas, y teniendo palmas en sus manos; y clamaban a gran voz, diciendo: ¡Atribúyase la salvación a nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero!"—Apocalipsis 7:9, 10.

Los ángeles del cielo, y todos los fieles que han resucitado y que actualmente están con el Señor, se regocijan con la grande muchedumbre; como está escrito: "Y todos los ángeles estaban de pie en torno del trono, y en torno de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y cayeron sobre sus rostro delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: ¡Amén! ¡Bendición, y gloria, y sabiduría, y honra, y poder y fortaleza a nuestro Dios para siempre jamás! ¡Amén!"—Apocalipsis 7:11, 12.

Es tiempo de regocijo porque el Señor, Jesucristo, ha venido y con toda claridad se entiende que muy pronto vindicará el santo nombre de Jehová. Los fieles testigos de Jehová que se hallan en la tierra, con gozo siempre en aumento,

continúan proclamando "este evangelio del reino", como se les ha mandado. Se deleitan en hacerlo, porque el Señor les ha mandado que lo hagan, y se complacen en hacer la voluntad de Jehová. La grande muchedumbre gozosamente se une en el servicio y canta las alabanzas del Altísimo, y como está escrito, "por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos."—Apocalipsis 7:15.

La gente de buena voluntad que ahora se encuentra en la tierra conocerá la verdad, y la verdad la libertará. (Juan 8:32) Estando firmemente del lado de Dios y su Rey, morarán en el lugar de seguridad al cuidado del gran Rey. Ciertamente que toda persona sincera que ahora escucha la verdad de y concerniente a Dios y su reino se dará prisa a identificarse con aquellos que por completo confían en Dios y Cristo. El resto ahora alaba a Jehová, y juntamente con la gente de buena voluntad, con gozo dicen con el salmista: "Y los cielos celebran tus maravillas, oh Jehová, y tu fidelidad, en la asamblea de los santos. Pues ¿quién en los cielos puede compararse con Jehová? ¿quién podrá asemejarse a Jehová entre los hijos del Poderoso? Dios es muy temible en el consejo privado de los seres santos, e infunde pavor a todos los que asisten en torno de él. Jehová, Dios de los Ejércitos, quién hay poderosos como tú, oh Yah? y tu fidelidad está en derredor de ti. Tú dominas la braveza de la mar; cuando se levantan sus ondas, tú las sociegas. Tú quebrantaste, como herido de muerte, a Egipto; con el brazo de tu poder dis-

persaste a tus enemigos. Tuyos son los cielos, tuya también la tierra, el mundo y cuanto contiene, tú lo fundaste. El norte y el sur, tú los creaste; Tabor y Hermón se regocijan en tu nombre. Tuyo es el brazo potente; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra. Justicia y juicio son el asiento de tu trono; misericordia y verdad irán delante de tu rostro. ¡Dichoso el pueblo que sabe cantarte alegremente! andarán, oh Jehová, a la luz de tu rostro. En tu nombre se alegrarán todo el día, y en tu justicia serán ensalzados. Porque tú eres la gloria de su fortaleza, y con tu favor nuestro cuerno será ensalzado. Porque Jehová es nuestro escudo, y nuestro Rey es el santo de Israel."—Salmos 89:5-18.

- A Los Raqueteros Religiosos No Les Gustan

ELLOS NO QUIEREN QUE USTED LEA. Algunos le aconsejarán que LOS QUEMEN.

◆ **¿POR QUE?** Porque no quieren que usted los descubra. Ellos saben que si usted lee los folletos mencionados más abajo no podrán engañarlo más. Al leerlos protegerá su paz mental y su dinero. ¡Abra los ojos! Lea:

¿QUE COSA ES LA VERDAD?
LO QUE USTED NECESITA
DIVIDIENDO A LA GENTE
FASCISMO O LIBERTAD
¿QUE ES EL INFIERNO?
RECOBRO DEL MUNDO
HOGAR Y FELICIDAD
LLAVES DEL CIELO
ESCAPE AL REINO
¿QUIEN ES DIOS?
AMONESTACION
GUERRA FINAL
INTOLERANCIA
SALUD Y VIDA
DESCUBIERTA
ARMAGEDON
PROTECCION
GOBIERNO
LIBERTAD
ANGELES
CRISIS
CURA
SE APROXIMA LA GUERRA UNIVERSAL
¿QUIEN GOBERNARA AL MUNDO?
ESCOGIENDO RIQUEZAS O RUINA
ENFRENTESE A LOS HECHOS

Cada uno de estos folletos está escrito por el Juez Rútherford y contiene 64 páginas de lectura viva, que abre los ojos, y que no tienen sabor religioso sino están basados en la Biblia y por lo tanto llenos de verdad. CUALQUIER GRUPO DE TRECE por 50c de dólar; seis por 25c; un ejemplar por 5c de dólar. (En México, diríjase a La Torre del Vigía, Calz. Melchor Ocampo 71, México, D. F., y adjunte un peso, o 50c, o 10c respectivamente.) Se mandan francos de porte a cualquier parte. Diríjase a

THE WATCH TOWER

117 Adams St., Brooklyn, N.Y., U.S.A.

Argentina, Calle Cramer 4555, Buenos Aires

